



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA**

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
POSGRADO EN ESTUDIOS SOCIALES  
LÍNEA EN PROCESOS POLÍTICOS

**TESIS DOCTORAL**

**EL APOYO POLITICO  
EN EL PRIMER GOBIERNO DE ALTERNANCIA**  
(UN ESTUDIO DE LA CULTURA POLÍTICA DE LOS UNIVERSITARIOS)

ALUMNO

**ANTONIO MURGA FRASSINETTI**

DIRECTOR:

**DR. VICTOR MANUEL DURAND PONTE**

**2006**

En el año de 1978, el Comité de la Universidad de la Habana, en el marco de la reforma universitaria, se encargó de la elaboración del programa de la asignatura de Historia de la Revolución. Este programa se basó en el estudio de los hechos y procesos que conformaron la Revolución cubana, desde su inicio hasta el presente. El programa se estructuró en tres bloques temáticos: el primer bloque se dedicó a la historia de la revolución, el segundo a la historia de la construcción del socialismo y el tercer bloque a la historia de la defensa de la revolución.

**A mis hijos,  
Dina y José Manuel,  
con amor.**

El programa de la asignatura de Historia de la Revolución se elaboró en el marco de la reforma universitaria, con el objetivo de proporcionar a los estudiantes una visión integral de los hechos y procesos que conformaron la Revolución cubana. El programa se basó en el estudio de los hechos y procesos que conformaron la Revolución cubana, desde su inicio hasta el presente. El programa se estructuró en tres bloques temáticos: el primer bloque se dedicó a la historia de la revolución, el segundo a la historia de la construcción del socialismo y el tercer bloque a la historia de la defensa de la revolución.

En la actualidad, el programa de la asignatura de Historia de la Revolución se sigue utilizando en las universidades cubanas y latinoamericanas. El programa se basó en el estudio de los hechos y procesos que conformaron la Revolución cubana, desde su inicio hasta el presente. El programa se estructuró en tres bloques temáticos: el primer bloque se dedicó a la historia de la revolución, el segundo a la historia de la construcción del socialismo y el tercer bloque a la historia de la defensa de la revolución.

## Agradecimientos

El trabajo de esta tesis inició en el último trimestre del año 2002, con mi incorporación al programa doctoral de Estudios Sociales en la Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa. Como todo proyecto académico, esta tesis ha sido posible gracias al apoyo que muchos amigos y colegas me brindaron -en unos casos, concientemente y en otros, de forma impensada- en el trayecto de la investigación. En primer lugar, quiero mencionar a Víctor Manuel Durand Ponte, director de esta tesis; debo decir que no tengo las palabras para expresarle mi inmensa gratitud a este gran Maestro universitario y amigo que siempre tuvo el tiempo y la paciencia para escuchar mis dudas, planteamientos y necesidades, leer mis borradores, observar mis errores, formular comentarios acertados y sugerir caminos alternativos que permitieron avanzar en el desarrollo del proyecto y su resultado final.

En la primera etapa de la investigación –desde la formulación del problema, la selección de las universidades y carreras hasta la elaboración y prueba del cuestionario- fui beneficiado por los comentarios y sugerencias de Gustavo Emmerich (Ciencia Política de la UAM-I), Adolfo Mir (Sociología de la UAM-I), Beatriz Silva (Biología de la UAM-I) y los miembros del Comisión Académico del programa doctoral formado por Laura del Alizal, Ricardo Espinoza y María Eugenia Valdez.

En la segunda etapa -el trabajo de campo que se realizó en los meses de febrero, marzo y abril de 2004- conté con la bienvenida y entusiasta cooperación de autoridades universitarias, profesores y estudiantes de los

programas de licenciatura de Economía, Física, Producción Animal y Sociología de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), la Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa (UAM), la Universidad de Sonora (UNISON) y la Universidad Veracruzana (UV). Hago patente mi más sincera gratitud, en la UNACH, a Jorge Luis Zuart Macías y a Esaú Pérez Luna, Director y Secretario Académico de la Facultad de Ciencias Agronómicas (campus Villaflores), y al Mtro. Joel Oropeza de la Facultad de Ciencias Sociales (campus San Cristóbal de las Casas). En la UAM, a Miguel Angel Ramírez, Octavio Pimentel y Carlos Romero Ramírez, Coordinadores de las Licenciaturas en Economía, Física y Producción Animal respectivamente. En la UNISON, a Leonardo Coronado, Coordinador de la carrera de Economía; a Laura Yeomans y Carlos Calcano, Jefa del Departamento y Coordinador de la carrera de Física; a José Alberto Avila, Coordinador de carrera en el Dpto. de Agricultura y Ganadería; y a José Arturo Rodríguez y Manuel Gálvez, Jefe del Departamento y Coordinador de la carrera de Sociología respectivamente. En la UV manifiesto mi especial gratitud a Ricardo Corzo Ramírez, Director General de Humanidades, viejo amigo y compañero de nuestra época de estudiantes de la licenciatura. Ricardo Corzo abrió las puertas de la Universidad y facilitó el acceso a las Facultades de Economía, Física y Sociología (campus Xalapa) e Ingeniería en Sistemas de Producción Agrícola (campus Acayucan). Igualmente expreso mis agradecimientos a los 104 Profesores de igual número de grupos académicos, quienes nos facilitaron el tiempo necesario para la aplicación de las entrevistas a sus alumnos así como a los casi 1,800 estudiantes que respondieron positiva y entusiastamente, a nuestra solicitud de ser entrevistados.

En la etapa final de la investigación –el análisis de los datos y la redacción de la tesis- recibí numerosos comentarios de los miembros del Comité Académico del programa doctoral constituido por Gustavo Emmerich, Mario Bassols y Mercedes de Vega; de José Luis Torres Franco (Sociología de la UAM-I) quien escuchó en más de una ocasión, nuestras dudas y facilitó el camino del análisis estadístico; y de muchos amigos y colegas ofrecieron valiosos comentarios y sugerencias. Igualmente expresé mis agradecimientos a los lectores y sinodales de esta tesis: Dr. Mario Bassols y Dr. Adolfo Mir del Departamento de Sociología de la UAM-I, Dra. Jacqueline Peschard de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y Dr. Jean Francois Prud'homme, Secretario General de El Colegio de México.

Varios estudiantes, ahora egresados de la UAM, nos dieron un invaluable apoyo en las diferentes etapas del trabajo de investigación. Tere García Apolonio (Sociología- UAM Iztapalapa) coordinó el trabajo logístico desde la reproducción de las encuestas y el trabajo de campo hasta la generación de los cuadros estadísticos, Manuel Pérez Varona (Sociología – UAM Iztapalapa) construyó la base datos y supervisó la recolección de los mismos, Raúl Mena (Sociología – UAM Azcapotzalco) se encargó pacientemente de la captura de datos, Uriel Sierra Grez (Sociología – UAM Iztapalapa) asumió la responsabilidad nada fácil, de transcribir las preguntas abiertas del cuestionario, Isidro Flores e Isaac León (Sociología - UAM Iztapalapa) se abocaron paciente y cuidadosamente a la tarea de elaborar los cuadros trivariados, Oscar Chapital Colchado (Psicología Social – UAM Iztapalapa) apoyó con el análisis estadístico. Actualmente, ya egresados de la UAM e incorporados al mercado de trabajo como profesionistas de alta calidad, quizás

no recuerden la importancia que tuvieron los tiempos, apoyos y alientos que le imprimieron, en distintos momentos, a esta investigación. A todos ellos: gracias, muchas gracias.

También quiero dejar constancia de mi gratitud con varias instituciones y personas que apoyaron económicamente, la realización de este estudio; sin sus apoyos, esta tesis se hubiera visto seriamente limitada. En primer lugar, quiero reconocer a la Rectoría General de la UAM y particularmente, a nuestro ex - Rector General, Dr. Luis Mier y Terán (2001-2005); a la Secretaría de la UAM - Iztapalapa y a nuestro ex - Secretario de la Unidad, Mtro. Javier Melgoza (2004-2006); a la Coordinación General del Posgrado en Estudios Sociales y a su ex - Coordinadora General, Dra. Laura del Alizal (2000- 2004) quien nos facilitó el acceso a los recursos del Fondo de Apoyo a Becarios de CONACYT; y al Proyecto de Manejo Ambiental y a su coordinadora, Mtra. Beatriz Silva Torres. La Dirección de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, la Jefatura del Departamento de Sociología y la Coordinación de la licenciatura en Sociología apoyaron el desarrollo de esta tesis mediante la descarga docente que permitió en diferentes trimestres académicos, centrar mi atención en el trabajo de investigación.

Por último, asumo que soy el único responsable del texto y por lo mismo, de lo que en él se dice y no se dice, así como de sus defectos, limitaciones y errores.

## INDICE

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1. La Cultura Política: una revisión teórica</b>	<b>16</b>
1.1 La Propuesta Clásica [19]	
1.2 Algunas Aportaciones Empíricas [24]	
1.3 Algunas Críticas [32]	
1.4 Las Nuevas Aportaciones [38]	
<b>2. La Cultura Política en México</b>	<b>52</b>
2.1 La Influencia de Almond & Verba [53]	
2.2 Los Nuevos Estudios [63]	
2.3 Nota Final [90]	
<b>3. Apoyo Político</b>	<b>93</b>
3.1 Apoyo Político [96]	
3.2 Comunidad Política [105]	
3.3 Adhesión Democrática [121]	
3.4 Contenidos de la Democracia [130]	
3.5 Funcionamiento del Régimen [138]	
3.6 Confianza Institucional [145]	
3.7 Índice de Apoyo Político [158]	
3.8 Nota Final [162]	
<b>4. Participación Política y Apoyo</b>	<b>167</b>
4.1 La Participación Política en México [171]	
4.2 La Participación Política de los Universitarios [177]	
4.3 Los Tipos de Participación [186]	
4.4 Participación Política y Apoyo Político [193]	
4.5 Nota Final [197]	
<b>5. Evaluación Política y Apoyo</b>	<b>200</b>
5.1 La Evaluación Política en México [203]	
5.2 La Evaluación Política de los Universitarios [207]	
5.3 Índice de Evaluación [236]	

5.4	Evaluación Política y Apoyo Político [238]	
5.5	Nota Final [242]	
<b>6.</b>	<b>Conclusiones</b>	<b>245</b>
Anexo 1.	Selección de Universidades y Licenciaturas	265
Anexo 2.	Trabajo de Campo	278
Anexo 3.	Cuestionario	290
Anexo 4.	Lista de Variables y Preguntas	309
Anexo 5.	Tablas de Frecuencia	311
Anexo 6.	Análisis de Regresión	372
	<b>Bibliografía</b>	<b>376</b>



## INDICE DE CUADROS

2.1	Conocimiento Político en México	58
2.2	Actitudes Políticas en México	62
2.3	Muestras de algunos estudios sobre Cultura política en México	67
2.4	Actitudes frente al Cambio Social en México según región	81
2.5	Legitimidad del Régimen Político en México	84
3.1	Apoyo Político según Objetos Políticos	101
3.2	Orgullo Nacional en 24 países	108
3.3	Orgullo Nacional según Universidad	111
3.4	Orgullo Nacional según Universidad y Licenciatura	111
3.5	Régimen Democrático según Universidad	116
3.6	Régimen Democrático según Universidad y Licenciatura	116
3.7	Sistema Político en México según Universidad	117
3.8	Sistema Político en México según Universidad y Licenciatura	118
3.9	Matriz de Correlaciones	120
3.10	Apego Democrático en América Latina: 1996-2003	124
3.11	Apego Democrático según Universidad	126
3.12	Apego Democrático según Universidad y Licenciatura	127
3.13	Preferencia Autoritaria según Universidad	128
3.15	Apego Democrático según Universidad y Licenciatura	129
3.16	Contenidos de la Democracia según Universidad	135
3.17	Contenidos de la Democracia según Licenciatura	137
3.18	Régimen Democrático según Universidad y Licenciatura	143
3.19	Sistema Político según Universidad y Licenciatura	144
3.20	Confianza Institucional en 8 países latinoamericanos: 2000	148
3.21	Confianza en las Instituciones Sociales según Universidad	150
3.22	Confianza en las Instituciones Sociales según Licenciatura	150
3.23	Confianza en las Instituciones Políticas según Universidad	152
3.24	Confianza en el IFE según Universidad y Licenciatura	154
3.25	Confianza en el Ejército según Universidad y Licenciatura	154
3.26	Confianza en el Gobierno del Estado según Universidad y Licenciatura	154
3.27	Confianza en la Presidencia de la República según Universidad y Licenciatura	155
3.28	Confianza en el Congreso de la Unión según Universidad y Licenciatura	155
3.29	Confianza en el Congreso del Estado según Universidad y Licenciatura	155
3.30	Confianza en el Poder Judicial según Universidad y Licenciatura	156
3.31	Confianza en la Policía según Universidad y Licenciatura	156
3.32	Confianza en los Partidos Políticos según Universidad y Licenciatura	156
3.33	Diferencias en los valores de Confianza Institucional según Universidad y Licenciatura: resumen	157
3.34	Nivel de Apoyo Político según variables	159
3.35	Componentes del Índice de Apoyo Político	160
3.36	Índice Global de Apoyo Político según Universidad	161
3.37	Apoyo Político, Consenso Democrático y Consenso Antidemocrático	165
4.1	Tipología de Participación Política	174
4.2	Distribución de los Entrevistados en la Tipología de Participación Política: 1993 y 2000	176

4.3 Participación Subjetiva: variables e indicadores	179
4.4 Participación Activa: variables e indicadores	180
4.5 Índice de Participación Subjetiva según Universidad	183
4.6 Índice de Participación Subjetiva según Universidad y Licenciatura	184
4.7 Índice de Participación Activa según Universidad	185
4.8 Índice de Participación Activa según Universidad y Licenciatura	186
4.9 Tipología de Participación	187
4.10 Tipos de Participación Política según Universidad	188
4.11 Tipos de Participación Política según Universidad y Carrera	190
4.12 Participantes Pasivos según Universidad y Licenciatura	192
4.13 Participantes Apolíticos según Universidad y Licenciatura	192
4.14 Tipos de Participantes y Apoyo Político	193
4.15 UAM: Tipos de Participantes y Apoyo Político	194
4.16 UV: Tipos de Participantes y Apoyo Político	195
4.17 UNISON: Tipos de Participantes y Apoyo Político	196
4.18 UNACH: Tipos de Participantes y Apoyo Político	196
5.1 Eficacia Política según Universidad	212
5.2 Eficacia Política Interna según Universidad y Licenciatura Item 10.1:	214
5.3 Índice de Eficacia Política según Universidad	215
5.5 UNACH: Eficacia Política y Apoyo Político	216
5.6 UNISON: Eficacia Política y Apoyo Político	217
5.7 UAM: Eficacia Política y Apoyo Político	218
5.8 UNISON: Eficacia Política y Apoyo Político	218
5.9 Resumen del Análisis Factorial	224
5.10 Evaluación del Presidente de la República según Universidad	226
5.11 Evaluación del Presidente de la República según Universidad y Licenciatura	226
5.12 Evaluación de los Gobiernos Estatales según Universidad	229
5.13 Evaluación de los Gobiernos Estatales según Universidad y Licenciatura	229
5.14 Evaluación de los Diputados Federales y Senadores según Universidad	232
5.15 Evaluación de los Diputados Federales y Senadores según Universidad y Licenciatura	232
5.16 Evaluación de los Partidos Políticos según Universidad	235
5.17 Evaluación de los Partidos Políticos según Universidad y Licenciatura	235
5.18 Índice de Evaluación Política según Universidad	237
5.19 UAM: Evaluación Política y Apoyo Político	239
5.20 UV: Evaluación Política y Apoyo Político	240
5.21 UNISON: Evaluación Política y Apoyo Político	240
5.22 UNACH: Evaluación Política y Apoyo Político	241
6.1 Modelos de Regresión	256

## INTRODUCCIÓN

El tema de esta tesis se ubica en el campo de estudio denominado genéricamente como la cultura política. En su versión clásica, formulada por Gabriel Almond y Sydney Verba<sup>1</sup>, la cultura política refiere a un segmento delimitado de la realidad social, es decir, el de los valores, las actitudes y las creencias con respecto al sistema político o más simple y esquemáticamente, las actitudes ciudadanas con respecto a la política, el sistema político y el gobierno (Craig 1993, Dalton 1996, Gabriel 1990). Esta propuesta requiere de varias precisiones y delimitaciones. En primer lugar, la cultura política como una noción teórica compleja, distingue una serie -o mejor dicho, una multiplicidad- de dimensiones y variables que articulan los distintos aspectos que ha abordado la investigación empírica (Morán & Benedicto 1995). Una revisión de algunos de los estudios empíricos más relevantes, revela la multidimensionalidad de la cultura política; para citar unas pocas variables, destacan por ejemplo, el afecto-desafecto político, la alineación política, el apoyo político, el autoritarismo, la confianza institucional, la confianza interpersonal, la confianza política, la información y el conocimiento político, el descontento político, la eficacia-impotencia política, la identificación partidista, el

---

<sup>1</sup> La edición original de *The Civic Culture: political attitudes and democracy in five nations*, fue publicada por Princeton University Press (1963); la segunda edición –o “paper edition”- fue realizada por Little, Brown and Co. (1965). La traducción castellana apareció como *La Cultura Cívica: estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*, Madrid, Euramérica-Fundación Foessa, 1970.

interés político, la legitimidad, la participación-apatía política, la tolerancia, los valores democráticos, etc. Como consecuencia de esta multidimensionalidad, los análisis empíricos han delimitado el eje del estudio a una determinada o determinadas variables de la cultura política antes que abordar sus diferentes componentes. En palabras de los pioneros de este campo de estudio, es un error sugerir “que nuestro estudio trata proporcionalmente todos los aspectos de la cultura política” (Almond & Verba 1970, p. 46).

Esta observación plantea una primera interrogante: ¿qué dimensión o dimensiones? y ¿qué variable o variables constituyen nuestro núcleo analítico? Esta tesis se propone examinar una variable central de la cultura política, el apoyo político, es decir, aquella “constelación actitudinal” (Klingemann 1999) que expresa *grosso modo* las orientaciones afectivas y evaluaciones (Dalton 2004) que los ciudadanos dirigen a un determinado o determinados objetos políticos. ¿A qué objeto u objetos políticos nos referimos? De acuerdo a la bibliografía reciente, se trata de una “constelación” articulada por cinco dimensiones: la comunidad política, los principios del régimen o adhesión democrática, el funcionamiento del régimen, la evaluación de las instituciones y la de los actores (Dalton 1999 y 2004, Klingemann 1999, Norris 1999). Las orientaciones afectivas y evaluaciones pueden ser favorables o desfavorables, positivos o negativos, o altos y bajos; a su vez, entre ambos polos aparecen uno o varios niveles intermedios. En esta visión, se trata de un *continuum* evaluativo que va desde un apoyo favorable o positivo hasta un apoyo desfavorable o negativo (Craig 1993, Kornberg & Clarke 1992, Fuchs et al 1998, Canache 2000). Este *continuum* tiene un significado cualitativo,

antes que cuantitativo, para cada uno de los componentes del apoyo político o dicho más brevemente, para la comunidad, el régimen y las autoridades políticas.

Algunos estudiosos han analizado las cinco variables (Dalton 1999 y 2004), mientras otros centraron su atención en el comportamiento de una o algunas variables. Klingemann (1999) revisó la comunidad política, la democracia como forma ideal de gobierno y el funcionamiento del régimen; Kornberg & Clark (1992) estudiaron el apoyo a la comunidad, el régimen y las autoridades políticas. Newton (1999) analizó la confianza social y política mientras Waldron-Moore (1999) dirigió su atención a la satisfacción con el gobierno democrático y la evaluación institucional. Por último, otros autores subrayaron la importancia analítica de una variable: Anderson & Guillory (1997), Fuchs et al (1998) y Nadeau (2002) estudiaron la satisfacción con la democracia, Holmberg revisó la confianza política y Listhaug (1998) analizó la confianza en los políticos.

## **1. La Unidad de Análisis**

La delimitación también apunta a “quién” o “quiénes” reportan un apoyo favorable o desfavorable a cada uno de los cinco objetos o dimensiones políticas. La investigación compara las orientaciones afectivas y las evaluaciones políticas de los estudiantes de cuatro universidades públicas mexicanas y dentro de ellas, de los universitarios de cuatro programas de licenciatura o carreras. ¿Por qué estudiar a los estudiantes universitarios? Varias son las razones que justifican el

estudio de esta categoría social, componente de la población joven<sup>2</sup>. Una primera razón arguye que los estudiantes universitarios constituyen el componente minoritario y “culto” de la juventud, es decir, se caracteriza por tener niveles educativos altos con respecto a la media nacional<sup>3</sup> y el conjunto de la población joven. En el año 2000, los universitarios de 18 a 24 años representaban el 8.6% de la población joven del país. Al lado de este sector, había un 3.1% de jóvenes que no tenía ningún grado de instrucción, un 26.7% que había alcanzado algún grado de educación primaria y un 34.5% que tenía algún grado de instrucción secundaria; en otras palabras, casi dos tercios (64.3%) de los jóvenes mexicanos había alcanzado cuando más, la escuela secundaria. Con buena razón se ha dicho que esta minoría educada es la principal fuente de reclutamiento de las elites económicas, políticas y culturales del país.

Una segunda razón apunta al “tiempo generacional”. En promedio, la gran mayoría de los estudiantes universitarios de nivel licenciatura nacieron entre 1980 y 1986 es decir, casi una década después de promulgada la legislación electoral en 1977 -o Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales- misma que marcó el inicio de la liberalización del sistema político autoritario mexicano. En ese contexto, los universitarios de principios del siglo veintiuno no conocieron el sistema político autoritario en su etapa de consolidación y/o auge; más bien,

---

<sup>2</sup> En términos generales, se dice que la juventud refiere a un período muy breve de la vida definido por el tránsito entre la niñez y la vida adulta. Los criterios de edad para delimitar a la población joven difieren entre los estudiosos y las instituciones; según unos, comprende de los 15 a los 24 años (INEGI) y según otros, de los 15 a los 29 años (CONAPO). En términos operacionales, la población joven universitaria a nivel licenciatura abarca de los 18 a los 24 años de edad.

<sup>3</sup> De acuerdo a INEGI, el grado promedio de escolaridad en el 2000 era de 7.6 años; comparativamente, el estudiante universitario tiene una escolaridad de 13 años al concluir el primer año de licenciatura y 16 años al terminar sus estudios de licenciatura.

nacieron en la etapa de liberalización del autoritarismo, de crisis de los valores políticos del régimen autoritario y su socialización política se produjo en un contexto caracterizado entre otras cosas, por el pluralismo social y político, el fortalecimiento de la sociedad civil y la oposición partidista, la configuración de una nueva geografía electoral, la pérdida del control del Estado de los procesos electorales federales y la difusión de nuevos valores, orientaciones y comportamientos políticos. Así las cosas, una parte importante de estos estudiantes ejercieron por vez primera, el derecho a voto en las elecciones del 2000 o sea, en aquellas elecciones presidenciales en las que el PRI, el partido hegemónico<sup>4</sup> del viejo régimen, pierde el control del poder ejecutivo federal y se abren las puertas para el primer gobierno de alternancia.

Una tercera razón se vincula con el papel de la educación en la cultura política. A partir de la obra de Almond & Verba, se ha dicho que la educación es el componente más importante del status socioeconómico sobre la cultura política. En palabras de los dos autores: “nuestros datos demuestran que el nivel de educación posee un importantísimo efecto demográfico sobre las actitudes políticas. Entre las variables demográficas generalmente estudiadas –el sexo, el lugar de residencia, la ocupación, los ingresos, la edad y otras parecidas- ninguna

---

<sup>4</sup> Según Becerra, Salazar y Woldenberg, la noción de partido hegemónico no tiene una acepción peyorativa; “era hegemónico porque poseía un control centralizado de las instituciones del Estado, pero sobre todo porque gobernaba también el mundo de las ideas y las costumbres, porque su gobierno contaba con amplias bases de consenso, de aceptación consciente en el cuerpo de la sociedad mexicana”. Véase de estos autores, *La Mecánica del Cambio Político: elecciones, partidos y reformas*, México, Eds. Cal y Arena 2000, p. 16.

puede compararse con la variable de la educación en cuanto al grado en que parece ser determinante de las actitudes políticas. El hombre no educado o de una educación limitada, es un agente político distinto de aquel que ha alcanzado un nivel superior de educación” (Almond & Verba 1970, p. 427). En tal dirección, la bibliografía disponible ha mostrado por ejemplo, que la adhesión a los principios democráticos y la tolerancia política, el apoyo a las libertades civiles, la participación política y la oposición a la política y los dirigentes autoritarios, tienden a aumentar con la educación. En un análisis del interés político, “el indicador más eficaz para medir el grado de implicación psicológica” de los españoles en la política, Morán y Benedicto (1995, p. 55-62) encontraron que el nivel educativo constituye el factor fundamental en la configuración de los diferentes grados de interés político de la población. En un estudio sobre la influencia del status socioeconómico en la participación política en los Estados Unidos, Conway (1986, cap. 2) subrayó que “los que tienen más años de aprendizaje formal, tienden a involucrarse más en todo tipo de actividad política” (p. 49). De igual manera, los votantes que proporcionalmente habían votado más según el nivel educativo, eran los que tenían el nivel universitario. En el caso mexicano contamos con el estudio de Durand & Smith (1997) que representa una crítica a la versión mecanicista de que a mayor nivel educativo, “mayor nivel” de cultura política es decir, ciudadanos más tolerantes, más participativos, más cívicos, etc. De acuerdo a estos autores, “el efecto de la educación en la definición de la cultura política es compleja. Parece pobre en lo referente a sus aspectos afectivos [...] encontramos un efecto no lineal de la escolaridad en lo referente a lo evaluativo y a la conformación de



los valores democráticos; pero en la definición de la dimensión cognoscitiva resulta fundamental” (p. 70).

Una cuarta razón está vinculada a dos características políticas de los universitarios. Tal como han destacado distintos analistas, los estudiantes universitarios han revelado una “propensión a ser políticamente más activos que la juventud no universitaria y más izquierdista en sus orientaciones políticas que la clase media de la cual procede la mayor parte de ellos”<sup>5</sup>. Un estudio sobre la politización de los estudiantes universitarios en Brasil<sup>6</sup>, mostró la existencia de un alto grado de “coherencia de las creencias” o “congruencia ideológica” radical entre los estudiantes universitarios. Este radicalismo universitario, se ha dicho, “no puede ser considerado exclusivamente como una tendencia persistente al rechazo de los valores del mundo adulto por parte de un transitorio grupo de edad, sino como un esfuerzo de integración crítica y activa al mismo tiempo, estimulada por el desinterés, el sentido justiciero y la especial sensibilidad que caracterizan a la juventud”<sup>7</sup>.

Esta imagen de homogeneidad interna de los estudiantes universitarios es válida con respecto al conjunto de la población joven de la cual ella forma parte; sin embargo, esa homogeneidad cede su lugar a una situación de marcada heterogeneidad política influida y/o determinada por diversos factores. Desde la

---

<sup>5</sup> S.M. Lipset, “El comportamiento de los estudiantes universitarios en los países en desarrollo”, *Revista de Sociología*, 1966, no. 4, p. 34-35

<sup>6</sup> G. Soares, “Involucramiento político e ideología”, *Revista Mexicana de Sociología*, 1967, no. 4, p. 778

<sup>7</sup> A. Gurrieri & E. Torres Rivas, *Estudios sobre la Juventud Marginal Latinoamericana*, México, Siglo XXI, 1971, p. 23

perspectiva del examen de los sentimientos y las evaluaciones políticas de los estudiantes de la Universidad pública, esta tesis privilegia la heterogeneidad antes que la homogeneidad interna de los universitarios. Una vieja hipótesis sociológica apunta que las diferencias internas de un grupo social –en este caso, los estudiantes diferenciados por ejemplo, según la institución universitaria y la carrera- puede producir variaciones en las orientaciones, actitudes y comportamientos –en este caso, en la constelación actitudinal del apoyo político- de ese grupo. En tal perspectiva, el examen del apoyo político busca encontrar semejanzas y diferencias entre los estudiantes universitarios.

## **2. El Contexto Institucional y Académico de los Universitarios**

Esta tesis seleccionó un grupo de cuatro universidades públicas y cuatro programas de licenciatura o carreras. Las cuatro universidades presentan diferencias en sus niveles de desarrollo académico e institucional y las cuatro carreras presentan diferencias cualitativas entre sí<sup>8</sup>. Las instituciones universitarias seleccionadas fueron una del noroeste del país (Universidad de Sonora –UNISON- creada en 1942), una del centro y más particularmente de la ciudad capital (Universidad Autónoma Metropolitana –UAM- establecida en 1974) y dos del sur del país (Universidad Veracruzana –UV- creada en 1944 y Universidad Autónoma de Chiapas –UNACH- establecida en 1974).

---

<sup>8</sup> El anexo 1 presenta los criterios de selección de las universidades y programas de licenciatura, así como los datos que sustentan esta selección.

Los programas de licenciatura o carreras seleccionadas fueron Economía, Física, Producción Animal o Ciencias Agropecuarias y Sociología. En las cuatro carreras de las cuatro universidades se aplicó un cuestionario a un total de 1.755 estudiantes<sup>9</sup>. Este total se distribuyó de la siguiente manera: Universidad Veracruzana: 410 estudiantes, Universidad de Sonora: 427, Universidad Autónoma de Chiapas: 448 estudiantes y Universidad Autónoma Metropolitana: 470 estudiantes.

### **3. El “Tiempo de Estudio”**

La tesis refiere al apoyo político de los estudiantes de cuatro universidades públicas en un momento específico de la transición política mexicana. Pero ¿qué es la transición? De acuerdo a uno de los teóricos más influyentes, la transición refiere al “*intervalo que se extiende entre un régimen político y otro*” y está delimitado “de un lado, por el inicio del proceso de disolución del régimen autoritario, y del otro, por el establecimiento de alguna forma de democracia, el retorno a algún tipo de régimen autoritario o el surgimiento de una alternativa revolucionaria<sup>10</sup>. De acuerdo a otro autor, la transición es entendida como “el período ambiguo e intermedio en que el régimen ha abandonado algunas de las

---

<sup>9</sup> El anexo 2 presenta la selección de la muestra; el anexo 3 reproduce el texto del cuestionario; y el anexo 4 presenta las variables y las preguntas que miden a aquellas.

<sup>10</sup> G. O'Donnell & P. Schmitter, “Conclusiones Tentativas sobre las Democracias Inciertas” en G. O'Donnell, P. Schmitter & L. Whitehead (eds.), *Transiciones desde un Gobierno Autoritario*, Bs. As., Paidós, 1988, vol. 4, p. 19

características determinantes del anterior ordenamiento institucional sin haber adquirido todas las características del nuevo régimen que se instaurará”<sup>11</sup>.

Los análisis sobre la transición política en México<sup>12</sup> han destacado diferentes tiempos o momentos coyunturales. En términos generales, la bibliografía reporta un amplio consenso acerca del punto inicial de la transición: la legislación electoral de 1977<sup>13</sup>. A partir de ese entonces, el sistema político avanzó, de la liberalización a la transición democrática, “cuyo dato más importante es la puesta en escena del pluralismo político, el establecimiento de un sistema de partidos plural y de un electorado claramente dividido” (Durand 2004, p. 79-80). Los datos son inequívocos<sup>14</sup>: el número de partidos aumentó sustancialmente entre las elecciones de 1979 y 2000, la competitividad partidista aumentó y se tradujo electoralmente en una tendencia descendente del voto a favor del PRI y

---

<sup>11</sup> L. Morlino, “Las democracias” en G. Pasquino, S. Bartolini et al, *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza Editorial, 1992, p. 104-105

<sup>12</sup> La larga duración del período transicional, comparada con otras experiencias, ha generado muy diversas denominaciones; por ejemplo, transición incierta (Luján Ponce), transición interminable o permanente (Schedler), transición continua (Cansino), transición difícil de alcanzar (Whitehead), transición inconclusa (Gómez Tagle), transición prolongada (Labastida), etc.

<sup>13</sup> Según Becerra, Salazar & Woildenberg (2000, p. 136), la reforma electoral de 1977 perseguía dotar de derechos y prerrogativas a los partidos; liberalizar y transformar a un órgano del Estado (la Cámara de Diputados); y democratizar a la sociedad.

<sup>14</sup> Las fuentes referenciales son, entre otros, los trabajos de R. Becerra, P. Salazar & J. Woldenberg, op. cit., C. Cansino, *La Transición Mexicana: 1977-2000* [Centro de Estudios Comparados, 2000], M. Durand (2004), M. Merino, *La Transición Votada* [FCE, 2003], K. Middlebrook, “La liberalización política en un régimen autoritario: el caso de México” en G. O’Donnell, P. Schmitter & L. Whitehead, op. cit., vol. 2, V.M. Muñoz, *Del Autoritarismo a la Democracia* [Siglo XXI, 2001].

ascendente a favor de la oposición<sup>15</sup>; igualmente son importantes los cambios que experimentó la alternancia en los gobiernos estatales y municipales<sup>16</sup>.

En esa dinámica transicional se produjo la llegada del primer gobierno de alternancia al ejecutivo federal<sup>17</sup>. Para nuestros fines, el “intervalo” (O’Donnell) o el “interin” (Linz) transicional está dado por a) las elecciones presidenciales del 2 de julio del 2000, b) sus resultados: la derrota del Partido Revolucionario Institucional (PRI), la victoria de un partido de oposición, Acción Nacional (PAN) y de su candidato Vicente Fox, y c) el inicio, a partir del 1 de diciembre de ese mismo año, de un nuevo gobierno encabezado por lo que había sido históricamente, un partido de oposición. Este momento del “intervalo” no es un momento “cualquiera”; es la primera vez que se produce, después de la institucionalización revolucionaria, una alternancia partidista en la cúspide del sistema político, organizado alrededor de una institución, el presidencialismo -o como otros autores le han denominado recientemente, el “hiperpresidencialismo”,

---

<sup>15</sup> De acuerdo a las estadísticas de las elecciones presidenciales 1964-2000, el voto a favor del PRI alcanzó el 87.8% en 1964, el 84.4% en 1970, el 92.7% en 1976, el 71.6% en 1982, el 51.2% en 1988, el 50.5% en 1994 y el 36.1% en el 2000. Según Merino (2003, p. 25), hasta las elecciones federales de 1985, el PRI tuvo mayoría calificada –más del 66%- en la Cámara de Diputados; en 1988 perdió esa mayoría calificada y en 1997 perdió la mayoría absoluta.

<sup>16</sup> Según Merino (2003, p. 26), hasta 1989, solo 39 de los 2387 municipios que había entonces en el país y que representaban al 1.8% de la población, eran gobernados por partidos distintos al PRI; hacia diciembre del 2000, más de 500 de los 2.427 municipios eran gobernados por la oposición. En términos demográficos, el PRI gobernaba al 44.1% de la población, el PAN al 37% y el PRD al 15 por ciento.

<sup>17</sup> Es importante destacar esta diferencia. La alternancia política al nivel de los gobiernos estatales se produce por primera vez, en 1989 con el triunfo del candidato panista a la gubernatura de Baja California. La alternancia política al nivel federal se produce en el año 2000 con el triunfo del candidato panista y su ascenso a la Presidencia de la República.

la presidencia imperial o el presidencialismo metaconstitucional<sup>18</sup>-, y cuya cabeza sexenal se convertía en el jefe indiscutible del partido de Estado (el PRI) y de la mayoría partidista (el PRI) en el poder legislativo. Obviamente, la alternancia política significó la apertura de puertas para dar inicio a un proceso de modificaciones, cambios y transformaciones en la naturaleza del régimen y las instituciones políticas, en las relaciones entre ellas y entre éstas y la ciudadanía.

En esa lógica, el estudio del apoyo político está delimitado al primer gobierno de alternancia y más particularmente, a la primera mitad de ese gobierno, iniciado en diciembre del 2000. En consecuencia, la estrategia de investigación apunta en un primer momento, al examen de cómo se manifiestan los sentimientos de identidad con la comunidad política, la adhesión con los principios democráticos, la definición de los contenidos de la democracia, la evaluación del régimen o de su funcionamiento, y la confianza en las instituciones y los actores políticos; en otras palabras, las orientaciones afectivas y evaluaciones de estas dimensiones nos permiten medir el apoyo político a la mitad del gobierno de alternancia. Este análisis es acompañado de la introducción de dos variables: la institución universitaria y el programa de licenciatura. En un segundo momento el apoyo político es relacionado con otras dos variables, componentes de la cultura política:

---

<sup>18</sup> La primera denominación es de A. Casar, "Las bases político-institucionales del poder presidencial en México", *Política y Gobierno*, 1996, no. 1; la segunda es de E. Krauze, *La Presidencia Imperial: ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets editores, 1997; y la tercera es de J. Weldon, "Las fuentes políticas del presidencialismo mexicano" en S. Mainwaring & M. Shugart (eds.), *Presidencialismo y Democracia en América Latina*, Bs. As., Paidós, 2002.

la participación política, la evaluación política y el sentimiento ciudadano de eficacia política.

Esta tesis propone cuatro afirmaciones centrales. La primera afirmación sugiere que, en términos generales, los estudiantes universitarios constituyen un universo social caracterizado por una visión crítica de la política. En esa perspectiva, la experiencia de la primera mitad del gobierno de alternancia nos permite plantear en primer lugar, que el apoyo político sea mayoritariamente bajo antes que alto; y en segundo lugar, que dada la naturaleza multidimensional del apoyo, éste será mayor en los componentes más abstractos (la comunidad política o la adhesión a los valores democráticos) y menor en los componentes más concretos (la evaluación del régimen, las instituciones y los actores políticos). La segunda afirmación plantea que tanto las universidades como los programas de licenciatura o carreras están relacionadas con el apoyo político. En el primer caso, las universidades, la influencia de éstas varía según su grado de desarrollo institucional y académico; en el segundo, las carreras, la influencia de éstas está dada de un lado, por su naturaleza social y no-social y de otro, por su naturaleza más abstracta (el caso de la licenciatura de Física) o más empírica (el caso de las carreras agropecuarias). La tercera afirmación indica, en el mismo sentido, que las universidades y licenciaturas influyen de manera diferente en la participación y la evaluación políticas. Por último, la cuarta afirmación apunta la existencia de relaciones distintas entre participación y evaluación y apoyo político. En el primer caso, participación-apoyo, se sugiere que a mayor participación-mayor apoyo

político y en el segundo, evaluación-apoyo, a evaluación más baja-apoyo político más bajo.

#### **4. Estructura de la Tesis.**

La exposición de esta tesis está articulada en seis capítulos. El primero hace una revisión del campo de estudio; la revisión centra su atención primero, en la obra clásica de Almond & Verba y después, en algunas contribuciones elaboradas en los años noventa. En este punto destacamos tres aportaciones teóricas y metodológicas: los valores posmaterialistas de Ronald Inglehart, el esquema dimensional de Luz Ma. Morán y Jorge Benedicto, y el apoyo político. El segundo capítulo ofrece una visión general de los estudios sobre la cultura política en México. Este capítulo se divide en dos partes. La primera revisa la interpretación “tradicional” que tiene su punto de partida en *The Civic Culture* y la segunda hace un rápido examen de la “nueva” interpretación de la cultura política mexicana, que se comenzó a elaborar a partir de mediados de los años ochenta. Ambos apartados revisan algunos de los trabajos más influyentes. En la interpretación “tradicional” nuestra atención está centrada en la obra de Almond & Verba, los análisis secundarios de Wayne Cornelius y Roger Hansen, y la monografía de James Coleman; en la “nueva” interpretación destacamos las aportaciones de Miguel Basañez, Antonio Crespo, Jorge Domínguez & James McCaan, Víctor Manuel Durand, Gustavo Emmerich, Julia Flores & Yolanda Meyenberg, Ronald Inglehart, Basañez & Neil Nevitte, así como el estudio realizado por la Secretaría de Gobernación del gobierno federal. El tercer capítulo es un análisis detenido de



la variable dependiente de esta tesis, el apoyo político. El primer apartado presenta la propuesta teórica, del apartado dos a seis revisamos el comportamiento de cada una de nuestras cinco dimensiones y variables. El apartado siete construye un índice de apoyo político. Los dos capítulos siguientes abordan el comportamiento de la participación política (capítulo cuatro) y la evaluación política (capítulo cinco). El cuarto capítulo construye una tipología de la participación política y relaciona con esa base, participación y apoyo político; por su parte, el quinto capítulo elabora un índice de evaluación política y relaciona con esa base, evaluación y el apoyo político. El último capítulo son las conclusiones; su objetivo es evaluar el impacto de la participación y las evaluaciones políticas sobre el apoyo político. Esta evaluación se realiza con base en un análisis de regresión múltiple.

La Tesis contiene cinco anexos. El primero describe los criterios de selección de las universidades y programas de licenciatura; el segundo reporta el trabajo de campo; el tercero reproduce el cuestionario utilizado en las cuatro universidades; el cuarto proporciona la lista de variables y el o los números de pregunta correspondientes a cada variable; el anexo cinco presenta las tablas de frecuencia de cada una de las preguntas del cuestionario. Las tablas están organizadas según Universidad, pregunta y opciones o respuestas. El anexo seis presenta los resultados del análisis de regresión.

## CAPITULO 1

### Cultura Política

El último cuarto del siglo veinte evidenció las contradicciones y debilidades –y en algunos casos, el agotamiento- de los regímenes democráticos, autoritarios y totalitarios. En la experiencia de los primeros –y más particularmente, en las democracias industriales avanzadas- se produjo la erosión de la confianza en los actores políticos, la declinación de la confianza en las instituciones políticas y la insatisfacción con el funcionamiento del sistema político democrático (Dalton 2004). En los segundos se produjo el debilitamiento y caída de los gobiernos autoritarios a la par que el ascenso de nuevas formas de gobierno democrático, cuasi democrático o democracias limitadas, restrictivas, delegativas, “iliberales”, etc<sup>19</sup>. Y en los terceros se produjo la caída del socialismo, la construcción de una economía de mercado, y se inició la transición hacia una democracia (Barnes & Simon 1999). Estos dos últimos procesos de cambio político -que Samuel Huntington destacó como los componentes de la “tercera ola de democratización”<sup>20</sup>- se convirtió muy pronto, en la materia prima de uno de los

---

<sup>19</sup> Para una revisión de las definiciones utilizadas en los estudios de la tercera ola democratizadora, véase D. Collier & S. Levitsky, “Democracia con adjetivos: innovación conceptual en la investigación comparativa”, *La Política: revista de estudios sobre el estado y la sociedad*, 1996, no. 4. Para el estudio de algunas experiencias de transición en los países latinoamericanos, véanse los libros de L. Diamond, J. Linz y S.M. Lipset (eds.), *Democracy in Developing Countries: Latin América*, Boulder-Col., Lynne Rienner Publishers, 1989, vol. 4; G. O'Donnell, P. Schmitter & L. Whitehead, *op. cit.* 2

<sup>20</sup> S. Huntington, *La Tercera Ola: la democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Paidós, 1994.

campos más productivos de la sociología política de las últimas dos décadas del siglo veinte.

En la explicación de esta “tercera ola”, una corriente destacó que la transición es el resultado de las preferencias estratégicas de las elites políticas y sobre todo, de las interacciones estratégicas y acuerdos entre ellas<sup>21</sup>. En esta visión, el análisis no prestó ninguna atención al papel de la cultura política. Otra corriente subrayó que la cultura política constituye una “variable estratégica” en la transición y la consolidación democrática. El punto de partida está dado por la hipótesis de que “el desarrollo de un gobierno democrático, estable y eficaz depende de algo más que las estructuras del gobierno y la política; depende de las orientaciones que posee la gente respecto al proceso político, de la cultura política. A menos que la cultura política sea capaz de soportar un sistema democrático, las posibilidades de éxito de ese sistema son escasas” (Almond & Verba 1970, p. 555). A partir de esta proposición, diversos estudiosos han enfatizado el papel de la cultura política de las elites, caracterizada por “valores y disposiciones conductuales” de compromiso, flexibilidad, tolerancia, conciliación y moderación (Diamond 1994, p. 14) mientras otros han destacado la importancia de la cultura política de las masas y “la generalización de un conjunto de valores, orientaciones y actitudes políticas entre los diferentes segmentos en que se divide el mercado político” (Moisés 1992, p. 168). En esa perspectiva, se ha dicho con una buena dosis de

---

<sup>21</sup> Este razonamiento se funda en los axiomas 2 y 3 formulados por Robert Dahl (1989, p. 24-26). El axioma 2 dice: “la probabilidad de que un gobierno tolere la oposición crece en la medida que aumente el precio de suprimirla”; y el axioma 3 apunta: “en la medida en que el precio de la supresión exceda al precio de la tolerancia, mayores son las oportunidades de que se dé un régimen competitivo”.

razón, que la “tercera ola” estimuló el “renacimiento” de los estudios sobre la cultura política (Inglehart 1991, cap. 1).

Pero ¿a qué refiere la cultura política? En términos generales, se coincide en señalar que este término fue acuñado por Gabriel Almond a mediados de los años cincuenta, y elaborado por el propio Almond y Sydney Verba a principios de los sesentas, en *The Civic Culture*<sup>22</sup>. En su versión clásica, la cultura política refiere a un segmento bien delimitado de la realidad social, es decir, el de las creencias y valores sustentados por los ciudadanos acerca de los procesos y las instituciones políticas. En esa dirección, unos autores han subrayado que la cultura política está compuesta por los valores, creencias y actitudes básicas con respecto al sistema político (Morán 1999; Morán & Benedicto 1995), los valores, creencias y percepciones relacionados con lo político (Lane 1992), las orientaciones y actitudes básicas hacia el sistema político (Kavanagh 1983; Yee 1999), o más simplemente, las “actitudes de la población con respecto al sistema político” (Dalton 1996; Gabriel 1990). Otros autores han ido más allá de las orientaciones y actitudes con respecto a la política han subrayado la necesaria correspondencia entre los valores, orientaciones y actitudes políticas y sus sistemas políticos. En esa dirección, se ha dicho que la cultura política refiere a los “valores, orientaciones y actitudes políticas [...] compatibles con el funcionamiento del

---

<sup>22</sup> La propuesta terminológica apareció originalmente en G. Almond, “Comparative political systems” (*Journal of Politics*, 1956, no. 3) y la elaboración teórica se formuló en *The Civic Culture...* (1963). Exposiciones breves y sistemáticas de esta propuesta se encuentran en Chilcote (*Theories of Comparative Politics*, Westview Press, 1981, cap. 6), Dowse & Hughes (*Sociología Política*, Alianza Editorial, 1975, cap. 7); Mayer (*Comparative Political Inquiry*, Dorsey Press, 1972, cap. 9) y Wiseman (*Political Systems*, Praeger, 1967, cap. 2).

nuevo sistema político (Moisés 1995) o los “valores y actitudes políticas que son el fundamento de la estabilidad democrática” (Martínez 1997).

Esta propuesta teórica y metodológica se convirtió muy pronto, en una referencia obligada entre los estudiosos y alcanzó una enorme influencia en la investigación empírica de los años sesenta y parte de los setenta; de igual manera, en los años setenta, se convirtió en el objeto de la crítica teórica y metodológica. Sin embargo, entrados los años ochenta, el estudio de la cultura política renace y gana otra vez, una gran vitalidad intelectual. A partir de entonces, numerosos estudiosos han enriquecido teórica, metodológica y empíricamente el conocimiento de la problemática de la cultura política. En ese marco general, este capítulo hace una revisión del campo de la cultura política. El primer apartado presenta el núcleo teórico de *The Civic Culture*, el segundo destaca algunas de sus aportaciones empíricas, el tercero subraya algunas críticas, y el cuarto y último apartado apunta brevemente, algunas de las nuevas contribuciones teóricas elaboradas en los últimos quince años del siglo veinte.

## **1. La Propuesta Clásica**

En 1963, Almond y Verba publicaron *The Civic Culture*. Esta obra pionera (Morán & Benedicto 1995) y fundacional (Oliveira de Castro 1998) de la investigación moderna en materia de cultura política, buscaba dar respuesta a una interrogante central: “¿qué clases de actitudes [políticas] se asocian con sistemas

democráticos de funcionamiento estable?” (Almond & Verba 1970, p. 54)<sup>23</sup> o dicho de otro modo, ¿existe algún tipo de cultura política -o pauta de actitudes políticas- que apoyen la emergencia y el mantenimiento de un sistema democrático y estable? (p. 529). A partir de esta interrogante, los autores analizaron las actitudes ciudadanas hacia el sistema político (p. 48); más propiamente, examinaron comparativamente las actitudes políticas del “ciudadano corriente”<sup>24</sup> en cinco países que “representan una amplia escala de experimentos relativamente positivos de un gobierno democrático”: Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> En el resto del capítulo, las citas del texto de Almond & Verba consignan entre paréntesis, el número de página. La versión utilizada es la traducción al castellano de 1970.

<sup>24</sup> Según los autores, la atención está centrada en “las percepciones y conducta del ciudadano corriente y no de las elites de gobierno. Nos interesa la percepción del hombre de la calle” (p. 216).

<sup>25</sup> Los dos primeros países fueron seleccionados “pues ambos representan experimentos relativamente positivos de un gobierno democrático”; los dos últimos países fueron incluidos como “ejemplos de sociedades menos desarrolladas con sistemas políticos de transición”. Varias razones adicionales justifican la elección del caso mexicano: a fines de los cincuenta, era el menos “moderno de nuestros cinco países”, era “una democracia no integrada en la comunidad atlántica” y por lo mismo, podía “ofrecer rasgos útiles sobre las características de la cultura política en países no occidentales, que pasan por experiencias semejantes en la modernización y democratización” (p. 54-58). *The Civic Culture* recogió un total de 4.891 encuestas en un total de cinco muestras independientes pero “semejantes en su diseño, pues todas son muestras de probabilidad estratificadas y de varias etapas” (p. 567). El número de entrevistas según cinco país fue de 955 en Alemania, 963 en Inglaterra, 970 en Alemania, 995 en Italia y 1008 en México.

La propuesta almondiana articuló varios niveles. El primer nivel inicia con el significado de cultura y cultura política; según los autores, “empleamos el concepto de cultura en uno solo de sus muchos significados: el de *orientación psicológica hacia objetos sociales*” (p. 30); uno de esos objetos sociales es el sistema político. Esta delimitación establece que el componente que distingue la cultura en general y la cultura política es que ésta centra su atención en el papel y la importancia que tienen los objetos políticos que median las relaciones entre ciudadanos y sistema político o más ampliamente, entre ciudadanos y Estado (Nevitte 2002, p. 14).

Con base en esta delimitación, Almond & Verba centraron su atención al significado de cultura política. En una primera aproximación, el término denota el “*aspecto subjetivo* que subyace en la acción política y le otorga significado” (Almond & Powell 1972, p. 50) o a “*la serie de concepciones subjetivas* de la política que prevalece en una población nacional o la subserie de una población nacional” (Almond 1999, p. 203). Pero ¿a qué aluden las “concepciones subjetivas de la política”? Según Verba, el núcleo de las “concepciones subjetivas” radica en lo que la gente cree o interpreta de lo que ocurre en el campo de la política, en la dinámica de los procesos políticos o en la relación entre instituciones y actores, etc.; en sus propias palabras: “se trata no de lo que ocurre efectivamente en el mundo de la política, sino de lo que la gente cree de eso que ocurre [...] Esto quiere decir simplemente que la gente responde a lo que percibe de la política e interpreta a su modo lo que ve”<sup>26</sup>. En una segunda aproximación,

---

<sup>26</sup> S. Verba, “El estudio de la Ciencia Política desde la cultura política”, *Revista de Estudios Políticos*, 1964, citado en A.O. Cintra (1967, p. 448).

los autores plantean que el término refiere a las “orientaciones específicamente políticas, [y a las] posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos” (p. 30); dicho brevemente, el eje de la cultura política está construido por el “patrón de actitudes y orientaciones individuales con respecto a la política” (Almond & Powell 1972, p. 50). En resumen, “la cultura política de una nación consiste en la particular distribución de las pautas de orientación hacia objetos políticos entre los miembros de dicha nación” (p. 31).

El segundo nivel establece los componentes del concepto: las orientaciones y los objetos políticos. Según Almond & Verba, las orientaciones individuales respecto de cualquier objeto político pueden ser consideradas según tres dimensiones: a) la *orientación cognitiva* o conocimiento preciso –o no- de los objetos políticos y de las creencias; b) la *orientación afectiva* o sentimientos de apego, compromiso, rechazo y otros similares respecto de los objetos políticos; y c) la *orientación evaluativa* o juicios y opiniones sobre los objetos políticos que involucran la combinación de determinados criterios de valor con la información y los sentimientos (p. 31)<sup>27</sup>. Por su parte, se definen cuatro tipos de objetos políticos: a) el sistema político en general que es clasificado en dos subtipos: la nación y el sistema político propiamente dicho; b) los objetos políticos o *input* que incluyen los poderes ejecutivo y legislativo, los partidos políticos, grupos de interés, organizaciones sociales y movimientos sociales, los medios de comunicación, etc.; c) los objetos administrativos o *output* “podrían ser clasificados de muy diferentes

---

<sup>27</sup> Distintos autores han refinado el modelo almondiano. Margaret Conway (1988) habla de creencias en lugar de orientaciones, establece tres tipos de creencias -descriptivas, evaluativas y prescriptivas- y plantea que cada tipo de creencia tiene tres componentes: el cognoscitivo (relativo al conocimiento), el afectivo (que despierta emociones) y el de comportamiento (que estimula a la acción).



maneras. Subcategorías obvias incluirían el ejército, la policía y las numerosas variedades funcionales de los roles civiles, como las autoridades fiscales, de beneficencia, de educación, y otras parecidas”; y d) el propio individuo o ciudadano considerado como objeto político o elemento activo o pasivo en el sistema político (p. 31-32, p. 51)<sup>28</sup>.

Finalmente, el tercer nivel refiere a los tipos de cultura política. Tal como advierten los autores, las orientaciones hacia los objetos políticos no son homogéneas y por consecuencia, existen diferentes pautas de actitudes políticas (Almond y Verba 1970, cap. 14); desde ese punto de vista, hay distintas culturas políticas entre naciones y distintas subculturas políticas en una misma nación. En términos teóricos, se dice, hay tres tipos ideales de cultura política: 1) el parroquial compuesto por los individuos que manifiestan poca o ninguna conciencia de los sistemas políticos nacionales, es decir, los apolíticos; 2) el súbdito compuesto por los individuos que tienen conciencia de que existe el gobierno pero sus relaciones se establecen con los productos administrativos que genera la autoridad “hacia abajo”; y 3) el participante compuesto por los individuos que se identifican con los insumos del sistema político lo mismo que con sus productos; es el miembro de los grupos que tratan de influir en la formulación de la política, es el miembro de

---

<sup>28</sup> Diferentes autores han ajustado los objetos almondianos. Neil Nevitte (2002) subrayó la importancia de dos niveles de objetos: el estado y el ciudadano. En el primero destacó cuatro objetos: confianza política (*political trust*), confianza en las instituciones (*confidence in institutions*), satisfacción con la democracia y eficacia externa; y en el segundo nivel subrayó otros cuatro: confianza interpersonal, conocimiento y movilización cognitiva, participación y eficacia externa.

los partidos políticos, el votante, el activista político, aunque sólo sea en los años en que hay elecciones (p. 34-37) .

En términos empíricos, no existen culturas políticas homogéneas, uniformes o “puras”; toda cultura política es un híbrido o “sistemáticamente mixta” (p. 40 y 530) es decir, está compuesta de elementos propios de por lo menos, dos de los tres tipos de cultura política pero con el predominio de uno de ellos. De ese modo, existen diferentes tipos empíricos de cultura política: a) la cultura parroquial de súbdito [tipos 1 y 2], b) la cultura de súbdito-participante [tipos 2 y 3], c) la cultura parroquial-participante (tipos 1 y 3], y d) la *cultura cívica* que esta compuesta por elementos de los tres tipos ideales y constituye el “fundamento de un proceso democrático estable” (p. 13). Dicho brevemente, la cultura cívica “combina las orientaciones políticas de participación con las de súbditos y parroquiales, sin ocupar su lugar. Los individuos se convierten en participantes en el proceso político, pero no abandonan sus orientaciones ni como súbditos ni como parroquiales. Además, no solo se mantienen estas primeras orientaciones al mismo tiempo que las orientaciones políticas de participación, sino que dichas orientaciones parroquiales y de súbdito son congruentes con las de participación. De ese modo, las actitudes favorables a la participación dentro del sistema político, desempeñan un papel más importante en la cultura cívica, pero igualmente influyen otras actitudes no políticas como la confianza en otras personas y la participación social en general,. El mantenimiento de estas actitudes más tradicionales y su fusión con las orientaciones de participación, llevan a una cultura política equilibrada en que la actividad política, la implicación y

la racionalidad existen, pero equilibradas por la pasividad, el tradicionalismo y la entrega a los valores parroquiales” (p. 49).

## **2. Algunas Aportaciones Empíricas**

Con base en este entramado teórico y los datos de la encuesta recogida en los cinco países, Almond & Verba analizan las tres dimensiones y un conjunto amplio de variables; entre otras, los “mapas cognitivos” políticos (cap. 3), los sentimientos hacia el gobierno (cap. 4) y los partidos (cap. 5), la competencia política subjetiva (cap. 7, 8 y 9), los correlatos sociales y psicológicos (caps. 10, 11 y 12). Los dos siguientes capítulos revisan los perfiles de la cultura política: el trece “separa una serie de características de grupo [...] relacionadas con divergencias en la orientación política” (p. 425) y el catorce resume la pauta de actitudes: cultura enajenada en Italia (p. 455-467), enajenación y aspiración en México (p. 467-482), indiferencia política y competencia de súbdito en Alemania (p. 482-494), cultura cívica de participación en los Estados Unidos (p. 494-510) y cultura cívica deferencial en Inglaterra (p. 510-526). Finalmente, el capítulo quince, “La Cultura Cívica y la Estabilidad Democrática”, da respuesta a la pregunta central de la obra: ¿existe una cultura política democrática que fomente la estabilidad democrática y resulte apropiada al sistema político democrático? (p. 529). La respuesta – afirmativa- es que la cultura cívica o participante constituye el núcleo de la cultura política democrática o lo que es lo mismo, “[...] parece especialmente apta para sistemas políticos democráticos” (p. 532).

Este apartado recoge algunos de los planteamientos teóricos y metodológicos referidos a tres variables de la cultura política que han tenido una influencia decisiva en el análisis empírico; nos referimos al conocimiento político, el afecto al sistema y la competencia política subjetiva.

## **2.1 Conocimiento político.**

Los estudiosos han subrayado que la primera variable importante de la cultura política es la cognitiva (Delli Carpini & Keeter 1996), también denominada “mapa cognitivo”, “acervo de información política” o más simplemente, “información” o “conocimiento político” (p. 99 y 118). *The Civic Culture* realizó “un número limitado de mediciones de procesos y contenido cognitivo que resultan suficientes para destacar algunas diferencias fundamentales” entre los cinco países (p. 99): la importancia atribuida al gobierno, la exposición y conciencia de las cuestiones políticas y “un test de información política para descubrir las diferencias [...] en cuanto a la cantidad de información política” (p. 100).

La primera medida explora la influencia de las actividades gubernamentales a nivel nacional y local, sobre la vida de los ciudadanos. Los autores formularon varias preguntas cerradas. La primera decía: “Pensando ahora en el gobierno nacional ¿hasta qué punto cree usted que tienen efectos sus actividades [...] sobre su vida cotidiana? Tienen a) un gran efecto, b) algún efecto o c) ninguno. Las respuestas muestran una pauta muy clara: la gran mayoría de norteamericanos (85%), ingleses (73%) y alemanes (70%) “están cognitivamente orientados hacia la acción gubernamental [...] es decir, consideran al gobierno

como un factor de influencia en sus vidas”; por su parte, “los mexicanos se hallan en el extremo opuesto con un 66% que no atribuye influencia alguna a su gobierno nacional” (p. 101).

Otra pregunta buscaba determinar si la influencia del gobierno es visualizada como favorable o no. La pregunta decía: “En conjunto ¿tienden las actividades del gobierno nacional a mejorar las condiciones de vida de este país, o estaríamos mejor sin él? Las respuestas decían: a) el gobierno nacional mejora las condiciones de vida, b) algunas veces las mejora pero otras no, c) sería mejor sin gobierno nacional, y d) el gobierno nacional no influye (preguntas 31a y 32a, p.590). Los datos muestran una pauta similar y sugieren que “en los Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania la mayor parte de la población es leal en el sentido administrativo (output); es decir, se da cuenta y valora positivamente la acción administrativa del gobierno; por su parte, en México hay “un número elevado de súbditos y parroquiales enajenados” (p. 103).

La segunda medida buscaba determinar si los entrevistados “seguían o prestaban atención a los asuntos políticos y gubernamentales” (p. 110). Una de las preguntas tenía el siguiente texto: “¿sigue usted las informaciones de los asuntos políticos y del gobierno? ¿dirían que lo sigue con regularidad, de vez en cuando o nunca los sigue? (tabla 6, p. 111); otra medía el interés en las campañas políticas (tabla 7) y otra más medía el seguimiento de la información de los asuntos públicos en los medios de comunicación (tabla 9).

Por último, el test de información política “contenía dos medidas de información: la primera estaba basada en la capacidad de identificar a los líderes nacionales de

los principales partidos políticos de cada país y la segunda se fundaba en la capacidad de identificar los Ministerios o Departamentos a un nivel nacional de Gobierno” (p. 118). Con base en estas dos medidas, Almond y Verba buscaron “determinar el grado en que las personas pobremente informadas en nuestros cinco países están dispuestas a manifestar opiniones políticas” (p. 119). En términos generales, los datos recogidos mostraron de una parte, “que los mexicanos [son] los más pobremente informados” (p. 118) y de otra, que son los de “baja información [pero] elevada opinión” (p. 120).

## **2.2 Afecto al Sistema.**

La cultura política es algo más que el mero conocimiento político; según Almond y Verba, “los sentimientos del pueblo acerca de sus sistemas políticos constituyen un componente importante de la cultura política” (p. 123). Aún más, agregan, “el estado en que se hallan los sentimientos o emoción política en un país constituye, tal vez, el banco de prueba más importante sobre la legitimidad de su sistema político. Es también la medida más importante de la enajenación y aspiración políticas” (p. 123). Esta variable, denominada como “afecto al sistema”, refiere a dos componentes: el “sistema en su conjunto” y los partidos políticos. El análisis de los sentimientos hacia el “sistema en su conjunto” se realiza en tres pasos: el primero trata del orgullo nacional (p. 126), el segunda revisa “el afecto por la función administrativa” o *output*, es decir, las expectativas que tiene la gente sobre el trato a recibir de manos de las autoridades gubernamentales (p. 130), y el tercero estudia el afecto por el fenómeno político o *input* es decir, los sentimientos

ciudadanos hacia las cuestiones políticas (p. 141). De estas tres variables, la primera -orgullo nacional- ha sido la más influyente y utilizada en los estudios sobre la cultura política.

La medición del orgullo nacional se realizó con una pregunta abierta (P33, p. 591) que decía: Hablando en general ¿cuáles son las cosas de este país de que se encuentra usted más orgulloso como mexicano? La tabla 1 (p. 126) distribuye los aspectos nacionales –políticos y no políticos- que los interrogados dijeron estar más orgullosos. En términos generales –apuntan Almond & Verba- “los norteamericanos y los ingleses encuentran con la mayor frecuencia el motivo de su orgullo en sus sistemas políticos, en la legislación social y en el prestigio internacional. Los italianos, en su inmensa mayoría, no se sienten satisfechos de su sistema político, ni siquiera de su economía o sociedad”. Por su parte, los mexicanos muestran que “aunque enajenados o parroquiales en su inmensa mayoría en lo referente a la función *output* del gobierno”, éstos muestran en comparación con los alemanes y los italianos, un “índice relativamente elevado de orgullo político” (p. 128): un 30% dijo estar orgulloso de las instituciones políticas o de gobierno; otros aspectos nacionales son el sistema económico (24%), las características físicas del país (22%) y las características del pueblo (15%).

El cuestionario de *The Civic Culture* preguntó también por los ideales y metas de la Revolución de 1910. El 35% no pudo citar una sola de estas metas y el otro 65% enumeró como metas la democracia, la libertad política y la igualdad, el bienestar económico, la reforma agraria, la igualdad social, etc. A esta porción (65%) se les preguntó si “esos fines habían sido realizados u olvidados o bien si el

pueblo seguía trabajando por alcanzarlas“. Un 25% pensó que las metas habían sido realizadas, un 61% afirmó que el pueblo todavía estaba empeñado por conseguir las y el 14% restante creía que habían sido olvidadas (p. 128).

### **2.3 Competencia política subjetiva.**

Definido originalmente por Campbell y colaboradores como “el sentimiento de que la acción política individual tiene, o puede tener, un impacto sobre el proceso político”<sup>29</sup>, esta variable ha sido denominada en un sentido positivo, como sentimiento de efectividad política, eficacia política, potencia política y en un sentido negativo, como futilidad política, incapacidad política, anomia política etc. Según Almond y Verba, la competencia política subjetiva o capacidad cívica comprende el conjunto de “percepciones que poseen las personas acerca del grado de influencia que pueden tener sobre las decisiones gubernativas” (p. 218). La medición se hizo con una escala de cinco preguntas (P16, 22, 24, 27 y 29) referidas al gobierno local; según los autores, emplearon “las actitudes frente al gobierno local con preferencia al nacional, porque se da un nivel esencialmente más alto de competencia subjetiva en relación con el gobierno local en todos los países”<sup>30</sup> (p. 275). Las preguntas buscaban conocer si los entrevistados “creían que podían entender la política local [e] influir sobre el Gobierno local, si tenían

---

<sup>29</sup> A. Campbell, G. Garin & W. Miller, *The Voter Decides*, Evanston-III, Row, 1954 citado en Abramson (1987, p. 167) y Durand (2004, p. 158).

<sup>30</sup> En otras palabras, “si se hubiera empleado una escala basada en el Gobierno nacional, un excesivo número de personas hubiera caído dentro de las categorías inferiores de competencia subjetiva, y la escala no hubiera resultado útil para distinguir entre diversos tipos de ciudadanos” (p. 275).



esperanza alguna de éxito al influir en el gobierno local, y si alguna vez había tratado de ejercer esa influencia” (p. 270).

Las respuestas, clasificadas en positivas y negativas, permitieron distribuir a los encuestados en seis categorías, “encabezadas por el grupo con la puntuación máxima de cinco, para los que demostraron poseer el mayor grado de competencia subjetiva, hasta el de puntuación mínima de cero, para los que manifestaron la menor competencia subjetiva” (p. 271). El nivel de competencia política subjetiva varía entre países y dentro de cada país. De acuerdo a *The Civic Culture*, hay tres grupos según nivel de competencia subjetiva: los que tienen una competencia política subjetiva alta (los que llegan a cuatro o cinco puntos en la escala), los de competencia media (con dos o tres puntos en la escala) y los de competencia baja (con cero o un punto en la escala)<sup>31</sup>. Los datos reportaron que “los Estados Unidos y la Gran Bretaña poseen los porcentajes más altos de grupos elevados; Italia y México, los más bajos, mientras que los alemanes ocupan el lugar intermedio entre las dos parejas de naciones” (p. 275).

La estrategia analítica de Almond y Verba planteó que la competencia subjetiva “afecta a otras actitudes políticas” (p. 270); los datos reportan entre otras cosas, que cuanto más competente subjetivamente se considera una persona, tanto más inclinado está a ser políticamente activo” (p 276), “más inclinado a participar” (p. 278), “más dispuesto a darse cuenta de lo que pasa en la política” (p. 278) y “son con mayor probabilidad elementos activos en el partido político” (p. 278). Pero

---

<sup>31</sup> El primer grupo es denominado como el de los “ciudadanos confiados” o los “competentes con el gobierno”; el tercer grupo está compuesto por las personas que se consideran “políticamente impotentes” (p. 276).

además sugieren los autores, “el individuo competente subjetivamente debe estar orientado de un modo más positivo hacia su rol político (input) lo mismo que hacia el aspecto administrativo (output) del sistema político”. Y “el encontrarse satisfecho con el aspecto administrativo (output) del Gobierno puede llevar al individuo a prestar apoyo a su sistema político, y una gran dosis de semejante satisfacción es más apta para fomentar la estabilidad política” (p. 281).

### **3. Algunas Críticas<sup>32</sup>**

La vasta bibliografía sobre la cultura política producida en los años sesenta y parte de los setenta confirma la influencia teórica y metodológica que alcanzaron Almond & Verba. Una primera línea analítica comprende los innumerables análisis secundarios de los datos de *The Civic Culture*; entre otros trabajos, mencionemos el de Cornelius (1969) sobre las orientaciones de legitimidad en México, el libro de Di Palma (1970) sobre la apatía y la participación en cuatro de los cinco países: Estados Unidos, Gran Bretaña e Italia, el artículo de Finifter (1970) sobre la alineación política en los Estados Unidos, el capítulo de Hansen (1971) sobre el patrón de cultura política en México, los artículos de Muller (1970) sobre competencia política, Nie, Powell & Prewitt (1969) sobre estructura social, actitudes políticas y participación, y Paci (1966) sobre la participación de los italianos, etc. Una segunda línea analítica está constituida por las investigaciones realizadas después de publicada *The Civic Culture*. Una obra referencial es la

---

<sup>32</sup> Este apartado recoge una serie de ideas de Almond (1999), Barry (1974), R. Chilcote, op. cit.; D. Kavanagh, op. cit.; F. Llera (1997), C. Pateman, “The civic culture: a philosophic critique” en Almond & Verba (1980), Pye (1991).

editada por Pye & Verba -*Political Culture and Political Development* (1965)- que reunió a un número importante de especialistas en diferentes regiones y países que realizaron un detenido análisis cualitativo de la cultura política en diez países: Alemania, Egipto, Etiopía Gran Bretaña, India, Italia, Japón, México, Turquía, Unión Soviética<sup>33</sup>. Esta obra fue seguida en los años siguientes, por numerosos estudios sobre la cultura política en países como Canadá (J.H. Pammett & M. Whittington et al, 1976), China (R.H. Solomon, 1971), Estados Unidos (Levine 1972, Rosebaun 1975), Gran Bretaña (J.M. Bean et al, 1987), Irlanda (J. Raven et al, 1976), Israel (C. Liebman & E. Don Yeshiya, 1983), México (Coleman 1972, Cornelius 1975, Segovia 1975), etc. En 1980, Almond & Verba editaron *The Civic Culture Revisited*, obra que reúne una serie de críticas teóricas y metodológicas así como una revisión amplia y sistemática de la bibliografía en los cinco países estudiados en la obra clásica<sup>34</sup>.

De igual manera, *The Civic Culture* se convirtió en el objeto de una fuerte oleada crítica que destacó las debilidades y limitaciones teóricas, metodológicas y empíricas de Almond & Verba. En términos generales, esta crítica subrayó dos ejes centrales. El primero apunta el sesgo ideológico y etnocéntrico que toma como referente único, el modelo idealizado de la democracia anglosajona y su

---

<sup>33</sup> Los autores de los capítulos son Sydney Verba, Leonard Binder, Donald Levine, Richard Rose, Mirón Weiner, Joseph LaPalombrara, Robert Ward, Robert Scott, Dankwart Rostow y Frederick Barghoorn, respectivamente.

<sup>34</sup> Kavanagh analizó el declive de la cultura cívica británica, Abramowitz revisó la experiencia norteamericana o una cultura política bajo tensión, Conradt discutió los cambios de la cultura política alemana, Sani revisó las continuidades y cambios de la cultura política italiana, y Craig & Cornelius analizaron el nuevo perfil de la cultura política mexicana.

patrón de actitudes políticas, la cultura cívica, misma que es definida como el paradigma de la cultura política democrática y transformada en el arquetipo generalizable y exportable universalmente (Moran & Benedicto 1995). Esta visión sesgada tiene una serie de implicaciones; mencionemos por lo menos, dos: primero, relegó a un segundo plano, el papel que juegan las desigualdades, las fracturas y los conflictos sociales así como las escisiones políticas en la constitución y cambio de las culturas políticas (Morán 1999; Pateman 1980); y segundo, la pauta de actitudes políticas que se asocia con la emergencia y el mantenimiento de la *cultura cívica* es definida *a priori* como “el sostén más firme del gobierno democrático” (Barry 1974, p. 60). Los dilemas que enfrenta este sesgo es el de explicar aquellas situaciones en las que la cultura política entra a una fase de severas tensiones (Abramowitz 1980), experimenta un declive (Kavanagh 1980) o una erosión (Dalton 2004) o “cede el paso a una actitud de escepticismo” (Almond 1999)<sup>35</sup>.

La segunda crítica apunta al reduccionismo causal –o “tinte determinista” (Almond 1999, p.203)- que se plantea entre cultura cívica y sistema democrático o cultura cívica y estabilidad política. De acuerdo con la obra clásica, la relación es directa: una cultura cívica genera una democracia estable. Las críticas teóricas y empíricas han sido numerosas: primero, diversas experiencias históricas han mostrado que la cultura política democrática es más bien, producto de los

---

<sup>35</sup> Los trabajos de A. Abramowitz, “The United States: political culture under stress” y D. Kavanagh, “Political culture in Great Britain: the decline of civic culture” fueron publicados en Almond & Verba (1980)

procesos de democratización. Según Rustow<sup>36</sup>, las nuevas pautas culturales y especialmente, la adhesión a los procedimientos fundamentales de la democracia, surgen luego de establecidas las estructuras e instituciones democráticas, no antes. “Aceptar estas reglas es por lógica parte del proceso de transición más que un prerrequisito”. Segundo, diversas experiencias contemporáneas han mostrado también, que algunos regímenes democráticos y estables carecen de una cultura cívica; el caso de la Alemania Federal<sup>37</sup> se convirtió en el “ejemplo modélico” (Gabriel 1990) pues no satisfizo las normas de la cultura cívica establecidas por Almond & Verba, pero desde la terminación de la segunda guerra mundial, su régimen democrático ha sido por lo menos tan estable como el de Gran Bretaña y los Estados Unidos. De ese modo, se ha dicho, es posible que la cultura cívica no sea un requisito de la estabilidad en todas las democracias, sino sólo en el patrón anglo-norteamericano. Y tercero, algunas experiencias recientes –vale decir, las de la “tercera ola”- caracterizadas por una larga vida de bajo desarrollo democrático –como Turquía y Nigeria- han mostrado una alta capacidad para generar en un breve lapso de tiempo, un importante “apoyo difuso” al sistema democrático (Klingemann 1999).

De ese modo, el problema es “la dirección en que se orienta la causalidad” (Barry 1974, p. 62). ¿El sistema y las instituciones democráticas son el efecto de la cultura política o ésta es resultado de aquellas? Los estudiosos de la cultura

---

<sup>36</sup> D. Rustow, “Transition to democracy: toward a dynamic model”, *Comparative Politics*, 1970, no. 3.

<sup>37</sup> La referencia Alemania Federal u occidental, en oposición a la Alemania Democrática u oriental, alude al período comprendido desde la terminación de la segunda guerra mundial hasta la caída del Muro de Berlín.

política en la “tercera ola” han sugerido que la evidencia disponible es insuficiente para determinar el sentido de la causalidad; en efecto, el problema es “bastante complejo y no es probable que se tenga una respuesta en el futuro próximo” (Seligson 1997, p. 125). En todo caso, se han avanzado algunas respuestas; y una de ellas apunta que las relaciones entre transición y cultura política funciona en ambos sentidos (Moisés 1995, p. 96) o lo que es lo mismo, opera de una manera bidireccional (Catterberg 1989, p. 15). Si estas propuestas son correctas, pareciera que “se carece de fundamento [para] afirmar que la correlación surge del proceso que va desde la cultura cívica hasta la democracia” (Barry 1974, p. 63).

En estrecha vinculación con estas dos críticas, la bibliografía ha destacado otras cuestiones relevantes. Una primera señala el excesivo psicologismo del discurso teórico y empírico de *The Civic Culture* y la recuperación acrítica del análisis sistémico parsoniano que se tradujo en una concepción simplista de la cultura, punto de partida de su definición de cultura política. De acuerdo con los críticos, Almond & Verba “nunca lograron solucionar” la contradicción -que se ubicaba en el centro de su argumento- entre los valores, las actitudes y las características y funcionamiento de un sistema político concreto. En otras palabras, como han subrayado Morán & Benedicto (1995), ¿cómo vincular determinados rasgos de la conciencia y el comportamiento individuales con las tendencias de cambio o permanencia de los sistemas políticos? ¿cómo establecer la relación que existe entre la cultura y la acción social tanto dentro del análisis sociológico como en el histórico? Estas interrogantes, dicen Morán & Benedicto, siguen en el centro de los debates sobre el tema.

Una segunda crítica -proveniente del marxismo y resumida en la obra de Jerzy Wiatr<sup>38</sup>- arguye que Almond & Verba olvidaron que las actitudes son producto de las estructuras económicas y sociales. La lógica causal opera en este caso, de la estructura de clases ► a las actitudes políticas ► el comportamiento político ► y finalmente, el apoyo al sistema político y sus instituciones. Para estos autores, las actitudes políticas tienen un contenido estructural y la autonomía explicativa es más bien escasa. Una tercera crítica elaborada por los estudiosos de la cultura política en los regímenes comunistas, destaca que las actitudes políticas no son separables del comportamiento político; en todo caso, tal separación “imprime un giro conservador a la teoría de la cultura política”, reduce el concepto de cultura política a sus aspectos psicológicos o subjetivos y deja de lado la capacidad de las estructuras políticas para moldear las actitudes ciudadanas.

Un cuarto grupo de críticas proviene de la escuela de la elección racional o el individualismo metodológico. Estos críticos arguyen que la estructura y el comportamiento políticos pueden ser explicados desde el cálculo racional de los intereses materiales de corto alcance de los actores políticos. En su versión más radical, no hay sitio para los componentes culturales (valores, normas, sentimientos, elementos cognitivos), ya que éstos carecen de capacidad explicativa ante unos actores individuales definidos como meros maximizadores de las preferencias presentes. Sin embargo, versiones menos radicales han incorporado, más recientemente, elementos del enfoque psicosocial. A estas cuatro líneas críticas se agregan una quinta procedente de los llamados

---

<sup>38</sup> El trabajo de Jerzy Wiatr, “The civic culture from a marxist-sociological perspective” fue publicado en Almond & Verba (1980)

“revisionistas” que ganan presencia desde fines de los años ochenta. Inspirados en la obra de Harold Laswell, Clifford Geertz y de la hermenéutica, este grupo plantea un concepto más amplio de cultura y cultura política, a la que se le dota de mayor autonomía y poder explicativo. Esta perspectiva dicen sus autores –como Samuel Barnes- busca superar algunas de las limitaciones normativas, conceptuales y operativas del funcionalismo y el behaviorismo (Llera 1997, p. 51).

Por último, otra crítica ha estado centrada en las limitaciones de las técnicas cuantitativas de investigación social, en concreto las encuestas de opinión, como métodos de análisis capaces de aprehender los procesos a través de los cuales surgen, se aprenden, cambian, permanecen las culturas entendidas como instrumentos mediante los cuales las personas y grupos atribuyen significados al mundo que los rodea. Procesos que, en consecuencia, se convierten en elementos decisivos para comprender tanto sus comportamientos como la naturaleza y funcionamiento de las principales instituciones políticas y sociales (Morán, 1999, p. 102).

Pese a todo, hay que reconocer que las críticas dirigidas a *The Civic Culture* no se tradujeron en alternativas teóricas o metodológicas al modelo “canónico” de Almond y Verba. De ese modo, entrados los años ochenta se asistió al rebrote, el renacimiento o el regreso de esta temática.

#### **4. Las nuevas aportaciones**



El estudio de la cultura política ha pasado por tres etapas (Almond 1999): la “edad de oro” corresponde a la publicación de *The Civic Culture* y su influencia en la investigación empírica; el “eclipse” corresponde a las críticas a Almond & Verba que se formularon en los años setenta e inicios de los ochenta; y el “renacimiento” que inicia entrados los años ochenta y se caracteriza porque el radio geográfico de los estudios se amplió para abarcar a las sociedades afectadas por la “tercera ola” de democratización: el sur de Europa, los países latinoamericanos, los ex socialistas de la Europa central y oriental y algunos países asiáticos. En esta última etapa, el estudio de la cultura política se vio revitalizado de importantes contribuciones teóricas, metodológicas y empíricas desarrolladas por estudiosos de esas mismas regiones y países. Este apartado revisa algunas de esas contribuciones; nos referimos a las aportaciones del estudioso norteamericano Ronald Inglehart, al esquema dimensional elaborado por los españoles María Luz Morán & Jorge Benedicto y a la propuesta del apoyo político.

## 2.1 Valores posmaterialistas y cultura política

Un influyente estudioso de los valores y la cultura política es sin ninguna duda, el politólogo norteamericano Ronald Inglehart<sup>39</sup>. Según este autor, la democracia no es –como se decía en los años sesenta– el resultado del desarrollo económico; éste “puede alentar, pero no garantizar, el surgimiento de instituciones

---

<sup>39</sup> Inglehart ha publicado varios libros referenciales: *The Silent Revolution: changing values and political styles among western public* (Princeton University Press, 1977), *El Cambio Cultural...* (1991), *Modernización y Posmodernización...* (2001), con P. Abramson, *Value Change in Global Perspective* (The University of Michigan Press, 1995) y con M. Basáñez, J. Díez Medrano, L. Halman & R. Luijkx, *Human Belief...* (2004).

democráticas” (1991, p. 3). Según esta propuesta, el vínculo entre cultura y democracia es más fuerte que la relación entre desarrollo económico y democracia; en otras palabras, el desarrollo económico no produce directamente sistemas democráticos, “lo hace sólo cuando se produce un síndrome específico de cambios culturales” (2001, p. 139) compuesto de una parte, por los cambios socio estructurales que movilizan la participación de las masas y de otra, por los cambios culturales que contribuyen a la estabilización de la democracia. En esa perspectiva, el cambio sociocultural es la “variable” que enlaza el desarrollo económico y la democracia.

El cambio cultural tiene dos ejes: los valores posmaterialistas y la cultura política. Según Inglehart (1977, 1991 y 2001), una consecuencia del rápido desarrollo económico y la expansión del Estado de bienestar que se produjeron después de la Segunda Guerra Mundial, fue un “chocante proceso de cambio cultural” (1991, p. 47) que modificó las prioridades valorativas básicas de la nueva generación; prioridades que han ido cambiando de un énfasis abrumador en el bienestar material y la seguridad física hacia un énfasis mucho mayor en la autoexpresión, el sentimiento de pertenencia a la comunidad y la calidad de vida. Este giro valorativo ha sido denominado como el surgimiento de los valores posmaterialistas (p. 59) o el cambio intergeneracional de valores materialistas por otros posmaterialistas (p. 315).

El cambio intergeneracional, detectado empíricamente desde la década del setenta, no implica que la población joven ya no otorgue importancia a los valores materialistas sino que, al tener un nivel de bienestar económico y social

garantizado, puede desplazar su atención hacia otros valores; en este caso, los posmaterialistas. En palabras del propio Inglehart: “Mientras la generación de los mayores daba prioridad a la seguridad económica y física sobre la autoexpresión si tuviera que elegir [...] un segmento cada vez mayor de la generación de posguerra daría prioridad a la autoexpresión sobre la seguridad física y económica” (2001, p. 151). El paso de un tipo a otro de prioridades valorativas ha tenido un impacto de largo alcance pues ha afectado las motivaciones que se tienen para trabajar, las ideas políticas, las actitudes ante el ecologismo y la energía nuclear, el papel que juega la religión, las actitudes que se adoptan ante el rol de las mujeres, la homosexualidad, el divorcio, el aborto y muchos otros temas” (1991, cap. 13); igualmente está transformando la política. En efecto, *El Cambio Cultural* (1991) mostró cómo la aparición de valores posmaterialistas entre la población joven está remodelando la base social del conflicto político y los alineamientos políticos e ideológicos, desplazando el centro de atención hacia nuevos temas políticos, debilitando las formas de participación dirigidas por las elites e incrementando el potencial de la participación política no convencional, impulsando la aparición de nuevos movimientos sociales al mismo tiempo que está produciendo cambios importantes en la cultura política, etc.

El segundo eje del cambio cultural –es decir, la cultura política– es definida en dos niveles: de una parte, como el consenso sobre ciertas reglas del juego o procedimientos constitucionales y de otra, como el conjunto de actitudes que apoyan y contribuyen a la persistencia de la democracia estable. ¿Qué actitudes constituyen analíticamente la cultura política? Según Inglehart (1991), el núcleo

de la cultura política puede ser aprehendida mediante cinco variables actitudinales: 1) la satisfacción vital o bienestar subjetivo, 2) la confianza interpersonal, 3) la satisfacción política, 4) la discusión política, y 5) el apoyo al orden social existente. Estas variables “tienden a aparecer juntas”, constituyen un síndrome de actitudes positivas ante el mundo en el que se vive y este síndrome “parece ir unido a la viabilidad de las instituciones democráticas” (1991, p. 32). De este conjunto, nuestro autor destaca la importancia de tres de ellas: el bienestar subjetivo, la confianza interpersonal y el apoyo al orden social.

La primera actitud, satisfacción con la forma en que se desarrolla la propia vida o más simplemente, bienestar vital o subjetivo, constituye un atributo cultural razonablemente estable con consecuencias políticas importantes. Según Inglehart, “si una sociedad tiene un nivel alto de bienestar subjetivo, sus ciudadanos sentirán que todo su modo de vida es, en lo fundamental, bueno. Sus instituciones políticas obtienen legitimidad por asociación” (2001, p. 233). Los datos del Eurobarómetro y la Encuesta Mundial de Valores 1990 mostraron que las poblaciones de las naciones más ricas tienen altos niveles de satisfacción vital y son también más propensas a adoptar y mantener instituciones democráticas que aquellas otras naciones cuyas poblaciones no muestran estas actitudes. Según Inglehart (2001, p. 234), los niveles de bienestar subjetivo en más de 40 sociedades, basados en respuestas combinadas a la pregunta sobre la satisfacción con la vida y la felicidad personal, indican que las sociedades que muestran “tener un sentimiento relativamente fuerte de bienestar subjetivo tienden a ser democracias estables en mayor medida que las sociedades que se

caracterizan por un sentimiento pobre de bienestar subjetivo [...] La correlación ( $r=0.82$ ) es muy alta. Nuestra interpretación es que el bienestar subjetivo difuso y profundamente arraigado proporciona una base de apoyo relativamente estable a un tipo de régimen dado. Cuando la gente está insatisfecha con la política, puede cambiar los partidos que gobiernan. Cuando la gente de una sociedad dada está insatisfecha con su vida, puede rechazar el régimen o incluso la comunidad política [...] Solo en raras ocasiones la insatisfacción alcanza este nivel” (p. 235).

La segunda variable es la confianza interpersonal –requisito previo “para la eficacia de la democracia” (2001, p. 227). Las encuestas del Eurobarómetro realizadas en 1976, 1980 y 1986 preguntaron: “Ahora me gustaría preguntarle hasta qué punto confiaría usted en gente de diferentes países. Por favor, diga para cada país si en su opinión son muy dignos de confianza, bastante dignos de confianza, no particularmente dignos de confianza o no merecen en absoluto su confianza” Los datos muestran niveles relativamente altos de confianza interpersonal; en la última fecha, más del 50% de los entrevistados en cada uno de los nueve países, afirmaba que la mayoría de las personas de su propia nacionalidad son “muy dignas” o “bastante dignas” de confianza (Inglehart 1991, gráfico 1.3, p. 25). ¿Qué relaciones hay entonces, entre los niveles de confianza interpersonal y democracia? Según nuestro autor, la confianza interpersonal y las orientaciones culturales asociadas a ella estaban estrechamente relacionadas con la democracia estable; los datos de la Encuesta Mundial de Valores de 1990 revelan una alta correlación positiva entre confianza interpersonal y el funcionamiento de las instituciones democráticas en todo el mundo. “En la

mayoría de las democracias estables, al menos el 35% del público expresa la opinión de que 'se puede confiar en la mayoría de la gente'; en casi todas las sociedades no democráticas o sociedades que acaban de democratizarse, los niveles de confianza caen por debajo de este nivel" (Inglehart 2001, p. 229-230).

Por último, la tercera variable refiere al compromiso de largo plazo de la población con las instituciones democráticas; Almond y Verba lo denominaron como "afecto al sistema", Lipset como "legitimidad del sistema" y Linz lo llamó "creencia en la legitimidad". Por su parte, Inglehart –así como otros autores, Dalton (1996)- lo ha denominado como "apoyo al orden social existente". La pregunta del Eurobarómetro y la Encuesta Mundial de Valores tenía el siguiente texto: "En esta tarjeta usted puede ver tres tipos fundamentales de actitudes con respecto a la sociedad en la que vivimos. Elija, por favor, la que más se ajuste a su opinión: 1) El modo en que nuestra sociedad está organizada se debe cambiar radicalmente a través de una acción revolucionaria; 2) Nuestra sociedad se debe mejorar poco a poco a través de reformas; 3) Nuestra sociedad actual debe ser defendida con esfuerzo contra todas las fuerzas subversivas". Los resultados mostraron que entre los encuestados en varios europeos -Francia, Italia, República Federal de Alemania, Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Dinamarca e Irlanda durante 1980 y 1986- "prevalece una mayoría reformista" (1991, p. 343). Mientras tanto, los datos de la Encuesta Mundial de Valores arrojó "una amplia variación transnacional en las respuestas": el rango iba desde un bajo 1 ó 2% en el norte de Irlanda y Noruega, hasta alcanzar entre el 12 y el 25% en México, Portugal y África del sur. En el extremo opuesto, el apoyo a la defensa del *status quo* va

desde un 49 y 58% en Noruega y Alemania occidental respectivamente, hasta un bajo 10 ó 12% en México, España y Portugal. El apoyo a la opción revolucionaria está negativamente relacionado con la satisfacción vital ( $r = -0.52$ ).

En resumen, la evidencia disponible sobre el comportamiento de las tres variables centrales de la cultura política permiten decir que una consecuencia de los valores posmaterialistas y la nueva cultura política ha sido “el aumento de la presión de las masas a favor de instituciones más democráticas y participativas” (2001, p. 283).

## **2.2 El esquema dimensional**

Otra contribución importante es el libro de Ma. Luz Morán y Jorge Benedicto, *La Cultura Política de los Españoles: un ensayo de reinterpretación*; el propósito de esta obra es “realizar una nueva aproximación empírica al desarrollo y evolución de la cultura política de los españoles en los períodos de transición y consolidación democrática que ha experimentado nuestro país desde mediados de la década del setenta” y formular sobre esa base, una “reinterpretación de la cultura política” (1995, p. 26). La base empírica del análisis “está formada por una amplia batería de estudios realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) entre 1979 y 1992” (p. 27).

Con base en una revisión crítica de la obra clásica de Almond & Verba y las necesidades de sistematizar los rasgos y características principales de la cultura política española, los autores plantean la “necesidad de sustituir las tradicionales aproximaciones parciales y fragmentarias por una aproximación global en la que

se preste especial atención a la estructura de relaciones que articula y da sentido a las pautas culturales con que los ciudadanos se enfrentan al complejo mundo de lo político” (p. 27). En esa dirección, Morán & Benedicto construyen un esquema dimensional de la cultura política que, entre otros objetivos, permita avanzar en la construcción de “aquellos aspectos o componentes que consideramos fundamentales para obtener una imagen o integrada de las relaciones ciudadano-política” (p. 30).

El esquema tiene varias características básicas. En primer lugar, introduce sistemáticamente lo que los autores definen como “las líneas básicas de división de nuestra sociedad: el género, la edad y el nivel educativo. Se trata [pues] de romper la habitual apariencia de homogeneidad de las pautas de distribución de la cultura política y al mismo tiempo, situar en un primer plano la existencia de subculturas políticas significativas” (p. 28). En segundo lugar, como consecuencia de la importancia otorgada a las subculturas, privilegia dos cuestiones estrechamente ligadas: la persistencia de las líneas tradicionales de división de las sociedades industrial avanzadas y el surgimiento de otras líneas de fractura mucho más importantes a la hora de determinar “identidades políticas” nuevas. Y en tercer lugar, dado los datos que sirven de base al análisis, el esquema va más allá de las “fotografías” de las encuestas y permite conocer la evolución temporal de la cultura política y sobre todo, profundizar en la relación entre los procesos de cambio socio-político y la construcción y/o articulación de una cultura política democrática (p. 37).



El punto de partida está constituido por el binomio analítico individuo o ciudadano-actor y sistema político que se construye con base en cuatro dimensiones: el individuo-ciudadano como actor, la vinculación ciudadano-política, la imagen del sistema político y los resultados de la acción insitucional. Las dos primeras dimensiones corresponden al ciudadano-actor; las dos últimas refieren a la relación ciudadano-sistema político. A su vez, cada una de las dimensiones se compone de un conjunto variables.

La primera dimensión, el individuo ciudadano como actor, tiene que ver con la base de creencias que configura el marco de referencia a partir del cual el individuo plantea su relación con el mundo de las significaciones colectivas y se construye como actor político real o potencial (p. 31). Esta dimensión se compone de tres variables principales: los valores sociales, las creencias políticas básicas y la socialización política. La primera variable se articula a través de tres componentes: los valores sociales de referencia personal (valores individuales, confianza interpersonal, eficacia personal); los valores de referencia colectiva (materialismo-posmaterialismo, objetivos sociopolíticos); y las representaciones del sistema social (orden social, intereses sociales). La segunda variable se compone de tres elementos: el orgullo cívico, los sentimientos de identidad política, y los sentimientos de competencia política (eficacia política, confianza, competencia subjetiva). La tercera variable se articula con base en tres componentes: socialización política familiar (autoritarismo/participación en la vida personal, transmisión de lealtades políticas), socialización en el ámbito escolar y socialización en el grupo de "pares" (por ej. participación en el lugar de trabajo).

La segunda dimensión -vinculación ciudadano y política- articula los diferentes procesos de relación que los ciudadanos mantienen con la esfera política en general y con el sistema político en particular; de acuerdo al esquema analítico de Morán & Benedicto, “la vinculación ciudadano-político adquiere su máxima expresión en el desarrollo de conductas participativas por parte de los sujetos, pero tanto o más importantes que la concreta acción que éstos desarrollan es la vinculación psicológica que establecen con los asuntos políticos a través de los mecanismos de implicación personal” (p. 31). Esta dimensión se construye con cuatro variables. La primera refiere a la implicación política personal que se expresa en el interés político -“el indicador más eficaz para medir el grado de implicación psicológica de los ciudadanos en el ámbito político”, p. 61)-, lo político en las relaciones sociales y el conocimiento político (o “nivel de información, conocimiento y atención que los ciudadanos poseen”, p. 63), La segunda variable destaca la influencia de los medios de comunicación: exposición a fuentes de información y grado de información política (o consumo de información política). La tercera variable alude al fenómeno del “asociacionismo” (o identificación y participación en asociaciones no políticas, afiliación sindical e identificación y afiliación partidista). Por último, la cuarta variable refiere a los comportamientos efectivos de participación política convencional y no convencional.

Después del análisis de las dos dimensiones que caracterizan a los ciudadanos actores, Morán & Benedicto transitan a la relación ciudadano-sistema político que centra su atención en dos dimensiones: la imagen del sistema político y los resultados de la acción institucional. La primera dimensión “aborda el problema de

las bases de legitimidad del sistema político democrático [...] los significados colectivos de la democracia, y la valoración de su funcionamiento, junto a los juicios que los ciudadanos realizan sobre la actuación de las principales instituciones en cuanto instrumentos de representación de las demandas sociales” (p. 88). Este análisis se construye con base en dos variables: el sistema democrático y los actores e instituciones políticas democráticas. La primera variable plantea tres componentes: los antecedentes de la democracia (la “memoria histórica” o la valoración del anterior régimen y la percepción del cambio político), la concepción o los significados de la democracia (es decir, las características del sistema democrático y su comparación con otros regímenes) y la valoración del funcionamiento de la democracia). La otra variable refiere a “las relaciones de los ciudadanos con algunos actores fundamentales”. El análisis destaca la “simpatía” (p. 112) hacia los diferentes agentes sociales y que se traduce empíricamente en la identificación y evaluación de los partidos políticos (p. 114), el funcionamiento y eficacia de las instituciones parlamentarias y los representantes (p. 121), el funcionamiento de la administración y la valoración de los funcionarios (p. 124).

Por último, Morán & Benedicto introducen una dimensión que ha sido “analizada escasamente en los estudios clásicos sobre este tema” (p. 126): los resultados de la actuación del sistema político o la evaluación ciudadana de los *outputs* políticos. Se trata pues, de preguntarse no tanto acerca de las consecuencias de la toma de decisiones en el interior del sistema político, sino más bien del modo en que los individuos perciben su efectividad, los productos concretos que resultan de la

actividad del sistema, y más específicamente de la gestión gubernamental” (p. 32 y 127). Esta dimensión está compuesta por dos variables: los juicios sobre la labor del gobierno y el Estado y el bienestar social. La primera es descompuesta en tres elementos: el impacto de la gestión gubernamental (eficacia de la gestión, repercusiones en la vida de los ciudadanos), los procesos de toma de decisiones políticas, y la equidad de los procesos políticos. Mientras tanto, la segunda variable es descompuesta en dos elementos: las áreas de responsabilidad de la actuación estatal y las expectativas sobre el Estado de Bienestar.

Con base en este esquema dimensional y los datos de las encuestas del CIS, los autores inician el análisis empírico de los cambios y continuidades de la cultura política española en la transición y consolidación democrática; sin embargo, ese análisis no es tarea de este apartado.

### **2.3 El Apoyo Político**

Uno de los temas que ha sido más explorado en el análisis reciente de la cultura política es el del *apoyo político*. Formulada originalmente por David Easton (1965 y 1975), el apoyo político fue definido como los “sentimientos de confianza o afecto, o sus opuestos” que los ciudadanos dirigen a los objetos políticos (Abramson 1987, p. 170) o el conjunto de orientaciones afectivas y evaluativas hacia los objetos y procesos políticos (Fuchs 1993; Kornberg & Clark 1992). Easton distinguió tres objetos políticos (comunidad política, régimen y autoridades) y dos tipos de apoyo (apoyo difuso y apoyo concreto). El estudio de Kornberg & Clark (1992) es quizás el examen más detallado del apoyo político en una

experiencia concreta -la democracia canadiense- según la tradición tripartita establecida por Easton.

En los años ochentas, esta propuesta fue recogida, refinada y ampliada por estudiosos norteamericanos –como son Russell Dalton, Allan Kornberg, William Mishler, Pippa Norris y Robert Rohrschneider-, canadienses –como David Docherty, Richard Nadeau, Neil Nevitte- y europeos -como los alemanes Dieter Fuchs, Oscar Gabriel, Max Kaase y Hans Dieter Klingemann, el austriaco Christian Haerpfer, los británicos Geoffrey Evans y Richard Rose, el español José Ramón Montero, el húngaro Gabor Toka, el italiano Leonardo Morlino, el noruego Ola Listhaug, y el sueco Soren Holmberg. En esta nueva etapa, el apoyo político es definido como una constelación actitudinal (Klingemann 1999) compuesta por cinco objetos o niveles de análisis: la comunidad política, los principios del régimen político, el rendimiento del régimen, las instituciones del régimen y los actores y autoridades políticas. Esta desagregación de los objetos o dimensiones políticas ha dado como resultado, una mayor especificidad al análisis del apoyo político.

En esa perspectiva, nuestra investigación de la cultura política focaliza su atención en el tema del apoyo político. A ese efecto, el siguiente capítulo revisa los estudios realizados sobre la cultura política en México; y el subsiguiente plantea primero, el eje teórico del apoyo político y desarrolla después, el análisis empírico del apoyo político de los estudiantes universitarios al primer gobierno de alternancia en México.

## **Capítulo 2**

### **La Cultura Política en México: una revisión bibliográfica**

En el libro *The Civic Culture: political attitudes and democracy in five nations*, Almond & Verba (1970, p. 216) examinaron comparativamente las actitudes políticas del “ciudadano corriente” (Almond & Verba 1970, p. 216) en cinco “sistemas democráticos en funcionamiento” (p. 28): Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México<sup>40</sup>. A partir de entonces, la cultura política se convirtió en “materia prima” de la investigación sociológica y política y generó una extensa bibliografía sobre los valores, orientaciones y actitudes políticas del mexicano. Una comparación de los hallazgos reportados por los estudios realizados entre los años sesenta y principios de los setenta con los producidos en los años ochenta y noventa, revela la presencia de cambios sustantivos en dos niveles: en los contenidos centrales de la cultura política y en la relación cultura política-sistema político.

En referencia al segundo nivel, dos estudiosas han destacado que la política mexicana atraviesa por “un importante proceso de cambio que se acompaña de nuevas percepciones, opiniones y actitudes que definen a la vida pública; han cambiado también, los supuestos sobre los que descansaba el ejercicio del poder y las creencias en la legitimidad” (Flores & Meyenberg 2000, p. 10); en el mismo

---

<sup>40</sup> Para los criterios de selección de los cinco países y el tamaño de las muestras, véase la nota 25 del capítulo uno de esta tesis.

sentido, dos autores han observado que los cambios en la política mexicana ocurridos en el último cuarto del siglo veinte, “no pueden ser entendidos sin referencia a los cambios en las actitudes públicas” (Domínguez & McCann 1996, p. 49). Y en referencia al primer nivel, se ha dicho que “la actual cultura política de México puede ser bastante diferente de la que se esbozó originalmente en la investigación de *Civic Culture*” (McCann 1997, p. 120). En esa perspectiva, se ha reportado por ejemplo, “existe una tendencia de los valores mexicanos a modificarse fuertemente en [...] apoyo al comportamiento democrático desde la década de 1980” (AiCamp 1995, p. 97).

Estas observaciones plantean una serie de interrogantes; una de ellas refiere a los cambios sustantivos que ha experimentado la cultura política del mexicano en los últimos veinte años del siglo veinte. En esa perspectiva, el propósito de este capítulo es hacer una revisión breve y esquemática de algunos de los trabajos más representativos sobre la cultura política mexicana, producidos en dos momentos distintos: el primero comprende los años sesenta y la primera mitad de los setenta, el segundo abarca los últimos quince años del siglo veinte. El capítulo se estructura en dos apartados. El primero plantea la influencia interpretativa de Almond y Verba; el segundo apartado revisa algunas de las nuevas interpretaciones formuladas en los últimos quince años del siglo veinte.

### **1. *La Influencia de Almond & Verba***

El capítulo catorce de *The Civic Culture* resume, dicen Almond y Verba (1970, p. 455), “la pauta de actitudes [políticas] que hemos descubierto” en los cinco

países”. ¿Cuál es la pauta que caracteriza a la cultura política de los mexicanos de fines de los años cincuenta y principios de los sesenta? Según Almond & Verba, la pauta mexicana muestra una combinación de actitudes de enajenación y aspiración, de desequilibrios e inconsistencias lógicas (p. 467-482). Una de estas “inconsistencias lógicas”<sup>41</sup>, y de hecho la más importante, es la que existe entre la escasa importancia que los encuestados otorgan al impacto de las acciones y políticas del gobierno sobre sus expectativas y deseos personales (cap. 3) y el alto grado de orgullo que mostraban por el sistema político (cap. 4). En palabras de los autores: “México es el país con el nivel más bajo, entre las cinco naciones en cuanto a las expectativas de sus ciudadanos respecto a un trato igualitario y considerado por parte de la burocracia y la policía. Al mismo tiempo, la frecuencia con que los mexicanos expresan su orgullo por su sistema político es considerablemente superior a la de alemanes e italianos. Y como materia de este orgullo tienen tendencia a destacar la revolución mexicana y la institución presidencial” (p. 467)<sup>42</sup>. Un análisis secundario de los datos de *The Civic Culture* (Hansen 1971) subrayó que el primer “hallazgo sobresaliente de la encuesta” es que una parte importante de mexicanos poseen una gran reserva de buena voluntad hacia el sistema político (p. 243) y por lo mismo, “no se ha destruido el

---

<sup>41</sup> Otras inconsistencias de la pauta de actitudes políticas de los entrevistados mexicanos se manifiestan entre el sentimiento de orgullo nacional y “la repulsa de la actuación presente del Gobierno y de los asuntos políticos” (p. 469), y la elevada frecuencia en la competencia política subjetiva y la frecuencia más baja en “realización política (medida por los índices de información política, integración en asociaciones voluntarias y actividad política)” (p. 468).

<sup>42</sup> A una pregunta de respuesta múltiple que decía: ¿de qué cosas de este país se encuentra usted más orgulloso?, la muestra mexicana destacó tres “cosas”: las instituciones políticas o de gobierno (30%), el sistema económico (24%) y las características físicas del país (22%) (Almond & Verba 1970, p. 126).



orgullo que sienten por las instituciones políticas de México” (p. 250). Algunos datos son ilustrativos: el 78% de los interrogados consideró que el país “está mejor” como resultado de la Revolución Mexicana y el 86% pensaba que las metas de la Revolución se habían alcanzado (25%) o se estaba trabajando por cumplirlas (61%).

Como quiera que sea, la influencia de *The Civic Culture* fue decisiva en la década y media que siguió a su publicación<sup>43</sup>. Este apartado se propone revisar dos cuestiones: el conocimiento político y la legitimidad política. Los datos del primer tema provienen del libro de Almond & Verba (1970, cap. 3) y la monografía de Kenneth Coleman (1971, cap. 3); los datos del segundo tema han sido recogidos del libro de Wayne Cornelius (1971, cap. 3). El trabajo de Coleman se basa en la información de una encuesta aplicada a una muestra compuesta por 408 adultos (267 hombres y 141 mujeres) de la cd. de México y los municipios conurbados del Estado de México, en 1969; por su parte, el libro de Cornelius se basa en los datos de una encuesta aplicada por el autor el año de 1970, a una muestra compuesta por 914 jefes de familia de seis colonias pobres de la zona metropolitana de la ciudad de México.

---

<sup>43</sup> Entre los estudios realizados en aquellos años, destacan los libros de Cornelius (1975), y Segovia, (1975); la monografía de Coleman (1972); el artículo de C. Kaufmann, “Urbanization, material satisfaction and mass political involvement: the poor in Mexico city”, *Comparative Political Studies*, 1972, no. 3, p. 295-319; y las tesis doctorales de D. Abbott, *Political Alienation in Mexico and Italy* (University of North Carolina, 1966), K. Coleman, *Public Opinión and Elections in a One Party System: the case of México* (University of North Carolina, 1970), Ch. Davis, *Toward and Explanation of Mass Support for Authoritarian Regimes: a case study of political attitudes in Mexico City* (University of Kentucky, 1974) y Ch. Ornelas, *Land Tenure, Sanctions and Politicization in Mexico D.F.* (University of California – Riverside, 1973).

### **1.1 Información y conocimiento político.**

Una de las preocupaciones de *The Civic Culture* y de los estudiosos de la cultura política ha sido el de “discernir el acervo de información sobre el gobierno y las cuestiones políticas que realmente poseen nuestros interrogados” (Almond & Verba 1970, p. 118). La encuesta de *The Civic Culture* formuló varias preguntas; una de ellas buscaba medir la capacidad de los entrevistados para identificar a los líderes nacionales de los principales partidos políticos de cada país; dicho brevemente, la encuesta reportó que el 65% de norteamericanos, el 42 de británicos y el 69% de alemanes pudo nombrar a cuatro o más líderes de partidos; en el caso mexicano, la proporción descendió al cinco por ciento; y mientras el 16% de norteamericanos, el 20 de británicos y el 12% de alemanes no pudo citar un solo líder partidista; en el caso mexicano, la proporción subió al 53 por ciento (cuadro 11, p. 119). Las respuestas a esta y otras preguntas llevaron a Almond y Verba a sostener que “los mexicanos demuestran ser los más pobremente informados de todos nuestros grupos nacionales. Aproximadamente, la mitad de los mexicanos interrogados [...] no pudo nombrar correctamente a ningún líder político o ningún departamento ministerial” (p. 118-119).

Otros estudios han medido igualmente el acervo de información política del mexicano. Uno de ellos es la monografía de Coleman (1971) cuyo capítulo tercero buscó dar respuesta a la pregunta de ¿cuál es el nivel de conocimiento político del mexicano y más particularmente, del capitalino? La encuesta formuló una batería

de nueve preguntas compuestas por un total de once ítems referidos a eventos, personalidades y estructuras políticas del país.

En términos generales, los datos de Coleman reportan la existencia de un bajo nivel de información política entre la población adulta del Distrito Federal. El autor clasifica a los entrevistados de acuerdo al número de respuestas correctas y obtiene una escala que va de un valor mínimo de cero a un valor máximo de 11; el valor cero representa ninguna respuesta correcta y el 11 representa igual número de repuestas correctas. ¿Cómo se distribuyen los entrevistados? El cuadro 1 muestra la distribución de los entrevistados según el número de respuestas correctas: en un extremo, el 4.4% respondió 0 ítems, y el 68.1% respondió entre 1 y 3 ítems; en el otro extremo, el 8.7% respondió entre 7 y 10 ítems. Ningún entrevistado respondió correctamente los 11 ítems.

**Cuadro 2.1**  
**Conocimiento Político**

Pregunta	(% de respuestas correctas)
¿Me puede decir quién fue el Presidente inmediatamente anterior al Lic. Gustavo Díaz Ordaz?	88.8
¿Me puede decir cuántos años es el período de un Presidente en nuestro país?	90.2
¿Y el de los diputados?	24.3
¿Y el de los gobernadores de los estados?	19.9
Hace pocos meses murió Vicente Lombardo Toledano, un político destacado. ¿Podría decirme a qué partido político pertenecía?	28.7
¿Podría ud. decirme a qué partido pertenece o perteneció Adolfo Christlieb Ibarrola?	11.0
¿Y a qué partido pertenece o pertenecía Manuel González Hinojosa?	6.1
El 2 de julio de 1968 hubieron unas elecciones municipales particularmente discutidas. ¿Recordaría ud. en qué Estado de la República tuvieron lugar esas elecciones?	7.6
El PRI está organizado en tres sectores. ¿Sabe ud. qué tipo de gente compone estos sectores?:	
◆ Una respuesta correcta	14.0
◆ Dos respuestas correctas	12.5
◆ Tres respuestas correctas	7.4

Fuente: K. Coleman (1971, tabla III-2, p. 28).

De igual manera, los datos muestran que el rango de respuestas correctas va del 90.2 (P2) al 6.1% (P7); del total de ítems, sólo dos reportan un nivel alto de conocimiento y ambos están referidas a la figura presidencial: la duración del período presidencial (90.2%) y el nombre del Presidente anterior al Presidente en turno (88.8%). Tres preguntas alcanzan niveles de alrededor del 20 al 25 por ciento: la identificación partidista de Vicente Lombardo Toledano (28.7%), la

duración del cargo de los diputados federales (24.3%) y los gobernadores de los Estados (19.9%). Las otras seis preguntas reportan niveles por debajo del quince por ciento: la identificación de uno de los tres sectores que componen al PRI (14%), la filiación partidista de dos dirigentes políticos (11 y 6.1%), la identificación de los tres sectores del PRI (7.4%) y la ubicación al nivel estatal, de los procesos electorales conflictivos ocurridos en el año de 1968 (7.6%).

Con esta base empírica, Coleman confirmó lo apuntado por Almond & Verba en el sentido que los mexicanos se encuentran “pobrementemente informados” (p. 118-119). Sin embargo, dice el autor, el conocimiento o la información política tienen algunos correlatos. De una parte, los entrevistados con mayor conocimiento político presentan niveles altos de educación y aquellos con baja información política muestran bajos niveles educativos; desde este punto de vista, la adquisición de información política se incrementa con la educación (p. 30-31). De otra parte, los entrevistados con mayor información política tienden a reportar evaluaciones menos favorables al sistema electoral y a apoyar posiciones vinculadas al reformismo electoral mientras que aquellos con menor información política reportan evaluaciones favorables del sistema electoral y no apoyan aquellas posiciones vinculadas con el reformismo electoral (cap. 6).

## **1.2 Legitimidad del sistema político.**

Entre fines de los años sesenta y principios de los setenta, Wayne Cornelius publicó dos trabajos importantes sobre la legitimidad del sistema político mexicano: el primero es un artículo basado en el análisis secundario de los datos

de *The Civic Culture*, el segundo es un libro sobre las actitudes políticas de los inmigrantes pobres en la ciudad de México<sup>44</sup>. El artículo, "*La urbanización como un agente en la inestabilidad política latinoamericana*", analizó tres cuestiones: la politización, las orientaciones de legitimación y la radicalización política como predictores de la estabilidad política. En términos generales, dice Cornelius, "las contradicciones entre los valores del inmigrante respecto a la ciudad como un lugar de oportunidad económica y su actual situación, se manifiesta probablemente más como [una] crítica cínica del mal funcionamiento de las estructuras de autoridad e instituciones [...] que a la objeción de la legitimidad de tales estructuras" (1973, p. 94). La información sobre orientaciones de legitimidad muestra un nivel relativamente alto de afecto al sistema: un 85% cree que los ideales y objetivos de la Revolución Mexicana ya fueron alcanzados y solo un 10% cree que las acciones del partido oficial probablemente pondrían en peligro el bienestar nacional (p. 87).

En *Los Inmigrantes Pobres en la Cd. de México y la Política* (cap. 3), Cornelius nos presenta "un panorama general de la visión que los inmigrantes tienen de la política y el sistema político" mexicano (1980, p. 58). El punto de partida está dado por la existencia y combinación o yuxtaposición de dos modelos del sistema político: el descriptivo y el normativo. El primero surge a medida que el ciudadano evalúa los resultados del sistema en los niveles local, estatal y nacional, así como el comportamiento de ciertos funcionarios políticos y gubernamentales; las evaluaciones que los ciudadanos hacen del gobierno tienden a ser más bien

---

<sup>44</sup> El artículo (Cornelius 1973) fue publicado originalmente en 1969; el libro (Cornelius 1980) en 1975.

negativas. El segundo modelo está vinculado al sistema político y se traduce en una orientación muy positiva hacia la presidencia y el PRI, en especial en la medida que esas instituciones se asocian a los símbolos y objetivos de la Revolución de 1910 (p. 59).

En términos generales, la información reporta que la población urbana de bajos ingresos de la ciudad de México “cree en la legitimidad de las estructuras de autoridad existentes, y por lo general las apoya” (p.62) y que “el descontento con los resultados de las acciones gubernamentales y el desempeño de los funcionarios no produce un cuestionamiento fundamental de la legitimidad del sistema político, sino que más probablemente da lugar a críticas cínicas de los políticos, burócratas y líderes de organizaciones obreras y campesinas, que solo buscan su propio provecho y se caracterizan por la corrupción” (p. 60). Tres preguntas del cuestionario muestran que una mayoría abrumadora (92.5%) creía – a finales de los años sesenta- que los ideales y propósitos de la Revolución habían sido alcanzados o el gobierno estaba trabajando para alcanzarlos; una proporción ligeramente menor (89.7%) consideraba que el PRI era el partido que podía hacer “más bien al pueblo de este país”; y poco más de tres cuartas partes (78.8%) realizaba una evaluación positiva del sistema político.

Según Cornelius, la legitimidad del sistema político, el gobierno y el partido oficial se desprenden también “de las preguntas abiertas de la encuesta, en las que se pedía al entrevistado que explicara su aprobación o desaprobación del actual sistema político y de gobierno en México” (p. 62). Las respuestas de los entrevistados muestran las diferentes razones por las que los inmigrantes creen

en el sistema político mexicano: el gobierno ayuda a los pobres y se preocupa por las necesidades y problemas de los ciudadanos comunes (31%), el país progresa (24.8%), el gobierno construye obra pública, proporciona servicios y otras clases de beneficios (12%), el sistema da muchas libertades a los ciudadanos (7.2%) y otras razones (8.5%).

**Cuadro 2.2**  
**Actitudes Políticas**

Pregunta	(%)
¿Cree ud. que los ideales y propósitos de la Revolución Mexicana:	
• han sido alcanzados	11.2%
• todavía no se alcanzan, pero el gobierno está esforzándose en alcanzarlos	81.3
¿Cree ud. que el actual sistema político y de gobierno de México es:	
• bueno para el país	78.8%
¿Hay algún partido político que ud. cree que haría más bien al pueblo que ningún otro?	
• Sí, el PRI	89.7%

Fuente: reelaborado con datos de Cornelius (1980, cuadro III.1, p. 61)

Otra pregunta abierta indagó las razones del voto a favor del PRI en las elecciones de 1964 y 1970 (p. 63). Las tres razones más citadas fueron: a) “el PRI ha hecho más por el entrevistado y su familia” (29.9%), b) “el PRI siempre gana; los otros partidos no tienen ninguna oportunidad de ganar” (23.6%) y c) “el PRI es el partido del gobierno, de la Revolución” (15.1%). En resumen, los datos de Cornelius muestran “el éxito continuado del régimen mexicano para identificarse con las metas de la Revolución y el avance hacia esas metas. La mayoría de los



entrevistados creía que se podía confiar en que el gobierno federal haría lo correcto [...] que el gobierno y el partido oficial contribuían al bienestar del país y que el gobierno era la fuente más importante de beneficios concretos para las comunidades pobres” (p. 60).

Otros estudios realizados después del trabajo de campo de *Los Inmigrantes Pobres en la cd. de México*, han apuntado en la misma dirección. Charles Davis y Coleman (1975, p. 37) observaron a mediados de los años setenta, que “la legitimidad del régimen [político] mexicano entre la población urbana descansa primeramente en las creencia que el régimen busca implementar las metas proclamadas de la ideología revolucionaria”. En otro análisis, el primer autor (Davis 1976, p. 665) reportó que la evaluación del partido oficial que hacen distintos sectores de la clase baja muestra un nivel importante de apoyo político: el 76% creyó que el PRI estaba comprometido con la justicia social, el 73% con la democracia y el 76% con los ideales de la Revolución. En breve, se trata de una interpretación que destacaba las bases de legitimidad del sistema político y la existencia de una buena reserva de apoyo al sistema político mexicano.

## **2. Los Nuevos Estudios sobre Cultura Política**

Frente a esta visión tradicional –bajo conocimiento político, igualmente bajos niveles de competencia política subjetiva, integración en asociaciones voluntarias y participación política pero alto nivel de legitimidad del sistema político, componentes de una cultura autoritaria- los estudios recientes han destacado que la cultura política mexicana ha experimentado cambios importantes en el último

cuarto del siglo veinte; cambios que a su vez, se manifiestan y resumen en una crisis de los valores políticos (Durand & Smith 1997).

La bibliografía reciente ha vinculado los cambios en la cultura política a una serie compleja de factores. De acuerdo a unos autores, un proceso clave ha sido la modernización de la sociedad nacional, expresada en la creciente urbanización del país, la expansión y crisis de la clase media, el aumento de los niveles de escolaridad, la expansión de los medios de comunicación, la secularización etc. (Durand & Smith 1997; Díaz Aldret 200). Una segunda línea ha subrayado el “cambio intergeneracional sistemático” en los valores sociales, económicos y políticos (Inglehart, Basáñez & Nevitte 1994). Con base en los datos de la Encuesta Mundial de Valores 1981 y 1990, esta línea de análisis subrayó de una parte, los cambios experimentados por la sociedad mexicana en las actitudes, los valores, las costumbres y las prácticas vinculadas a los diferentes órdenes institucionales como son la familia, el trabajo, la religión y la política (Basáñez & Moreno 1994). Y de otra, mostró los vínculos entre el cambio cultural y el cambio de las actitudes políticas (Inglehart, Basáñez & Nevitte 1994, caps.3 y 4). Una tercera línea ha destacado los cambios políticos de la transición democrática (las reformas electorales, los cambios en el sistema de partidos, el fortalecimiento de la oposición, etc.) y su influencia en los cambios de la cultura política.

En ese contexto, uno de los trabajos pioneros (Booth & Seligson 1984)<sup>45</sup> caracterizó el régimen político mexicano como autoritario pero cuestionó la visión interpretativa de que la cultura política sea “fundamentalmente autoritaria” (p. 108). Con base en tres variables que miden el rechazo del autoritarismo y el apoyo a la democracia –como son disposición a la participación, oposición a la supresión de las libertades democráticas y apoyo a los disidentes-, Booth & Seligson (1984) mostraron que las actitudes políticas de los mexicanos apuntan en una dirección favorable a las libertades políticas y desfavorable a la intolerancia, la apatía y la indiferencia a las prácticas democráticas (p. 110-117). A partir de ese entonces, los nuevos análisis han cuestionado la interpretación almondiana, subrayado los cambios en la cultura política ciudadana y destacado la contribución de ésta a la democratización del país.

Sin embargo, el proceso de cambio de la cultura política no se manifiesta de una manera lineal y menos aún, está concluido. De acuerdo a Julia Flores y Yolanda Meyenberg (2000, p. 10), “el proceso no ha sido fácil, el predominio de un estilo político que durante décadas definió rutinas de comportamiento escasamente vinculadas con el pluralismo y la participación ciudadana, consolidó un universo de valores, juicios y expectativas no fácilmente desarticulable. Sin embargo, hoy se hallan indicios de un movimiento cultural en el que los parámetros y los significados de la política no son los mismos”. En este sentido, numerosos autores han observado la complejidad que encierran los cambios de las diversas

---

<sup>45</sup> Según Booth & Seligson (1984, p. 107), la primera investigación sistemática que cuestionó la naturaleza autoritaria de la cultura política mexicana es el estudio de R. Fagen & W. Tuohy, *Politics and Privilege in a Mexican City* (Stanford University Press, 1972). En términos generales, Fagen & Tuohy reportaron un fuerte apoyo a los valores democráticos por parte de los entrevistados en la cd. de Jalapa, Veracruz.

dimensiones y componentes de la cultura política. En un análisis de las orientaciones democráticas, Díaz Aldret (2002, p. 79-80) ha observado que “la modernización y la secularización vividas en Querétaro no han impactado de manera homogénea al conjunto de la sociedad, por tanto, los valores y las actitudes favorables a la democracia han permeado también de manera muy diferenciada. Se aprecian diferencias importantes entre regiones, en los estratos socioeconómicos y, en menor grado, entre los sexos”. Por su parte, en su análisis de la participación política, Durand (2004, p. 255) resumió esta complejidad en las siguientes palabras: la participación política “nos muestra al mismo tiempo la reproducción de viejas prácticas autoritarias, la deconstrucción de esas prácticas autoritarias en otros espacios, la creación de nuevas formas de participación ciudadanas, pero sobre todo, nos muestra un proceso muy complejo que no se ajusta a una tendencia lineal, y que ni siquiera tiene una dirección garantizada: la democracia, la participación cívica no son un producto ineludible”.

Este apartado revisa algunos trabajos de reconocidos especialistas. La exposición destaca un amplio número de dimensiones y variables componentes de la cultura política, Los datos provienen de diferentes encuestas realizadas en los últimos veinte años, al nivel nacional, de entidad federativa o de una o varias ciudades; la evidencia empírica está referida a diferentes grupos sociales. Basáñez (1996) refiere a “tres grandes estratos calificados como populares, medios y cúspide, los cuales son desagregados en tres subestratos cada uno” (p. 212); Davis (1989) analiza cinco tipos de trabajadores industriales definidos por su inserción en industrias estratégicas y no estratégicas, su posición sindical: sindicalizados y no

sindicalizados, y el tipo de sindicato: sindicatos de la CTM y sindicatos independientes, Thornton (2000) revisó las actitudes de trabajadores formales e informales, Crespo (1990), Durand (1998) y Emmerich & Maldonado (1998) estudiaron diversas dimensiones y variables de la cultura política de los estudiantes universitarios. El cuadro 3 ilustra algunas diferencias entre varios análisis empíricos.

**Cuadro 2.3**  
**Muestras de algunos estudios sobre Cultura Política en México**

Fuente	Muestra
<b>Basañez [1983]</b>	Encuesta realizada en abril de 1983; la muestra estuvo compuesta por 7.051 <b>entrevistados</b> de 18 años o más, con cuotas uniformes para 15 grupos ocupacionales de las 32 identidades federativas.
<b>Basañez (1987)</b>	Encuesta realizada en julio de 1987; la muestra estuvo compuesta por <b>9.038 entrevistados de 18 años o más</b> , con cuotas uniformes para 14 grupos ocupacionales de las 32 identidades federativas.
<b>Beltran (1997)</b>	Encuesta realizada en junio de 1994; la muestra estuvo compuesta por <b>3.416 entrevistados</b> localizados en 94 municipios de las 32 entidades federativas distribuidas en seis regiones según grado de urbanización.
<b>Booth &amp; Seligson (1984)</b>	Los autores analizan una submuestra compuesta por <b>430 entrevistados</b> : el 60% pertenecía a la clase trabajadora de las ciudades fronterizas de Mexicali, Nogales, Agua Prieta, Cd. Juarez, Cd. Acuña, San Luis Rio Colorado, Hermosillo y Chihuahua; el 40% restante pertenecía a la clase media de la ciudad de Guadalajara. La muestra original fue recogida en 1978 y es reportada en Seligson & Williams (1982).
<b>Camp (2002)</b>	Encuesta realizada en julio de 1998. Conocida como la Hewlett Poll, la encuesta fue realizada en tres países: Costa Rica, Chile y México; la muestra mexicana estuvo compuesta por <b>1.200 entrevistados</b> mayores de 18 años.

- Crespo (1994)** Encuesta realizada en el verano de 1988, por el Grupo Especializado en Estudios Electorales del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. La muestra estuvo compuesta por **855 ciudadanos** de los 40 distritos electorales del D.F.
- Davis (1989)** Encuesta realizada en México y Venezuela durante 1979-1980. La muestra mexicana estuvo compuesta por **500 trabajadores** de cinco tipos de industrias localizadas en cinco ciudades: trabajadores no sindicalizados de industrias no estratégicas (México D.F), trabajadores sindicalizados de industrias no estratégicas (Ayotla-Puebla), trabajadores sindicalizados de industrias estratégicas (Salamanca-Guanajuato), trabajadores de sindicatos independientes en industrias no estratégicas (León-Guanajuato) y trabajadores de sindicatos independientes en industrias estratégicas (Cuernavaca-Morelos). Cada grupo estuvo compuesto por cien entrevistados.
- Díaz Aldret (2002)** Encuesta levantada en 18 municipios del estado de Querétaro durante el mes de agosto del 2001. La muestra se compuso con población de ambos sexos de 18 y más años. En total fueron levantados **2.730 cuestionarios**, de éstos, fueron validados 2.700
- Durand (1998)** Encuesta levantada en marzo de 1997, La muestra se compuso por **1.317 estudiantes** de la UNAM mayores de 18 años o más. La muestra se subdividió en varios grupos o submuestras: 244 alumnos del Bachillerato, 401 estudiantes de licenciatura del área de Ciencias Sociales, 256 de Físico-Matemáticas e Ingenierías, 200 de Biología y Salud y 216 del área de Humanidades.
- Durand (2004)** El estudio utilizó la información de tres encuestas nacionales realizadas en 1994, 2000 y 2001. La muestra 1994 estuvo compuesta por **2.280 entrevistados** de 52 municipios de 17 entidades; el tamaño de la muestra 2000 fue de **2.200 entrevistas** recogidas en 124 ciudades, pueblos y rancherías de las 32 entidades del país. La muestra 2001 es la misma de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (2001).
- Flores & Meyenberg (2000)** Encuesta nacional levantada en diciembre de 1999. La muestra estuvo compuesta por **52.6435 habitantes** mayores de 18 años, residentes en 142 localidades pertenecientes a 47 municipios del país, clasificados en nueve dominios de estudio.
- Inglehart (2001)** Encuesta Mundial de Valores-México 1990 (EMV) realizada por Prospectiva Estratégica, AC en 42 localidades del país, durante mayo-junio 1990. La muestra estuvo compuesta por **1.531 personas** de 18 años y más.

<b>Inglehart et al (2004)</b>	Encuesta Mundial de Valores-México 2000 (EMV) realizada por el Instituto Tecnológico Autónomo de México realizada en enero y febrero del 2000. Muestra compuesta por <b>1.535 personas</b> de 18 años y más.
<b>McCann (1997)</b>	El autor emplea las encuestas Gallup-México realizadas en mayo de 1988 y agosto 1991. Las encuestas entrevistaron aproximadamente a <b>3.000 personas</b> de 18 años o más: 1988 (2.947 entrevistados) y 1991 (3.038 entrevistados).
<b>Moreno (1999)</b>	Estudio basado en tres encuestas: la Encuesta Mundial de Valores-México 1990 (muestra: <b>1.531 entrevistados</b> ) y 1997 (muestra: <b>1.511 entrevistados</b> ) y la Encuesta Nacional Poselectoral 1997 (muestra: <b>1.242 personas</b> ).
<b>SEGOB-ENCUP (2001)</b>	Encuesta levantada en el mes de noviembre y la primera semana de diciembre de 2001; la muestra diseñada por INEGI se compuso de un total de <b>4.183 entrevistados</b> de 18 años o más, localizados en 600 localidades de las 32 entidades federativas, incluyendo zonas rurales.
<b>SEGOB-ENCUP (2003)</b>	Encuesta levantada en el mes de febrero de 2003; la muestra diseñada por INEGI estuvo compuesta por <b>4.580 entrevistados</b> de 18 años o más, localizados en 600 localidades de las 32 entidades federativas, incluyendo zonas rurales.
<b>Seligson (1982)</b>	Este estudio utiliza los datos de una submuestra del estudio sobre trabajadores en la industria maquiladora (Seligson & Williams 1982). La submuestra estuvo compuesta por <b>210 entrevistados</b> .
<b>Seligson &amp; Williams (1982)</b>	Muestra compuesta por <b>839 trabajadores</b> de la industria maquiladora de 8 ciudades fronterizas: Mexicali, Nogales, Agua Prieta, cd. Juárez, cd. Acuña, San Luis Río Colorado, Hermosillo y Chihuahua.
<b>Stevenson &amp; Seligson (1997)</b>	Este estudio analiza una submuestra compuesta por <b>257 trabajadores</b> de empresas maquiladora localizadas en las ciudades de Mexicali, Nogales y Agua Prieta. La muestra original fue recogida en 1978 y es reportada en Seligson & Williams (1982).





## 2.1 Una visión nacional

Un primer nivel de análisis de la cultura política mexicana está referida a aquellos estudios basados en muestras nacionales. La vasta bibliografía producida a partir de los años ochenta<sup>46</sup> ha avalado el proceso de constitución de una cultura política pro-democrática. McCann (1997) analizó tres componentes de la participación política ciudadana: el interés político, el acceso a la información política y la experiencia política; según este autor, los tres componentes están altamente correlacionados e indican que los entrevistados “están psicológicamente involucrados en el proceso electoral” (p. 136). Domínguez & McCann (1998, cap. 2, tablas 2.2 a 2.7) subrayaron de una parte, la cada vez mayor disposición ciudadana a discutir abiertamente de cuestiones políticas y el menor apoyo a la toma autoritaria de decisiones; la encuesta New York Times-Gallup de mayo 1988 reportaba por ejemplo, que el 60% de los entrevistados creía que el PRI debía elegir a su candidato presidencial mediante elecciones primarias contra un 24% que consideraba que debía hacerlo la convención partidista y el 4% que creía adecuada la prerrogativa presidencial para elegir a su sucesor (p. 46). Y de otra parte, los autores encontraron un desacuerdo ciudadano cada vez mayor con los políticos y gobernantes “duros” o autoritarios. A la pregunta de “si unos pocos líderes duros harían más por México que todas las leyes y los discursos”, el

---

<sup>46</sup> Entre otros trabajos, mencionemos los de Alduncin (1989), Beltrán (1997), Domínguez & McCann (1998), Durand (2002), Flores & Meyenberg (2000), Inglehart, Basáñez & Nevitte (1994), McCann (1997), Nevitte (1997), Secretaría de Gobernación (2001, 2003)

acuerdo con este ítem descendió del 67% en 1959 (Almond & Verba) al 59% en 1988 y al 54% en 1991 (p. 41).

Estos cambios en las actitudes políticas se reflejan también en los datos de la encuesta realizada por Los Angeles Times en agosto de 1989; en un análisis de estos datos, Camp (1995, p. 95) encontró que el 55.1% de los entrevistados respondió afirmativamente a la pregunta de si “¿cree que la fuerza de los partidos distintos del de gobierno debería aumentar?”; en otras palabras, se ponía en evidencia el compromiso de más de la mitad de los mexicanos de ampliar la presencia y el papel político de la oposición en México. Sin embargo, una encuesta realizada en 1991 y reportada en *Este País*, mostró la existencia de un “desencanto” partidista: el 56% de la muestra entrevistada no reporta simpatía por ningún partido (Camp 1995, p. 92). Un análisis más desagregado de la información muestra que la proporción sube al 62.8% entre la población menor a los 30 años y baja hasta el 48% entre la población de altos ingresos (Basañez 1993, p. 158). Otra encuesta realizada una década más tarde y reportada en la misma revista, preguntó ¿qué tanta confianza le tiene usted a las siguientes instituciones? En el caso de los partidos políticos, un 5.4% respondió que tiene “mucho” confianza y un 18.8% respondió que “algo”. En resumen, la evidencia empírica de principios de los noventa parecía mostrar los primeros síntomas de una reducción en la lealtad o por lo menos, en la identificación con los partidos.

Inglehart, Basañez & Nevitte (1994, cap. 4) han relacionado dos dimensiones importantes de la cultura ciudadana; nos referimos a la erosión de la autoridad institucional y el aumento de la participación ciudadana en la política. Basados en

los datos de la Encuesta Mundial de Valores 1981 y 1990, los autores analizan comparativamente las experiencias de Canadá, Estados Unidos y México. El análisis de la erosión de la autoridad institucional utiliza dos variables: alta confianza en las instituciones gubernamentales (fuerzas armadas, policía, parlamento y servicio civil), alta confianza en las instituciones no gubernamentales (iglesias, sistema educativo, el sistema legal y la prensa). En términos generales, la primera variable (p. 110-112) mostró que los estadounidenses (50% en 1981 y 32% en 1990) expresan niveles ligeramente más altos de confianza en sus instituciones gubernamentales que los canadienses (38% y 20%) y éstos expresan igualmente niveles más altos de confianza que los mexicanos (20% y 18% en 1981 y 1990 respectivamente). Por su parte, la segunda variable -instituciones no gubernamentales- (p. 113-115) mostró una “historia similar” y distinta a la vez: similar porque los estadounidenses (46% y 39%) expresaron niveles de confianza más altos que los canadienses (40% y 35%) pero distinta porque los mexicanos evidenciaron más confianza en las instituciones no gubernamentales que los estadounidenses y canadienses. En relación con los grupos de edad, los tres países revelaron en el comportamiento de las dos variables, que los jóvenes expresan niveles más bajos de confianza que las personas mayores (p. 110-114). De cualquier modo, dicen los autores, estos datos parecerían reflejar por lo menos, un cambio intergeneracional de valores.

El análisis de la participación ciudadana en la política utilizó igualmente dos variables: alta participación convencional (refiere a aquellos que cuando menos practican dos de las siguientes opciones: discuten “frecuentemente” sobre política,

se “interesan” o “interesan mucho” por la política y han firmado un pliego petitorio político) y potencial de acción política no convencional (aquellos que respondieron que habían realizado o podrían realizar cualquiera de las siguientes opciones: participar en boicots, asistir a manifestaciones autorizadas, participar en huelgas u ocupar edificios o fábricas). ¿Qué muestran los datos?

La variable alta participación convencional muestra tendencias ascendentes en los tres países<sup>47</sup>. Según los autores, los cambios “fueron dramáticos. En Estados Unidos, el porcentaje de los que cuando menos participaron en dos de [las] tres actividades aumentó de 41% en 1981 a 50% en 1990. En Canadá, el aumento fue aún más pronunciado –de 38 a 53%. México muestra los cambios más dramáticos de los tres países: empezó con una base de sólo 11% en 1981 y la cifra más que se *duplicó* para llegar a 25% en 1990” (p. 122). La segunda variable –potencial o disposición del individuo a participar en acciones políticas no convencionales- reporta incrementos significativos en el potencial de las masas hacia este tipo de participación. A pesar de que el incremento es impresionante en Estados Unidos y Canadá, “es verdaderamente notable en México, que pasa de una posición muy por detrás de sus vecinos del norte en 1981 [a] un nivel casi similar al de ellos en 1990. Este fenómeno –anotan los autores- parece relacionarse con el surgimiento del activismo político que, cada vez con mayor frecuencia en años recientes, ha puesto en tela de juicio el dominio de la política mexicana por un solo partido, el PRI” (p. 126-127). En efecto, el porcentaje de

---

<sup>47</sup> Es importante subrayar que en la década 1981-1990, el nivel de confianza ciudadana en las instituciones –gubernamentales y no gubernamentales- descendió mientras que el nivel de participación política se incrementó.

entrevistados que cuando menos había realizado una de las cuatro acciones subió del 2 al 16 entre 1981 y 1990, y el porcentaje de aquellos que realizaría las cuatro acciones no convencionales se elevó del 7 al 24 respectivamente (gráfica 4.8, p. 127)<sup>48</sup>.

En resumen, los datos de la EMV-México muestran la presencia de cambios en la cultura política; según Inglehart, Basáñez & Nevitte se trata de “profundos cambios en la naturaleza de las orientaciones de las masas hacia el gobierno” (p. 126) que se manifiestan de un lado, en la menor confianza ciudadana en las instituciones gubernamentales es decir, pone en claro que “la autoridad de los gobiernos para decir al pueblo qué hacer, muestra una definitiva reducción gradual y a largo plazo”. Y de otro lado, se manifiesta en la mayor propensión ciudadana a participar en política lo que se traduce en “un menor deseo de aceptar la autoridad elitista” (p. 210) y en un mayor deseo de “decir a los gobiernos qué deben hacer” (p. 130).

## **2.2 Un Estudio Reciente: la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas.**

A inicios del gobierno de alternancia (2000-2006), la Secretaría de Gobernación del Gobierno Federal diseñó el Programa Especial para el Fomento de la Cultura Democrática. Uno de las líneas estratégicas del Programa fue “llevar a cabo un estudio sistemático cuya temática se centrara específicamente en la cultura

---

<sup>48</sup> Otra vez, los datos de esta variable muestran diferencias entre los grupos de edad: “los entrevistados más jóvenes son mucho más propensos a participar en acciones políticas no convencionales que los mayores” (p. 126).

política y las prácticas ciudadanas de los mexicanos”. A ese efecto, la SEGOB diseñó la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), misma que se aplicó los años de 2001 y 2003. La encuesta 2001 abarcó diez áreas temáticas: 1) la política y los asuntos públicos, 2) información y conocimiento político, 3) interés político, 4) confianza institucional, 5) percepciones sobre la democracia, 6) legalidad, tolerancia, libertad, pluralismo y acuerdos, 7) actitudes políticas, 8) acción política, habilidades y hábitos políticos, 9) participación ciudadana, y 10) participación electoral. La muestra estuvo compuesta por 4.183 entrevistados de 18 años o más de 600 localidades de las 32 entidades federativas<sup>49</sup>.

El reporte preliminar de la ENCUP 2001<sup>50</sup> presenta los resultados referidos a tres interrogantes: ¿qué sabemos de política? ¿en qué creemos? y ¿cómo participamos? En el campo de la primera interrogante, ¿qué sabemos de política?, las respuestas recuerdan los hallazgos de Almond & Verba así como los de Coleman. Una de las preguntas decía: ¿qué tanto conoce los derechos de los mexicanos establecidos en la Constitución? El 60% de la muestra nacional respondió que “poco” mientras solamente un 4.5% dijo que “mucho” (p. 6); el reporte no incluyó ningún dato sobre qué derechos ciudadanos conoce el 60% de los entrevistados que respondió “poco”. Otra pregunta tenía el siguiente texto: ¿durante los últimos siete días con qué frecuencia habló de política con personas

---

<sup>49</sup> Secretaría de Gobernación, “Principales resultados de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001”, *Este País: tendencias y opiniones*, agosto 2002, no. 137, Suplemento especial, 24 p.

<sup>50</sup> *Ibidem*

que no son de su familia? La política apareció como ajena a la vida cotidiana de la mayoría de los mexicanos: dos tercios (67%) de los entrevistados afirmaron no haber hablado de política.

En el campo del ¿qué creemos los mexicanos?, destacan varias preguntas. Dos refieren al “aprecio por la democracia”. En la primera, el 62% respondió que “la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”; esta proporción de 6 de cada diez asciende a 8 de cada diez cuando se trata de los entrevistados con estudios profesionales. En la segunda pregunta, el 52% afirmó que “México vive en una democracia” aunque poco más de una tercera parte (37%) respondió que “México no vive en una democracia” (p. 8-9). Otras preguntas –que recuerdan los hallazgos de Almond & Verba- destacan la importancia de los valores sociales; por ejemplo, la confianza interpersonal es baja (el 73% piensa que “si uno no tiene cuidada de sí mismo, la gente se aprovechara”), la competencia política subjetiva también es baja (el 19% respondió afirmativamente al ítem “la gente como usted no tiene nada que decir de lo que hace el gobierno” y el 69% no sabía que responder), la tolerancia es igualmente baja (más de la mitad o sea, el 55% está en desacuerdo con que salga en televisión una persona que no concuerde con su forma de pensar”).

Finalmente, en el campo del ¿cómo participamos? Destaca en primer lugar, la pertenencia o afiliación organizacional: en promedio, el 15% de los entrevistados respondió pertenecer a alguna agrupación u organización pero solo el 7% dijo pertenecer a alguna agrupación política; en segundo lugar, destaca la participación comunitaria: ocho de cada 10 entrevistados (el 82%) respondió

negativamente a la pregunta de si “¿alguna vez ha trabajado usted de manera formal o informal con otras personas para tratar de resolver problemas de su comunidad?” (p. 20), y casi nueve de diez entrevistados (el 87%) también respondió negativamente a la pregunta de si “¿alguna vez ha tratado de convencer a alguien para que vote por algún partido o candidato en particular? (p. 22).

La ENCUP 2003 exploró algunas cuestiones estudiadas en el 2001 e introdujo algunas innovaciones: incluyó preguntas que no fueron formuladas en el 2001, fue diseñada como estudio panel (entrevistó a 2.789 de los 4.184 encuestados en 2001) e incorporó “la línea de estudio cualitativo” con base a entrevistas semi-estructuradas. La muestra estuvo compuesta por 4.580 entrevistados de 18 años o más de 600 localidades de las 32 entidades federativas<sup>51</sup>.

El reporte preliminar de la ENCUP 2003<sup>52</sup> presenta los resultados organizados en torno de las mismas tres interrogantes: ¿qué sabemos de política? ¿qué valoramos? y ¿cómo participamos? Destaquemos algunas respuestas. La política se presentó al igual que en el 2001, como “algo ajeno” a la vida cotidiana de la mayoría de los mexicanos: el 51% dijo tener poco interés en la política y el 36% respondió que nada de interés. A la pregunta de si “¿México vive o no vive en una democracia”, la percepción ciudadana descendió del 52% en el 2001 a poco menos de la mitad (45% respondió que sí o sí en parte) en 2003. La

---

<sup>51</sup> Secretaría de Gobernación, “Principales resultados de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2003”, *Este País: tendencias y opiniones*, septiembre 2003, Suplemento especial, 31 p.

<sup>52</sup> *Ibidem*



satisfacción con el sistema democrático alcanzó respuestas menos favorables: el 60% de los entrevistados dijo estar poco o nada satisfecho “con la democracia que tenemos hoy en México”. Al nivel de los valores sociales, la desconfianza interpersonal subió 15 puntos (de 73% en 2001 a 88% en 2003) pero el nivel de intolerancia descendió 9 puntos (del 55% en 2001 a 46% en 2003). Finalmente, en el campo de las expectativas, se preguntó si ¿cree usted que la democracia en nuestro país será mejor o será peor en el futuro? Las respuestas apuntaron un relativo optimismo: seis de cada diez consideraron que la democracia se mantendrá igual (12%) o será mejor (47%).

Los estudios sobre cultura política al nivel nacional ofrecen un cuadro sistemático aunque incompleto. Estos análisis dejan planteada una serie de interrogantes; por ejemplo, ¿se puede acaso generalizar las nuevas características del conjunto nacional a cada una de las regiones y entidades federativas?; ¿se puede acaso decir que las mismas características generales se encuentran en las ciudades de la frontera norte y la frontera sur? ¿o en las ciudades intermedias y en las más grandes metrópolis del país? En este punto, adquieren importancia los estudios realizados a otros niveles; por ejemplo, al nivel de una determinada región, entidad, ciudad o un determinado grupo y categoría social. Las tres siguientes secciones revisan algunos estudios que han analizado diferentes dimensiones de la cultura política al nivel de región, entidad y determinado grupo social.

### 2.3 Las Diferencias Regionales

En *El Pulso de los Sexenios: 20 años de crisis en México*, Miguel Basañez (1996) analizó “las percepciones que una muestra representativa de la población mexicana expresa frente a la realidad que la circunda” (p. 211). El análisis se basa en las respuestas dadas a ocho temas: 1) simpatía por partidos políticos, 2) opinión del gobierno, 3) opinión de la nacionalización de la banca, 4) opinión del derecho de huelga, 5) opinión de la participación política de la iglesia, 6) opinión de la participación política de los militares, 7) actitud personal frente al cambio, y 8) periódico de preferencia (p. 212). Los ocho temas fueron incluidos en dos encuestas nacionales realizadas en los meses de abril 1983 y julio 1987.

Las opiniones “fueron ordenadas de acuerdo con los diferentes estratos sociales [y] después filtradas por entidad federativa y por regiones geográficas” (p. 212). Nuestra atención se centra en el tercer criterio, las diferencias regionales o mejor dicho, las diferencias o heterogeneidades entre las tres regiones<sup>53</sup>. El análisis plantea la existencia de tres regiones -“sin olvidar que en el interior de las tres seguramente existen importantes contrastes subregionales” (p. 214): a) el norte, formado por los seis estados fronterizos con los Estados Unidos, más el estado de Baja California Sur; b) el centro, comprende el mayor número de entidades y absorbe mayor población; y c) el sur, región conformada por los estados del Pacífico sur y los de la península de Yucatán (p. 214-215). En términos generales,

---

<sup>53</sup> Según el autor, “a pesar de que es fácil suponer que a la heterogeneidad económica y social corresponde una heterogeneidad cultural [...] mucho menos conocidas resultan las diferencias culturales y políticas que desde el plano regional inciden y afectan la vida nacional” (p. 211).

dice Basañez, el análisis puso en claro la existencia de marcadas diferencias políticas y culturales entre las regiones y los estratos. El cruce de las percepciones y opiniones políticas según estas variables “reveló notables variaciones en las apreciaciones entre los distintos estratos con sus homólogos de las otras regiones” (p. 334).

Veamos los resultados que arrojan las respuestas a tres de los ocho temas. A la pregunta de ¿Con qué partido político simpatiza?, las simpatías por el PRI disminuyeron en las tres regiones; sin embargo, “fue en el norte, paradójicamente, donde éstas retrocedieron menos, de 48.2 [1983] a 36.2% (1987), un retroceso de doce puntos. En el sur cayeron de 56.5 a 37.8% (18.7 puntos) pero fue en el centro –cabe recordar, la región mayoritaria- donde el PRI sufrió su más agudo retroceso: de 56.9 a 26%, una caída de 30.9 puntos”. La simpatía por el PAN y el PSUM se mantuvieron estables al mismo tiempo que el sentimiento “apartidista” o “simpatía por ningún partido” registró un abultado crecimiento: del 26.1% en 1983 sube al 46.7 en 1987. De ese modo, “de ser la región con mayor margen de simpatizantes por el PRI, el centro se convirtió en la menos proclive hacia ese partido” (p. 218), el PAN mantuvo su bastión en el norte e incrementó de manera importante, su presencia en el sur mientras el PSUM disminuyó en el norte y se mantuvo estable en el centro y sur del país (p. 218).

La segunda pregunta, ¿Cómo califica usted al gobierno actual?, muestra que entre 1983 y 1987, el gobierno –al igual que el PRI- perdió popularidad en las tres regiones, al disminuir las opiniones favorables –del 41.6 al 29.3%- y aumentar las desfavorables –que ascendieron del 14 al 29.2%. Al nivel regional, el centro

constituyó la región en la que el gobierno perdió el mayor margen de opiniones favorables pues el descenso de éstas fue del 42.5 a 27.2%, al mismo tiempo que desfavorables pasaron del 18 al 28% en el norte, del 13 al 30% en el centro y del 9 al 22% en el sur (p. 220).

Una pregunta adicional refiere a la actitud frente al cambio social. La pregunta del cuestionario decía: ¿En su opinión lo que debemos hacer en la actualidad es...? Al nivel nacional, la respuesta mayoritaria fue a favor de “cambiar algunas cosas y conservar otras” o “cambiar ligeramente las cosas” (p. 223): en 1983, el 57.3% y en 1987, el 50.4% de los entrevistados optaron por el cambio moderado. ¿Qué significó este descenso de 6.9 puntos porcentuales? ¿Se tradujo en un aumento de las actitudes favorables a un cambio radical o a un cambio conservador? Entre la encuesta de 1893 y 1987, las actitudes favorables a un cambio radical experimentaron un marcado descenso (10.5 puntos) al tiempo que las favorables a un cambio conservador subieron en 1.3 puntos. Al nivel regional, la información del cuadro 2.4 no reporta variaciones significativas.

**Cuadro 2.4**  
**Actitud frente al Cambio Social según región (%)**

	Radical		Moderado		Conservador		No sabe	
	1983	87	1983	87	1983	87	1983	87
<b>Norte</b>	34.8	21.4	57.4	46.8	7.8	14.6	n.d	17.2
<b>Centro</b>	30.0	19.8	57.2	51.6	12.9	13.5	n.d	15.1
<b>Sur</b>	26.9	19.3	58.0	49.2	15.1	13.0	n.d	18.6
<b>Nacional</b>	30.4	19.9	57.3	50.4	12.3	13.6	n.d	16.1

Fuente: Basáñez (1996, p. 223)

Estas tendencias regionales tuvieron su expresión social: “la caída de las actitudes radicales fue similar en los tres niveles: en la cúspide perdió casi diez puntos, en los estratos medios once puntos y algo más de diez puntos en la base. También las actitudes moderadas registraron caídas en todos los estratos [...] En cambio, las opiniones conservadoras registraron un incremento, aunque con apreciables variaciones entre los niveles” sociales (p. 243-244).

¿Qué significan estos resultados? Según Basañez, se puede dibujar algunas tendencias generales: primero, “el deseo de introducir cambios de fondo en la realidad nacional era mayor en el norte que en el centro. Y en ambas regiones [era mayor] que en el sur”; y segundo, 1987 muestra que “en las tres regiones disminuyó el porcentaje de radicales y también de moderados y en el centro y en el norte aumentó el de conservadores”. En ese contexto, ¿cómo se relacionan el descenso en las simpatías por el PRI, el aumento en las opiniones desfavorables al gobierno y el aumento relativo de las actitudes conservadoras? Según nuestro autor, “no es sencillo explicar este giro” hacia el conservadurismo de la población mexicana, sobre todo si se considera que disminuyó la popularidad lo mismo del gobierno que del partido en el poder”

#### **2.4 Una Entidad: el Distrito Federal**

Otro nivel de análisis de la cultura política es el de la entidad federativa. En este nivel, la literatura ha generado un buen caudal analítico; entre los trabajos disponibles se pueden citar los de Antonio Crespo (1994) en el Distrito Federal, el de Pablo Vargas (1997) en el estado de Hidalgo y el de Ana Díaz Aldret (2002) en

el estado de Querétaro. Al lado de estos análisis, disponemos de varios trabajos realizados con una perspectiva comparativa al nivel de ciudades; entre otros, mencionemos las aportaciones de Davis (1989) sobre los trabajadores industriales en cinco ciudades, el de Durand (1998) que muestra variaciones en la cultura política de nueve ciudades del país, o los trabajos de Seligson (Booth & Seligson 1984, Seligson & Williams 1982, Stevenson & Seligson 1997) que compara las actitudes pro-democráticas en varias ciudades de la frontera norte del país. Este apartado dirige su atención a *Legitimidad política y comportamiento electoral en el Distrito Federal (1988)*, artículo de Antonio Crespo (1994).

Este trabajo analiza los vínculos entre dos dimensiones importantes de la cultura política, la legitimidad del régimen político y las preferencias electorales de los capitalinos durante la elección presidencial de 1988. Según el autor, la legitimidad es entendida como la capacidad del sistema para engendrar y mantener la creencia de que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad. El análisis utiliza “tres de los indicadores clásicos” de la legitimidad: 1) el compromiso con las metas sociales de la Revolución de 1910, definida como “la fuente más poderosa de legitimidad de la que se ha nutrido el régimen posrevolucionario” (p. 67), 2) el carácter democrático del régimen político o “formalidad democrática”, misma que ha desempeñado un papel significativo en la mantenimiento del régimen, “sobre todo porque ha dado pie a estructuras políticas relativamente más flexibles que en el caso de otros autoritarismos más cerrados” (p.70), y 3) la pluralidad política o apertura formal del sistema partidista que permitió. Este aspecto de la legitimación política abrió los espacios del discurso

oficial para insistir “que las oportunidades de triunfo son iguales para todos los partidos políticos, y siendo éstos numerosos, el sistema de partidos en México no puede sino tipificarse como multipartidista, el cual es perfectamente compatible con la democracia política” (p. 72). Adicionalmente, el autor agregó un indicador de “credibilidad del discurso gubernamental”, definido por su función “de convencer a la ciudadanía del carácter políticamente democrático y revolucionario del régimen [y] contrarrestar el hecho de que esas metas han sido, en el mejor de los casos, más una aspiración que una realidad” (p. 74). Las respuestas a cada uno de las cuatro variables de legitimidad fueron clasificadas en tres niveles: alta, media y baja.

El análisis está basado en los datos de la encuesta recogida en junio de 1988, por el Grupo Especializado en Estudios Electorales del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso). La muestra estuvo compuesta por 855 ciudadanos de los cuarenta distritos electorales del Distrito Federal (p. 63).

**Cuadro 2.4**  
**Indicadores de Legitimidad**

<b>Indicadores</b>	<b>Alta (%)</b>	<b>Media (%)</b>	<b>Baja (%)</b>
Revolución	9	32	59
Democracia	15	46	39
Partidos	19	31	50
Discurso	9	60	31

Fuente: Crespo (1994, gráfica 1, p. 68)

¿Qué revelan los resultados de la encuesta de Comecso? La primera variable muestra que una mayoría absoluta [59%] cree que las metas de la Revolución de 1910 han sido olvidadas y que “el gobierno se ha manejado de manera irresponsable y deshonesto” (p. 69)<sup>54</sup>. Los datos de la segunda variable –la formalidad democrática del régimen político- revelan que casi la mitad (46%) de los entrevistados cree que “aunque no se viva una democracia plena en nuestro país, éste evoluciona en ese sentido [...] Esto refleja la gran eficacia que ha tenido la política reformista del régimen priista, en lo que hace a su legitimación democrática” (p. 71). La tercera variable referida al sistema de partidos, buscaba que los entrevistados “ubicaran tipológicamente al sistema de partidos en México”. De acuerdo a la distribución de las respuestas, “la mayoría de los entrevistados (50%) consideró al sistema de partidos en México como hegemónico; sin embargo, la proporción que le concede plena competitividad no es despreciable (19 por ciento)” (p. 73). Por último, la cuarta variable –credibilidad del discurso oficial- mostró que una reducida proporción (9%) concede al gobierno plena credibilidad contra una tercera parte (31%) que “niega toda veracidad a la palabra del gobierno” (p. 74).

Ahora bien, ¿qué significan estos datos acerca del nivel de legitimidad del sistema político mexicano? Según Crespo, los datos “reflejan en términos generales, el deterioro de la legitimidad política del régimen priista entre los capitalinos, aunque con grados diferenciales” (p. 94). En este caso, la interrogante que se plantea

---

<sup>54</sup> Estos datos (1988) recogidos casi treinta después de los de Almond & Verba (1959), contrastan marcadamente pues *The Civic Culture* reporta que “sólo el 14% de los mexicanos entrevistados pensaba que las metas de la revolución habían sido olvidadas”.



apunta a ¿qué factores determinan esos “grados diferenciales”? El autor propone explorar una serie de “indicadores sociales básicos”. Dicho brevemente, el análisis muestra (p. 76-80) primero, que “los hombres tienden a ser menos confiados que las mujeres y muestran, por tanto, una fuerte proclividad a negar legitimidad al régimen”; segundo, que “los jóvenes son, con mucho, los más críticos y reacios a conceder credibilidad a las pretensiones legitimadoras del Estado mexicano. En el grupo de edad intermedia también prevalece la actitud crítica, pero de manera más moderada”; tercero, la escolaridad muestra una relación directa aunque irregular: los menos escolarizados son los más confiados, la brecha cae entre los nueve y once años de escolaridad, sigue cayendo entre los 12 y 15 años de estudios y se recupera levemente entre los 16 o más años de escolaridad; y cuarto, se detectó una relación inversa entre nivel socioeconómico y legitimidad política: los dos niveles más altos (clase media acomodada y clase media) son más críticos que los dos niveles más bajos (nivel bajo y marginal).

## **2.5 Estudiantes y Cultura Política**

Aunque son pocos, disponemos de cuatro trabajos sobre la cultura política de un componente social de los jóvenes mexicanos: los estudiantes universitarios. El libro de Durand (1998) describe la cultura política de los estudiantes de una institución (la Universidad Nacional Autónoma de México) según nivel de estudio (bachillerato y licenciatura), áreas de conocimiento (ciencias sociales, físico-matemáticas e ingenierías, biológicas y de la de la salud y humanidades) y campus (Ciudad Universitaria, las ENEP, escuelas preparatorias y CCH); el

segundo libro de Durand (2002) analiza la cultura política en tanto que “una de las dimensiones más importantes de la formación cívica (p. 147) y destaca los valores políticos (cap. 4) y la participación de los estudiantes (cap. 5). Los otros dos trabajos son los artículos de Crespo (1990) que indaga la postura de los estudiantes de dos universidades públicas (la UNAM y la UAM) y dos privadas (ITAM y la Iberoamericana) frente al discurso oficial; y el de Emmerich & Maldonado (1998) quienes revisan cuatro dimensiones de la cultura política de los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Durand (1998) estudió la cultura política de los estudiantes de la UNAM. Con base en los datos de una encuesta recogida en marzo de 1997, el autor analiza cuatro dimensiones de la cultura política: los valores políticos, el conocimiento político, la participación política y la evaluación del sistema político. Cada una de estas dimensiones incluye “subdivisiones” (p. 13); por ejemplo, los valores políticos incluyen cuatro subdivisiones: la adhesión democrática (p. 23-28), la tolerancia (p. 29-34), el estatismo (p. 34-36) y la admiración por los personajes públicos (p. 36-38). Nuestra exposición destaca algunos de los resultados sobre adhesión democrática, conocimiento político, interés político, participación convencional y no convencional y evaluación política de la democracia, funcionamiento de la democracia y partidos políticos.

Con respecto de la primera subdivisión, la adhesión democrática, “valor central” de la cultura política (p. 23), la encuesta utilizó una batería compuesta por una pregunta y cuatro ítems; dicho brevemente, la pregunta ofrecía tres opciones: una forma de gobierno democrática, una forma autoritaria o indiferencia frente a

cualquier forma de gobierno. El 65.6% opinó que “la democracia es siempre mejor que cualquier otra forma de gobierno” lo que refleja un compromiso de la mayoría estudiantil con el sistema democrático (p. 25). Con respecto de la segunda subdivisión, información respecto de políticos, se encontró “un pobre conocimiento de los entrevistados” (p. 45); la tercera, interés político, reveló que una mitad afirma que les interesa mucho o regularmente la política mientras la otra mitad respondió que les interesaba poco o no les interesaba (p. 47); la cuarta - participación convencional y no participación- mostró “un perfil conservador de los estudiantes universitarios” (p. 54). Finalmente, la última subdivisión refiere a las evaluaciones políticas. A ese efecto, dice el autor, “considerando la visión que tienen los alumnos entrevistados de la situación del país y del régimen político podemos concluir que la evaluación del sistema político en general es negativa [y] muestra una fuerte pérdida de legitimidad del sistema” (p. 66); asimismo, “la evaluación del gobierno también es negativa [...] la mayoría no confía en la eficiencia del gobierno para conducir el país” (p. 67-68); por último, “casi el 50 por ciento de los entrevistados rechazó que los partidos sean indispensables a la democracia” y “el 61.4 por ciento afirmó que solo defienden a los políticos”. En otras palabras, dice Durand, “el resultado es muy negativo para el sistema de partidos, pues indica que la mayoría de los alumnos se sienten sin verdaderos canales de representación frente al gobierno [y] la mala imagen de los partidos dificultará la transición democrática impidiendo la consolidación de identidades partidarias sólidas” (p. 68-70).

Un segundo estudio es el artículo de Crespo (1990). El autor indaga la postura de los estudiantes universitarios frente al discurso oficial, como un indicador de la credibilidad gubernamental. Los datos confirman que entre los estudiantes prevalece más escepticismo que confianza hacia la palabra del gobierno (p. 135): la gran mayoría (68%) respondió negativamente a la pregunta de si lo que dice el gobierno coincide con lo que hace, frente a un escaso 15% que contestó afirmativamente. Sin embargo, hay algunas diferencias: según orígenes sociales, el rango de desconfianza va del 53% (entre los hijos de comerciantes) y 58% (hijos de funcionarios) hasta el 78% (hijos de profesionistas liberales); según el grado de interés político, el 77% de los que manifiestan tener un nivel satisfactorio o mediano, rechazan el discurso oficial; y según el tipo de universidad (pública o privada), las diferencias no son significativas.

Por último, veamos el estudio de Gustavo Emmerich y César Maldonado (1998). Los autores plantean la pregunta de ¿qué tipo de cultura política tienen los estudiantes de licenciatura de la UAM Iztapalapa? (p. 57). El análisis revisa el comportamiento de varias variables: el conocimiento político, la evaluación del y el afecto por el sistema político, y la participación política de los estudiantes según División: Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI), Biológicas y de la Salud (CBS) y Sociales y Humanidades (CSH). ¿Qué reportan la información? Revisemos primero algunos datos sobre el conocimiento político de los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades. Los autores utilizaron tres preguntas: ¿quién es el regente del Distrito Federal?, ¿qué partidos tienen representación en el Congreso de la Unión?, y ¿cuáles son los poderes de la Unión? (p. 67): seis de

cada diez estudiantes (el 58%) proporcionó el nombre del regente de la ciudad, cinco de cada diez (el 53%) identificó a los tres poderes de la Unión, y solo uno de cada cuatro (el 24.4%) sabía que partidos tenían representación en el Congreso de la Unión. Al comparar estos datos con los de los estudiantes de las otras dos Divisiones encontramos que los de CSH tienen un nivel mayor de conocimiento político que los de CBI y CBS (cuadros 2 a 4). Otras preguntas son reveladoras de diferencias y similitudes. El sentimiento de orgullo nacional es ligeramente mayor entre los estudiantes de CBI y CBS: el 81.5% dijo sentirse muy orgulloso de ser mexicano contra el 75% de CSH (cuadro 8). La adhesión al sistema democrático no reporta diferencias: el 57.7% entre los estudiantes de Sociales y el 58.1% entre los de CBI y CBS (cuadro 9). La existencia de un estado de derecho en el país es visualizado de una manera muy similar: el 3.6% de los estudiantes de CSH cree que en México la ley se aplica siempre o casi siempre, a todos por igual; entre los estudiantes de CBI y CBS la proporción alcanzó al 3.1 por ciento (cuadro 15).

### **3. Nota Final**

Este capítulo ha revisado una parte de la bibliografía más relevante sobre la cultura política mexicana. En términos generales, ésta ha pasado por dos etapas. La primera está caracterizada por la propuesta central de *The Civic Culture* que subrayó que los mexicanos poseen una gran reserva de buena voluntad hacia el sistema político (Hansen 1971, p. 243) y un nivel relativamente alto de afecto al sistema (Cornelius 1973, p. 87). La segunda etapa está caracterizada por el

debilitamiento, la erosión y la crisis de los valores políticos tradicionales ligados a la Revolución Mexicana (Durand & Smith 1997), el deterioro de la legitimidad política del régimen priista (Crespo 1994) y la desconfianza ciudadana de las instituciones políticas y gubernamentales (Basañez 1996). Esta segunda perspectiva analítica ha destacado que los valores y actitudes de los mexicanos han experimentado un cambio importante y sustancial en el último cuarto del siglo veinte (Domínguez & McCaan 1998); un componente importante de este cambio es la tendencia de los valores mexicanos a modificarse fuertemente en dirección al apoyo al comportamiento democrático (Booth & Seligson 1984; Camp 1995).

A contrapelo de los optimistas y voluntaristas, la vieja cultura política no ha desaparecido de la visión ciudadana ni la nueva cultura política ha terminado de aflorar y alcanzar su fuerza o su influencia cultural y política. El proceso no es lineal ni rápido; más bien muestra continuidades, discontinuidades al mismo tiempo que múltiples contradicciones y complejidades (Flores & Meyenberg 2000; Durand 2004). De ese modo, el debilitamiento y crisis de los valores políticos tradicionales no se ha traducido en “un conjunto de nuevos valores que orienten la acción social y pueda decirse que constituyen un nuevo orden” (Durand & Smith 1997, p. 50). Varios estudiosos han llamado la atención acerca del legado del autoritarismo en los valores sociales y las actitudes políticas (Klesner 2001; Durand 2004). Con base en las encuestas nacionales de 1993 y 2000, Durand (2004) mostró que en la democratización de los valores, ideologías y actitudes, “los viejos anclajes del sistema autoritario aún están presentes entre la población

mexicana (p. 154) al mismo tiempo que se afirman “tendencias hacia el cambio de actitudes” (p. 265).

En ese marco general, hay que subrayar también que las pautas o los “promedios” nacionales esconden heterogeneidades y matices diferenciados entre grupos sociales, entre regiones, entidades y ciudades, o entre sexos, grupos de edad, niveles de escolaridad, ocupaciones, posición en el trabajo, niveles de ingreso, etc. Dos proyectos –*Ciudadanos y Cultura de la democracia: 1999* (Flores & Meyenberg 2000) y *La Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas: 2001* (Secretaría de Gobernación-INEGI 2003) ofrecen una invaluable riqueza informativa sobre el tema, desagregada con base en un sinnúmero de variables e indicadores sociodemográficos. Los datos comparativos reportados por Basañez (1996) y Durand (1992) han mostrado la importancia de las diferencias existentes en los contenidos de la cultura política entre regiones y entre ciudades. A un nivel más específico, Díaz Aldret (2002) ha destacado los matices regionales que existen en las orientaciones y actitudes políticas de la ciudadanía de una misma entidad. Al nivel de los diferentes grupos sociales, Fernández Poncela (2003) ha reportado algunas singularidades de la cultura política de la mujer y Crespo (1990), Durand (1998) y Emmerich (1998) han destacado los perfiles particulares de la cultura política de los estudiantes universitarios.

La revisión sistemática y comparada de la evidencia empírica sobre los alcances y profundidad del cambio que ha experimentado la cultura política y cada una de sus dimensiones en la transición a la democracia es una tarea colectiva que requiere

ser iniciada; uno de sus resultados será establecer los perfiles de una cultura política cambiante.



### CAPITULO 3

#### Apoyo Político

A partir de los años ochenta, la reflexión teórica y el análisis empírico de la cultura política iniciaron un nuevo ciclo. En los primeros veinte años de este ciclo intelectual, se formularon numerosas propuestas teóricas (Norris 1999; Dalton 2004), se recuperaron en unos casos y desarrollado en otros, viejas y nuevas problemáticas (Kaase & Newton 1995), se construyeron nuevas dimensiones teóricas, variables e indicadores empíricos, y se diseñaron nuevos instrumentos para la recolección de datos con aplicación multinacional. Entre éstos destacan la Encuesta Mundial de Valores (EMV) que inició en 1981-1982 y aplicó en 82 países el año 2000<sup>55</sup>; el Eurobarómetro que se levanta entre los países miembros de la Comunidad Europea desde los años setenta, el *New Democracies Barometer* que se recoge desde 1991 en un grupo de nueve países ex socialistas de Europa central y oriental, y el Latinobarómetro que se aplica en los países latinoamericanos<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> La EMV 1990 se recogió en 43 sociedades, incluyendo a cuatro países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Chile y México (Inglehart 2001). La EMV 2000 se aplicó en 82 sociedades, incluyendo a 11 latinoamericanas: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, El Salvador, México, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (Inglehart, Basañez, Díez-Medrano, Halman & Luijkx 2004). Para información de la EMV, véase el sitio electrónico: [www.worldvaluessurvey.org](http://www.worldvaluessurvey.org)

<sup>56</sup> De acuerdo al Informe Latinobarómetro 2004, los 17 países incluidos en la encuesta son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costra Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela. Esta encuesta es coordinada por Corporación Latinoabarómetro, con sede en Santiago de Chile [[www.latinobarometro.org](http://www.latinobarometro.org)].

Una de las problemáticas teórica y empírica que más ha concentrado la atención de los estudiosos contemporáneos de la cultura política es la referida al apoyo político. Formulado originalmente por David Easton<sup>57</sup> (1965 y 1975), el tema del apoyo político fue recuperado a partir de los años ochenta por numerosos estudiosos europeos y norteamericanos<sup>58</sup>. En el plano teórico, Dalton (1999), Fuchs (1993), Klingemann (1999) y Norris (1999) discutieron la propuesta original de Easton y formularon una versión ampliada del concepto y su operacionalización.

En el plano empírico existe una vasta bibliografía. Para citar unos pocos de los trabajos más representativos, Russell Dalton (1999) elaboró una visión comparativa de las tendencias del apoyo político en cuatro democracias industrializadas: Francia, Gran Bretaña, República Federal de Alemania y Estados Unidos. Con base en los datos recogidos por varias encuestas internacionales, el autor analizó la confianza en las autoridades políticas y las instituciones políticas - enfatizando la tendencia declinante de la identificación partidista-, evaluó el rendimiento del régimen o el funcionamiento del proceso democrático, el apoyo a los principios democráticos y a la comunidad política. Allan Kornberg & Harold Clark (1992) exploraron las variaciones del apoyo a la comunidad, el régimen y las autoridades políticas en Canadá en los quince años comprendidos entre 1974 y

---

<sup>57</sup> En términos generales, se dice que algunos antecedentes importantes del concepto apoyo político se encuentran en los planteamientos de Lipset en torno a la legitimidad y la estabilidad democrática, de Lane acerca del apoyo a las normas democráticas, y de Almond & Verba referidos a la cultura cívica (Canache 2002; Rodríguez & Castro 2002).

<sup>58</sup> Tal como ha observado Dieter Fuchs (1993), la mayoría de los estudios empíricos sobre el apoyo político en los países europeos, han estado orientados por la armazón teórica de Easton y basados en los datos del Eurobarómetro.

1988; Hans-Dieter Klingemann (1999) hizo un mapeo de los patrones y formas de apoyo ciudadano en poco más de sesenta sistemas políticos. Con base en los datos de la EMV 1990 y 1995, el autor revisó tres variables centrales: la comunidad política, la democracia como forma ideal de gobierno y la evaluación del funcionamiento del régimen; Pamela Waldron-Moore (1999) exploró el apoyo a las instituciones democráticas, la satisfacción con el gobierno democrático y los vínculos de ésta con el apoyo político en seis países ex socialistas: Hungría, Lituania, Polonia, Rusia, Ucrania y la República Checa; José Ramón Montero y Leonardo Morlino (1993) examinaron la adhesión ciudadana a la democracia y la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, en cuatro países del sur de Europa: Portugal, España, Italia y Grecia; Fuchs (1993 y 1998) midió la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en la República Federal de Alemania y en trece países europeos respectivamente; y Ola Listaug (1998) examinó los patrones de confianza ciudadana en las instituciones – gubernamentales y no gubernamentales- y los políticos –funcionarios gubernamentales y líderes de los partidos políticos. En una obra reciente, Dalton (2004) hizo una revisión de la bibliografía sobre los cambios fundamentales que han ocurrido en la confianza ciudadana en los políticos, las instituciones políticas y el proceso democrático de los países industrializados.

En ese marco general, este capítulo reporta los resultados de las entrevistas recogidas en las cuatro universidades, durante los meses de febrero-abril del

2004<sup>59</sup>. El eje analítico del capítulo está constituido por lo que hemos denominado como la variable dependiente de nuestro estudio, el *apoyo político*, sus dimensiones y variables. El análisis busca medir el apoyo político de los estudiantes universitarios a la mitad del primer gobierno de alternancia. El capítulo está estructurado en siete apartados. El primero plantea el problema teórico; los cinco apartados siguientes presentan los resultados de cada una de las dimensiones y variables: comunidad política (apartado 2), adhesión democrática (apartado 3), contenidos democráticos (apartado 4), funcionamiento del régimen (apartado 5) y evaluación institucional (apartado 6). En el apartado 7 construimos un índice de apoyo político y en el último, presentamos de una manera breve, los resultados centrales del análisis.

## **1. Apoyo Político**

En el análisis sociológico y político, el apoyo político ha estado relacionado con las actitudes, en lugar de los comportamientos; por lo mismo, el uso de este término denota una orientación, una disposición de tipo afectiva y/ o evaluativa. En palabras de Easton (1975, p. 436) se trata de “una actitud por medio de la cual una persona se orienta hacia un objeto” político ya sea positiva o negativamente. Desde este punto de vista, el apoyo se define en primer lugar, como las orientaciones afectivas y evaluativas (Dalton 2004) o los “sentimientos de confianza y afecto, o *sus opuestos*” que los ciudadanos dirigen a un determinado

---

<sup>59</sup> Para los criterios de selección de las Universidades y carreras así como la selección de la muestra, véanse los anexos 1 y 2.

objeto o grupo determinado de objetos políticos (Abramson 1987, p. 170). Estas orientaciones se expresan en la forma de un *continuun evaluativo* que va desde un apoyo favorable o positivo hasta otro desfavorable o negativo (Kornberg & Clarke 1992, Fuchs et al 1998, Canache 2000). El apoyo positivo expresa afecto y confianza y se traduce como un alto nivel de apoyo; por el contrario, el apoyo negativo expresa desafecto y desconfianza y se traduce como un bajo nivel de apoyo. Entre ambos hay niveles intermedios de apoyo.

En segundo lugar, el apoyo político no se manifiesta de una manera uniforme con cada uno de los objetos políticos (Easton 1975, p. 437); es decir, la confianza y el afecto a un determinado objeto pueden ser positivos al mismo tiempo que con otro, puede ser negativo. Esta proposición plantea una interrogante: ¿cómo afectan estos diferentes apoyos al funcionamiento del régimen político? o ¿cómo fortalecen o erosionan al régimen? En términos generales, se ha dicho que las orientaciones favorables o desfavorables, la confianza o desconfianza, o el apoyo alto o bajo puede tener según el objeto de que se trate, efectos importantes o secundarios; de acuerdo a diversos autores (Dalton 1996, Canache 2002), no todas las “orientaciones desfavorables tienen el mismo nivel de gravedad para un sistema político”. Unas pueden ser consistentes con el mantenimiento del sistema pero otras pueden conducir a cambios sustanciales o aún más, “a cambios fundamentales en el sistema político” (Easton 1975, p. 437). Esta proposición obliga a diferenciar entre diferentes categorías de objetos políticos y diferentes modos de evaluación.

En tercer lugar, el apoyo político es definido como un concepto multidimensional, es decir, distingue diferentes objetos o dimensiones políticas y modos de evaluación. La propuesta de Easton (1965 y 1975) introdujo dos distinciones analíticas: de una parte, los tipos de apoyo, el difuso y el específico; y de otra, las tres dimensiones del apoyo: comunidad, régimen y autoridades. De acuerdo a este autor, el apoyo difuso manifiesta la confianza generalizada de los ciudadanos en los objetos políticos “como fines en sí mismos” (Easton & Dennis 1967, p. 62-63) y representa “una reserva de actitudes favorables o de buena voluntad”, independientemente de las políticas gubernamentales (Easton 1975, p. 444); en sus palabras: “Un sistema puede tratar de inculcar en sus miembros un alto grado de *apoyo difuso* a fin de que, pase lo que pase, [éstos] continúen vinculados [al sistema político] por fuertes lazos de lealtad y afecto. Este tipo de apoyo [se mantiene] independientemente de las ventajas específicas que le reporta pertenecer al sistema” (1969, p. 171). El apoyo específico está basado en la satisfacción de las demandas ciudadanas a través de las políticas, programas y acciones gubernamentales; dicho de otro modo, el apoyo específico se funda y desarrolla como un resultado de las políticas gubernamentales concretas. En palabras del mismo Easton: el apoyo específico “se produce a cambio de los beneficios y ventajas específicos [y] representa o refleja la satisfacción que siente un miembro [de la comunidad] cuando advierte que sus demandas fueron atendidas” (1969, p. 172).

De otra parte, las dimensiones o componentes del apoyo: comunidad política, régimen político y autoridad política (Easton 1965). Las elaboraciones más

recientes han refinado y ampliado las dimensiones del apoyo político; de ese modo, el concepto originalmente tridimensional se tradujo en una “armazón conceptual quíntuple” (Norris 1999, p. 9): la comunidad política, los principios del régimen político, el rendimiento del régimen, la confianza en las instituciones y en los actores y autoridades políticas (Dalton 1999; Fuchs et al 1998; Klingemann 1999; Norris 1999). Estas dimensiones u objetos políticos pueden ser visualizados según diferentes criterios. El cuadro 1 resume algunas características del apoyo político en las sociedades industrial avanzadas. La primera columna enumera los objetos políticos; dicho brevemente:

- a) comunidad política: expresa el apego ciudadano a la nación así como el compromiso o la identificación con el orden social y político; en su versión más utilizada, esta dimensión ha sido convencionalmente medida a través de items que expresan un sentido de pertenencia a la comunidad, el orgullo nacional y la identidad nacional.
- b) principios del régimen político: expresa la adhesión ciudadana al sistema democrático como ideal o más simplemente, pone de manifiesto la adhesión a los valores democráticos y por tanto, a la idea de que la democracia es la mejor forma de gobierno.
- c) funcionamiento del régimen: este nivel intermedio evalúa el desempeño o la eficacia del sistema democrático, mide la satisfacción ciudadana con la democracia existente y expresa el apoyo al ejercicio real de la democracia en oposición a los ideales democráticos.

- d) instituciones del régimen: este nivel evalúa el funcionamiento de y mide la confianza ciudadana en las instituciones políticas; se expresa en actitudes positivas o negativas hacia los gobiernos, los parlamentos, el sistema legal, la burocracia pública, los partidos políticos etc.
- e) actores políticos: este último nivel evalúa la actuación de y mide la confianza ciudadana en los diferentes actores políticos; dicho de otro modo, expresa confianza y apoyo –o sus opuestos- hacia las autoridades y los políticos.

**Cuadro 3.1**  
**Apoyo Político según Objetos Políticos**

<b>Objeto Político</b>	<b>Nivel de Generalidad</b>	<b>Modo de Actitud</b>	<b>Modo de Evaluación</b>	<b>Nivel de Apoyo</b>	<b>Tendencia</b>
<b>Comunidad Política</b>	Más General	Identificación	Afectiva	Alto	Estable
<b>Principios del Régimen</b>	▲ ▼	Legitimidad	Afectiva y Racional	Alto	Relativamente estable
<b>Funcionamiento del Régimen</b>	▲ ▼	Legitimidad	Afectiva y Racional	Medio	Relativamente estable
<b>Instituciones</b>	▲ ▼	Efectividad	Racional	De medio a bajo	Relativamente inestable
<b>Actores</b>	Más Específico	Efectividad	Racional	Bajo	Relativamente inestable

Fuentes: adaptado de Durand (comunicación personal), Fuchs (1993), Norris (1999), Nevitte (2002) y Dalton (2004).

La segunda columna especifica los niveles de abstracción de los objetos o dimensiones: la comunidad política y los principios del régimen son definidos como los objetos de más alto nivel de generalidad, el funcionamiento del régimen se ubica en un nivel intermedio de generalidad o especificidad, y las instituciones y actores son las dimensiones definidas con un alto nivel de especificidad o



particularidad. Este binomio generalidad-especificidad supone distintos modos de actitud y de evaluación. La tercera columna apunta tres modos de actitud: identificación con la comunidad política, legitimidad del régimen y efectividad de las instituciones y los actores. La cuarta columna establece los modos de evaluación: el referido a la comunidad política es de tipo afectivo, el del régimen (principios y funcionamiento de régimen) combina la evaluación afectiva y racional, y el de las instituciones y actores es una evaluación más racional en la medida que se encuentra vinculada a la experiencia cotidiana del ciudadano. De ese modo, mientras la dimensión comunidad política mide el orgullo por la nación, su historia, su cultura, la dimensión actores políticos evalúa el comportamiento de éstos y mide la confianza ciudadana en las autoridades gubernamentales, los políticos, etc.

La quinta columna establece los niveles de apoyo político. En la medida que el objeto tiene un mayor nivel de generalidad y el modo de evaluación es más afectivo, hay mayor probabilidad de que el apoyo sea alto; por el contrario, en la medida que el objeto es más específico y el modo de evaluación es más racional, hay mayor probabilidad de que el apoyo político sea de moderadamente bajo a bajo. Por último, la sexta columna resume las tendencias del apoyo político en el mediano y largo plazo de las sociedades industrial avanzadas. La comunidad política muestra una tendencia estable, el régimen muestra tendencias relativamente estables mientras la confianza institucional y los actores muestran tendencias relativamente inestables; en el corto plazo, las tendencias del apoyo a las instituciones y los actores pueden aparecer incluso como declinantes

(Kornberg & Clark 1992; Anderson & Guillory 1997; Klingemann & Fuchs 1998; Norris 1999). De ese modo, al combinar los niveles de apoyo (columna 5) y sus tendencias en el mediano y largo plazo (columna 6) se puede decir que la dimensión comunidad política presenta un apoyo alto y estable, los principios del régimen: un apoyo relativamente alto y estable, el funcionamiento del régimen: un apoyo medio y relativamente estable, las instituciones: un apoyo de medio a bajo y relativamente inestable, y los actores: un apoyo bajo y relativamente inestable.

En ese esquema, una pregunta por demás pertinente, apunta a ¿cómo se manifiesta el apoyo ciudadano a los procesos de transición política? En términos menos generales, la pregunta puede ser traducida a ¿cómo se manifiesta el apoyo de los ciudadanos mexicanos? O en términos más específicos ¿cuál es el comportamiento del apoyo político entre un sector de la ciudadanía: los estudiantes universitarios?

La bibliografía disponible ofrece algunas pistas. Una primera apunta a la diferenciación del apoyo político en las democracias industrial avanzadas y en las sociedades en proceso de transición a la democracia. En el primer caso o sociedades con sistemas democráticos estables y de larga duración, el ciudadano ha sido socializado políticamente por las instituciones democráticas; en el segundo o sociedades en procesos de transición, la situación es distinta en la medida que el régimen político ha sido un régimen autoritario de larga duración (caso español, mexicano o portugués) o mediana duración (caso argentino, brasileño o chileno). En cualquiera de estas situaciones, el ciudadano ha sido socializado o resocializado políticamente por instituciones autoritarias, ha adquirido valores y

orientaciones autoritarias o semidemocráticas, y su cultura política es predominantemente autoritaria o semidemocrática (Durand 1995). En otras palabras, las actitudes de apoyo al sistema, y los comportamientos asociados con ellas, se encuentran enraizadas en la sociedad civil de fases anteriores a la transición política (Montero & Morlino, 1993).

Una segunda pista, vinculada con la transición política, supone en unos casos, la crisis de los valores políticos y en otros, el debilitamiento y erosión de antiguas pautas de orientación política al mismo tiempo que la aparición de nuevas creencias que vienen a llenar aunque sea parcialmente, “el espacio que deja la erosión de los antiguos credos”; de ese modo, se produce de una manera progresiva, una “variación en la forma de distribuirse las creencias” (Dahl 1971). Empíricamente, el problema se traduce en la combinación de situaciones de continuidad de viejas orientaciones, de ruptura de otras sin que se produzca su remplazo, y situaciones de aparición de nuevas orientaciones. Una tercera pista, vinculada a la alternancia política, sugiere que el apoyo político aparece “jaloneado” por tendencias contradictorias. De una parte, al nivel de los principios del régimen político, los datos muestran una alta adhesión ciudadana a los ideales democráticos o a la democracia como forma ideal de gobierno; en contraste, al nivel del funcionamiento de la democracia, los datos revelan un nivel bajo de apoyo político, mismo que es todavía más bajo en la evaluación de las instituciones y los actores políticos. Estas contradicciones entre continuidad y cambio, entre ritmos diferentes en el cambio de orientaciones y entre distintos niveles de apoyo tienen como resultado un desapego ciudadano del sistema

político. Algunos autores lo han denominado como *desafección democrática*, es decir, la combinación de una alta adhesión a los valores democráticos con “un conjunto de actitudes y de orientaciones que implican un cierto alejamiento o desapego de los ciudadanos con respecto a su sistema político” o a ciertos componentes de su sistema político (Montero & Torcal 1995); entre los síntomas de esta desafección se encuentran el desinterés, la ineficacia, la disconformidad, la desconfianza, el alejamiento, el rechazo, la hostilidad y la alienación política (p. 17).

Por último, otra pista refiere a la noción de democracia y sus consecuencias sobre el apoyo político. Mientras las sociedades democráticas de larga duración subrayan los derechos básicos del ciudadano y el sistema competitivo de partidos como “las características constitutivas de una democracia” (Fuchs et al 1998), el concepto latinoamericano destaca que para la mayoría de la gente, democracia significa igualdad tanto en las esferas económica y social como en la política. Como ha observado un reconocido estudioso, la democracia se ha asociado “con pretensiones más ambiciosas, a saber, que las instituciones democráticas deberían generar resultados que protejan no solo las libertades de los ciudadanos sino también su bienestar material. Y esto es lo que la mayor parte de la gente espera en las nuevas democracias”<sup>60</sup>. La interrogante queda planteada: qué tanto afecta esta noción de democracia a los niveles de apoyo político de los diferentes objetos? La respuesta pareciera ser afirmativa. Algunos estudios recientes han subrayado la relación entre eficiencia económica de los gobiernos y apoyo político

---

<sup>60</sup> A. Przeworski, *Democracia Sustentable*, Madrid, Paidós, 1998, p. 70-71

(Anderson & Guillory 1997). En la experiencia de las transiciones latinoamericana, Edgardo Catterberg ha apuntado la coincidencia entre dificultades económicas del país y “amplias expectativas sociales” que se tradujeron en el deterioro de la confianza política en los nuevos gobiernos y del optimismo económico respecto de la situación personal, familiar y del país. Paralelamente a este deterioro, dice Catterberg (1989, cap. 3), el descontento ciudadano puede crecer y alcanzar niveles iguales o incluso superiores, a los que enfrentaban los gobiernos previos a las transiciones.

El resto del capítulo revisa el comportamiento de las cinco dimensiones. La exposición tiene su punto de partida en la dimensión más general o abstracta: la comunidad política. Los puntos intermedios refieren a tres dimensiones: los principios del régimen o adhesión democrática, los contenidos democráticos y el funcionamiento del régimen. El punto final está constituido por la dimensión más específica: la evaluación institucional.

## **2. Comunidad Política**

A partir de la obra pionera de Almond & Verba (1970), un tema recurrente en los estudios de cultura política ha sido el análisis de la dimensión afectiva de los ciudadanos por sus sistemas políticos o más simplemente, el “afecto al sistema”. Los dos autores construyeron esta dimensión con base en tres variables: el orgullo nacional que refiere al sentimiento positivo hacia “la nación, sus virtudes, realizaciones y otros datos parecidos”; el “afecto por el fenómeno administrativo” o expectativas ciudadanas sobre el trato a recibir de las autoridades

gubernamentales; y el “afecto por el fenómeno político” o sentimiento ciudadano con relación a las oficinas gubernamentales, la implementación u operación de los planes gubernamentales, etc. (p. 125-126). De estas tres variables, el orgullo nacional ha sido la más influyente en los estudios empíricos sobre cultura y apoyo políticos (Inglehart 1991, Westle 1993).

La propuesta teórica de Easton (1969) planteó que una primera dimensión del apoyo político está constituida por la comunidad política. La identificación con ésta refiere a la existencia de una fuerte adhesión o apego a la nación y constituye la identidad política más importante (Dalton 2004, p. 44). De acuerdo con los estudios disponibles, esta variable ha sido medida de muy diversas maneras. Allan Kornberg & Harold Clarke (1992) midieron el apoyo a la comunidad política con una pregunta tipo “termómetro” (escala 1-100) que decía brevemente: “¿En términos generales, cómo siente usted a Canada?”<sup>61</sup>. Los datos mostraron la existencia de un alto sentimiento positivo hacia la comunidad política: 84% en 1974, 83% en 1980 y 84% en 1988 (p. 106-107). La Encuesta Mundial de Valores (EMV 1990, 1995 y 2000) midió el orgullo nacional con una pregunta que decía: ¿Está usted orgulloso de ser (por ej.: argentino, brasileño, chileno, mexicano)? y ofrecía cuatro opciones: muy orgulloso, bastante, no muy y nada orgulloso. Los datos de la EMV 2000 referidos a ocho países latinoamericanos (incluido México) e igual número de países de la Europa occidental y de la Europa central y oriental muestran que los “muy orgullosos” (suma de los muy y los bastante orgullosos)

---

<sup>61</sup> La escala 1-100 fue dividida en sentimiento positivo (51 o más) y negativo (50 o menos). A su vez, el sentimiento positivo fue dividido en sentimiento positivo (51 a 74) y sentimiento positivo alto (75 a 100).

representan más del 59.9 de los entrevistados en los 24 países seleccionados: en ocho países, la proporción es igual o mayor al 90%, en once constituyen entre el 80 y el 89%, en dos representan entre el 70 y el 79% y en tres países constituyen entre el 60 y el 69% de la muestra. Según regiones, los datos son más reveladores: una proporción igual o mayor al 90% de los entrevistados que respondieron sentirse muy orgullosos de su nacionalidad se encuentra en seis de los ocho países latinoamericanos, en uno de Europa occidental (Portugal) y en otro de Europa central (Polonia); una proporción entre el 80 y 89% se encuentra en dos países latinoamericanos (Argentina y Brasil), en seis de Europa occidental y tres de Europa central; una proporción entre el 70 y el 79% se encuentra en solo dos países de Europa central (Eslovaquia y República Checa); por último, la proporción más baja de los muy orgullosos de su nacionalidad (aquella que va del

**Cuadro 3.2**  
**Orgullo Nacional en 24 países (% de muy + algo orgullosos)**

<b>América Latina</b>	<b>2000</b>	<b>Europa occidental</b>	<b>2000</b>	<b>Europa central y oriental</b>	<b>2000</b>
Argentina	88.1	Alemania	61.7	Bielorusia	65.8
Brasil	83.2	Austria	86.4	Bulgaria	63.9
Chile	92.3	Dinamarca	86.6	Eslovaquia	74.5
Colombia	96.7	España	86.6	Eslovenia	88.6
México	93.8	Francia	83.8	Hungría	85.9
Perú	93.4	Gran Bretaña	83.6	Polonia	95.3
Uruguay	92.1	Italia	85.9	Rep. Checa	78.1
Venezuela	96.9	Portugal	93.5	Rumania	85.0

Fuente: R. Inglehart et al, Human Beliefs and Values: a cross cultural sourcebook based on the 1999-2002 Values Survey, México, Siglo XXI, 2004, cuadro G006

60 al 69% de la muestra) se encuentra en un país de Europa occidental: Alemania (61.7%) y en dos de la Europa central y oriental: Bielorrusia (65.8%) y Bulgaria (63.9%). Estos datos (cuadro 3.2) nos revelan que en cualquiera de los países latinoamericanos, la identificación con la comunidad política o la nación es sencillamente, muy alta.

### **2.1 Orgullo Nacional.**

En las páginas siguientes, nuestra atención se dirige a los sentimientos, afectos y evaluaciones que los universitarios manifiestan por la comunidad política. Este estudio define a la comunidad política como el conjunto de sentimientos y evaluaciones que expresan afecto y confianza, o sus opuestos, por la nación (Almond & Verba, Dalton, Easton, Inglehart, Kornberg & Clarke) y su orden político (Westle). Esta delimitación permite construir la dimensión comunidad política con base en tres variables: la nación, el régimen y el sistema político, mismos que fueron traducidos como el sentimiento de orgullo nacional, la existencia de un régimen democrático y el buen funcionamiento del sistema político. En términos generales, se puede decir que a mayor orgullo nacional, acuerdo de que existe una democracia y el sistema político funciona bien, mayor es el compromiso con la comunidad política; inversamente, a menor orgullo nacional, acuerdo de que no existe una democracia y el sistema político no funciona bien, el apego y compromiso con la comunidad política es bajo. Entre estos dos polos existen niveles medios de apoyo. En efecto, el comportamiento de las tres variables no suponen uniformidad, es decir, la evaluación positiva de una variable no se



traduce en la evaluación positiva de las otras como tampoco la evaluación negativa de una variable significa la evaluación negativa de las otras.

Este apartado mide la primera variable de la comunidad política es decir, el orgullo nacional. Los distintos análisis empíricos han reportado la existencia de un alto sentimiento de pertenencia, identidad y orgullo nacional o apego ciudadano a la nación<sup>62</sup>. Esta identidad política tiene una larga historia pero también tiene un pasado más cercano: la Revolución de 1910, los gobiernos revolucionarios y la retórica del discurso oficial condujeron la socialización política y cultural en torno de un valor central: la mexicanidad. La propaganda gubernamental, las escuelas y los libros de texto, los medios de comunicación, etc. constituyeron algunos de los mecanismos que a lo largo del régimen autoritario, transmitieron una visión de la historia y la sociedad fundada en un conjunto de paradigmas positivos (como los grandes personajes de la historia que constituyen esencia de lo nacional) y negativos (los enemigos internos y externos de la nación), símbolos patrios (con su fuerza emocionalmente integradora como son la bandera y el himno nacional), mitos (desde la unidad nacional hasta el “como México no hay dos” y más recientemente, el “sí se puede”), y ritos (como la celebración a nivel de masas de la Independencia). En otras palabras, la fuerza cultural atribuida a la identidad nacional no se funda en un carácter transitorio; rebasa lo transitorio y se constituye

---

<sup>62</sup> La referencia empírica inicia con *The Civic Culture* (1959). Una revisión del orgullo nacional a fines de los 80 y principios de los 90 se encuentra en Domínguez & McCann (1996), p. 37-40.

en un componente permanente caracterizado por dos cualidades: la capacidad de autorreconocimiento y de identificar a los demás<sup>63</sup>.

La variable orgullo nacional fue medida con una pregunta convencional (P26) que decía: ¿Qué tan orgulloso está usted de ser mexicano? La respuesta presentaba una escala de cuatro opciones: (1) muy orgulloso, (2) algo, (3) poco y (4) nada orgulloso. La variable dividió a los entrevistados en dos grupos: los orgullosos y los no orgullosos. El primer grupo estuvo compuesto por aquellos que respondieron estar muy o algo orgullosos; el segundo estuvo compuesto por los que dijeron estar poco o nada orgullosos. Así las cosas ¿qué tan profundo es el sentimiento de orgullo nacional entre los estudiantes universitarios? El cuadro 3 presenta los datos según institución universitaria. Dicho brevemente, el orgullo nacional es un rasgo común de los estudiantes universitarios: un promedio por encima del 85% respondió estar orgullosos de su nacionalidad, de su identidad nacional, es decir, de ser mexicanos. Al distribuir a la población entrevistada según universidad, no se encontraron diferencias: 85% en la UNACH, 86% en la UAM y, 88% en la UV y la UNISON. Al descomponer este grupo en dos subgrupos, la información muestra que el primer indicador –los muy orgullosos– concentra a la mayoría absoluta de los estudiantes (más del 50%) de las cuatro universidades: el rango de respuestas va del 56 al 67% (UAM y UNACH respectivamente); una comparación de este subgrupo con su similar de la EMV–México 2000 muestra sin embargo, que los universitarios reportan en promedio, un

---

<sup>63</sup> N. Gutierrez, “Arquetipos y estereotipos en la construcción de la identidad nacional de México”, *Revista Mexicana de Sociología*, 1998, no. 1

nivel menor (61.6%)<sup>64</sup> que la muestra nacional (78.8). El segundo indicador –los algo orgullosos- representa entre una quinta y una tercera parte de las respuestas; el rango va del 17.9 al 29.8 (UNACH y UAM).

**Cuadro 3.3**  
**Orgullo Nacional según Universidad (%)**

	UAM	UV	UNISON	UNACH	Diferencia
<b>Muy orgulloso</b>	56.6	62.9	59.7	67.4	10.8
<b>Algo orgulloso</b>	29.8	25.4	29.0	17.9	11.9
<b>Subtotal</b>	86.4	88.3	88.7	85.3	
<b>Total (1)</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	
<b>(n)</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	

(1) La diferencia entre el total (100%) y el subtotal está compuesta por los poco y nada orgullosos más los que no contestaron.

**Cuadro 3.4**  
**Orgullo Nacional según Universidad y Licenciatura (1)**  
**(% de muy + algo orgullosos)**

	Economía	Física	Prod. Animal	Sociología	Diferencias
<b>UNACH</b>	80.4	n.e	94.5	81.3	14.1
<b>UAM</b>	91.2	84.8	90.9	80.7	10.5
<b>UNISON</b>	88.6	76.5	94.5	90.7	18.0
<b>UV</b>	88.2	86.1	95.2	82.6	12.6
<b>Diferencias</b>	10.8	9.6	4.4	9.5	

<sup>64</sup> Este grupo representa el 67.4% de los entrevistados en la UNACH, el 62.9% en la UV, el 59.7% en la Unison y el 56.6% la UAM.

(1) Las correlaciones bivariadas de orgullo nacional reportan relaciones significativas con la variable régimen democrático en una universidad y dos carreras: UNACH [ $p = .000$ ; tau b: .160], Producción Animal [ $p = .007$ ; tau b: .151] y Sociología [ $p = .034$ ; tau b: .087]

El cuadro 4 destaca las similitudes y diferencias entre el grupo de los orgullosos según universidad y carrera<sup>65</sup>. Al nivel de las distintas carreras de una misma universidad, se observan diferencias moderadas (10.5 en la UAM) y marcadas (18 puntos en la Unison); al nivel de la misma carrera en distintas universidades, no se encuentran diferencias (4.4 puntos en Producción Animal) o se encuentran diferencias moderadas (10.8 puntos en Economía). Estos valores relativos no arrojan diferencias (1.1%) entre el valor más alto y más bajo de las universidades (7.5 puntos) y licenciaturas (6.4 puntos). En otras palabras, se puede decir que el vínculo entre institución universitaria y orgullo nacional es tan fuerte como el vínculo entre programa de licenciatura e identidad nacional.

## **2.2 Régimen Político.**

Las siguientes dos variables de la comunidad política evalúan el régimen político y el sistema político. En contraste con el sentimiento de orgullo nacional, las otras variables no suponen la manifestación de un afecto sino más bien, expresan una

---

<sup>65</sup> El procedimiento para establecer las similitudes o diferencias entre universidades y licenciaturas es el siguiente: primero, determinamos las diferencias relativas entre el valor más alto y más bajo que reportan las distintas carreras de una misma universidad y la misma carrera en distintas universidades; segundo, determinamos la diferencia relativa entre universidad y carrera. Esta diferencia muestra varios niveles. El primer nivel no reporta diferencias (menor a 5%) entre el valor más alto y el más bajo; el segundo presenta diferencias leves o moderadas (de 6 hasta 14%); el tercero reporta marcadas diferencias (de 15 hasta 25%) y el cuarto nivel indica la presencia de diferencias contrastantes (26% o más) entre el valor más alto y el más bajo ya sea entre universidades, carreras y universidades y carreras.

evaluación política; más específicamente, se trata de evaluar el funcionamiento del régimen y el sistema político. El paso de un modo de evaluación afectiva a otro sobre todo del tipo racional supone la probabilidad de un descenso en los niveles de apoyo; en otras palabras, supone el paso de un nivel alto de apoyo a otro de apoyo medio e incluso de bajo apoyo.

Este descenso es explicado en la experiencia mexicana, por la crisis de los valores políticos y la paulatina erosión de los valores tradicionales ligados a la revolución mexicana (Durand & Smith 1997). De acuerdo a estos autores, esta erosión y crisis tiene tres bases. La primera refiere a la crítica intelectual de los contenidos centrales de la cultura política mexicana como son entre otros, “la democracia a la mexicana”, el nacionalismo excluyente, el carácter autoritario del régimen, la “inoperancia del presidencialismo exacerbado”, la existencia del partido de Estado, la carencia de un Estado de derecho, etc, así como la reevaluación de algunos personajes históricos que habían sido “encapsulados” en los “paradigmas negativos de la historia mexicana” (p. 48-49). La segunda fuente se vincula con la acción colectiva desplegada por una serie de movimientos sociales como el feminista, los étnicos -que alcanzaron su más alta expresión con la insurgencia del EZLN-, los urbanos populares, los ecologistas, antinucleares y homosexuales los que, directa o indirectamente, contribuyeron de una manera importante a la “crítica de los valores establecidos”. Parte importante de esta segunda fuente estuvo igualmente determinada por “el movimiento propiamente político por la democratización del régimen: los partidos políticos de oposición han conseguido, junto a una serie de otros movimientos civiles, logros importantes

para poner en crisis al viejo régimen autoritario y a los valores que lo sustentaban [...] obligándolos a ceder en la democratización en elecciones cada vez más limpias y creíbles, al desprenderse de su posición de autoridad suprema” (p.49-50). Por último la tercera fuente destaca la modernización de la sociedad mexicana que se tradujo, entre otros indicadores, en el incremento de la urbanización y el aumento significativo de la escolaridad el abatimiento del analfabetismo y aumento de los años de estudio promedio de los mexicanos, mismos que están ligados a la secularización de los valores tradicionales, a su desacralización (p. 50).

En esta perspectiva, distintos autores han destacado la importancia de algunas variables componentes del debilitamiento y crisis de los valores políticos. Crespo (1994) recalco la pérdida de credibilidad y legitimidad que experimentaron el carácter revolucionario y democrático del Estado mexicano, el sistema partidista fundado en un partido hegemónico, y el discurso oficial; Inglehart, Basañez & Nevitte (1994) subrayaron la reducción de la confianza en las instituciones políticas y gubernamentales; Basañez (1996) apuntó la “profunda erosión” que sufrió la credibilidad del gobierno y del partido en el poder; Cansino (2000) destacó entre otros factores, “los conflictos y tensiones en el interior de la coalición dominante”; por último, Medina Peña destacó la importancia de tres tendencias: irritación popular por los costos sociales de la política de ajuste, escisión en la élite priista y confluencias entre las izquierdas<sup>66</sup>.

---

<sup>66</sup> L. Medina Peña, *Hacia el Nuevo Estado: México (1920-1993)*, México, FCE, 1994, cap. 8

¿Qué nos reporta la segunda variable? ¿Qué nos dice la información sobre las percepciones universitarias acerca de la existencia de un régimen democrático en México? La pregunta (P28) decía: “¿Cree usted que en México existe la democracia?” y ofrecía dos respuestas: 1) sí existe la democracia y 2) no existe la democracia. El cuadro 3.5 muestra que una clara minoría afirma que en México existe un régimen democrático: entre un tercio (32%) de los estudiantes de la UNACH y menos de la mitad (44% de los de la UNISON) cree que el régimen político mexicano es un régimen democrático.

**Cuadro 3.5**  
**Régimen Democrático según Universidad (%)**

	<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Diferencias</b>
<b>Si existe</b>	37.2	42.2	44.0	32.6	11.4
<b>No existe</b>	59.8	54.4	53.4	64.1	10.7
<b>Subtotal (1)</b>	97.0	96.6	97.4	96.7	
<b>(n)</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	

(1) En este como en los siguientes cuadros, la diferencia entre el subtotal y el 100 por ciento está dada por los NC (no contestó).

**Cuadro 3.6**  
**Régimen Democrático según Universidad y Licenciatura (1)**  
**(% que respondió sí existe)**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UNACH</b>	22.9	Ne	56.6	19.3	37.3
<b>UAM</b>	34.7	40.2	27.3	42.1	14.8
<b>UNISON</b>	46.8	45.3	43.1	39.6	7.2
<b>UV</b>	57.6	30.8	49.5	19.4	38.2

<b>Diferencias</b>	34.7	14.5	29.3	22.8
--------------------	------	------	------	------

---

---

(1) Las correlaciones bivariadas de régimen democrático reportan relaciones significativas con la variable sistema político en las cuatro universidades y programas de licenciatura: [p= .000; tau b: de .212 a .322]

El cuadro 3.6 revela la heterogeneidad de las respuestas según universidad y carrera. Al nivel de las distintas carreras de una misma universidad, se observan diferencias moderadas (7.2 puntos en la Unison) y contrastantes (38 puntos en la UV); al nivel de las carreras en distintas universidades, las diferencias son también moderadas (14.5 en Física) y contrastantes (34.7 puntos en Economía). Esta distribución arroja diferencias leves entre el valor más alto y el más bajo entre universidades (31 puntos) y licenciaturas (20.2), es decir, del 10.8 por ciento. De este modo, se puede sugerir que el vínculo entre institución universitaria y evaluación del régimen democrático es más fuerte que la relación entre programa de licenciatura y régimen democrático.

### **2.3 Sistema Político.**

La tercera variable evalúa el funcionamiento del sistema político. La pregunta (P35) tiene el siguiente texto: "Me puede usted decir ¿con cual de las siguientes frases está más de acuerdo?; la respuesta planteaba cuatro opciones: 1) nuestro sistema político funciona bien, 2) nuestro sistema político tiene defectos pero funciona, 3) nuestro sistema político funciona cada vez peor, y 4) nuestro sistema político funciona cada vez peor y de seguir así, no funcionará en absoluto. Las



respuestas aparecen dicotomizadas: las opciones (1) y (2) son clasificadas como “sí funciona” mientras la (3) y (4) son clasificadas como “no funciona”.

**Cuadro 3.7**  
**Sistema Político en México según Universidad (%)**

	<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Diferencias</b>
Sí funciona	31.8	30.2	38.4	32.1	8.2
No funciona	66.3	68.1	60.5	65.7	7.6
Subtotal	98.1	98.3	98.9	97.8	
(n)	(470)	(410)	(427)	(448)	

De manera similar a la variable anterior –régimen democrático-, las respuestas indican que sólo una minoría cree que el sistema político mexicano funciona bien; según los datos del cuadro 7 el rango de las respuestas se mueve del 30% entre los estudiantes de la UV al 38% entre los de la UNISON. Comparativamente, la evaluación entre “la democracia existe” (38.9%) y “el sistema político funciona” (33.1) muestra que el acuerdo con esta variable es menor.

**Cuadro 3.8**  
**Sistema Político según Universidad y Licenciatura (1)**  
**(% que respondió sí funciona)**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UNACH</b>	24.2	Ne	56.6	16.7	39.9
<b>UAM</b>	25.2	40.2	34.8	30.4	15.0
<b>UNISON</b>	29.1	31.3	51.4	43.7	22.3
<b>UV</b>	34.7	20.0	39.8	20.4	19.8
<b>Diferencias</b>	10.5	20.2	21.8	27.0	

(1) Las correlaciones bivariadas de sistema político con la variable orgullo nacional reportan relaciones significativas en dos universidades y dos carreras: UAM [ $p = .016$ ; tau  $b = .114$ ], UNACH [ $p = .000$ ; tau  $b = .195$ ], Economía [ $p = .002$ ; tau  $b = .111$ ] y Producción Animal [ $p = .006$ ; tau  $b = .157$ ]

El cuadro 3.8 distribuye al grupo que respondió que el sistema político funciona según universidad y carrera; la distribución muestra diferencias importantes. Entre las distintas carreras de una misma universidad, se encuentran diferencias moderadas (15 puntos en la UAM) y contrastantes (39.9 en la Unach); entre la misma carrera en distintas universidades, las diferencias aparecen igualmente leves (10.5 en Economía) y contrastantes (27 puntos en Sociología). Esta distribución arroja diferencias moderadas entre el valor más alto y el más bajo entre universidades (24.9 puntos) y licenciaturas (16.5), es decir, del 8.4 por ciento. Esta heterogeneidad permite apuntar que la relación entre institución universitaria y evaluación del sistema político es más fuerte que el vínculo que existe entre licenciatura y sistema político.

La revisión de la dimensión comunidad política y sus variables revela la presencia de una heterogeneidad en las evaluaciones que realizan los universitarios. En primer lugar, destaca que de las tres variables, solo la primera –orgullo nacional– arroja resultados positivos –o mejor dicho, altamente positivos– que expresan un firme compromiso con la nación; las otras dos variables arrojan resultados que revelan un nivel medio de identificación con el régimen y el sistema político. En segundo lugar, la relación entre universidad y carrera con las tres variables revela de una parte, que la universidad y la carrera no alcanzan a tener un nivel de influencia diferenciada con la variable afectiva (orgullo nacional) y de otra, que la

universidad tiene un mayor efecto que la licenciatura en la evaluación del régimen democrático y el sistema político. Por último, el comportamiento de las tres variables según institución universitaria y programa de licenciatura revela que los estudiantes de la Universidad de Sonora y los de la carrera de Producción Animal presentan los valores más altos en cada una de las tres variables; por el contrario, los de la Universidad Autónoma de Chiapas y los de Sociología reportan los valores más bajos en dos de las tres variables.

## 2.4 Matriz de Correlaciones

La matriz de correlación<sup>67</sup> reporta valores leves y bajos pero definidos (de: .004 a .214). La correlación mas consistente se encuentra entre “democracia en México” y “funcionamiento del sistema político” (UAM: .105; UV: .204; UNISON: .118; UNACH: .214) y la más baja entre “orgullo nacional” y “democracia en México” (UAM: .106; UV: .004; UNISON: .055; UNACH: .139).

**Cuadro 3.9**  
**Matriz de Correlación**

		<b>Orgullo Nacional</b>	<b>Democracia</b>	<b>Sistema Político</b>
<b>UNACH</b>	<b>Orgullo Nacional</b>	1.000		
	<b>Democracia</b>	.139	1.000	
	<b>Sistema Político</b>	.203	.214	1.000
<b>UAM</b>	<b>Orgullo Nacional</b>	1.000		
	<b>Democracia</b>	.106	1.000	
	<b>Sistema Político</b>	.132	.105	1.000

<sup>67</sup> Los coeficientes de la matriz de correlación según niveles, son tomados por Jorge Padua: menos de .20= correlación leve; de .20 a .40= correlación baja pero definida; .40 a .70= correlación moderada pero sustancial; .70 a .90= correlación alta y .90 a 1.00= correlación altísima y definida.

<b>UNISON</b>	<b>Orgullo Nacional</b>	1.000		
	<b>Democracia</b>	.055	1.000	
	<b>Sistema Político</b>	.050	.118	1.000
<b>UV</b>	<b>Orgullo Nacional</b>	1.000		
	<b>Democracia</b>	.004	1.000	
	<b>Sistema Político</b>	.085	.204	1.000

El análisis factorial pone en claro la presencia de un solo factor que agrupa a las tres variables. Al nivel de la varianza [o porcentaje de la varianza explicada] asumimos como norma general (Durand & Smith 1996), que si el primer factor explica más del 40% de la varianza y el segundo no llega a la mitad del primero, se considera la existencia de un solo factor; si este no es el caso, se toman los dos primeros factores de la varianza. Los resultados muestran que el primer factor explica más del 40% de la varianza en tres de las cuatro Universidades: UV: 43.5%, UAM: 42.5%, UNISON: 44.8% y UNACH: 47.3%.

### **3. Adhesión Democrática**

De acuerdo a los estudios disponibles sobre la adhesión democrática, ésta ha sido denominada de muy diversas maneras: definiciones ideales de la democracia (Rose et al 1998), ideales democráticos (Linz, Lipset & Pool, s/f), principios democráticos (Dalton 1999), principios y valores democráticos (Fuchs 1999; Thomassen 1998), la democracia como forma ideal de gobierno (Klingemann 1999), la comprensión de la democracia (Gabriel 1990), o la adhesión a la democracia (Durand 1998, Moisés 1995). En cualquiera de estas versiones, los análisis han explorado dos cuestiones: los ideales democráticos o adhesión al sistema democrático y los significados ciudadanos de la democracia.

Este apartado examina la primera cuestión, es decir, la adhesión o el apego al sistema democrático. El análisis sociológico y político se ha nutrido de innumerables aportaciones; entre ellas destacan las de Juan Linz y Leonardo Morlino. Según el primer autor, la legitimidad de la democracia se basa en la creencia de que, “para un país concreto y en un momento histórico dado, ningún otro tipo de régimen podría asegurar un mayor éxito de los objetivos colectivos”; esta definición es relativa en la medida que se relaciona con el convencimiento de que el sistema democrático es el *menos malo* de las formas de gobierno. Por su parte, el segundo autor ha subrayado que la legitimidad consiste en un conjunto de actitudes positivas hacia el sistema político considerado como merecedor de apoyo<sup>68</sup>. Esta definición es igualmente relativa ya que ningún sistema es completamente legítimo para *todos* los ciudadanos, y la *intensidad* del apoyo positivo varía según éstos.

En tal perspectiva, la adhesión o apego al sistema democrático es definida operacionalmente como el conjunto de actitudes positivas hacia el régimen y las instituciones democráticas, consideradas como la forma de gobierno más apropiada para una sociedad<sup>69</sup>. La construcción de esta dimensión ha mostrado

---

<sup>68</sup> J. Linz, *La Quiebra de las Democracias*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 41-42; y L. Morlino, *Como Cambian los Regímenes Políticos*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985, p. 177-178. Véase también de S.M. Lipset, *El Hombre Político*, México, Red Editorial Iberoamericana, 1993, p. 66-67 (edición original inglesa: 1960).

<sup>69</sup> De acuerdo a Montero & Morlino (1995, p. 232-233), el desarrollo de actitudes positivas hacia la democracia constituye un aspecto decisivo en la transición y la consolidación democrática; sobre todo, porque estas actitudes traen consigo comportamientos de lealtad y apoyo al sistema democrático.

variaciones significativas. La encuesta del *Four Nation Study*<sup>70</sup> utilizó una variable –legitimidad difusa- que fue traducida en una pregunta con tres opciones: “¿Con cuál de las frases siguientes está usted de acuerdo? (1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; (2) en algunas circunstancias, un régimen autoritario, una dictadura, puede ser preferible al sistema democrático; o (3) a las gentes como yo, lo mismo le da un régimen que otro”. La Encuesta Mundial de Valores 1995 utilizó una variable –tipos de sistema político y formas de gobierno- que fue traducida en una batería de cuatro preguntas. La cuarta pregunta decía si “tener un sistema político democrático” era muy bueno, bastante bueno, bastante malo o malo como forma de gobierno para el país del entrevistado (del Pino & Bericat 1998, p. 342).

En términos generales, los datos internacionales han reportado niveles altos de adhesión y apego ciudadanos al sistema democrático es decir, la democracia es evaluada como la mejor forma de gobierno para la sociedad de los entrevistados. El Eurobarómetro 1992 (Rose et al 1998, p. 103) encontró que entre los 12 países miembros de la Comunidad Europea, el 78% de los entrevistados prefería una democracia contra un 9% que optaba por un gobierno autoritario; el *Four Nation Study* (Montero & Morlino 1993) reportó un promedio ligeramente más bajo: dos de cada tres entrevistados en los cuatro países del mediterráneo europeo, expresaron su preferencia por la democracia. La EMV-2000 ofrece una visión más amplia en términos del número de países. La información referida a 24 países –

---

<sup>70</sup> Esta encuesta se aplicó en cuatro países durante la primavera de 1985. La muestra estuvo compuesta por 8.570 personas, distribuidas según países: España (2.488 entrevistados), Grecia (1.998), Italia (2.074) y Portugal (2000).

los mismos ocho países latinoamericanos, de Europa occidental y de Europa central y oriental que se reportan en el cuadro 3.2- no deja de sorprender por la casi general adhesión democrática: en doce de los 24 países, entre el 84 y el 89% de los entrevistados expresó que un sistema político democrático es lo mejor para sus propios países; en los otros doce, entre el 90 y el 98% dio la misma respuesta. En los ocho países latinoamericanos, se encontró igual distribución: en cuatro países (Brasil, Chile, Colombia y México) entre el 85 y el 86% de los entrevistados eligió el sistema democrático y en los otros cuatro (Argentina, Perú, Uruguay y Venezuela) entre el 91 y el 96% ofreció igual respuesta (Inglehart et al 2004, cuadro E-117).

El Latinobarómetro construyó una pregunta que midió la preferencia democrática y autoritaria en las siete encuestas realizadas entre 1996 y 2003. La pregunta presenta el mismo texto del *Four Nation Study*. Los datos de 1996 reportan para el conjunto regional, que seis de cada diez ciudadanos registran una elevada proclividad hacia la democracia; el rango de respuesta se mueve desde un 42% en Honduras hasta el 80% en Costa Rica y en Uruguay. En el otro polo, casi dos de cada diez prefería un gobierno autoritario; el rango de respuesta va desde un 7% en Costa Rica y 9% en Uruguay hasta el 26% en Paraguay (Alcántara 2001). El Latinobarómetro 2003 presenta con respecto a la encuesta de 1996, una tendencia descendente (cuadro 3.10)<sup>71</sup>.

**Cuadro 3.10**  
**Apego Democrático en América Latina: 1996-2003**  
**(Promedio regional de respuestas: %)**

---

<sup>71</sup> *La Democracia y la Economía: Latinobarómetro 2003* [www.latinobarómetro.org].

Ítem	1996	1997	1998	1999-2000	2001	2002	2003
<b>La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno</b>	61	62	62	60	48	56	53

Fuente:Latinoabarrometro 2003, p. 41

En el caso mexicano contamos con el estudio de Durand (2004, p. 103-105) que analiza los datos de tres muestras nacionales recogidas en 1993, 2000 y 2001. Según el autor, “en los tres años considerados, el porcentaje de los entrevistados que opinan que la democracia es siempre mejor que cualquier otra forma de gobierno se incrementó en ocho puntos porcentuales, entre el 48 y 56%; pero también se incrementaron las respuestas relativas a la preferencia autoritaria de cerca de 10 a casi 13%. Asimismo [...] los indiferentes y los que no responden son alrededor de un tercio del total en el último”. Estos datos permiten destacar que “el proceso de transición electoral todavía no ha sido acompañado con un cambio en los valores políticos de los mexicanos, ya que casi la mitad de ellos aún no se comprometen con el régimen democrático”.

### **3.1 Apego Democrático.**

Esta tesis busca “medir convicciones políticas (creencias y actitudes legitimadoras) que se sitúan desde una aprobación de la democracia hasta una aceptación del autoritarismo” (Durand & Smith 1996, p. 6). El *continuun* democracia-autoritarismo o preferencia democrática y preferencia autoritaria fue medido con varias preguntas. La primera (P30) utiliza un formato bastante similar



al *Four Nation Study* y al *Latinobarómetro*; la pregunta decía: “Hablando de democracia, la gente tiene muy diversas opiniones. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones está más cerca de su propia opinión? (1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; (2) En ciertas circunstancias, es mejor una dictadura que una democracia; y (3) A la gente como yo, nos da lo mismo si el gobierno es una democracia o una dictadura”. La opción (1) señala la adhesión o el apego democrático, la (2) subraya la preferencia autoritaria y la opción (3) detecta a los apáticos. La segunda pregunta (item 10.6) presentaba al entrevistado la siguiente proposición: “Un país funciona mejor si es gobernado por líderes duros” y solicitaba indicar si estaba (1) muy de acuerdo, (2) de acuerdo, (3) en desacuerdo o (4) muy en desacuerdo el item. Las respuestas fueron dicotomizadas: las opciones 1 y 2 manifiestan acuerdo con la preferencia autoritaria, y la 3 y 4 expresan apego democrático.

**Cuadro 3.11**  
**Apego Democrático según Universidad**  
**(Distribución % de respuestas)**

	UAM	UV	UNISON	UNACH
<b>La democracia es preferible</b>	78.7	78.0	76.3	71.9
<b>Es mejor una dictadura</b>	14.3	12.4	11.2	9.4
<b>Da lo mismo una democracia o una dictadura</b>	3.4	5.6	10.3	13.4
<b>Subtotal</b>	96.4	96.0	97.8	94.7
<b>(n)</b>	(470)	(410)	(427)	(448)

El cuadro 3.11 presenta la distribución de las actitudes que expresan adhesión democrática, preferencia autoritaria y apatía o indiferencia. Los estudiantes de las cuatro universidades revelan un alto nivel de apoyo –alrededor del 75 por ciento- a la democracia como forma ideal de gobierno; en otras palabras, tres de cada cuatro estudiantes manifiestan una clara adhesión a la democracia. Los datos destacan que la UAM (78.7%) y la UV (78%) reportan los mayores niveles de adhesión democrática.

El cuadro 3.12 distribuye el apego democrático de los estudiantes según universidad y carrera. El indicador seleccionado es la primera opción de la pregunta 30 que dice: “La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”. Al nivel de las distintas carreras en una universidad, los datos no reportan diferencias (4.2 puntos en la UNACH) pero hay marcadas diferencias en otra (15 en la UAM); al nivel de la misma carrera en distintas universidades, las diferencias son moderadas (7.9 en Producción Animal y 12.2 puntos en Economía y Física). Esta distribución arroja un saldo moderada entre universidades (17.3 puntos) y licenciaturas (4.3), del orden del 13 por ciento. De ese modo, se puede decir que las diferencias entre instituciones universitarias inciden de manera más directa, en el apego democrático medido por el indicador “la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”.

**Cuadro 3.12**  
**Apego Democrático según Universidad y Licenciatura (1)**  
**(% que respondió “La democracia es preferible a cualquier otra**  
**forma de gobierno”)**

	Economía	Física	Prod. Animal	Sociología	Diferencias
<b>UNACH</b>	73.9	Ne	69.7	72.0	4.2
<b>UAM</b>	78.9	76.8	74.2	82.1	7.9
<b>UNISON</b>	80.4	76.6	68.8	78.1	11.6
<b>UV</b>	86.1	64.6	76.7	76.5	21.5
<b>Diferencias</b>	12.2	12.2	7.9	10.1	

(1) Las correlaciones bivariadas entre adhesión democrática y líderes duros reportan relaciones significativas en dos universidades: UAM [ $p = .000$ ; tau  $b = .233$ ] y UV [ $p = .005$ ; tau  $b = .151$ ] así como en dos carreras: Economía [ $p = .032$ ; tau  $b = .094$ ] y Física [ $p = .003$ ; tau  $b = .213$ ].

En cuanto a las preferencias autoritarias medidas por el indicador “es mejor una dictadura que una democracia”, los datos muestran que uno de cada diez estudiantes prefiere una dictadura. El rango de respuestas se mueve del 9.4% en la UNACH al 14.3% en la UAM (cuadro 11). Por su parte, el segundo indicador: “un país funciona mejor si es gobernado por líderes duros” (cuadro 13), nos revela mayores niveles de aceptación: 22% en la UNACH y la UAM, 25% en la UV y 32% en la UV. El análisis puede tomar otro vía; es decir, la de observar a los que expresan apego a la democracia mediante el desacuerdo con la opción de que “un país funciona mejor si es gobernado por líderes duros”. Dicho brevemente, el 73% de los universitarios según universidad rechaza esa opción; el rango va del 67% (UNISON) al 76.4% (UAM).

**Cuadro 3.13**  
**Preferencia Autoritaria según Universidad**  
**Ítem: “Un país funciona mejor si es gobernado por líderes duros” (%)**

UAM	UV	UNISON	UNACH
-----	----	--------	-------

De acuerdo	22.4	25.4	32.4	22.5
En desacuerdo	76.4	74.1	67.0	75.3
Subtotal	98.8	99.5	99.4	97.8
(n)	(470)	(410)	(427)	(448)

El cuadro 15 distribuye al grupo que expresó su desacuerdo con la opción de un gobierno de “mano dura” según institución universitaria y programa de licenciatura. La distribución deja en claro la existencia de diferencias importantes; al observar el comportamiento de las respuestas entre las universidades, se encuentran diferencias leves (5.4 puntos en la Unach) y marcadas (23.5 en la UAM); por su parte, entre la misma carrera en distintas universidades, las diferencias aparecen igualmente como leves (10.5 en Producción Animal) y marcadas (22.6 en Economía).

**Cuadro 3.15**  
**Apego Democrático según Universidad y Licenciatura (1)**  
**[% muy en desacuerdo + en desacuerdo con el ítem: “Un país funciona mejor si es gobernado por líderes duros”]**

	Economía	Física	Prod. Animal	Sociología	Diferencias
<b>UNACH</b>	77.1	n.e.	71.7	76.7	5.4
<b>UAM</b>	78.2	73.3	60.6	84.1	23.5
<b>UNISON</b>	60.7	79.7	63.3	72.9	19.0
<b>UV</b>	83.3	64.7	61.1	80.7	22.2
<b>Diferencias</b>	22.6	15.0	10.5	11.2	

El resultado es una diferencia leve entre el valor más alto y el más bajo entre universidades (18.1 puntos) y licenciaturas (12.5), es decir, del 6 por ciento. Esta diferencia nos permite decir, otra vez, que la institución universitaria incide más directamente en el desacuerdo con las opciones autoritarias y más particularmente, con la preferencia por “líderes duros”, que los programas de licenciatura.

En resumen, los datos de las dos variables que componen la dimensión adhesión o apego a la democracia arrojan resultados positivos; la mayoría de los universitarios adhieren al sistema democrático como forma ideal de gobierno y rechazan la opción autoritaria en sus dos versiones: la dictadura y un gobierno de mano dura. Sin embargo, los niveles de exposición autoritaria no dejan de llamar la atención: el nivel promedio de aceptación de que “es mejor una dictadura que una democracia” es del 12.3% y que “un país funciona mejor si es gobierno por líderes duros” alcanza un promedio del 25.5%. Por último, subrayamos que el vínculo entre institución universitaria y apego a la democracia es más fuerte que la relación entre carrera y adhesión democrática.

#### **4. Contenidos de la Democracia**

La adhesión democrática de la mayoría de los universitarios plantea una interrogante: ¿hasta dónde esta preferencia implica una misma noción de democracia o por el contrario, supone la existencia de nociones diferentes de democracia? La respuesta a esta pregunta supone pasar a otro nivel de análisis que ha sido denominado como el de los principios democráticos (Dalton 1999), las

concepciones de la democracia (Montero & Morlino 1993), los significados de la idea de democracia (Morán & Benedicto 1995) o las propiedades definitorias de la democracia (Fuchs, Guidorossi & Svensson 1998). En cualquiera de estas versiones, el análisis explora los diferentes significados ciudadanos de democracia.

Los datos para este examen han derivado de preguntas de final abierto, de final cerrado, y la combinación de ambas. El *New Democracies Barometer* formuló una pregunta abierta que dice: ¿Qué significa para usted la democracia? (Rose, Mishler & Haerpfer 1998, p. 93); el segundo tipo es una pregunta cerrada que ha sido utilizada en la mayoría de los estudios empíricos. En una encuesta sobre la memoria del franquismo, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) planteó una pregunta que contenía cinco items: “De los siguientes aspectos ¿cuál cree usted que es el más importante para que haya democracia? (1) La posibilidad de votar para elegir representantes, (2) el que todos puedan satisfacer sus necesidades económicas, (3) el derecho a decir lo que uno piensa, (4) el respeto a las minorías, y (5) la existencia de diversos partidos políticos” (Moral 2001, p. 97, pregunta 20).

El tercer tipo de pregunta fue empleada por Moisés (1995) y Durand (2004) en sus análisis de la cultura política brasileña y mexicana respectivamente. El primer autor formuló una pregunta abierta: ¿Qué es una democracia? Con base en las respuestas que apuntaban “una tendencia a generalizar la aceptación de la democracia *per se* en el país”, el autor complementó esta pregunta con otra referida a los contenidos que se atribuyen a la democracia. Algunas preguntas

como ¿cuál es la inclinación preferencial del público de masas brasileño: la definición procedimental de la democracia o su sustantivación? (p. 145) orientaron la construcción de una pregunta cerrada compuesta por nueve ítems que dice: “Las personas asocian la democracia con cosas muy diferentes. Voy a citar algunas frases y me gustaría que usted me dijera si la democracia tiene mucho, bastante, poco o nada que ver con cada una de ellas? (1) Derecho a participar en las elecciones, (2) libertades políticas, (3) igualdades sociales, (4) igualdad frente a la ley, (5) fiscalización del gobierno a través del Legislativo/Judicial, (6) control de la corrupción/tráfico de influencia, (7) derechos sociales (salud, empleo, educación y otros), (8) derecho de las mujeres, y (9) libertades en cuestiones morales y sexuales. Otra forma, aunque abreviada, es la utilizada por la *Hewlett Poll* 1998 (Camp 2001) en tres países: Costa Rica, Chile y México. La pregunta decía: “En una palabra, podría decirme que significa para usted la democracia? La pregunta ofrecía las siguientes opciones: (1) libertad, (2) igualdad, (3) voto y elecciones, (4) una forma de gobierno, (5) bienestar y progreso, y (6) respeto al estado de derecho.

Los análisis empíricos han subrayado que la democracia tiene significados y contenidos distintos; esta diferenciación se plantea en dos niveles: primero, entre las elites y los ciudadanos y segundo, entre los mismos ciudadanos<sup>72</sup>. En un estudio sobre las concepciones de democracia entre las elites y los ciudadanos de Rusia y Ucrania, Miller, Hesli & Reisinger (1997) mostraron que mientras las

---

<sup>72</sup> Este tipo de análisis comparado tiene sus antecedentes entre otros, en los trabajos de J. Prothro & C. Grigg, “Fundamental principles of democracy: bases of agreement and disagreement”, *Journal of Politics*, 1960, no. 2.

primeras enfatizan en el orden, los segundos priorizan en las libertades. Otro estudio reveló que “las características constitutivas de una democracia” en el conjunto de la Europa occidental (Fuchs et al 1998, p. 332) están dadas por los derechos básicos del ciudadano y el sistema competitivo de partidos.

Los datos del Latinobarómetro 1996 han reportado que el concepto latinoamericano conecta la democracia con el orden político y el progreso social y económico. “A los encuestados [latinoamericanos] se les preguntó qué cosa era más importante para ellos: mantener el orden, aumentar la participación, prevenir las alzas de precios o proteger la libertad de expresión”. En el conjunto latinoamericano, el 38% afirmó que mantener el orden tiene la primera importancia, el 24% respondió que la participación, el 23% subrayó que prevenir las alzas de precios y solo el 12% eligió la libertad de expresión. Los datos sobre nueve países mostró que en seis de ellos, la opción “mantener el orden” ocupó la primera elección<sup>73</sup>, y en ocho de los nueve, la opción “proteger la libertad de expresión” ocupó la última elección<sup>74</sup> (Linz, Lipset & Pool s/f, p. 27-40). Por su parte, el *Hewlett Poll* 1998 (Camp 2001, p. 17) destacó el vínculo que establecen los entrevistados mexicanos entre democracia y bienestar. Los datos subrayan dos aspectos; el primero, referido a la concepción de la democracia destaca dos nociones con igual importancia: libertad (21%) e igualdad (21%); el segundo

---

<sup>73</sup> Se trata de los siguientes países: Bolivia (43%), Colombia (47%), Chile (37%), México (36%), Perú (35%), y Venezuela (41%).

<sup>74</sup> Se trata de los siguientes países: Bolivia, Brasil y Colombia (9%), Chile y Venezuela (11%), Ecuador y Perú (13%).



aspecto, referido a las expectativas que se tiene de la democracia, subrayan la igualdad (30%) y el progreso-bienestar (24%).

#### **4.1 Los Contenidos**

En la perspectiva de explorar los contenidos atribuidos a la democracia y las preferencias por el tipo de democracia, nuestro estudio recogió la propuesta desarrollada por Durand y Moisés, y formuló una pregunta abierta (P29) y otra cerrada (P34). La primera decía: “Para usted ¿qué es una democracia?”; y la segunda planteaba: “La gente asocia la democracia con significados y cosas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿Puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con... (1) competencia entre partidos políticos; (2) elecciones libres y transparentes, (3) responsabilidad ética y política de los partidos y líderes, (4) libertades políticas (como las de expresión, organización, manifestación etc.), (5) mayor participación ciudadana, (6) nuevas formas de participación (como el plebiscito y el referéndum) en las decisiones políticas importantes, (7) mayor igualdad social, (8) respeto a las minorías, y (9) igualdad de todos ante la ley”<sup>75</sup>.

Esta pregunta permite revisar las distintas nociones de los estudiantes universitarios asocian con la democracia; dicho de otro modo, ¿cuáles son las nociones que más destacan los universitarios en su idea de democracia? Los cuadros 16 y 17 distribuye a los estudiantes que respondieron “mucho” (columna

---

<sup>75</sup> Esta parte del análisis reporta solamente los datos de la pregunta 34 es decir, la pregunta cerrada.

1) y “mucho + algo” (columna 2) en cada uno de los items. Una lectura de la columna 1 revela que los estudiantes de las cuatro universidades (cuadro 16) enfatizan en los tres contenidos más importantes: elecciones libres (línea 2) mayor participación ciudadana (línea 5) e igualdad de todos ante la ley (línea 9); sin embargo, estos tres contenidos presentan dos formas de ordenamiento: en la UAM y la UV, la importancia de mayor a menor va de la participación ciudadana a elecciones libres y a igualdad de todos ante la ley. En el caso de la UNISON y la UNACH, la importancia va de participación ciudadana a igualdad de todos ante la ley y a elecciones libres. La columna 2 agrupa a los estudiantes que respondieron “mucho + algo”. La lectura de esta columna revela algunas continuidades y cambios en los contenidos; la continuidad se manifiesta en las dos nociones más importantes -elecciones libres (línea 2) y participación ciudadana (línea 5)- y el cambio se expresa en la importancia que alcanzan las libertades políticas (línea 4) en tres de las cuatro universidades las cuatro universidades. De cualquier manera, los tres contenidos presentan dos formas de ordenamiento: en la UV, la UNISON y la

### **Cuadro 3.16**

### Contenidos de la democracia según Universidad (1)

	UAM		UV		UNISON		UNACH	
	(2)	(3)	(2)	(3)	(2)	(3)	(2)	(3)
Competencia entre partidos	38.1	62.4	39.8	67.8	38.2	68.2	44.2	65.6
Elecciones libres	71.1	84.9	69.5	85.1	62.8	83.2	50.0	72.1
Responsabilidad ética de los partidos	51.1	73.7	48.0	71.9	43.3	71.6	30.6	60.7
Libertades políticas	60.4	83.6	57.1	83.2	51.5	81.7	41.7	71.2
Mayor participación ciudadana	71.3	86.0	70.2	90.2	63.7	87.4	52.9	74.8
Nuevas formas de participación	54.7	81.7	49.5	80.5	43.6	75.2	25.7	62.5
Mayor igualdad social	60.0	80.9	57.3	79.0	55.7	80.3	46.2	66.5
Respeto a las minorías	55.5	74.6	48.8	75.6	47.3	73.1	29.9	56.7
Igualdad de todos ante la ley	67.7	80.0	64.6	81.7	63.0	80.8	52.0	68.5

(1) Las correlaciones bivariadas presentan dos patrones. El primero –de la variable 2 a la 9- reporta relaciones significativas en las cuatro universidades [ $p \leq .026$ ; tau b= de .119 a .717] y las cuatro carreras [ $p \leq .047$ ; tau b= de .020 a .607]. El segundo –variable 1- no reportó consistencia en sus correlaciones

(2) % que respondió mucho

(3) % que respondió mucho + algo

UNACH, la importancia va de mayor participación ciudadana a elecciones libres y a libertades políticas; en la UAM, el orden va de participación ciudadana a elecciones libres e igualdad de todos ante la ley.

En términos de la clasificación elaborada por Moisés (1995) -contenidos sustantivos o procedimentales- encontramos que tres contenidos (participación ciudadana, libertades políticas e igualdad de todos ante la ley) apuntan a una noción sustantiva de la democracia y el otro (elecciones libres) representa una noción procedimental. Asimismo, si distribuimos los tres contenidos en dos tipos democráticos: democracia política o democracia social, encontramos el predominio de una noción de democracia política.

Una revisión de los datos según carrera muestra que los estudiantes de tres licenciaturas (Economía, Física y Sociología) dan mayor importancia a la participación ciudadana (línea 5 del cuadro 17), las elecciones libres (línea 2) y las libertades políticas (línea 4) mientras que los de la otra licenciatura (Producción Animal) presentan un ordenamiento relativamente distinto: participación ciudadana (75.7%), elecciones libres (74.2%) y competencia entre partidos (72.8 por ciento). En términos de la clasificación propuesta por Moisés, contenidos procedimentales o sustantivos, dos son sustantivos (participación ciudadana, libertades políticas) y los otros dos son procedimentales (elecciones libres y competencia partidista). Asimismo, es importante destacar que el componente más importante (participación ciudadana) así como los tres más importantes (participación ciudadana, elecciones libres, libertades políticas y/o competencia partidista) corresponden a una noción de democracia política.

**Cuadro 3.17**  
**Contenidos de la Democracia según Licenciatura**

	Economía		Física		Producción Animal		Sociología	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
Competencia entre partidos	39.5	66.1	32.9	60.2	50.1	72.8	37.8	65.9
Elecciones libres	68.3	83.6	72.1	88.0	54.5	74.2	63.4	81.2
Responsabilidad ética de los partidos	45.9	69.8	52.9	75.9	32.1	61.7	47.9	72.6
Libertades políticas	58.5	83.7	62.8	86.7	40.7	68.6	54.4	81.6
Mayor participación ciudadana	79.0	86.7	75.0	92.1	52.0	75.7	68.6	85.5
Nuevas formas de participación	47.5	78.4	54.4	84.2	29.4	63.6	50.2	75.9
Mayor igualdad social	59.8	79.1	56.5	80.1	43.3	69.5	61.2	78.1

Respeto a las minorías	46.7	72.3	52.5	75.9	34.4	60.5	53.7	72.2
Igualdad de todos ante la ley	64.8	79.6	68.8	83.4	51.0	70.0	76.7	79.1

Columna (1)= % mucho; Columna 2= % mucho + algo

Por último, los datos ponen de relieve un dato aparentemente contradictorio: de una parte, elevado apego al sistema democrático y de otra, importancia relativamente menor a la competencia partidista es decir, del actor responsable de operar la política democrática en tanto que intermediario político. En tres universidades (UAM, UV y UNISON) y tres licenciaturas (Economía, Física y Sociología) la competencia partidista ocupa el último lugar entre los nueve contenidos democráticos; en otras palabras, para la gran mayoría de estudiantes universitarios pareciera que la competencia entre partidos políticos no se encuentra asociada o en todo caso, asociada muy escasamente con la democracia. Esta evaluación que expresa desconfianza y alejamiento ciudadano de los partidos políticos se refleja en otras preguntas del cuestionario. Una pregunta (P14) buscó medir la identificación con los partidos<sup>76</sup>; según universidad, el 60.6% de los estudiantes de la UAM; el 52.4% de la UV, el 49.1% de la UNACH y el 41% de la UNISON respondieron que no se identificaban con ningún partido. Otra pregunta (P10.8) midió el “efecto divisivo de los partidos” con base en el ítem “los partidos solo sirven para dividir a la gente”. La mayoría de estudiantes dijo estar de acuerdo: el 76.6% en la UNACH, el 53% en la UV, el 52% en la UNISON y el 49.1% en la UAM.

<sup>76</sup> La distribución de las respuestas reportó los siguientes promedios: 41.3% se identifica con algún partido; 51% no se identifica y 7.7% no respondió.

## 5. Funcionamiento del Régimen

El cuarto nivel del análisis concierne al *funcionamiento, desempeño o eficacia del régimen político*, democrático, transicional o autoritario. Los estudios recientes han advertido que mientras la adhesión a la democracia centra su atención en la democracia como ideal y en sus contenidos, el funcionamiento o desempeño del régimen focaliza su atención en la democracia real; en otras palabras, el paso de uno a otro nivel significa en la experiencia de las democracias industrial avanzadas, el tránsito analítico de la idea de democracia a la evaluación del desempeño del sistema democrático (Klingemann 1998), la manera en que la democracia funciona en la práctica (Fuchs 1998), el rendimiento del sistema político (Montero, Gunther & Torcal 1998) o la satisfacción con el proceso democrático (Dalton 1999). Dicho brevemente, este nivel refiere al “cómo los ciudadanos responden a lo que las élites políticas actualmente producen” (Rose, Mishler & Haerpfer 1998, p. 103).

En la experiencia de las sociedades en transición a la democracia, el eje del análisis no es medir la satisfacción con el funcionamiento del sistema democrático sino más bien, evaluar el funcionamiento del sistema político y/ o el régimen transicional. En tal dirección, la bibliografía ha destacado la importancia de la eficacia percibida; pero eficacia ¿de qué? o ¿de quién? Según Montero & Morlino (1993, p. 234), es “razonable suponer que la satisfacción de demandas básicas mediante acciones gubernamentales específicas puede inducir a la formación, al mantenimiento o al fortalecimiento de actitudes positivas hacia el régimen

democrático. Las percepciones populares sobre la capacidad de un sistema político para solucionar los problemas tenidos como importantes son especialmente prominentes en las nuevas democracias, donde las actitudes de apoyo al sistema pueden no estar profundamente arraigadas en la sociedad. De este modo, la eficacia percibida de un régimen se sitúa entre ese conjunto de actitudes relacionadas fundamentalmente con la legitimidad democrática y con el reconocimiento de que sus instituciones políticas son la forma más apropiada de gobierno” .

La bibliografía ha construido varias medidas. El *Four Nation Study* utilizó una pregunta que contenía tres ítems; la pregunta decía: ¿Con cuál de las frases siguientes está usted más de acuerdo? (1) Nuestra democracia funciona bien; (2) nuestra democracia tiene muchos defectos, pero funciona; o 3) nuestra democracia funciona cada vez peor, y de seguir así, no funcionará en absoluto”. El indicador (1) alcanza valores bajos en tres de los cuatro países: Italia, 4%; Portugal, 5%; y España, 8%, mientras el indicador (2) se eleva de manera drástica: España: 60%; Italia: 61%; y Portugal: 63%. Los datos griegos muestran un comportamiento diferente: el 35% manifestó que la democracia funciona bien contra el 46% que respondió que la democracia tiene muchos defectos pero funciona (Montero & Morlino 1993). La MV-2000 (Inglehart et al 2004, cuadro E-110) utilizó una pregunta que decía: ¿En general, está usted muy satisfecho, algo satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con la forma como la democracia se está desarrollando en nuestro país? La evidencia recogida en veinte países europeos (diez occidente y diez del centro y el oriente) revela pautas diferenciadas

en la satisfacción ciudadana; en ocho países occidentales, más del 50% de los entrevistados dice estar muy o algo satisfecho mientras en los ocho países del centro y el oriente europeo el rango de los muy o algo satisfechos con la democracia baja del 45% (Eslovenia y Polonia) hasta el 7% (Federación Rusa).

El Latinobarómetro 1995-2000 formuló la siguiente pregunta: ¿En general, usted se considera muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con la manera en que la democracia funciona en su país? Los datos 1996 muestran que el promedio latinoamericano que dice estar muy satisfecho o bien satisfecho con el funcionamiento de la democracia es de una cuarta parte (27%) y el rango de respuestas va del 11% en México y el 16% en Colombia y Guatemala hasta el 51% en Costa Rica y el 52% en Uruguay (Linz, Lipset & Pool s/f).

Otras medidas han buscado comparar el régimen antiguo y el actual. En unos casos, la atención se ha centrado en las “opiniones respecto al pasado autoritario” (González 1997), la “memoria histórica de la sociedad” (Morán & Benedicto 1995), la “legitimidad por defecto u opiniones del pasado” (Montero & Morlino 1995) o el “legado del pasado” (Rose et al 1998). El estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas de Madrid utilizó una pregunta compuesta de tres ítems que decía: “Con la perspectiva que dan los años ¿cómo cree usted que pasará a la historia el régimen de Franco: 1) como un período positivo para España, 2) como un período negativo para España, o 3) como una etapa que tuvo cosas buenas y cosas malas? (Moral 2001, p. 89, pregunta 2). Otros estudios han apuntado explícitamente a la comparación pasado-presente. La EMV-1995 aplicada en



España formuló una pregunta con dos ítems: “La gente tiene diferentes opiniones sobre el sistema para gobernar este país. Aquí tiene una escala para valorar lo bien que van las cosas: 1 significa que las cosas van muy mal, y 10 que las cosas van muy bien. 1) ¿En qué punto de esta escala situaría usted el sistema político en tiempos de Franco? y 2) ¿En qué punto de esta escala situaría usted el sistema político actual? La información de la región andaluza “arroja un resultado de optimismo histórico”: casi la mitad de los andaluces valora mal al sistema político de la época franquista mientras que un 68.3% valora medianamente bien el sistema actual (del Pino & Bericat 1998, p. 239-240).

Una pregunta similar fue elaborada por el *New Democracies Barometer*. “Aquí tiene una escala para posicionar (*ranking*) como trabajan los gobiernos. La parte superior, +100, es la mejor; la inferior, -100, es la peor. ¿En qué punto de la escala situaría 1) al anterior régimen comunista, 2) nuestro actual sistema de gobierno con elecciones libres y muchos partidos, y 3) nuestro sistema de gobierno dentro de cinco años? Una comparación de las respuestas a las dos primeras preguntas en nueve países ex-socialistas de la Europa central y central reveló que en seis países (Bulgaria, República Checa, Eslovaquia, Polonia, Rumania y Eslovenia) la evaluación del “actual sistema del gobierno” es más alta aunque en grados distintos, al “anterior régimen comunista”; en los otros tres países (Ungría, Bielorrusia, Ucrania) la evaluación del “antiguo régimen comunista” es más alta a la del “actual sistema de gobierno” (Rose et al, 1998, p. 98-105 y 236)

### **5.1 Régimen y Sistema Político.**

Nuestro estudio buscó captar la evaluación de los universitarios acerca de la naturaleza del régimen y el funcionamiento del sistema político; en otras palabras, trata de medir la visión universitaria sobre el régimen y el sistema político mexicano. Estas dos variables fueron medidas con base en dos preguntas. La primera (P28) planteaba: ¿Cree usted que en México existe la democracia? y ofrecía dos opciones: (1) sí existe y (2) no existe. Las respuestas muestran que casi cuatro de cada diez entrevistados creen que en México existe un régimen democrático (cuadros 6 y 7); la segunda pregunta (P35) decía: Me puede decir ¿con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo?: (1) nuestro sistema político funciona bien, (2) tiene muchos defectos pero funciona, (3), funciona cada vez peor y (4) de seguir así, no funcionará en absoluto. Las respuestas fueron dicotomizadas: sí funciona (opciones 1 y 2) y no funciona (opciones 3 y 4). Al igual que la pregunta anterior, una minoría respondió positivamente: tres de cada diez entrevistados afirmaron que el sistema político mexicano sí funciona. Aunque las preguntas no son propiamente comparables, hay que subrayar que una parte considerable de los estudiantes universitarios cree que en México existe la democracia (39%) y el sistema político funciona (33%); esta parte de los entrevistados es simplemente mayor a la media latinoamericana (27%) y la muestra mexicana (11%) que dice estar satisfecha con el funcionamiento de la democracia (Linz, Lipset & Pool s/f).

#### **Cuadro 3.18**

**Régimen Democrático según Universidad y Licenciatura (1)  
(% que afirmó “sí existe la democracia”)**

	Economía	Física	Prod. Animal	Sociología	Diferencias
<b>UNACH</b>	22.9	Ne	56.6	19.3	37.3
<b>UAM</b>	34.7	40.2	27.3	42.1	14.8
<b>UNISON</b>	46.8	45.3	43.1	39.6	7.2
<b>UV</b>	57.6	30.8	49.5	19.4	38.2
<b>Diferencias</b>	34.7	14.5	29.3	22.8	

(1) Las correlaciones bivariadas entre régimen democrático y sistema político reportan relaciones significativas en las cuatro universidades y carreras: [p= .000; tau b: de .212 a .322]

Los cuadros 18 y 19 distribuyen la evaluación ciudadana acerca del régimen y el sistema político según institución universitaria y programa de licenciatura. El cuadro 18 revela variaciones importantes entre la población que afirmó que la democracia sí existe en México: según universidad, la heterogeneidad va de 38.2 puntos (UV) a 7.2 (Unison) y según licenciaturas, de 34.7 (Economía) a casi 14.5 puntos (en Física). Estas variaciones dan como resultado diferencias leves entre el valor más alto y el más bajo entre universidades (31 puntos) y licenciaturas (20.2), es decir, de 10.8% por ciento. Esta diferencia sugiere que el vínculo entre institución universitaria y evaluación del régimen democrático es más fuerte que la relación entre programa de licenciatura y régimen democrático.

**Cuadro 3.19**  
**Sistema Político según Universidad y Licenciatura**  
 (% que afirmó que “nuestro sistema político funciona bien”)

	Economía	Física	Prod. Animal	Sociología	Diferencias
<b>UNACH</b>	24.2	Ne	56.6	16.7	39.9
<b>UAM</b>	25.2	40.2	34.8	30.4	15.0

<b>UNISON</b>	29.1	31.3	51.4	43.7	22.3
<b>UV</b>	34.7	20.0	39.8	20.4	19.8
<b>Diferencias</b>	10.5	20.2	21.8	27.0	

El cuadro 19 distribuye al grupo que afirmó que “nuestro sistema político funciona bien” según universidad y carrera. En el primer nivel, las distintas carreras en una universidad, los datos muestran diferencias leves (15 puntos en la UAM) y contrastantes (39.9 en la Unach); en el segundo nivel, la misma carrera en distintas universidades, las diferencias aparecen como leves (10.5 en Economía) y marcadas (27 puntos en Sociología). Estas frecuencias arrojan como resultado una leve diferencia entre el valor más alto y el más bajo entre universidades (24.9 puntos) y licenciaturas (16.5), es decir, del 8.4 por ciento. Con base en esta información, se puede decir el vínculo entre institución universitaria y evaluación del sistema político es más fuerte que la relación entre carrera y sistema político.

## **6. Confianza Institucional**

El estudio de la confianza política ha generado una vasta bibliografía empírica así como mucha discusión, metodológica y empírica. Según Abramson (1987, cap. 11), esta variable desarrollada originalmente por Donald Stokes en los años cincuenta, refiere *grosso modo* a “las orientaciones evaluadoras básicas hacia el gobierno nacional”; estas orientaciones fueron medidas con una batería de cinco preguntas. De acuerdo a Stokes, “los criterios de juicio implícitos en estas preguntas eran en parte éticos, es decir, la honestidad y otras cualidades éticas de los funcionarios públicos [pero] se extendían a otras cualidades como son, la

capacidad y la eficiencia de los funcionarios del gobierno y la corrección de sus decisiones políticas” (p. 232).

En los años sesenta, Jennings & Niemi introdujeron el índice de cinismo político, antónimo de confianza. Con base en este binomio, dice Abramson, el procedimiento adoptado por muchos estudiosos, fue muy simple: “la alta confianza se iguala con el bajo cinismo [y] el alto cinismo con la baja confianza” (p. 233). En los setenta, el estudio de la confianza política experimentó avances importantes; Citrin delimitó su alcance a la evaluación de las autoridades o funcionarios públicos, no a la evaluación del régimen o la comunidad política (p. 234-235); y en los ochenta, se agregaron y precisaron la evaluación de las instituciones gubernamentales, las instituciones políticas no gubernamentales y las instituciones sociales.

Los nuevos instrumentos para la recolección de información como la Encuesta Mundial de Valores, facilitaron la disponibilidad de series de datos sobre un número cada vez más mayor de variables y países. En términos generales, la pregunta utilizada en las diferentes encuestas ha tenido muy pocas variaciones; la Encuesta Mundial 1990 y el European Values Study 1999 decían: “Vea, por favor, esta tarjeta y dígame para cada una de las instituciones de la lista, cuánta confianza tiene usted en ellas: mucha, bastante, poca o ninguna” (Inglehart 2001, p. 535; 2004, p. 467-468). El Latinobarómetro 1996 formuló una pregunta muy similar (Adroque & Armesto 2001). Las diferencias entre las encuestas refieren más bien a los tipos de institución -políticas, políticas y/o sociales, públicas y/o privadas- y al número de instituciones. El European Values Study evaluó quince

instituciones políticas y sociales, la Encuesta Mundial de Valores evaluó catorce instituciones, Rohrschneider (1999) midió la confianza en cinco instituciones políticas -las cortes de justicia, la constitución, el parlamento, la burocracia y el poder ejecutivo- y la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001 realizada con el auspicio de la Secretaría de Gobernación del gobierno mexicano, evaluó a dieciocho grupos e instituciones políticas y sociales, públicas y privadas.

En ese marco general, una vasta bibliografía sobre el tema se publicó en los años noventa. Algunos trabajos referenciales son el libro de John Hibbing & Elizabeth Thies-Morse (1995) que mide las “actitudes públicas” hacia una de las instituciones más importantes de la política estadounidense: el Congreso; los artículos de Ola Lijphart (1998) exploran las variaciones en los niveles de confianza ciudadana en las “instituciones políticas y privadas” y los políticos de varios países europeos; el libro de Robert Rohrschneider (1999) examina la confianza en las instituciones políticas de la Alemania unificada; Dalton (1999) y Klingemann (1999) evalúan la confianza institucional en un número muy amplio de países. En el ámbito latinoamericano contamos con varias contribuciones; entre otros, mencionemos los trabajos de Adrogué & Armesto (2001), Baloyra & Martz (1979), Catterberg (1989), Linz, Lipset & Pool (s/f), Turner & Martz (1997) así como la EMV-2000 (Inglehart et al 2004, cuadros E- 069-081).

La EMV-2000 reporta la confianza en catorce instituciones de los ocho países latinoamericanos incluidos en el estudio; el cuadro 20 presenta la evidencia referida a tres instituciones: gobierno, parlamento y partidos políticos. Un vistazo a

los datos pone en claro la baja confianza ciudadana en las tres instituciones y el patrón descendente de la confianza cuando se pasa del gobierno al parlamento y de éste a los partidos políticos. Turner & Martz (1997) y Linz, Lipset & Pool (s/f) revisaron algunos datos del Latinobarómetro 1995 y 1996 respectivamente; Turner & Martz discutieron la confianza en trece instituciones sociales y políticas mientras que Linz & Lipset centraron su atención en el sistema judicial y la policía. Al nivel nacional contamos con la contribución de Edgardo Catterberg (1989) quien revisó la evaluación ciudadana de los partidos políticos en la transición argentina, período en el que “se produjo un empeoramiento considerable en la imagen de los partidos

**Cuadro 3.20**  
**Confianza Institucional en 8 países latinoamericanos: 2000**  
 (% de mucha + algo de confianza)

País	Gobierno	Parlamento	Partidos
Argentina	19	11	7
Brasil	49	34	33
Chile	58	35	28
Colombia	37	25	17
México	37	23	25
Perú	19	10	8
Uruguay	42	42	37
Venezuela	56	34	20

Fuente: R. Inglehart et al (2004, cuadros E-075, 079 y 080)

y un descenso impactante en la evaluación positiva de los políticos, que llega en 1988 a niveles equivalente e incluso inferiores a los existentes hacia el final del

régimen militar” (p. 87). En un trabajo más reciente, Gerardo Adroque & Melchor Armesto (2001) revisaron la “valoración pública” de los partidos políticos en los años noventa; según los autores, “la sociedad argentina desconfía de sus partidos y de sus políticos y juzga muy negativamente su desempeño, el cual es generalmente sospechado de corrupto, ineficaz e improvisado” (p. 627).

Nuestro estudio centra su atención en la evaluación ciudadana de una serie de instituciones sociales y políticas; más particularmente, busca “conocer el grado de confianza que los individuos tienen en promedio sobre un conjunto amplio de instituciones de la sociedad, como una especie de referencia genérica al sistema institucional y no solo a instituciones particulares o aisladas” (Durand & Smith 1996, p. 60). A ese efecto, fue seleccionado un conjunto compuesto por trece instituciones sociales y políticas: familia, iglesia, escuela, medios de comunicación, Presidencia de la República, Gobierno del Estado, Congreso de la Unión y de los Estados, Poder Judicial, ejército, policía, IFE y partidos políticos. El cuestionario formuló la siguiente pregunta (P48): ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? La respuesta ofrecía cuatro opciones: (1) mucha, (2) algo, (3) poca y (4) nada. Las respuestas fueron dicotomizadas: (1) mucho + algo y (2) poco + nada.

La evaluación de las trece instituciones plantea la necesidad de simplificar la presentación de la información. Nuestro procedimiento resume en primer lugar, las diferencias en los niveles de confianza en cuatro instituciones sociales; después presenta las diferencias en el conjunto de las nueve instituciones políticas.



### 6.1 Confianza en las Instituciones Sociales.

En términos generales, los datos muestran variaciones importantes en la confianza que se tiene en las instituciones sociales, entre las instituciones sociales y políticas así como en las instituciones políticas. En el grupo de las instituciones sociales destacan dos que alcanzan una muy alta puntuación: la familia y la escuela (cuadro 21 y 22). Según universidad, los niveles de confianza en la familia muestra ligeras variaciones: 95% en la UAM y la UNISON, 93% en la UV y 92% en la UNACH; al nivel licenciatura, los niveles muestran igualmente ligeras variaciones: 96% en Economía y Física, 93% en Sociología y 92% en Producción Animal. Por su parte, la confianza en la institución escuela es también alta, aunque por debajo en casi diez puntos de la que se tiene en la familia; en efecto, los rangos de confianza van del 77.7 (en la UNACH) al 88.7% (UAM) y del 78.5 (en Sociología) al 90% (en Física).

**Cuadro 3.21**  
**Confianza en las Instituciones Sociales según Universidad**  
**(% de Mucho + Algo)**

	UAM	UV	UNISON	UNACH	Diferencias
<b>Familia</b>	95.3	93.9	95.6	92.0	3.6
<b>Escuela</b>	88.7	83.9	84.5	77.7	11.0
<b>Medios de comunicación</b>	33.6	49.0	55.5	54.0	21.9
<b>Iglesia</b>	28.7	44.9	55.5	55.4	26.8

**Cuadro 3.22**  
**Confianza en las Instituciones Sociales según Licenciatura**  
**(% de Mucho + Algo)**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Producción Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>Familia</b>	96.0	95.9	92.2	92.8	3.8
<b>Escuela</b>	84.6	90.0	85.1	78.5	11.5
<b>Medios de Comunicación</b>	47.5	41.9	58.2	41.9	16.3
<b>Iglesia</b>	45.5	29.5	66.0	36.8	36.5

La confianza en las otras dos instituciones sociales –medios de comunicación e iglesia- muestran comparativamente niveles bajos y medios así como variaciones muy marcadas entre universidad y carrera. La comparación se basa en la suma de los porcentajes (mucho + algo) de una institución dada en las cuatro universidades o licenciaturas dividida entre cuatro. Este procedimiento (Listhaug & Wiberg 1998) arroja al nivel de las universidades los siguientes resultados: familia: 94.2% de alta confianza, escuela: 83.7%, medios de comunicación: 48% e iglesia 46.1 por ciento; en otras palabras, el nivel de confianza en la familia es poco más del doble que la confianza en la iglesia. Asimismo, las diferencias en el nivel de confianza en la institución familia muestra una marcada homogeneidad tanto entre universidades (3.6 puntos) como entre carreras (3.8); por su parte, la confianza en la iglesia refleja una fuerte heterogeneidad tanto en las universidades (26.8%) como entre las licenciaturas (36.5).

## **6.2 Confianza en las Instituciones Políticas.**

La confianza en las instituciones políticas muestra un panorama opuesto a la confianza en las instituciones sociales y sobre todo, a la de la iglesia y la escuela;

en otras palabras, los niveles de confianza en las instituciones políticas experimentan comparativamente, un descenso drástico a la vez que muestra marcadas diferencias entre instituciones. En términos promedios, las orientaciones positivas o confianza ciudadana (“mucho” + “algo”) en las nueve instituciones políticas según universidad se expresa en el siguiente orden: 1) Instituto Federal de Electores (IFE): 51.6%, 2) ejército (43.6%), 3) Gobierno del Estado (34.6%), 4) Presidencia de la República (29.5%), 5) Congreso de la Unión (26.4%), 6) Congreso del Estado (25.2%), 7) Poder Judicial (24.2%), 8) policía (17%) y 9) partidos políticos(16.6%). Esta primera aproximación nos permite decir que cinco de cada diez estudiantes tiene confianza en el IFE, cuatro en el ejército, tres en el Gobierno del estado y la Presidencia de la República, dos y medio en el Congreso del Estado y el Poder Judicial y 1.7 de cada diez universitarios confían en la policía y los partidos políticos.

El cuadro 3.23 ordena con base en el mismo criterio (de más a menos confianza) a las nueve instituciones en cada una de las universidades. ¿Qué nos dice la información recogida?

Una comparación de las posiciones que ocupan cada una de las instituciones en el promedio general y en cada una de las cuatro universidades muestra pocas variaciones es decir, la confianza en las instituciones políticas guarda el mismo orden descendente. Primero, las cuatro instituciones que cuentan con la mayor confianza ciudadana (IFE, Ejército, Gobierno del Estado y Presidencia de la República) ocupan la misma posición en las cuatro universidades. Al comparar la

posición de la quinta institución con mayor confianza –Congreso de la Unión- se encuentran algunas variaciones.

**Cuadro 3.23**  
**Confianza en las Instituciones Políticas según Universidad (1)**  
 (% que respondió “Mucho” + “Algo”)

Posición		UAM	UV	UNISON	UNACH
1	IFE	49.5	50.5	55.5	50.9
2	Ejército	39.6	48.1	47.3	39.9
3	Gobierno del Estado	33.6	32.9	41.0	31.3
4	Presidencia de la República	24.0	30.8	32.6	31.0
5	Congreso de la Unión	24.0	23.6	28.4	29.2
6	Congreso del Estado	21.1	24.4	29.3	26.3
7	Poder Judicial	18.7	24.4	26.0	28.1
8	Policía	11.7	18.3	18.2	20.1
9	Partidos Políticos	13.6	14.4	16.1	22.3

(1) Las correlaciones divariadas entre las nueve variables de confianza en las instituciones políticas reportan relaciones significativas: [p= .000; tau b: de .154 a .774].

En la UAM y la UNACH no hay diferencias con la posición promedio; en la UV baja al séptimo lugar –es decir, después del Congreso del Estado y el Poder Judicial- y en la UNISON baja al sexto lugar –o sea, después del Congreso Estatal-. Las dos instituciones con menor confianza ciudadana –policía (17%) y partidos políticos (16.6%)- presenta algunas variaciones. En la UV y la UNISON, los partidos políticos ocupan el último lugar mientras que en la UAM y la UNACH ocupan el penúltimo lugar.

Ahora bien ¿cómo se comporta la confianza institucional según universidades y programas de licenciatura? Los cuadros 24 a 32 ofrece la información para cada

una de las instituciones políticas. El cuadro 33 resume las diferencias o heterogeneidad de la confianza en cada una de las instituciones según universidad y carrera.

Una revisión de los cuadros 3.24 a 3.32 revela algunas diferencias. De una parte, la UNACH reporta la mayor heterogeneidad en los niveles de confianza en ocho de las nueve instituciones; las diferencias entre el valor más alto y más bajo entre las licenciaturas de esta universidad van del 38.1% (Gobierno del Estado) hasta el 15.3% (Policía). De otra parte, la UAM reporta la menor heterogeneidad en los niveles de confianza en cinco de las nueve instituciones; las diferencias entre el valor más alto y más bajo van del 11.1% (Presidencia de la República) al 6.1% (Asamblea Legislativa).

**Cuadro 3.24**  
**Confianza en el IFE según Universidad y Licenciatura**  
 (% que respondió “Mucho” + “Algo”)

	Economía	Física	Prod. Animal	Sociología	Diferencias
<b>UNACH</b>	46.4	Ne	65.6	41.4	24.2
<b>UAM</b>	49.7	61.6	42.4	43.4	19.2
<b>UNISON</b>	53.1	57.8	58.8	55.2	5.7
<b>UV</b>	55.6	41.6	50.5	48.0	14.0
<b>Diferencias</b>	9.2	20.0	23.2	13.8	

**Cuadro 3.25**  
**Confianza en el Ejército según Universidad y Licenciatura**  
 (% que respondió “Mucho” + “Algo”)

	Economía	Física	Prod. Animal	Sociología	Diferencias
<b>UNACH</b>	38.6	Ne	56.6	25.4	31.2

<b>UAM</b>	39.4	56.3	39.3	26.9	29.4
<b>UNISON</b>	41.2	46.9	59.7	43.8	18.5
<b>UV</b>	53.3	49.2	50.5	36.7	16.6
<b>Diferencias</b>	14.7	9.4	20.4	18.4	

**Cuadro 3.26**  
**Confianza en el Gobierno del Estado según Universidad y Licenciatura**  
 (% que respondió “Mucho” + “Algo”)

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UNACH</b>	22.2	Ne	55.8	17.7	38.1
<b>UAM</b>	29.9	36.6	34.8	34.5	6.7
<b>UNISON</b>	35.4	37.4	59.6	31.3	28.3
<b>UV</b>	35.4	43.1	36.9	18.4	24.7
<b>Diferencias</b>	13.2	6.5	24.8	16.8	

**Cuadro 3.27**  
**Confianza en la Presidencia de la República según Universidad y Licenciatura**  
 (% que respondió “Mucho” + “Algo”)

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UNACH</b>	22.2	Ne	52.4	19.3	30.4
<b>UAM</b>	21.1	32.2	24.2	20.7	11.1
<b>UNISON</b>	24.1	34.4	45.0	31.3	20.9
<b>UV</b>	30.6	30.8	42.7	18.3	24.4
<b>Diferencias</b>	9.5	3.6	28.2	13.0	

**Cuadro 3.28**  
**Confianza en el Congreso de la Unión según Universidad y Licenciatura**  
 (% que respondió “Mucho” + “Algo”)

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
--	-----------------	---------------	-------------------------	-------------------	--------------------

<b>UNACH</b>	25.5	Ne	41.3	21.3	20.0
<b>UAM</b>	28.6	22.4	21.2	22.1	7.4
<b>UNISON</b>	21.5	29.7	34.8	31.3	13.3
<b>UV</b>	20.9	21.5	29.2	23.5	8.3
<b>Diferencias</b>	7.7	8.2	20.1	10.0	

**Cuadro 3.29**

**Confianza en el Congreso del Estado según Universidad y Licenciatura  
(% que respondió “Mucho” + “Algo”)**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UNACH</b>	22.9	Ne	40.0	16.7	23.3
<b>UAM</b>	23.1	22.3	21.2	17.0	6.1
<b>UNISON</b>	25.9	25.0	39.4	26.0	9.9
<b>UV</b>	22.3	23.1	32.1	20.4	11.7
<b>Diferencias</b>	3.6	4.7	8.8	9.0	

**Cuadro 3.30**

**Confianza en el Poder Judicial según Universidad y Licenciatura  
(% que respondió “Mucho” + “Algo”)**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UNACH</b>	26.0	Ne	38.6	19.4	19.2
<b>UAM</b>	23.2	19.7	13.6	15.9	9.6
<b>UNISON</b>	22.1	14.0	39.5	25.0	25.5
<b>UV</b>	26.4	23.1	25.2	21.5	4.9
<b>Diferencias</b>	4.3	9.1	25.9	9.1	

**Cuadro 3.31**

**Confianza en la Policía según Universidad y Licenciatura  
(% que respondió “Mucho” + “Algo”)**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UNACH</b>	14.4	Ne	29.7	16.7	15.3
<b>UAM</b>	11.6	9.8	15.1	11.8	5.3
<b>UNISON</b>	12.0	12.5	26.6	22.9	14.6
<b>UV</b>	16.7	16.9	17.4	20.4	3.7
<b>Diferencias</b>	5.1	7.1	14.5	11.1	

**Cuadro 3.32**  
**Confianza en los Partidos Políticos según Universidad y Licenciatura**  
**(% que respondió “Mucho” + “Algo”)**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UNACH</b>	17.7	Ne	33.1	16.6	16.5
<b>UAM</b>	15.0	9.8	16.6	13.8	6.8
<b>UNISON</b>	13.3	21.9	15.6	17.7	8.6
<b>UV</b>	11.8	7.7	22.3	14.0	14.6
<b>Diferencias</b>	5.9	14.2	17.5	3.9	

**Cuadro 3.33**  
**Diferencias entre los valores más altos y bajos de la Confianza**  
**Institucional según Universidad y Licenciatura: resumen (en %)**

<b>Institución</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(3)</b>	<b>(4)</b>
<b>IFE</b>	18.5	14.0	4.5	No hay diferencia
<b>Ejército</b>	14.6	11.0	3.6	No hay diferencia
<b>Gobierno del Estado</b>	32.4	18.3	14.1	Leve
<b>Presidencia de la República</b>	19.3	24.6	5.3	Leve
<b>Congreso de la Unión</b>	12.6	12.4	0.2	No hay diferencia
<b>Congreso del Estado</b>	17.2	5.4	11.8	Leve



<b>Poder Judicial</b>	20.6	21.6	1.0	No hay diferencia
<b>Policía</b>	11.6	9.4	2.2	No hay diferencia
<b>Partidos Políticos</b>	13.6	9.7	3.9	No hay diferencia

- (1) Diferencia entre el valor más alto y más bajo según Universidad
- (2) Diferencia entre el valor más alto y más bajo según Licenciatura
- (3) Diferencia entre (1) y (2)
- (4) Nivel de diferencia de (3)

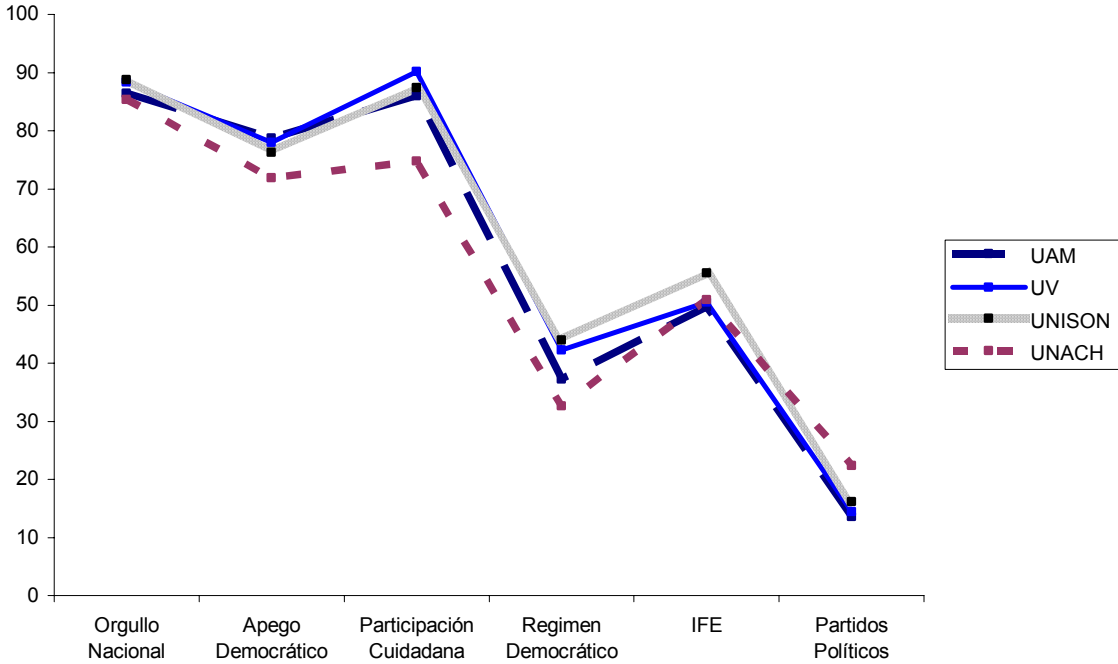
Por último el cuadro 3.32 presenta un resumen de las diferencias entre universidades y licenciaturas. En términos generales, se puede apuntar, en primer lugar, que la confianza en las instituciones políticas según Universidad subraya la existencia de variaciones contrastantes (Gobierno del estado) y marcadas (IFE, Presidencia, Congreso local, Poder Judicial); en segundo lugar, la confianza según Licenciaturas o carreras destaca variaciones leves (IFE, Ejército, Congreso de la Unión, Congreso local, Policía y Partidos Políticos); y en tercer lugar, la confianza según universidad y carrera (columnas 3 y 4) no reportan variaciones consistentes en seis instituciones (IFE, Ejército, Congreso de la Unión, Poder Judicial, policía y partidos políticos). Con base en estos resultados, se puede decir que el vínculo entre universidad y confianza institucional es tan fuerte como la relación entre carrera y confianza en las instituciones políticas.

## 7. Índice de Apoyo Político

El análisis precedente ha mostrado que el apoyo político de un sector de la ciudadanía –los estudiantes de cuatro universidades públicas del país- no es un fenómeno homogéneo; por el contrario, muestra una marcada heterogeneidad

dependiendo del objeto político al que se refiere. Una revisión del nivel de apoyo alcanzado por las variables muestra, en efecto, dicha heterogeneidad. El cuadro 3.34 reporta la variable que alcanzó el nivel más alto de apoyo - en cada una de las primeras cuatro dimensiones -comunidad política, adhesión democrática, contenidos democráticos y funcionamiento del régimen- y a las variables que alcanzaron el nivel más alto y más bajo de apoyo en la última dimensión – confianza institucional.

**Cuadro 3.34 A**  
**Nivel de Apoyo Político según variables**



Con base en los resultados reportados, este apartado da un paso adicional; se trata de construir un índice global de apoyo político. El índice –o índice sumatorio simple- se construyó a través de una serie de pasos sucesivos. El primero

consistió en el análisis factorial de las preguntas de las dimensiones comunidad política, adhesión democrática, contenidos de la democracia y evaluación institucional<sup>77</sup>. Los resultados de este análisis permitieron realizar el segundo paso: seleccionar las dos preguntas con mayor carga factorial de cada una de las dimensiones: 1) comunidad política: sistema político y régimen democrático; 2) adhesión democrática: la democracia como mejor sistema de gobierno y líderes duros; 3) contenidos de la democracia: igualdad ante la ley e igualdad social; y 4) evaluación de las instituciones: Congreso del Estado y Congreso de la Unión. El siguiente cuadro presenta las dimensiones (columna 1), las variables y preguntas

**Cuadro 3.35**  
**Componentes del Índice de Apoyo Político**

<b>Dimensión</b>	<b>Variables y Preguntas</b>	<b>Cargas Factoriales</b>
Comunidad Política	1. Sistema político (P35)	.763
	2. Democracia en México (P28)	.748
Adhesión Democrática	3. Consenso democrático (P30)	.742
	4. Líderes Duros (P10.6)	.742
Contenidos de la democracia	5. Igualdad ante la ley (34.9)	.764
	6. Igualdad social (P34.7)	.758
Confianza Institucional	7. Congreso del Estado (P48.8)	.835
	8. Congreso de la Unión (P48.7)	.811

(columna 2) y los valores de las cargas factoriales de las preguntas (columna 3).

El tercer paso consistió en la recodificación de las respuestas; el procedimiento utilizado fue otorgar un valor de 1 a las respuestas negativas (por ej., P28: no

<sup>77</sup> La dimensión funcionamiento del régimen se compone de dos variables: régimen democrático y sistema político; estas dos variables forman parte a su vez, de la dimensión comunidad política.

existe la democracia; P35: nuestro sistema político no funciona) y un valor de 2 a las respuestas positivas (por ej., P28, sí existe la democracia; P35: nuestro sistema político sí funciona). Con base en esta recodificación se construyó el “índice global de apoyo político”, mismo que arrojó un total de nueve valores: un valor mínimo de ocho y un máximo de dieciseis. Este rango permitió establecer tres niveles de apoyo político: bajo [de 08 a a 11]; medio [12 y 13] y alto [de 14 a 16].

¿Qué resultados arroja este índice?

**Cuadro 3.36**  
**Índice Global de Apoyo Político según Universidad (1)**

		UAM	UV	UNISON	UNACH
<b>Nivel de Apoyo</b>					
<b>Bajo</b>	%	46.6	44.4	37.0	54.7
<b>Medio</b>	%	38.7	40.5	42.2	32.1
<b>Alto</b>	%	14.7	15.1	20.8	13.2
<b>Total</b>	%	100	100	100	100
	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)

(1) Las correlaciones bivariadas entre apoyo político y sus dimensiones reportan relaciones significativas en las cuatro universidades: [p= .000; la prueba tau b en la UAM y la UV presenta valores de .357 a .601; en la Unison de .368 a .574 y en la Unach presenta valores de .337 a .562]

Una lectura del cuadro 3.36 muestra que en tres de las cuatro universidades (UAM: 46.6%, UV: 44.4% y UNACH: 54.7%), una parte mayoritaria de los estudiantes otorgan un nivel bajo de apoyo y en una (UNISON:42.2%) la parte mayoritaria otorga un nivel medio de apoyo. De ese modo, los niveles bajo y medio de apoyo significan, que ocho o mas de cada diez estudiantes, reportan un

nivel bajo o medio de apoyo: UNACH: 86.8%, UAM: 85.3%, UV: 84.4% y UNISON: 79.2 por ciento.

Así las cosas, se puede decir que el apoyo político es un “fenómeno escaso” (Durand 2004, p. 222) y pone de manifiesto la existencia de un sentimiento de “insatisfacción popular” (Dalton 1999) con el proceso de democratización en la sociedad mexicana.

## **8. Nota Final**

Este capítulo ha mostrado por lo menos, que las preguntas ofrecen una medición consistente de la variable apoyo político, que existen correlaciones significativas en las universidades y licenciaturas, y que la institución universitaria tiene relaciones más fuertes que los programas de licenciatura, en el comportamiento de las variables componentes del apoyo político. En términos sustantivos, este capítulo ha mostrado la existencia de un bajo apoyo político al primer gobierno de alternancia. En este último apartado agregaremos algunas observaciones adicionales.

El nivel de apoyo no es uniforme ni homogéneo; más bien varía de una dimensión a otra y más propiamente, de una variable a otra. Estas variaciones en los niveles de apoyo a las dimensiones políticas se traducen en diferentes situaciones de “consenso normativo” (Flisfich 1987, p. 104) o más sencillamente, situaciones de que van del consenso democrático al consenso antidemocrático. De acuerdo a Flisfich, la distribución de la población que comparte orientaciones positivas hacia

la democracia configura cinco situaciones: (1) el consenso democrático, (2) el disenso democrático, (3) el disenso, (4) el disenso antidemocrático y (5) el consenso antidemocrático. Según este autor, “una situación es de *consenso democrático* si un 75% o más de la población relevante comparte una orientación positiva hacia el régimen democrático o alguna de sus instituciones. Inversamente, si la orientación que comparte el 75% o más es negativa, la situación es de *consenso antidemocrático*. Si el porcentaje de quienes comparten una orientación positiva o negativa se ubica entre el 60 y el 75%, se puede hablar de *disenso democrático* o *disenso antidemocrático*, según el signo de la orientación. Finalmente, cuando hay en la población un claro desacuerdo, esto es, si quienes comparten una orientación positiva se ubican entre el 40 y el 60% de la población relevante, se habla simplemente de *disenso*” (p. 104-105). Según Flisfich, hay que reconocer que existe una cierta arbitrariedad en los límites de cada situación. Sin embargo, hay “razones que confieren plausibilidad. En una situación de consenso democrático es altamente probable que el segmento antidemocrático de la población –como máximo, una cuarta parte de ella- sea lo suficientemente heterogénea como para fragmentarse en grupos menores, ubicados en los extremos del espectro político, constituyendo así una auténtica periferia marginal, que no afectará sensiblemente el estilo, contenidos y desarrollos de los procesos políticos. En el caso del consenso antidemocrático, cabe hacer una reflexión similar. En cambio, en situaciones de disenso democrático o disenso antidemocrático, el segmento antidemocrático de la población [...] conforma minorías sustanciales, cuya magnitud hace muy probable

que incidan significativamente en los procesos políticos, salvo que padezcan grados muy altos de fragmentación” (p. 105).

En esos términos ¿cómo caracterizar el apoyo político de los estudiantes de nuestras cuatro universidades al primer gobierno de alternancia?; más específicamente ¿cómo caracterizar en términos del abanico que va del consenso democrático al consenso antidemocrático, el bajo apoyo político de los universitarios? La evidencia recogida en las cuatro universidades nos permiten avanzar una primera respuesta provisoria. En lugar de hacer una revisión de las 22 variables que articulan el conjunto de las cinco dimensiones, hemos optado por centrar nuestra atención en el comportamiento de las ocho variables utilizadas en la construcción del índice de apoyo político (cuadro 3.37). ¿Qué nos dice la distribución de las orientaciones según el consenso democrático – consenso antidemocrático en cada una de las cuatro universidades?

La primera observación destaca que las ocho variables se distribuyen en los cinco tipos de situaciones: consenso democrático, disenso democrático, disenso, disenso antidemocrático y consenso antidemocrático. La segunda subraya las variaciones en las orientaciones según variable e institución universitaria. Una sola variable (evaluación del sistema político reporta una misma orientación mientras que las otras siete restantes reportan la presencia de dos tipos de orientación. La tercera observación ratifica de una parte, que las variables vinculadas a las orientaciones valorativas (adhesión democrática y contenidos ideales de la democracia) reportan las proporciones más altas en las orientaciones positivas y

por lo mismo, se caracterizan por situaciones de consenso democrático y disenso democrático. En sentido contrario, ratifican de otra parte, que las variables

**Cuadro 3.37**  
**Apoyo Político, Consenso Democrático y Consenso Antidemocrático**

<b>Variable</b>	<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Tipo de Situación</b>
<b>Comunidad Política</b>					
Sistema Político	31.8	30.2	38.4	32.1	Disenso Antidemocrático
Democracia en México	37.2 (4)	42.2 (3)	44.0 (3)	32.6 (4)	(3) Disenso (4) Disenso Antidemocrático
<b>Consenso Democrático</b>					
Apego Democrático	78.7 (1)	78.0 (1)	76.3 (1)	71.9 (2)	(1) Consenso Democrático (2) Disenso Democrático
Líderes Duros	76.4 (1)	74.1 (2)	67.0 (2)	75.3 (1)	(1) Consenso Democrático (2) Disenso Democrático
<b>Contenidos Democrático</b>					
Igualdad ante la Ley	80.0 (1)	81.7 (1)	80.8 (1)	68.5 (2)	(1) Consenso Democrático (2) Disenso Democrático
Igualdad Social	80.9 (1)	79.0 (1)	80.3 (1)	66.5 (2)	(1) Consenso Democrático (2) Disenso Democrático
<b>Evaluación Institucional</b>					
Congreso del Estado	21.1 (5)	24.4 (5)	29.2 (4)	26.3 (4)	(4) Disenso Antidemocrático (5) Consenso antidemocrático
Congreso de la Unión	24.0 (5)	23.6 (5)	28.4 (4)	29.2 (4)	(4) Disenso Antidemocrático (5) Consenso antidemocrático



referidas a la evaluación política (funcionamiento del régimen y evaluación de las instituciones y actores políticos) reportan las proporciones más bajas en las orientaciones políticas y como resultado, las situaciones predominantes son las de disenso antidemocrático y consenso antidemocrático.

En tal perspectiva, nuestros datos no confirman los hallazgos y las conclusiones de autores como Almond & Verba (1963), Hansen (1971), Cornelius (1980) acerca de la existencia de una cultura política “leal” o un alto apoyo político al sistema. Por el contrario, nuestros datos sugieren, tentativamente, la presencia de “ciudadanos críticos” (Norris 1999) del régimen y el sistema político mexicano o más particularmente, críticos del primer gobierno de alternancia.

## CAPITULO 4

### Participación y Apoyo Político

Es un lugar común decir que el estudio empírico del comportamiento y la participación política inició entre mediados de los años cuarenta y fines de los cincuenta. De acuerdo con los estudiosos, el inicio y el desarrollo de este campo de estudio está marcado por la publicación en 1944, del “primer estudio de carácter académico”, *The People’s Choice* de Lazarsfeld, Berelson & Gaudet, y la aparición, de otros trabajos influyentes como *Southern Politics* de Key (1949), *Voting* de Berelson, Lazarsfeld & McPhee (1954), *The Voter Decides* (1954) y *The American Voter* (1960) de Campbell y colaboradores, etc.<sup>78</sup>. A partir de ese entonces, se han dicho con diferentes matices, que la participación política constituye un “ingrediente de cualquier comunidad política” (McClosky) pero sobre todo, representa un elemento fundamental y propio (Klingemann) o básico (Durand) del funcionamiento de los sistemas democráticos, uno de los pilares sobre el que se asienta la noción de democracia (Morán & Benedicto) o un componente “consustancial” al concepto de democracia (Sabucedo).

La bibliografía disponible ha reportado numerosas definiciones; en todo caso, el núcleo de éstas ha destacado primero, que la participación política, se plasma

---

<sup>78</sup> En dos obras referenciales publicadas a fines de los cincuenta y principios de los sesenta, Robert Lane (*Political Life: how and why do people get involved in politics*, 1959) y S.M.Lipset (*El Hombre Político*, 1960) hacen una revisión sistemática y exhaustiva de los estudios sobre participación electoral realizados desde antes de la segunda guerra mundial hasta mediados de los años cincuenta.

siempre en determinadas actividades realizadas en la esfera política (Revilla 1995, p. 301); segundo, que la participación política refiere al conjunto de actividades o acciones ciudadanas mediante las cuales los miembros de una sociedad participan en la selección de sus gobernantes y buscan influir directa o indirectamente, en la elaboración e implementación de las políticas gubernamentales; y tercero que la participación concierne a formas básicas o fundamentales de actividad política (di Palma 1970, p. 32). Esta definición requiere sin embargo, de varias precisiones. Primero, la participación puede ser individual o colectiva, organizada o espontánea, formal o informal, sostenida o esporádica, simbólica y/o instrumental, pacífica o violenta, convencional o no convencional, legal o ilegal –según las normas establecidas por el orden político- y efectiva o inefectiva<sup>79</sup>. Segundo, la participación presenta diferentes niveles o tasas (alta, media o baja participación), comprende una gama variada de formas, acciones o comportamientos –para citar un ejemplo, Verba, Nie & Kim (1978) establecen el voto, las actividades de campaña, las actividades comunitarias y los contactos particulares con políticos- y se ha traducido en un sinnúmero de tipologías; por ej., Milbrath (1965) habla de tres tipos: de apáticos, espectadores y gladiadores; Topf (1998) retoma la tipología Kaase & Barnes (1979) y establece cuatro tipos: los apáticos, los no integrados, los activistas expresivos y los activistas militantes)<sup>80</sup> Y tercero, la participación política no supone solamente la

---

<sup>79</sup> S. Huntington & J. Nelson han revisado estas características en *No Easy Choice: political participation in developing countries*, Cambridge-Mass., Harvard University Press, 1976.

<sup>80</sup> En los estudios sobre la participación política en México se cuenta con dos propuestas. Cornelius (1980, cap. 4) establece seis tipos: no participante total, especialista en

formulación de demandas a las autoridades gubernamentales; también implica la oposición a y la protesta contra las políticas y autoridades gubernamentales (Faulks 2000) así como el apoyo político hacia esas mismas autoridades y políticas gubernamentales (Dalton 1996). En tal sentido, la naturaleza de la participación política es cambiante o por lo menos, en el último cuarto del siglo, ha revelado la existencia de “patrones cambiantes” (Dalton 1996, Nevitte 1996, Klingemann & Fuchs 1998, Inglehart 2001).

Más recientemente, otros estudiosos han elaborado una definición ampliada de participación política que pone el acento tanto sobre las orientaciones y actitudes ciudadanas hacia la política como sobre las acciones políticas. En esa dirección, una definición amplia de la participación política incluye “actos y actitudes” (Pasquino 1992), componentes cognoscitivos y de comportamiento (Cornelius 1980), actitudes hacia la participación (Yee 1999) disposiciones participativas (Shin 1999), “implicación subjetiva de los ciudadanos” (Moran & Benedicto 1995), participación subjetiva (Durand 2004) o compromiso psicológico (Conway 1988). Esta perspectiva ha generado diferentes formas de acercamiento analítico. En un primer paso, los estudiosos establecieron las dos dimensiones: actitudes participativas y actividades, acciones o comportamientos políticos. En el segundo paso establecieron las variables de cada una de las dimensiones; en esta parte nos interesan las variables componentes de la disposición participativa, la

---

votación, participante en campañas políticas, demandante, solucionador de problemas de la comunidad y activista total; Durand (2004) elabora cuatro tipos: el militante, el movilizad, el participante pasivo y el apolítico.

implicación subjetiva o la participación subjetiva. Revisemos pues algunos estudios empíricos.

Un primer análisis es el realizado por Shin (1999, cap. 4). Con base en seis preguntas y dos baterías compuestas por un total de quince ítems recogidos por la Encuesta Coreana de Democratización, Shin construyó cinco variables: disposición participativa, competencia cognitiva, atención política, participación política y participación no política. Las tres primeras miden la disposición participativa y las dos últimas, la acción política. Un segundo análisis es el estudio longitudinal de la “implicación política personal” y “las actividades políticas” de los españoles, realizado por Morán & Benedicto (1995, cap. 2). Con la información de las encuestas recogidas por el Centro de Investigaciones Sociológicas en 1980, 84, 85, 87 y 1989, los autores analizaron ocho variables: interés político, conocimiento de la política, consumo de información política (o lectura de informaciones política en periódicos), experiencias de socialización y “hábitos asociativos” o pertenencia a asociaciones voluntarias, pautas de comunicación política (o discusión política e influencia en el voto de otras personas) participación convencional y no convencional. Las cinco primeras variables midieron la implicación política personal y las tres últimas, las actividades políticas. Otro estudio referido a la participación política en los Estados Unidos (Conway 1998) revisa la psicología de la participación política y más particularmente, las tendencias del compromiso psicológico en política. Basada en el análisis secundario de los datos del *American National Elections Studies*, Conway selecciona cinco variables: obligación de participar (o deber cívico), interés en la

política, interés en las campañas electorales, eficacia política e identificación partidista. Un cuarto estudio es el análisis de la cultura política de los estudiantes universitarios chinos (de China continental, Hong Kong, Macao y Taiwán), realizado por Yee (1999, cap. 6). El análisis de las actitudes de los estudiantes chinos hacia la participación política gira en torno de seis variables: discusión de las cuestiones gubernamentales, naturaleza de la política, actitudes hacia los procesos electorales, competencia cívica, confianza en el gobierno y confianza interpersonal. Por último, podemos referir el análisis sobre la erosión institucional y el ascenso de la intervención ciudadana en 21 naciones (industrial avanzadas, exsocialistas y en proceso de modernización) realizado por Inglehart (2001). El autor construyó la dimensión intervención ciudadana con base en dos variables: participación política convencional y participación no convencional (p. 405-414). La primera se compuso de tres variables: interés en la política, discusión política y firma de peticiones y demandas; la segunda –participación no convencional- fue compuesta con una batería de preguntas concernientes a la disposición de la gente a actuar en cuatro formas de acción: participación en boicots, asistencia a manifestaciones, participación en huelgas y ocupación de edificios y fábricas.

## **1. La participación política en México**

En los últimos años, el estudio de la cultura política en México ha producido una amplia bibliografía sobre la participación ciudadana; sin embargo, una parte considerable de esa bibliografía ha enfatizado en una de las varias formas de participación, la electoral. Entre los estudios que van más allá del ámbito

electoral, destacan en la tradición “clásica” de la cultura política, los trabajos de Almond & Verba (1970, cap. 6-9) y el de Cornelius (1980, cap. 4). De acuerdo a este autor, los inmigrantes a la cd. de México entrevistados en su estudio, mostraron “una fuerte relación entre participación y orientación positiva hacia el sistema político. Los inmigrantes políticamente activos sobrepasan a los abstencionistas por un considerable margen en su estimación de las instituciones política y gubernamentales nacionales, en su tendencia a dar su apoyo al partido oficial en las elecciones y en su disposición a confiar en los funcionarios públicos (Cornelius 1980, p. 113-114). Entre las nuevas aportaciones al tema destacan entre otras, las contribuciones de Davis (1989), Domínguez & McCann (1996), Durand (1998), Flores & Meyenberg (2000), Thornton (2000), Ai Camp (2001) y el libro de Víctor Manuel Durand (2004). Este apartado dirige su atención a los planteamientos desarrollados por Durand.

El propósito de “La Participación Política de los Mexicanos (Durand 2004, cap. 4) es “entender en el período comprendido entre 1993 y 2000 las transformaciones, si las hubo, de la participación y su significado para el sistema político mexicano” (p. 212). En el plano histórico, el autor destaca que la participación política constituyó “uno de los pilares políticos fundamentales” del sistema político mexicano; por lo mismo, la participación ciudadana fue “propiciada y controlada por el gobierno y el PRI” (p. 195) mediante dos mecanismos: los procesos electorales no competitivos y las movilizaciones de masas en apoyo al gobierno. El primero era formal, simbólico (p. 198) y estaba dirigido a “refrendar el pacto político del estado mexicano con los sectores populares (p. 199). Desde la

perspectiva ciudadana, la participación distingue dos formas: la afectiva y la cívica. En la primera se “votaba para expresar una identidad, refrendar su identificación con el proyecto nacional popular y dar su apoyo a los candidatos” (p. 199); en la segunda se votaba por un cálculo racional, “se orientaba más hacia la oposición” que “fue socavando lentamente la hegemonía del PRI y, al mismo tiempo, creando dentro de la cultura política un aprecio por la pluralidad” (p. 202). Mientras tanto, el segundo mecanismo -movilización de masas- estuvo caracterizado por “el absoluto control de las masas por parte de los líderes de las organizaciones corporativas y del partido oficial” (p. 203), buscaba apoyar un sinnúmero de actos políticos y distinguía también, dos formas: la tutelada y la activa.

En el plano conceptual, Durand subraya que la participación política refiere a “todas las actividades de los ciudadanos que intentan influir en las estructuras de gobierno, en la selección de las autoridades o en las políticas gubernamentales” (p. 202) y establece dos modalidades: la subjetiva y la activa. La primera modalidad o participación subjetiva destaca “el posicionamiento personal frente a la política”; es decir, el entrevistado muestra interés en la política, tiene identificación partidista y posicionamiento ideológico (p. 217). “Se trata de un compromiso subjetivo y personal del ciudadano que le hace ser parte del mundo de la política, aunque ese compromiso no se traduzca jamás en acciones concretas” (p. 213). Mientras tanto, la segunda o participación práctica alude a “la acción orientada a obtener fines propiamente políticos” y se compone de un número de actividades muy amplio: el entrevistado discute de política, intenta convencer electoralmente a otros, asiste a reuniones para resolver problemas de



su barrio o comunidad y a reuniones de partidos políticos, participa en las campañas electorales, hace solicitudes a políticos y funcionarios públicos, firma documentos de protesta y/o participa en manifestaciones a favor o en contra del gobierno (p. 219-220). Dada la complejidad de ambas modalidades, en un primer momento, el análisis permitió la elaboración de dos índices: uno de participación subjetiva y otro de participación práctica; Y en un segundo momento, dado que la participación aparece como fenómeno positivo (sí hay participación) o

**Cuadro 4.1**  
**Tipología de Participación Política**

		Participación práctica	
		SI	NO
Participación Subjetiva	SI	Militante	Participante pasivo
	NO	Movilizado	Apolítico

Fuente: Durand (2004, p. 213)

negativo (no hay participación), el autor construyó una *tipología de participación política* de los ciudadanos mexicanos (p. 222). Esta tipología establece cuatro tipos de participación o participantes: el militante, el movilizado, el pasivo y el apolítico (cuadro 4.1).

El primer tipo, el *militante*, es el que “participa activa y subjetivamente” es decir, “se trata de un individuo que une a su interés subjetivo por la política las acciones destinadas a lograr los intereses de la organización o partido con el cual se identifica”. El segundo tipo, el *movilizado*, es “la persona [que] participa activamente pero carece del compromiso subjetivo, en pocas palabras, no le

interesa la política, [...] participa no por su interés político sino por un interés de otro tipo, por ejemplo, la lucha por los objetivos o metas de una organización social. El movilizado también puede responder al llamado de otro actor político que puede ser un partido, una organización, un líder tradicional (un cacique)”, se trata pues, del “acarreado”. El tercer tipo, los participantes *pasivos*, “son aquellos que no realizan ninguna acción práctica, pero sí cuentan con una participación subjetiva: les interesa la política y se posicionan frente a ella, pero se abstienen de actuar”; por último, los *apolíticos* son aquellos que “no participan activamente y tampoco lo hacen subjetivamente” es decir, son aquellos ciudadanos a los que no les interesa la política y que tampoco participan en ninguna actividad práctica (Durand 2004, p. 213-214).

Con base en este entramado teórico y los datos generados por dos encuestas nacionales recogidas en 1993 y 2000, Durand analiza las distintas formas de participación. El cuadro 1 muestra la distribución de los entrevistados en cada uno de los cuatro tipos de participación. De acuerdo a los datos hay un cambio en el perfil participativo que a su vez, “refleja el cambio que vive el país” (p. 224). Brevemente: en el primer año (1993) hay un número mayor de militantes (9%) que en 2000 pero en este año hay un número mayor (12%) de participantes pasivos que en 1993. En todo caso, “el dato significativo es la caída en el porcentaje de militantes dentro del total: en términos generales existe un menor compromiso de los ciudadanos con la política” (p. 225). Otra categoría que disminuyó comparativamente es la de los movilizados que descendió del 3% en 1993 al 1% en el 2000. Por último, están los apolíticos que se mantuvieron en

alrededor de la quinta parte en ambas fechas. En síntesis, dice nuestro autor, hay “un perfil de participantes que mantiene un número estable de apolíticos, con el incremento de los ciudadanos pasivos y con una disminución de los militantes y de los movilizados, lo cual probablemente representa un proceso de deconstrucción del antiguo régimen autoritario y quizás el inicio de un nuevo perfil, más ajustado a las reglas del régimen democrático” (p. 225 y 251).

**Cuadro 4.2**  
**Distribución de los Entrevistados en la Tipología**  
**de Participación Política: 1993 y 2000 [en %]**

<b>Tipos</b>	<b>1993</b>	<b>2000</b>
<b><i>Militante</i></b>	20.8	12.0
<b>Participante Pasivo</b>	53.2	65.1
<b>Movilizado</b>	3.2	1.3
<b>Apolítico</b>	22.8	20.5
<b>Total</b>	100.0	100.0

Fuente: Durand (2004, cuadro 4.5)

A partir de la distribución de los entrevistados en cuatro tipos de participación, Durand analiza la relación de cada uno de los tipos<sup>81</sup> con la marginación y la integración social (p. 228-233), la calidad democrática (p. 233-242) y la participación social (p. 242-247). El análisis participación y marginación / integración social utiliza las siguientes variables: sexo, edad, educación, ingreso y

<sup>81</sup> El análisis centra su atención en tres tipos: el militante, el participante pasivo y el apolítico; según el autor, como el tipo movilizado tiene muy pocos casos en 2000, fue excluido del estudio comparativo (p. 229).

ocupación; el de la calidad democrática emplea seis indicadores referidos a adhesión democrática y tolerancia; por último, el análisis de la participación social utiliza la participación en ocho asociaciones sociales y políticas.

Veamos aunque sea brevemente, algunos datos de este análisis comparado. Al nivel marginación / integración social, la primera “está claramente asociada con el apoliticismo” y la segunda con los militantes y participantes pasivos. Al nivel de la calidad de la participación -todavía “teñida de autoritarismo y [...] lejos de los cánones democráticos” (p. 239)- en un polo se encuentran los apolíticos que aparecen como los más autoritarios en el conjunto mientras en el otro polo, se encuentran los militantes y los participantes pasivos; sin embargo, entre éstos dos tipos, “no hay duda de que el avance de los valores democráticos ha sido más considerable entre los participantes pasivos” (p. 253). Por último, la relación entre participación política y participación social; los datos muestran que una parte significativa de la participación política, sobre todo la modalidad activa de los militantes y los movilizadores, “está asociada a la participación social. En cambio, el apoliticismo y la participación pasiva tienen una escasa relación” (p.254)

## **2. La Participación Política de los Universitarios**

Nuestro estudio recupera la definición ampliada de participación política es decir, aquella que incluye “actos y actitudes” (Pasquino 1992) y las dos modalidades de participación -la subjetiva y la activa o práctica- elaboradas por Durand (2004). Ambas modalidades son analizadas con base en seis variables. La participación subjetiva se construyó con cuatro variables: interés político, información política,

posicionamiento político e identificación partidista. La participación activa se construyó con dos variables: pertenencia organizacional y participación electoral.

El cuestionario formuló ocho preguntas. La participación subjetiva se elaboró originalmente con cuatro preguntas; una por variable. La primera (P16) decía: Respecto a la política ¿Usted diría que se interesa mucho, algo, poco o nada?; la segunda (P18) interrogaba: En términos generales, ¿qué tan al corriente está de lo que pasa en la política del país? Mucho, algo, poco o nada?; la tercera (P20) preguntaba: Cuando piensa en política, mucha gente utiliza las palabras izquierda, centro o derecha. ¿En qué posición usted se colocaría, siendo que 1 es lo máximo a la izquierda y 10 lo máximo a la derecha?; por último, la cuarta pregunta (P14) planteaba: Cuando piensa en los partidos políticos nacionales ¿se identifica usted con alguno de ellos? Las seis primeras opciones mencionaban a un partido distinto y la séptima opción decía: “no se identifica con ninguno”. Las opciones originales de las preguntas interés político, información política e identificación partidista fueron recodificadas con base en dos opciones: mucho y nada. La cuarta pregunta –posicionamiento político- mantuvo su forma original: izquierda, centro y derecha. En términos generales el comportamiento de las variables de la participación subjetiva (cuadro 4.3) presenta diferencias. Entre dos tercios y tres cuartas partes de los entrevistados dicen tener interés político, entre seis y ocho décimas dicen estar informados políticamente, la gran mayoría se ubica en el centro y la izquierda del espectro político, y entre poco más de un tercio y poco menos de la mitad afirma tener identificación partidista.

#### **Cuadro 4.3**

**Participación Subjetiva: variables e indicadores [en %]**

Variables (1)	Participación Subjetiva				
	Indicadores	UAM (%)	UV (%)	UNISON (%)	UNACH (%)
Interés político	0) No tiene interés	24.5	24.1	29.0	34.4
	1) Tiene interés	75.5	75.9	71.0	65.6
	NC	1.9	2.9	0.5	2.9
Información política	0) Nada	27.9	16.8	29.0	37.3
	1) Mucha	72.1	83.2	71.0	62.7
	NC	0.6	0.2	0.2	0.9
Posicionamiento político	1) Izquierda.	46.6	35.1	32.6	35.9
	2) Centro	42.3	42.0	39.1	40.0
	3) Derecha	8.3	16.8	20.4	16.5
	4) NC	2.8	6.1	8.0	7.6
Identificación partidista	0) No se identifica	60.6	52.4	41.0	49.1
	1) Se identifica	37.0	38.5	47.3	42.4
	NC	2.3	9.0	11.7	8.5

(1) Las correlaciones bivariadas reportan relaciones significativas entre las variables a excepción de identificación partidista y posicionamiento político (tau b: -.002, sig: .937).

La participación activa es medida con base en tres preguntas. La primera (P11) decía: ¿Pertenece o participa usted en alguna asociación, club, grupo, movimiento social, sindicato o partido político?; a los entrevistados que respondían afirmativamente se les preguntaba (P12) además: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones sociales ¿A cuál o cuáles pertenece? Y se presentaba una lista compuesta por diez tipos de asociación u organización. La segunda pregunta (P49) refería a la participación electoral: ¿Tiene usted credencial de elector? Y ofrecía dos opciones: sí y no; a los que respondían

afirmativamente, se les pregunto (P50): ¿Votó usted en las elecciones para Diputados Federales de julio del 2003? De manera similar a la P49, ofrecía dos opciones: sí y no. A los entrevistados que respondían afirmativamente, se les preguntaba adicionalmente (P51): ¿Por cuál partido votó? La codificación original de las preguntas (pertenencia organizacional, credencial de elector y voto en las elecciones de 2003) mantuvo su forma original. De acuerdo a los datos del cuadro 4.4, entre poco más de la mitad y poco menos de las tres cuartas partes de los entrevistados no pertenece a ningún tipo de asociación u organización social, cultural o política; una mayoría abrumadora tiene credencial de elector pero alrededor de la mitad voto en las elecciones federales del 2003.

**Cuadro 4.4**  
**Participación Activa: variables e indicadores [en %]**

<b>VARIABLES (1)</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>UAM (%)</b>	<b>UV (%)</b>	<b>UNISON (%)</b>	<b>UNACH (%)</b>
Pertenencia organizacional	0) No pertenece	73.8	63.9	70.7	56.9
	1) Sí pertenece	24.5	33.7	28.3	40.2
	NC	1.7	2.4	0.9	2.9
Tiene credencial de elector	0) No tengo	6.2	12.2	10.5	10.3
	1) Si tengo	93.4	85.9	88.1	89.5
	NC	0.4	2.0	1.4	0.2
Participación electoral: voto elecciones 2003	0) No votó	38.1	52.0	38.2	53.3
	1) Sí votó	59.8	44.1	57.8	43.8
	NC	2.1	3.9	4.0	2.9

(1) Las correlaciones bivariadas reportan relaciones significativas entre las dos variables (p= .001). El valor tau b es de .082

El análisis factorial confirmó la consistencia estadística de la modalidad participación subjetiva compuesto por dos factores: el primero está compuesto de tres variables (interés político, información política nacional e identificación partidista); el segundo factor quedó compuesto por dos variables (posicionamiento político e identificación partidista). El primer factor explica el 36.5% de la varianza; en esas circunstancias, la participación subjetiva se conformó con las tres variables del primer factor. Por su parte, la modalidad participación activa arrojó un solo factor que explica el 44.8% de la varianza; sin embargo, la P49 (credencial de elector) fue eliminada del constructo por no tener una base discriminante. De ese modo, la participación se conformó con dos variables: pertenencia organización y participación electoral en 2003.

Con el propósito de simplificar el análisis, se conformó un índice sumatorio simple para cada una de las dos modalidades de participación: a las respuestas negativas (por ejemplo, “nada” de interés político o “no votó en las elecciones del 2003”) se les asignó un valor de 0 y a las positivas (por ej., “mucho” interés político o “sí votó en las elecciones del 2003) un valor de 1. Este procedimiento permitió que el índice de participación subjetiva, compuesto por tres variables, tuviera un valor mínimo de 0 y uno máximo de 3; y el índice de participación activa, compuesto por dos variables, tuviera un valor mínimo de 0 y un máximo de 2. De ese modo, la participación subjetiva de los encuestados fue distribuida en cuatro niveles: sin participación [0], baja participación [1], participación media [2] y alta participación [3]; por su parte, la participación activa fue distribuida en tres niveles: sin participación [0], baja participación [1] y alta participación [2].



Así las cosas, pasemos a la revisión de los índices de participación subjetiva y activa o dicho de otro modo revisemos los niveles que presentan estos dos tipos de participación.

## **2.1 La Participación Subjetiva**

¿Qué reportan los datos recogidos en las cuatro universidades? ¿cuáles son las “disposiciones participativas”? (Shin 1999) o dicho más simplemente ¿cuál es el nivel participación subjetiva de los estudiantes de las cuatro universidades y licenciaturas?

La aplicación del índice a los datos de nuestras entrevistas ofrece una imagen de la participación subjetiva de los universitarios. Un primer componente refiere a la similitud que presentan los niveles de participación en cada una de las cuatro universidades: en términos de mayor a menor importancia relativa, la escala va de una participación media a una alta, a una baja y a la “sin participación”. El segundo componente subraya que la mayor proporción de los estudiantes reporta un nivel medio de participación subjetiva: esta proporción va de un poco más de la tercera parte (el 38% en la Unison y el 39% en la Unach) hasta un poco menos de la mitad (el 43% en la UAM y el 45% en la UV). El tercer componente destaca la proporción de estudiantes que manifiestan una alta participación: esta va desde casi una cuarta hasta una tercera parte del total: 23% en la Unach, 26% en la UAM, 30% en la UV y 31% en la Unison. De ese modo, una proporción importante (que va del 62 al 75%) de los estudiantes muestran un nivel medio o alto de participación subjetiva. En contraste con esta magnitud, la proporción de

**Cuadro 4.5**  
**Índice de Participación Subjetiva según Universidad [%]**

<b>Nivel</b>	<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>
<b>Sin participación</b>	10.9	8.3	11.0	14.7
<b>Baja participación</b>	19.8	16.3	19.9	23.0
<b>Participación media</b>	43.2	44.9	37.9	39.1
<b>Alta participación</b>	26.2	30.5	31.1	23.2
<b>TOTAL</b>	100	100	100	100

estudiantes sin participación subjetiva se mueve de un poco menos (8.3% en la UV) a un poco más (14.7% en la Unach) de la décima parte del total.

Observemos ahora el cuadro 4.6. Los datos refieren al grupo mayoritario -es decir, a aquellos que reportan un nivel medio y alto de participación subjetiva- distribuidos según universidad y carrera. Un primer elemento apunta a la heterogeneidad interna de los estudiantes: las marcadas diferencias en el índice de la participación subjetiva se observan tres Universidades: UAM (24.8%), UV (24.7%) y Unison (27.8%); este grado de heterogeneidad solo se observa en una carrera, la de Economía (23.4%). Otro elemento refiere a la homogeneidad relativa que se refleja en las diferencias leves que reportan una Universidad (Unach: 7.4%) y una carrera (Producción Animal: 8.9%). Estas distribuciones arrojan como resultado una leve diferencia entre el valor más alto y el más bajo entre universidades (20.4 puntos) y licenciaturas (14.5), es decir, del 5.9 por ciento. Con base en esta información, es posible sugerir que las diferencias entre

universidades inciden de un modo más directo en la participación subjetiva que las diferencias entre licenciatura.

**Cuadro 4.6**  
**Índice de Participación Subjetiva según Universidad y Licenciatura**  
**[% de participación media + alta participación]**

	Economía	Física	Prod. Animal	Sociología	Diferencias
<i>UAM</i>	76.9	55.4	54.5	79.3	24.8
<i>UV</i>	86.8	67.7	62.1	77.6	24.7
<i>UNISON</i>	81.0	59.4	53.2	74.0	27.8
UNACH	63.4	n.e	57.9	65.3	7.4
Diferencias	23.4	12.3	8.9	14.0	

## 2.2 Participación Activa

Revisemos ahora el índice de participación activa. Dicho brevemente ¿cuál es el nivel que alcanza esta modalidad de participación? ¿qué similitudes o diferencias destaca la participación activa con respecto de la subjetiva? De acuerdo a Durand (2004, p. 222), “la participación es un fenómeno escaso en la sociedad mexicana”.

**Cuadro 4.7**  
**Índice de Participación Activa según Universidad [%]**

<i>Nivel</i>	UAM	UV	UNISON	UNACH
<b>Sin participación</b>	32.6	38.0	32.8	37.1
<b>Baja participación</b>	50.6	46.1	48.2	42.0

<b>Alta participación</b>	16.8	15.9	19.0	21.0
<b>TOTAL</b>	100	100	100	100

El índice de participación activa (cuadro 4.7) muestra en primer lugar, una similitud en los niveles de participación en las cuatro universidades: en términos de mayor a menor importancia relativa, la escala va de los estudiantes caracterizados por un nivel bajo de participación a los “sin participación” y por último, a los que reportan un nivel alto de participación. Este ordenamiento lleva a destacar, en segundo lugar, que una proporción importante (entre el 40 y el 50% de los entrevistados) se caracteriza por tener una baja participación activa: el 50% de los estudiantes de la UAM, el 48% en la Unison, el 46% en la veracruzana y el 42% en la Unach. En tercer lugar destaca el grupo que no tiene ningún tipo de participación: el 32% en la UAM y la Unison, el 37% en la Unach y el 38% en la Veracruzana. De este modo, se puede decir que una proporción muy alta de universitarios (del 79 al 84%) presentan una baja o ninguna participación política; en contraste, la proporción de estudiantes que tiene alta participación activa se mueve entre el 16 y el 21% de los estudiantes.

**Cuadro 4.8**  
**Índice de Participación Activa según Universidad y Licenciatura**  
**[% de alta participación]**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Producción Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UAM</b>	21.1	17.9	9.1	15.2	12.0
<b>UV</b>	16.7	7.7	23.3	12.2	15.6
<b>UNISON</b>	18.4	20.3	15.6	22.9	7.3

<b>UNACH</b>	19.6	n.e	22.8	20.7	3.2
<b>Diferencias</b>	4.4	12.6	14.2	10.7	

---



---

Por último, el índice de participación activa según universidad y carrera. De acuerdo a los datos del cuadro 4.8, la participación activa no muestra diferencias (Unach: 3.2 y Economía: 4.4) o en todo caso, reporta diferencias leves en las otras tres universidades y carreras. Estos valores arrojan una pequeña diferencia entre el valor más alto y más bajo entre universidades (8.8 puntos) y licenciaturas (9.8 puntos), es decir, del 1 por ciento. En esos términos, el vínculo entre institución universitaria y participación activa es tan fuerte como la relación entre carrera y participación activa.

### **3. Los Tipos de Participación**

En el primer apartado de este capítulo, revisamos la tipología de participación política elaborada por Durand (2004); dicho brevemente, su procedimiento consistió en la construcción de dos índices sumatorios -el de participación subjetiva y el de participación activa- y la combinación de ambos índices. Esta combinación implicó algunas operaciones; en sus propias palabras: “para realizar la combinación debemos reducir a dos valores cada índice (participa y no participa) y cruzarlos en una tabla de dos por dos. Las cuatro celdas resultantes conforman los tipos de participación” o la “tipología de participación política de los

ciudadanos mexicanos” (p. 222). De acuerdo con este procedimiento, las modalidades de participación subjetiva y activa se traducen en cuatro tipos de

**Cuadro 4.9**  
**Tipología de Participación**

<b>Participación Subjetiva</b>	<b>Participación Activa</b>	<b>Tipos de participante</b>	<b>Distribución (%) 2000</b>
Sí Participa	Sí participa	<b>Militante</b>	<b>2.0</b>
Sí participa	No participa	<i>Participante pasivo</i>	65.1
No participa	Sí participa	<i>Movilizado</i>	1.3
No participa	No participa	<i>Apolítico</i>	20.5

Fuente: Durand (2004, p. 213 y223)

participantes: el militante, el participante pasivo, el movilizado y el apolítico. La combinación de las dos modalidades de participación (subjetiva y activa) y sus dos valores (sí participa y no participa) se resume en el cuadro 4.9.

Los resultados de Durand muestran que la gran mayoría (85.6%) de los mexicanos se concentraba el año 2000 en dos tipos: el participante pasivo (65.1%) y el apolítico (20.5%). El participante pasivo es aquel que participa subjetivamente pero no activamente; y el apolítico es aquel que no participa ni subjetiva ni activamente.

Nuestro estudio recoge la propuesta tipológica de Durand. A partir de los índices de participación subjetiva (apartado 3) y activa (apartado 4), se procedió a reducir a dos valores cada uno de los índices (sí participa y no participa) y a combinar esos valores. El resultado fue la tipología que se resume en el cuadro 4.10.

**Cuadro 4.10**  
**Tipología de Participación Política según Universidad [%]**

<b>Tipos de participante</b>	<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Promedio</b>
<b>Militante</b>	<b>14.3</b>	<b>13.2</b>	<b>16.9</b>	<b>15.6</b>	<b>15.0</b>
<i>Participante pasivo</i>	55.1	62.2	52.2	46.7	53.9
<i>Movilizado</i>	2.6	2.7	2.1	5.4	3.2
<i>Apolítico</i>	28.1	22.0	28.8	32.4	27.9
(n)	470	410	427	448	

¿Qué nos dice la tipología? En primer lugar, comparemos los datos de Durand referidos a la encuesta nacional del año 2000 y los de nuestra investigación recogida en el año 2004. La similitud está dada de una parte, por el peso relativo de cada uno de los cuatro tipos en ambos estudios; en orden de importancia, el participante pasivo, el apolítico, el militante y el movilizado; y de otra, por el peso similar que alcanzan los dos tipos más importantes (el participante pasivo y el apolítico): 85.6% (Durand 2004) y 81.8% (nuestra investigación). En segundo lugar, al separar a los dos primeros tipos se encuentran diferencias: el participante pasivo tiene peso mayor en el estudio de Durand (65.1% contra 53.9 de nuestro proyecto) pero el apolítico tiene mayor peso en nuestro estudio (27.9% contra 20.5% en el estudio de Durand). Estas diferencias se repiten en la comparación de los otros dos tipos: en el caso del militante, la muestra de Durand reporta un 2% mientras nuestro estudio muestra un 15 por ciento; por último, en el caso de los movilizados, las diferencias son marcadamente menores: la muestra de Durand reporta un 1.3% contra un 3.2% de nuestro estudio.

En tercer lugar, comparemos la información de cada una de las universidades (cuadro 4.10). El punto de partida está dado por los dos tipos mayoritarios (81%) es decir, el participante pasivo y el apático. En el primer tipo –el participante pasivo- la UV (62.2%) y la Unach (46.7%) presentan los valores más alto y bajo respectivamente; en el segundo tipo –los apolíticos- los valores más alto y bajo se invierten: la UV alcanza un 22% mientras la Unach llega hasta el 32%. De ese modo, las diferencias en el primer caso son de 15.5 puntos mientras en el segundo es de 10.4 puntos. Por su parte, el tercer tipo –o el militante- presenta un valor promedio de 15 por ciento con variaciones muy pequeñas: 16.0% en Unison, 15.6% en Unach (15.6%), 14.3% en la UAM y 13.2% en la UV<sup>82</sup>.

Por último, revisemos el comportamiento de los cuatro tipos de participantes según universidad y carrera (cuadro 4.11). Un primer dato apunta la similitud que asume la distribución en las cuatro universidades y carreras. Al diferenciar internamente a los estudiantes según carrera –o sea, discriminar las cuatro muestras en un total de quince grupos diferentes: cuatro de la UAM, de la UV y la Unison respectivamente y tres de la Unach- se encuentran algunos matices. En el caso de los participantes pasivos, éstos son mayoría en trece de los quince grupos-carrera; en Física-UAM y Producción Animal-, ocupan el segundo lugar después de los apolíticos (44%). En el caso de los apolíticos, éstos ocupan el segundo lugar en once grupos, en uno –Economía Unison- comparten la segunda posición con los militantes (17.7 y 17.1%) respectivamente- y en otro –Economía UV- ocupan el tercer lugar después de los pasivos y los militantes.

---

<sup>82</sup> El participante movilizado representa el 3.2 del total del total de entrevistados; por lo mismo, es excluido del análisis subsiguiente.



El problema que se plantea es, en todo caso, qué “tan mayoría” son los participantes pasivos con respecto al segundo tipo. Una observación de cada renglón del cuadro 4.11 muestran distribuciones diferentes. Un caso es el de

**Cuadro 4.11**  
**Tipología de Participación Política según Universidad y Carrera [%]**

			Militante	Pasivo	Movilizado	Apolítico	Total
UAM	Economía	N	28	85	3	31	147
		%	19.0%	57.8%	2.0%	21.1%	100.0%
	Física	N	17	45	3	47	112
		%	15.2%	40.2%	2.7%	42.0%	100.0%
	Producción Animal	N	4	32	2	28	66
		%	6.1%	48.5%	3.0%	42.4%	100.0%
	Sociología	N	18	97	4	26	145
		%	12.4%	66.9%	2.8%	17.9%	100.0%
UV	Economía	N	22	103	2	17	144
		%	15.3%	71.5%	1.4%	11.8%	100.0%
	Física	N	4	40	1	20	65
		%	6.2%	61.5%	1.5%	30.8%	100.0%
	Producción Animal	N	19	45	5	34	103
		%	18.4%	43.7%	4.9%	33.0%	100.0%
	Sociología	N	9	67	3	19	98
		%	9.2%	68.4%	3.1%	19.4%	100.0%
UNISON	Economía	n	27	101	2	28	158
		%	17.1%	63.9%	1.3%	17.7%	100.0%
	Física	n	11	27	2	24	64
		%	17.2%	42.2%	3.1%	37.5%	100.0%
	Producción Animal	n	14	44	3	48	109
		%	12.8%	40.4%	2.8%	44.0%	100.0%
	Sociología	n	20	51	2	23	96
		%	20.8%	53.1%	2.1%	24.0%	100.0%
UNACH	Economía	n	22	75	8	48	153
		%	14.4%	49.0%	5.2%	31.4%	100.0%
	Producción Animal	n	26	58	7	54	145
		%	17.9%	40.0%	4.8%	37.2%	100.0%
	Sociología	n	22	76	9	43	150
		%	14.7%	50.7%	6.0%	28.7%	100.0%

Economía-UV: los participantes pasivos son el 71.5% y los militantes representan apenas el 15.3%; un segundo caso es el de Sociología-Unison: los participantes pasivos son el 53.1% y los apolíticos, representan el 24%; un tercer caso es el de Producción Animal-Unach: los participantes pasivos y los apolíticos representan el 40 y 37.2% respectivamente.

Por último, los cuadros 4.12 y 4.13 distribuyen a los dos grupos mayoritarios –es decir, los participantes pasivos y los apolíticos- según universidad y carrera. Veamos primero el caso de los participantes pasivos. Al nivel de las distintas carreras de una misma universidad, se observan diferencias leves (10.7 en la Unach) y contrastantes (27.8 puntos en la UV); al nivel de la misma carrera en distintas universidades, hay diferencias leves (8.5 puntos en Producción Animal) y marcadas (22.5 puntos en Economía). Esta distribución arroja una pequeña diferencia entre el valor más alto y más bajo entre universidades (17.1 puntos) y licenciaturas (14 puntos), es decir, del 3.1 por ciento; en otras palabras, la institución universitaria y la carrera no afectan de una manera diferenciada, el tipo de participante pasivo.

**Cuadro 4.12**  
**Participantes Pasivos según Universidad y Licenciatura**  
**[en %]**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Producción Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UAM</b>	57.8	40.2	48.5	66.9	26.7
<b>UV</b>	71.5	61.5	43.7	68.4	27.8
<b>UNISON</b>	63.9	42.2	40.4	53.1	23.5
<b>UNACH</b>	49.0	Ne	40.0	50.7	10.7

<b>Diferencias</b>	22.5	21.3	8.5	17.7
--------------------	------	------	-----	------

**Cuadro 4.13**  
**Participantes Apolíticos según Universidad y Licenciatura**  
**[en %]**

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Producción Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UAM</b>	21.1	42.0	42.4	17.9	24.5
<b>UV</b>	11.8	30.8	33.0	19.4	21.2
<b>UNISON</b>	17.7	37.5	44.0	24.0	26.3
<b>UNACH</b>	31.4	Ne	37.2	28.7	8.5
<b>Diferencias</b>	19.6	11.2	11.0	10.8	

Mientras tanto, el cuadro 4.13 refiere a los apolíticos. Al nivel de las distintas carreras de una misma universidad, se observan diferencias leves (8.5 puntos en la Unach) y marcadas (26.3 en la Unison) y al nivel de la misma carrera en distintas universidades, hay diferencias leves (10.8 en Sociología) y marcadas (19.6 en Economía). Esta distribución deja como saldo una leve diferencia entre el valor más alto y más bajo entre universidades (17.8 puntos) y licenciaturas (8.8 puntos), es decir, del 10 por ciento. Este resultado nos permite sugerir que la institución universitaria incide más directamente en los apolíticos.

#### **4. Participación Política y Apoyo Político**

El capítulo anterior llevo acabo una revisión de las cinco dimensiones del apoyo político y concluyó con la construcción de un índice global de apoyo político. Este capítulo ha llevado a cabo una revisión de las dos modalidades de participación

política y la construcción de una tipología. Con esta base, este apartado analiza la relación entre participación y apoyo político.

En un primer acercamiento, la relación entre tipos de participantes y nivel de apoyo (cuadro 4.14) muestra que. cinco de cada diez apolíticos y casi cinco de cada diez participantes pasivos se ubican en el nivel bajo de apoyo, y casi cinco

**Cuadro 4.14**  
**Tipos de Participantes y Apoyo Político [en %] (1)**

<b>Nivel de Apoyo</b>	<b>Militante</b>	<b>Pasivo</b>	<b>Apolítico</b>	<b>Total (2)</b>
<b>Alto</b>	19.8	16.8	12.9	15.9
<b>Medio</b>	45.2	38.7	33.7	38.3
<b>Bajo</b>	35.0	44.5	53.5	45.8
<b>Total</b>	100	100	100	100
<b>(n)</b>	(263)	(946)	(490)	(1755)

- (1) Las correlaciones bivariadas reportan relaciones significativas entre la tipología (o tipos de participantes) y el índice de apoyo político (o niveles de apoyo):  $p = .000$ ; el valor tau b es de  $-.108$
- (2) El cuadro no incluye al participante movilizado; sin embargo, la última columna reporta el nivel promedio de los cuatro tipos y el total de la última línea y columna ( $n=1755$ ) es la suma de los cuatro tipos de participantes. Los cuatro cuadros que siguen tienen la misma estructura informativa.

de cada diez militantes (es decir, el 45%) se posicionan en el nivel medio de apoyo político. Por último, los tres tipos de participantes contribuyen con una proporción que va de una décima a una quinta parte, el nivel alto de apoyo político: los apolíticos (12.9%), los participantes pasivos (16.8%) y los militantes (19.8 por ciento).

A partir de este perfil general, observemos la distribución según universidades. El primer caso, la UAM (cuadro 4.15) reproduce el esquema general, es decir, los participantes pasivos y los apolíticos son los dos grupos que aportan los porcentajes más altos en el nivel bajo de apoyo político; por su parte, los militantes forman el grupo mas importante (44.8%) en el nivel medio de apoyo político; por último, los tres tipos de participantes contribuyen con una proporción que va de una décima a una quinta parte, al nivel alto de apoyo político.

**Cuadro 4.15**  
**UAM: Tipos de Participantes y Apoyo Político (1)**

<b>Nivel de Apoyo</b>	<b>Militante</b>	<b>Pasivo</b>	<b>Apolítico</b>	<b>Promedio</b>
<b>Bajo</b>	34.3	48.6	49.2	46.6
<b>Medio</b>	44.8	38.2	35.6	38.7
<b>Alto</b>	20.9	13.1	15.2	14.7
<b>Total</b>	100	100	100	100
<b>(n)</b>	(67)	(259)	(132)	(470)

(1) Las correlaciones bivariadas entre tipología (o tipos de participantes) e índice de apoyo político (o niveles de apoyo) reportan:  $p = .143$  (no significativa) y el valor tau b es de  $-.061$

El segundo caso, la UV (cuadro 4.16), también reproduce el esquema general, es decir, proporciones importantes de participantes pasivos y apolíticos se ubican en el nivel bajo de apoyo político; sin embargo, al igual que en el esquema general, ambos tipos de participantes contribuyen de manera diferenciada: el 57.8% de los apolíticos y el 43.1% de los participantes pasivos. Mientras tanto, la parte más importante (59.3%) de los militantes se ubican en el nivel medio de apoyo político.

Por último, los tres tipos de participantes contribuyen con proporciones que van de poco menos de una décima a casi una quinta parte, al nivel alto de apoyo político.

**Cuadro 4.16**  
**UV: Tipos de Participantes y Apoyo Político (1)**

Nivel de Apoyo	Militante	Pasivo	Apolítico	Promedio
<b>Bajo</b>	24.1	43.1	57.8	44.4
<b>Medio</b>	59.3	39.2	34.4	40.5
<b>Alto</b>	16.7	17.6	7.8	15.1
<b>Total</b>	100	100	100	100
<b>(n)</b>	(54)	(255)	(90)	(410)

(1) Las correlaciones bivariadas entre tipología (o tipos de participantes) e índice de apoyo político (o niveles de apoyo) reportan:  $p = .000$  y el valor tau b es de  $-.177$

El tercer caso, la Unison (cuadro 4.17), no reproduce el esquema general: la mayoría (46.3%) de los apolíticos dan un bajo apoyo político pero la mayoría de los participantes pasivos (43.5%) y los militantes (45.8%) se ubican en el nivel medio de apoyo. Por último, los tres tipos de participantes contribuyen con proporciones que van de una décima a casi una cuarta parte, al nivel alto de apoyo político: el 23.6% de los militantes, el 22.9% de los pasivos y el 16.3% de los apolíticos. Esta distribución determina que la Unison sea la institución universitaria que da el nivel más alto de apoyo político.

**Cuadro 4.17**  
**UNISON Tipos de Participantes y Apoyo Político (1)**

Nivel de Apoyo	Militante	Pasivo	Apolítico	Promedio
<b>Bajo</b>	30.6	33.6	46.3	37.0
<b>Medio</b>	45.8	43.5	37.4	42.2

<b>Alto</b>	23.6	22.9	16.3	20.8
<b>Total</b>	100	100	100	100
<b>(n)</b>	(72)	(223)	(123)	(427)

(1) Las correlaciones bivariadas entre tipología (o tipos de participantes) e índice de apoyo político (o niveles de apoyo) reportan:  $p = .011$  y el valor tau b es de  $-.110$

**Cuadro 4.18 (1)**  
**UNACH: Tipos de Participantes y Apoyo Político**

<b>Nivel de Apoyo</b>	<b>Militante</b>	<b>Pasivo</b>	<b>Apolítico</b>	<b>Promedio</b>
<b>Bajo</b>	48.6	52.6	60.7	54.7
<b>Medio</b>	34.3	33.5	28.3	32.1
<b>Alto</b>	17.1	13.9	11.0	13.2
<b>Total</b>	100	100	100	100
<b>(n)</b>	(70)	(209)	(145)	(448)

(1) Las correlaciones bivariadas entre tipología (o tipos de participantes) e índice de apoyo político (o niveles de apoyo) reportan:  $p = .052$  (no significativa) y el valor tau b es de  $-.083$

Finalmente, el cuarto caso: la Unach (cuadro 4.18) tampoco reproduce el esquema general, aunque de manera distinta al caso de la Unison. La distribución interna de los sentimientos y evaluaciones de los objetos políticos muestra que la mayoría de los pasivos (52.6%), de los apolíticos (60.7%) y de los militantes (48.6%) se ubican en el nivel bajo de apoyo político. Por su parte, una tercera parte de los tres tipos otorga un nivel medio de apoyo y entre menos de una décima y menos de una quinta parte, da un alto apoyo político. Esta forma de distribución del apoyo determina que la Unach constituya la institución universitaria que otorga el nivel más bajo de apoyo político.

## 7. Nota Final

Este capítulo ha centrado su atención en dos cuestiones. La primera refirió a la participación política de los universitarios y la segunda a la relación entre participación política y apoyo político. La primera parte examinó tres cuestiones: la participación subjetiva, la participación activa y construyó una tipología de participación política. Nuestros datos han mostrado que la participación subjetiva alcanzó niveles o promedios medios y altos mientras la participación activa alcanzó niveles bajos y de no participación. Dicho en otros términos, la disposición participativa no se traduce necesariamente, en acción participativa; ésta será siempre más baja que aquella. El paso siguiente fue la construcción de una tipología basada en las dos modalidades de participación: la subjetiva y la activa. En términos generales (cuadro 4.10), la tipología reveló la importancia que tienen dos variedades de participación: los participantes pasivos que representan poco más de la mitad del total (entre el 46 y 62%) y los apolíticos que constituyen poco más de una cuarta parte (entre el 22 y 32 por ciento).

La segunda parte del capítulo relacionó la tipología de la participación con el apoyo político (cuadros 4.15 a 4.18). Dicho brevemente, casi la mitad del total de entrevistados reportó un bajo apoyo mientras una minoría reportó un alto apoyo político. En el caso de los participantes pasivos (sí participación subjetiva/no participación activa), poco menos de la mitad reporta un bajo nivel de apoyo político; y entre los apolíticos (no participación subjetiva/no participación activa) alrededor o poco más de la mitad según la institución universitaria, también reportaron un bajo nivel de apoyo político.



Estos hallazgos plantean algunos problemas y abren las puertas para la discusión entre participación y democracia en este punto podemos plantear una discusión modesta sobre el tema. De acuerdo a los estudios disponibles la educación guarda una relación estrecha con la participación política o dicho más esquemáticamente un mayor nivel educativo tiene relación con un mayor nivel de participación. Almond & Verba (1970, cap.9) encontraron en los cinco países estudiados, que el mayor nivel educativo se relaciona con un nivel más alto de eficacia política o competencia subjetiva y que “cuanto más competente subjetivamente se considera una persona, tanto más inclinada está a hacer políticamente activa” (p. 276); en otras palabras, el ciudadano con mayor educación “es también con mayor probabilidad un ciudadano activo” (p. 280) en una obra referencial sobre la participación social y política, Verba, Nie & Kim (1980, cap. 4) mostraron que en los siete países estudiados –Austria, Estados Unidos, Holanda, India, Japón, Nigeria y Yugoslavia- había una relación positiva entre nivel educativo y nivel de participación. En otra obra clásica sobre los nuevos ciudadanos en cuatro democracias industrial avanzada –Alemania, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña-, Dalton (1996, cap. 6) reportó una abundante evidencia acerca de la importancia de la educación en los diferentes tipos de participación.

Nuestros datos no confirman esta evidencia empírica. Por lo menos, entre los jóvenes más educados, un alto nivel de educación no supone ni se acompaña de un alto nivel participativo. El predominio de los participantes pasivos y los apolíticos en las cuatro instituciones universitarias confirma que la participación política es un fenómeno escaso en la sociedad mexicana (Durand 2004). En este

punto se puede sugerir que el fenómeno de la participación política es una herencia del viejo régimen autoritario que se traduce en “la reproducción de viejas practicas autoritarias” (Durand 2004, p. 255).

Esta situación plantea un problema de más fondo y se resume en la pregunta de si la transición democrática puede avanzar hacia la consolidación de la democracia con una ciudadanía escasamente participativa. Desde esta perspectiva, la transición política pareciera perfilarse como un proceso incierto o dicho más llanamente como un proceso lleno de incertidumbres.

## **Capítulo 5**

### **Evaluación y Apoyo Político**

A partir de la obra pionera de Almond & Verba (1970), los estudios sobre la cultura política han destacado la importancia analítica de las dimensiones cognitiva, afectiva y evaluativa; de igual manera, desde el análisis clásico de Easton (1965 y 1975) sobre el apoyo político, los estudiosos han subrayado la importancia de las dimensiones afectiva y evaluativa. Los análisis empíricos sobre el apoyo político, (Dalton 1998 y 2004, Norris 1999, Kornberg & Clark 1992), la satisfacción con el régimen democrático (Anderson & Guillory 1997, Morán & Benedicto 1995, Waldron- Moore 1999) o la confianza en las instituciones y los actores políticos en las democracias industrial avanzadas (Listhaug 1998) han mostrado los alcances explicativos de la evaluación ciudadana.

En el contexto de los países latinoamericano disponemos de importantes aportaciones y distintas bases de datos<sup>83</sup>. En el tema de la democracia, los datos del Latinoabarroómetro 2000 han destacado que el 71% de los argentinos opinaba que “la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno” pero el 53%

---

<sup>83</sup> En el caso mexicano, contamos con varias bases de datos de fácil acceso; entre ellas, destacan la Encuesta Mundial de Valores realizadas en 1980, 1990, 1995 y 2000 (Inglehart et al 2004), la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001 y 2003, promovidas por la Secretaría de Gobernación; el Hewlett Poll realizado en Costa Rica, Chile y México en 1998 (Camp. 2001), y el Latinoabarroómetro ([www.latinobarometro.org](http://www.latinobarometro.org)). Otras bases importantes son “Ciudadanos y Cultura de la Democracia” realizada por el IFE y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (Flores & Meyenberg 2000), “La Cultura Política de los Estudiantes de la UNAM” (Durand 1998), la “Encuesta Nacional de Valores” levantada en 1994 (Beltrán et al 1996), la “Encuesta sobre Valores” promovida por Banamex desde 1981 (Alduncin 1986, 1991 1993 y 2004; Hernández 2004; y Moreno 2005), etc.

decía estar no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia (Adroque & Armesto 2001). En el caso mexicano, Durand (2004, cap. 3) cruzó las preguntas de si en el país existe la democracia y que tan satisfechos están con la misma; los datos para 1993 mostraron que el 31.7% dice que la democracia sí existe y que están satisfechos con su funcionamiento contra el 29.2% que respondió que la democracia no existe y que están insatisfechos con su funcionamiento (p. 161). Por su parte, Flisfisch (1987) hizo una revisión cuidadosa de las orientaciones normativas de los chilenos hacia la democracia y una de sus instituciones básicas: los partidos políticos; según el autor, las orientaciones ciudadanas apuntaban a una situación de disenso antes que de consenso democrático.

En el tema del gobierno y las políticas gubernamentales, Durand (2004) revisó el “grado de satisfacción con el gobierno actual”; los datos para 1993 y 2000 muestran que la proporción de satisfechos bajó del 51.2 al 16.6%, mientras los medianamente satisfechos ascendió del 25.2 al 47% y los insatisfechos con el gobierno actual se elevó del 8.9 al 32.5 por ciento (cuadro 3.6, p. 171). Carrión (1999) revisó las relaciones entre aprobación de la política económica y aprobación del trabajo presidencial en la experiencia peruana (1993-1997); según el autor, hay una relación estrecha entre ambas es decir, “ambas curvas están correlacionadas de manera muy cercana” por lo que “un incremento en la aprobación de la política económica es correspondido con un incremento en la popularidad del (presidente) Fujmori y viceversa” (p. 238). Canache (2002, cap. 4) reportó en la experiencia venezolana, la existencia de relaciones directas entre

evaluaciones económicas y apoyo político. Por su parte, Moisés (1995, cap. 6) mostró con base en varias encuestas realizadas entre 1989 y 1993, que una “paradoja de la nueva democracia brasileña” está constituida por la desconfianza política y la insatisfacción con el gobierno.

Por último, un tercer tema refiere a la evaluación de las instituciones y las autoridades y líderes políticas. En un análisis pionero de las opiniones ciudadanas acerca de los partidos políticos en la transición argentina a la democracia, Catterberg (1989, cap. 5) subrayó que éstas reflejaron “un empeoramiento considerable en la imagen de los partidos y un descenso impactante en la evaluación positiva de los políticos”. Otra evaluación más reciente (Adroque & Armesto 2001) reportó que los partidos políticos argentinos enfrentaban una severa crisis de confianza: en los años que van de 1995 a 2000, entre 7 y 8 de cada 10 argentinos manifestó tener poca o ninguna confianza en los partidos; esta desconfianza se extiende a otras instituciones políticas y a los políticos. Algunos indicadores más recientes generados por el Latinobarómetro 2005, muestran que el 42% de los latinoamericanos “confían en su Presidente” y el 21% confía que “el dinero de los impuestos es bien gastado por su gobierno”. Los rangos de ambas respuestas varían ampliamente: en la primera pregunta, va del 72% en Uruguay al 13% en Perú; en la segunda pregunta va del 49% en Uruguay al 10% en Perú. En el conjunto de los 18 países estudiados, México ocupa el onceavo lugar (35%) en la primera pregunta y el décimo (15%) en la segunda<sup>84</sup>.

---

<sup>84</sup> “Latinobarómetro 2005”, Reforma, 30 de octubre del 2005

Definida la evaluación política como “el atribuir cierto valor a una cosa” –valor que puede ser por ejemplo, alto, medio o bajo atribuido a los diferentes objetos políticos-, este capítulo se plantea dos objetivos bien delimitados. El primer apartado revisa someramente la bibliografía empírica sobre la evaluación política en México. El segundo mide un conjunto de evaluaciones que perfilan las creencias básicas que tienen los universitarios; estas evaluaciones están referidas a dos niveles: el primero alude al ciudadano como actor político y el segundo centra su atención en las instituciones y los actores políticos; más particularmente, evalúa el comportamiento y el funcionamiento del poder ejecutivo (o los gobiernos federal y estatal), el poder legislativo (o diputados federales y senadores) y una institución representativa de los ciudadanos: los partidos políticos. La evaluación refiere a la primera mitad del primer gobierno de alternancia (2001-2003)

## **1. La evaluación política en México**

En las cuatro décadas transcurridas entre la edición original de *The Civic Culture* (1963) y los análisis recientes, los estudiosos de la cultura política mexicana han prestado una marcada atención a la dimensión evaluativa. En la tradición clásica destaca el análisis realizado por Cornelius (1980) entre los inmigrantes pobres en la ciudad de México; según este autor, las evaluaciones de la mayoría de los entrevistados hicieron evidente “que se podía confiar en que el gobierno federal haría lo correcto [...], que el gobierno y el partido oficial contribuían al bienestar del país, aunque no lo hicieran al del entrevistado, y que el gobierno era la fuente más importante de beneficios concretos para las comunidades pobres” (1980, p.

60-61). Otros estudios empíricos apuntaron en la misma dirección (por ej., Hansen 1971).

La bibliografía reciente es amplia y diversa; entre otras aportaciones destacan las de Alduncin (1993), Beltrán et al (1997), Camp (1995 cap. 3, y 2001) Crespo (1994), Díaz Aldret (2002), Domínguez (1992), Domínguez & McCaan (1998), Durand (2004), Flores & Meyenberg (2000), Moreno (2005) etc. Este apartado centra su atención en uno de los análisis más recientes (Durand 2004) quien analiza, con base en las encuestas nacionales levantadas en 1993 y 2000, las “percepciones [ciudadanas] del sistema político, de la nación, de las instituciones como el gobierno, el poder legislativo, y el judicial, así como de la eficacia ciudadana” (cap. 3). El autor desarrolla el análisis en cuatro pasos. El primero apunta al régimen y más particularmente, a las opiniones ciudadanas “acerca de si la democracia existe en México y de cuál es su grado de satisfacción con la democracia existente” (p. 160). La información revela que una proporción mayor a la tercera parte (38% de hombres y 37% de mujeres) rechaza que la democracia exista en el país, y una proporción similar manifiesta una marcada insatisfacción con la democracia existente (cuadro 3.3, p. 165). Esta tendencia apunta a un cambio rápido de la relación ciudadano-régimen político; en sus palabras: “está cambiando rápidamente: el viejo consenso consistente en que el país vivía en una democracia [...] se ha abandonado y está siendo fuertemente cuestionada” (p. 166).

El segundo paso dirige su atención a la evaluación de la situación nacional es decir, gira alrededor de la corrupción y el influyentismo, los derechos humanos, el

comportamiento de la economía y las expectativas respecto del futuro de la economía. En términos generales, la proporción de entrevistados que respondió favorablemente en 1993 y 2000, experimentó un decrecimiento en cada uno de los indicadores: el porcentaje de aquellos que consideran que “disminuyó la corrupción” bajó del 47.7 al 38.4%; los que creen que “mejoró el respeto por los derechos humanos” también disminuyó del 41.8 al 31.2%; los que opinaron que la economía mejoró descendió del 50.9 al 41.6%; y los que dicen que hay mejores expectativas económicas decrecieron en una mayor proporción pues pasaron del 51.3 al 37%. De manera paralela, la proporción de entrevistados que dijeron estar satisfechos con el “funcionamiento de la democracia” tuvieron un marcado descenso al pasar del 39% en 1993 al 23.5% en el año 2000 (cuadro 3.4, p. 168).

El tercero refiere a las evaluaciones de las instituciones políticas: el gobierno, el poder legislativo, el poder judicial y los partidos políticos. De acuerdo al autor, “interesa conocer las percepciones de la población acerca de la competencia y la orientación al bien común de dichas instituciones. En sentido estricto, son la contraparte de la efectividad de los ciudadanos” (p. 169). El número de indicadores que revisa el autor es sencillamente amplio. Dicho brevemente, las respuestas a las preguntas referidas a cada uno de los tres poderes –el ejecutivo, el legislativo y el judicial- muestra que éstos “tienen un bajo apoyo político, una clara crisis de legitimidad frente a la ciudadanía” (p. 175); un ejemplo: a la pregunta de ¿cuánto confía usted en que el gobierno de México hace lo que es correcto?, las respuestas que subrayaron “solo algunas veces” y “nunca o casi nunca” ascendieron al 60% en el 2000 (cuadro 3.5, p. 170). De manera similar,



los indicadores sobre partidos políticos mostraron que éstos “parecen estar sumidos en una crisis de legitimidad, de desconfianza generalizada y sin apoyo político”; a la pregunta de si los partidos sirven a los diferentes grupos o solo sirven para defender a los políticos, una mayoría absoluta (58%) respondió que solo sirven para defender a los políticos (p. 176).

Por último, el cuarto paso dirige su atención a la eficacia o competencia ciudadana que es definida como “la sensación de que el cambio social y político es posible y que el ciudadano individual tiene o puede tener un impacto” (p. 158). El autor utilizó una batería de cuatro ítems formulados en las encuestas nacionales de 1993 y 2000<sup>85</sup>. ¿Qué nos dicen las respuestas? “En conjunto, los cuatro indicadores muestran una distribución y una tendencia muy similar entre los dos años, es decir, hay un aumento que va del 20 al 30% de los entrevistados que son eficaces, que piensan que tienen medios para decirle al gobierno lo que piensan, que son escuchados por los funcionarios del gobierno, capaces de entender a la política y al gobierno, y que sí hay una forma de influir en lo que el gobierno hace; el resto se asume como ciudadanos con baja eficiencia” (p. 184-185).

Así las cosas, dice nuestro autor, la evidencia empírica muestra la generación de un “círculo vicioso en la evaluación, un régimen mal ponderado, instituciones políticas carentes de apoyo político e ilegítimas, y una ciudadanía que no se

---

<sup>85</sup> El texto de los ítems decía: 1) votar es la única manera que tienen las personas como yo para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas; 2) yo no creo que los funcionarios públicos del gobierno se preocupan mucho sobre lo que personas como yo piensan; 3) a veces, la políticas y el gobierno parecen tan complicados que una persona como yo no puede realmente entender; y 4) personas como yo no tienen cómo influir en lo que el gobierno hace (Durand 2004, p. 183).

asume a sí misma como capaz de influir en la modificación de esa realidad política” (p. 193).

## **2. La Evaluación Política de los Universitarios**

Esta tesis se propone revisar las evaluaciones políticas de los estudiantes universitarios. La revisión se plantea en dos niveles. El primero refiere a lo que los estudiosos han denominado como eficacia política (Campbell et al), competencia ciudadana (Almond & Verba 1963) o “sentimiento de efectividad política” (Gabriel 1990) es decir, la creencia en la capacidad ciudadana –y de uno mismo- de influir en los procesos políticos (Kornberg & Clarke 1992, p. 93-97) y aún más, “en la definición del futuro del país o de la nación” (Durand 2004, p. 158 y 182). El segundo nivel recoge la evaluación de algunas instituciones y actores del sistema político: la Presidencia de la República (poder ejecutivo federal), el Gobierno del Estado (poder ejecutivo estatal), los Diputados Federales y Senadores (poder legislativo) y los partidos políticos (institución política representativa). ¿Qué nos dice la información recogida en las cuatro universidades?

### **Eficacia Política**

Se ha dicho y con buena razón, que la eficacia política es uno de los temas más estudiados en el campo de la cultura política<sup>86</sup>. La razón no es fortuita; según los estudiosos, la eficacia política ha sido considerada como una variable clave de la “salud global de los sistemas democráticos” (Craig et al 1990, p. 289) en la medida que los ciudadanos “se sienten capaces de actuar efectivamente en política”<sup>87</sup>. Formulada a mediados de los años cincuenta por Campbell, Gurin & Miller, la eficacia política fue definida como “el sentimiento de que la acción política individual tiene, o puede tener, un impacto sobre el proceso político”<sup>88</sup>. La medición de esta variable se realizó con una batería compuesta por cinco ítems: 1) a veces, la política y el gobierno parecen tan complicados que una persona como yo realmente no puede entender qué está sucediendo; 2) el voto es el único medio por el cual la gente como yo puede opinar acerca del modo en que el gobierno maneja las cosas; 3) no creo que a los funcionarios les importe mucho lo que piensa la gente como yo; 4) la gente como yo no tiene ninguna participación en lo que hace el gobierno; y 5) el modo en que vota la gente es lo principal para decidir cómo se manejan las cosas en este país<sup>89</sup>. La respuesta “no estoy de acuerdo” o

---

<sup>86</sup> Esta parte introductoria se basa en los trabajos de Abramson (1987, cap. 8); Craig, Niemi & Silver (1990); no. 3; Durand (2004, cap. 3), Gabriel (1998), Hayes & Bean, (1993), no. 2.

<sup>87</sup> D. Easton & J. Dennis, “The child’s acquisition of regime norms: political efficacy” citado en Abramson (1987, p. 172)

<sup>88</sup> A. Campbell, G. Gurin & W. Miller, *The Voter Decides*, Evanston-Ill., Row, 1954 citado en Abramson (1987, p. 167); Craig et al (1990, p. 290); Durand (2004, p. 158); Gabriel (1998, p. 358-359); Hayes & Bean (1993, p. 262).

<sup>89</sup> El estudio de Campbell, realizado en 1952, eliminó el quinto ítem después del estudio original. De ese modo, la versión clásica es conocida por la batería estándar de cuatro ítems.

“en desacuerdo” es clasificada como eficaz. Según Campbell, las respuestas a estos items están altamente relacionadas entre sí y se las puede combinar para formar una escala.

En los años siguientes, el concepto fue retomado por numerosos autores<sup>90</sup>. Almond & Verba (1970, cap. 7) lo denominaron *competencia cívica* o *competencia subjetiva* y lo definieron como “las percepciones que poseen las personas acerca del grado de influencia que pueden tener sobre las decisiones gubernativas” (p. 218). En términos generales, los estudiosos han reconocido que la escala de eficacia política constituye una herramienta útil para el análisis de una amplia variedad de actitudes políticas. Según Almond & Verba, las personas que piensan que son políticamente competentes tienen más probabilidades de “seguir regularmente la política, de prestar atención a las campañas electorarias, y discutir [de] política. Las personas que se sienten políticamente competentes tienen más probabilidades de expresar satisfacción con la votación y de creer que las actividades del gobierno local tiene efectos benéficos”. Por último, “las personas que tienen resultados altos en competencia política subjetiva tienen mayor probabilidad de avalar las normas democráticas” (Abramson 1987, p. 169).

En los años setenta, la teorización y la investigación empírica mostraron que la eficacia política está compuesta por dos dimensiones separadas (Hayes & Bean 1993, p. 266) pero complementarias (Morán & Benedicto 1995, p. 45): una interna

---

<sup>90</sup> Agger y colaboradores lo denominaron “potencia política” y Douvan & Walker lo llamaron “sentido de la efectividad en los asuntos públicos; otros estudiosos centraron su atención en los sentimientos de ineficacia o inefectividad política; así, Finifter habló de alineación política, y Kornhauser y McClosky de “sentimientos de futilidad política”.

y otra externa. Según la propuesta original de Lane<sup>91</sup>, la eficacia interna refiere a la imagen que el propio individuo tiene de si mismo como ciudadano capaz de actuar e influir políticamente es decir, se trata de la eficacia auto-atribuida; mientras tanto, la eficacia externa apunta a la imagen que se tiene del sistema político en función de su receptividad a las demandas provenientes de la sociedad (Hayes & Bean 1993, p. 266-268; Morán & Benedicto 1995, p. 45).

En esa perspectiva, nuestro análisis explora la visión universitaria de la política, esto es, las creencias básicas sobre la actividad política, sus relaciones con el sistema político, sus instituciones, sus actores; se trata pues, de hacer una revisión de los sentimientos de eficacia política de los estudiantes universitarios. El análisis plantea la revisión de las dos modalidades de eficacia con base en tres variables: la eficacia interna se mide con dos: política y voto; la externa se mide con una variable: funcionarios públicos.

El cuestionario contiene una batería tres preguntas. El texto introductorio de la pregunta decía: “En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con cada una de las siguientes afirmaciones. El primer ítem (P10.1) decía “A veces, la política y el gobierno son tan complicados que una persona como yo no puede entender lo que pasa en el país”; el segundo (P 10.4) planteaba: “El voto es la única forma en que la gente como yo puede influir en lo que el gobierno hace”; y el tercero (P10.7)

---

<sup>91</sup> R. Lane, *Political Life: why and how people get involved in politics* (1959) citado en Abramson (1987) y Hayes & Bean (1993). En los años sesenta, la propuesta de Lane tuvo muy “poco impacto en el modo en que los científicos políticos medían los sentimientos de eficacia política” (Abramson 1987, p. 175)

decía: "Los funcionarios del gobierno no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo". Las tres preguntas ofrecían cuatro opciones: muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo. Según la redacción de los items, las respuestas muy de acuerdo o de acuerdo expresan baja eficacia política mientras las respuestas en desacuerdo o muy en desacuerdo expresan alta eficacia política (Abramson 1987; Conway 1986; Craig et al 1990; Durand 2004; Gabriel 1998). A efecto de simplificar la presentación de la información, el cuadro 1 resume la distribución de frecuencias con base en dos opciones: de acuerdo y en desacuerdo.

Antes de entrar a la presentación de la información, es preciso hacer algunas observaciones. Primero, los estudios disponibles sobre el sentimiento de eficacia política del mexicano han reportado niveles bajos de eficacia (por ej., Almond & Verba 1970, cap. 7). Segundo, estos niveles han estado vinculados al régimen autoritario que fue desplazado del poder el año 2000. Tercero, la larga transición democrática, la crisis de los valores políticos (Durand & Smith 1997) y el primer gobierno de alternancia permiten suponer que el sentimiento de eficacia está cambiando y sus niveles están aumentando; una comparación de los indicadores de eficacia política recogidos en 1993 y 2000, muestran en efecto, un incremento de los entrevistados eficaces (Durand 2004, p. 184-186). Y cuarto, nuestros entrevistados como estudiantes universitarios que son, presentan un nivel educativo muy por encima de la media nacional que, según la bibliografía, contribuye a elevar el sentimiento ciudadano de eficacia (Camp 1995; Conway

1986; Durand 2004; Gabriel 1998; Kornberg & Clark 1992; Morán & Benedicto 1995; Shin 1999).

**Cuadro 5.1**  
**Eficacia Política según Universidad [%]**

Preguntas (1)		UAM	UV	UNISON	UNACH
<b>P10.1 A veces, la política y el gobierno son tan complicados que una persona como yo no puede entender lo que pasa en el país</b>	Acuerdo	36.6	33.2	48.2	59.2
	Desacuerdo	62.6	66.1	51.3	38.6
	NC	0.9	0.7	0.5	2.25
<b>P10.4 El voto es la única forma en que la gente como yo puede influir en lo que el gobierno hace</b>	Acuerdo	41.7	42.4	43.6	47.5
	Desacuerdo	56.8	56.8	56.0	50.4
	NC	1.5	0.7	0.5	2.0
<b>P10.7 Los funcionarios del gobierno no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo</b>	Acuerdo	87.0	85.1	87.8	81.3
	Desacuerdo	11.9	13.9	11.7	16.5
	NC	0.3	0.2	0.1	0.6
	<b>(n)</b>	<b>470</b>	<b>410</b>	<b>427</b>	<b>448</b>

(1) Las correlaciones bivariadas reportan relaciones significativas entre las tres preguntas ( $p \leq .019$ ). Los valores tau b entre preguntas son los siguientes: P10.1 y 10.4: .174; P10.1 y 10.7: .080; y P10.4 y 10.7: .056

Una primera observación del cuadro 5.1 pone de manifiesto la existencia de dos patrones de respuesta: uno está dado por las preguntas que miden la eficacia interna (P10.1 y 10.4) y otro que mide la eficacia externa (P10.7). La respuesta “en desacuerdo” a la primera pregunta alcanza un valor promedio del 54%; la misma respuesta a la segunda pregunta alcanza el 55%; en sentido opuesto, el “desacuerdo” con la tercera pregunta alcanza un valor promedio de 13.5 por ciento. Estas diferencias destacan la presencia de dos imágenes: de una parte,

cuando se trata de la capacidad cognitiva para comprender las cuestiones políticas o influir sobre el gobierno, se encuentra un marcado sentimiento de eficacia política. Y de otra, se encuentra una imagen de un mundo poco accesible que se traduce en un sentimiento de lejanía, incapacidad o impotencia política.

La segunda observación refiere a las diferencias en los niveles de eficacia interna entre las universidades. Las respuestas a la primera pregunta (P10.1) muestra una marcada heterogeneidad cuya polaridad está dada por la UV y la UNACH mientras las respuestas a la segunda dejan en claro la presencia de una marcada homogeneidad. En otras palabras, la primera pregunta revela marcadas variaciones: dos tercios de los estudiantes de la UV, casi la misma proporción de la UAM y la mitad de los de la Unison se definen como competentes políticamente contra poco más de un tercio de los de la Unach. En la segunda pregunta, las variaciones entre universidades son mínimas: del 50% en la Unach al 56% en las otras tres universidades.

La tercera observación subraya las diferencias entre universidades y licenciaturas, utilizando la pregunta más representativa<sup>92</sup>. Los datos del cuadro 5.2 subrayan varias cuestiones: primero, confirma la baja eficacia política de los estudiantes de la Universidad de Chiapas; segundo, muestra que los valores más bajos –o baja eficacia- se encuentran entre los estudiantes de Producción Animal: el nivel más alto (50% en la UAM) es más bajo que el de las otras tres carreras y los más bajos

---

<sup>92</sup> Decimos la pregunta más representativa pues de acuerdo a los resultados del análisis factorial, la P10.1 tuvo la mayor carga factorial (.726) de la batería y explica el 40.6 por ciento de la varianza.



se encuentran entre los estudiantes de esta carrera en la Unison (36.7%) y la Unach (29.6%).

### **Cuadro 5.2**

#### **Eficacia Política Interna según Universidad y Licenciatura**

Item 10.1: A veces, la política y el gobierno son tan complicados que una persona como yo no puede entender lo que pasa en el país [% que responde en desacuerdo o muy en desacuerdo]

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UAM</b>	66.7%	65.2%	50.0%	62.1%	16.7%
<b>UV</b>	75.7%	69.2%	48.6%	68.4%	27.1%
<b>UNISON</b>	59.5%	65.6%	36.7%	44.8%	28.9%
<b>UNACH</b>	43.1%	Ne	29.6%	42.7%	13.5%
<b>Diferencias</b>	32.6%	4.0%	20.4%	25.7%	

Por último, la eficacia política se traduce en la existencia de diferencias leves entre universidades (15.4%) y contrastantes entre carreras (28.6%); esta discrepancia de 13.2 puntos porcentuales permite decir que la licenciatura tiene una incidencia más directa en la eficacia política. El contraste entre los estudiantes de Física y Producción Animal confirma este efecto.

#### **2.1.1 Eficacia y Apoyo Político**

Este apartado construye un índice de eficacia política o competencia ciudadana. El índice incluye las tres preguntas del cuestionario; las respuestas fueron recodificadas: las positivas tuvieron un valor de dos y las negativas un valor de

uno. De ese modo, el índice dio como resultado un total de cuatro valores: un mínimo de tres y un máximo de seis; este rango permitió establecer dos niveles: baja eficacia y alta eficacia (cuadro 5.3). ¿Qué reporta este índice?

**Cuadro 5.3**  
**Índice de Eficacia Política según Universidad (1)**

	<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Promedio</b>
<b>Baja</b>	55.5%	52.7%	62.1%	67.6%	59.5%
<b>Alto</b>	44.5%	47.3%	37.9%	32.4%	40.5%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

(1) Las correlaciones bivariadas entre el índice de eficacia política y sus variables reportan relaciones significativas:  $p \leq .001$ ; la prueba tau b presenta valores de .080 a .174

Los datos del cuadro revelan que una mayoría absoluta (en promedio, seis de cada diez estudiantes) en las cuatro universidades expresa un sentimiento de baja eficacia: en orden de mayor a menor, el 67% en la UNACH, el 62% en la UNISON, el 55% en la UAM y el 52 por ciento en la UV. Mientras en la UV se encuentra una relación de casi 1 a 1 entre los estudiantes de baja y alta eficacia, en la UNACH la relación es 2 (baja eficacia) a 1 (alta eficacia). La prueba de ANOVA (o análisis de varianza) reporta diferencias significativas en el nivel de eficacia política según universidad (sig.=.074 y F= 2.317). Por su parte, la prueba de Duncan (o corrida de medias) muestra la presencia de dos grupos con varianzas similares. El primero está compuesto por la Universidad de Chiapas (sigma: 1.323) y la Universidad de Sonora (sigma 1.379): el segundo grupo está compuesto por las otras dos universidades: UAM (sigma: 1.444) y UV (sigma 1.473).

Ahora bien ¿qué nos dice el índice de eficacia política con respecto del apoyo político? o mejor aún ¿qué dice la relación entre los índices de eficacia y apoyo político? La información según Universidad (cuadros 5.5, 5.6, 5.7 y 5.8) muestra dos formas de comportamiento similar por sus varianzas. La primera forma corresponde a la UNACH y la UNISON; en términos generales, los estudiantes de estas dos universidades reportan las mayores proporciones de baja eficacia al mismo tiempo que el más alto y más bajo nivel de apoyo político en el grupo de las cuatro universidades (cuadro 3.34). En el primer caso, la UNACH, el apoyo político bajo se mueve de una manera ascendente al pasar del nivel bajo (51.8%) al alto (60.7%) de eficacia política.

**Tabla 5.5**  
**UNACH: Eficacia Política y Apoyo político (1)**

Apoyo Político	Eficacia Política		
	Baja	Alta	Promedio
<b>Bajo</b>	51.8%	60.7%	54.7%
<b>Medio</b>	34.3%	27.6%	32.1%
<b>Alto</b>	13.9%	11.7%	13.2%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%

(1) Las correlaciones bivariadas entre los índices de eficacia y apoyo político reportan relaciones no significativas:  $p = .093$ ; el valor tau b es de  $-.075$

En el segundo caso, la UNISON, el movimiento es inverso: el apoyo político bajo se mueve ligeramente hacia abajo al pasar del nivel bajo (37.7%) al alto (35.8%)

de eficacia. En ambos casos, el apoyo político alto se mueve hacia abajo al pasar del nivel bajo al alto de eficacia política.

**Tabla 5.6**  
**UNISON: Eficacia Política y Apoyo político (1)**

Apoyo Político	Eficacia Política		
	Baja	Alta	Promedio
Bajo	37.7%	35.8%	37.0%
Medio	38.5%	48.1%	42.2%
Alto	23.8%	16.0%	20.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

(1) Las correlaciones bivariadas entre los índices de Eficacia y apoyo político reportan relaciones no significativas:  $p = .525$ ; el valor tau b es de  $-0.29$ .

La segunda forma corresponde a las otras dos universidades: la UAM y la UV; en términos generales, los estudiantes de ambas universidades reportan las menores proporciones de baja eficacia al mismo tiempo que las proporciones intermedias de apoyo político (cuadro 3.34). En ambas universidades, el apoyo político bajo se mueve hacia arriba: en el caso de la UAM, el movimiento es marcadamente ascendente al pasar del nivel de baja (43%) a alta (50%) eficacia; en la UV, el movimiento es levemente ascendente.

**Tabla 5.7**  
**UAM: Eficacia Política y Apoyo político (1)**

Apoyo Político	Eficacia Política		
	Baja	Alta	Promedio

<b>Bajo</b>	43.3%	50.7%	46.6%
<b>Medio</b>	42.9%	33.5%	38.7%
<b>Alto</b>	13.8%	15.8%	14.7%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%

(1) Las correlaciones bivariadas entre los índices de eficacia y apoyo político reportan relaciones no significativas:  $p = .286$ ; el valor tau b es de  $-0.47$

**Tabla 5.8**  
**UV: Eficacia Política y Apoyo político (1)**

<b>Apoyo Político</b>	<b>Eficacia Política</b>		
	<b>Baja</b>	<b>Alta</b>	<b>Promedio</b>
<b>Bajo</b>	43.5%	45.4%	44.4%
<b>Medio</b>	39.8%	41.2%	40.5%
<b>Alto</b>	16.7%	13.4%	15.1%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%

(1) Las correlaciones bivariadas entre los índices de eficacia y apoyo político reportan relaciones no significativas:  $p = .518$ ; el valor tau b es de  $-0.030$

Sin embargo, los niveles medios y altos de apoyo político de mueven de manera distinta en ambas universidades. El nivel medio de apoyo baja en la UAM mientras en la UV sube al pasar de la baja a la alta eficacia; y el nivel alto de apoyo se mueve de manera inversa: en la UAM se eleva mientras en la UV desciende al pasar del nivel bajo al alto de eficacia política.

En resumen, de acuerdo a nuestra información, el apoyo político se mueve independientemente del sentimiento de eficacia política. En efecto, tal como se ha

reportado más arriba (cuadros 5.5 a 5.8), las correlaciones entre los índices de eficacia y apoyo político reportan relaciones no significativas y valores negativos en la prueba tau-b.

### **Evaluación Política**

En las elecciones presidenciales del 2 de julio del 2000, un candidato de oposición, Vicente Fox, derrotó por primera vez en setenta años, al régimen autoritario, a su partido, el PRI, y a su candidato presidencial, Francisco Labastida. Un mes después, el 2 de agosto, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) declaró la validez de la elección presidencial y entregó a Vicente Fox la constancia de Presidente electo. Cinco más tarde, el 1 de diciembre, iniciaba el primer gobierno de alternancia. Al término del primer trimestre, el Presidente de la República contaba con un nivel alto de confianza y apoyo de la población<sup>93</sup>. Las promesas de campaña y las elevadas expectativas ciudadanas plantearon uno de los dilemas clásicos de cualquier sistema democrático: la eficacia del nuevo gobierno, de sus instituciones y sus actores.

Sin pretensiones de hacer una revisión de los comportamientos de los distintos actores y sus relaciones en la primera mitad del gobierno de alternancia, es importante apuntar por lo menos, algunos rasgos de la actuación de algunos actores políticos. En el campo del Poder Ejecutivo, se ha dicho que como

---

<sup>93</sup> De acuerdo a una encuesta realizada al término del primer trimestre de gobierno, el 70% aprobaba “la forma como Vicente Fox está haciendo su trabajo como Presidente”. Véase Reforma, “12ª Encuesta Trimestral: evaluación del Presidente”, diciembre 1, 2003 y “16ª Encuesta Trimestral: evaluación del Presidente”, diciembre 1, 2004.

candidato Fox fue un líder carismático pero como Presidente, prevalecieron las “limitaciones del gobernante” que se hicieron visibles en su falta de visión, sensibilidad y decisión políticas<sup>94</sup>, en su estilo personal de gobernar y la composición de un gabinete heterogéneo y sin experiencia<sup>95</sup>, la carencia de un proyecto político claro y coherente, la falta de operadores políticos y la baja capacidad para negociar y acordar con la oposición, los legisladores e incluso, con los gobernadores de las entidades. De ese modo, al término de su tercer año de su gobierno, había un amplio acuerdo de que el Presidente de la República había contribuido a crear una enorme brecha entre su gobierno y la clase política, a la pérdida de autoridad e interlocución y a la generación de resultados gubernamentales deficitarios. En esas condiciones, el Presidente fue perdiendo su principal capital político: la confianza de la gente. Entre la terminación del tercer año y los inicios del cuarto año de gobierno, la credibilidad del Presidente había descendido: solo el 58% aprobaba “la forma como Vicente Fox está haciendo su trabajo como Presidente”<sup>96</sup>.

Por su parte, el Poder Legislativo no rindió mejores cuentas ni alcanzó una credibilidad igual o superior a la del Ejecutivo. Entre los rasgos distintivos destacan en primer lugar, la confrontación entre los grupos parlamentarios y entre

---

<sup>94</sup> El primer rasgo fue destacado por M.A. Granados Chapa, “Quincena legislativa”; el segundo y tercer rasgo fue subrayado por S. Sarmiento, “Cuatro años”.

<sup>95</sup> J. Cadena, “Bajo desempeño foxista”, Enfoque, septiembre 2002, no.448

<sup>96</sup> Véase Reforma, “12ª Encuesta Trimestral: evaluación del Presidente”, diciembre 1, 2003 y “16ª Encuesta Trimestral: evaluación del Presidente”, diciembre 1, 2004.

las bancadas partidistas<sup>97</sup>; segundo, la lucha permanente entre visiones que independientemente de su racionalidad y viabilidad políticas, tendieron a ser excluyentes; tercero, “un Congreso recalcitrante” a las iniciativas y propuestas del Ejecutivo que contribuyó a la parálisis gubernamental; y cuarto, un desempeño que generó dudas sobre su profesionalismo y su capacidad de producir la legislación que el país requiere<sup>98</sup>. En ese marco, muy pronto, la ciudadanía definió las relaciones entre el Legislativo y el Ejecutivo como relaciones “malas o muy malas”<sup>99</sup>.

Por último, los partidos políticos. En esta nueva etapa, los partidos hicieron evidente sus limitaciones y “destiempos”; según Carlos Fuentes, éstos demostraron “estar viejos, quebrados, sin ideas claras y sin proyecto de nación”<sup>100</sup>. En la relación con el Ejecutivo, los partidos de oposición se movieron en la crítica constante a las iniciativas y acciones del Ejecutivo; en la relación entre los

---

<sup>97</sup> En la confrontación y la lucha política en el seno de una misma bancada, destacan dos situaciones críticas pero muy ilustrativas: la primera, entre los grupos priistas de Roberto Madrazo y Emilio Chuayfett contra Elba Esther Gordillo en la Cámara de Diputados; y la segunda, entre los grupos del PRD capitalino contra la Izquierda Democrática Nacional, después del “escándalo Bejarano”, en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

<sup>98</sup> D. Dresser, “En lugar de cambio hay inercia”, Enfoque, junio 2002, no.437.

<sup>99</sup> Al término del primer trimestre de gobierno, febrero del 2001, el 51% de los entrevistados definía como muy buenas o buenas, las relaciones entre el Legislativo y el Ejecutivo. Al término del segundo trimestre, esta visión positiva inicia su descenso: 38% en diciembre del 2001, 30% en diciembre del siguiente año y 31% en diciembre del 2003. En una dirección opuesta, la ciudadanía que definía como muy malas o malas la relación Congreso de la Unión y Presidencia de la República, subió del 9% en febrero del 2001 al 25% en diciembre del 2001, al 35% en diciembre del 2002 y al 30% en diciembre del 2003. En esta última fecha, el 47% consideraba que la Cámara de Diputados se oponía regularmente a “las iniciativas del Presidente Fox”. Véase Reforma, diciembre 1, 2003 y diciembre 1, 2004.

<sup>100</sup> A. Rivero, “Ve Fuentes partidos quebrados”, Reforma marzo 12, 2004.



partidos, prevalecieron los desacuerdos y descalificaciones mutuas; en las relaciones al interior de los mismos partidos, el rasgo dominante fueron las divisiones, los conflictos y los enfrentamientos entre grupos y corrientes; y en la relación con la ciudadanía, “el notorio uso y abuso de los recursos de origen público [produjo] un descontento generalizado”<sup>101</sup>. En resumen, la primera mitad del primer gobierno de alternancia hizo evidente de un lado, la existencia de una situación inédita para la cual ninguno de los partidos estaba preparado<sup>102</sup> y de otro, que la clase política no estaba “a la altura de las necesidades del país”<sup>103</sup>.

De ese modo, la derrota del régimen autoritario y la emergencia del primer gobierno de alternancia significó el paso de la “presidencia imperial” (Krause) a una casi parálisis política determinada por las limitaciones del Ejecutivo y el Legislativo así como la presencia de partidos políticos “sin proyecto de nación” (Carlos Fuentes). Esas nuevas condiciones cambiaron las expectativas ciudadanas de cambio en incertidumbre, desencanto y todavía más, en pesimismo<sup>104</sup>.

En ese marco general, este apartado hace una revisión de la visión ciudadana o mejor dicho, de las evaluaciones universitarias sobre algunas instituciones y actores del gobierno de alternancia. Varias interrogantes orientan el análisis; por

---

<sup>101</sup> C. Corichi, “Conflicto de intereses”, Enfoque, febrero 2003, no. 468.

<sup>102</sup> G. Zaid, “A la mitad del cambio”, Reforma, diciembre 1, 2003.

<sup>103</sup> M. Reyes González, “Transición botada”, Reforma, diciembre 2, 2003.

<sup>104</sup> L. Meyer, “Estamos en la incertidumbre”, Enfoque, junio 2002, no. 437; S. Aguayo, “A la mitad del cambio”, Reforma, diciembre 1, 2003; y D. Dresser, “El país de uno”, Reforma, enero 3, 2005

ejemplo, ¿cómo es visualizado el primer gobierno de alternancia? ¿cómo son evaluados el gobierno de alternancia, sus instituciones y sus principales actores?

El análisis sigue varios pasos. El primero presenta las evaluaciones del Presidente de la República (P43); el segundo, las de los Gobierno de los Estados (P45); el tercero las evaluaciones de los Diputados Federales y Senadores (P46); por último, nos referimos a los partidos políticos (P47). Dos preguntas (P43 y P47) estaban compuestas por cuatro ítems y las otras dos (P45 y P46) por tres ítems. A efecto de homogenizar el número de preguntas, se aplicó el análisis factorial con el propósito de discriminar el ítem de menor consistencia interna en dos preguntas (P43 y P47) y determinar el ítem con mayor representatividad en cada una de las cuatro preguntas.

Este procedimiento permitió primero, medir las evaluaciones de las cuatro instituciones y actores con base en tres ítems: Poder Ejecutivo Federal (P43.1, 43.2 y 43.3), Gobierno del Estado (P45.1, 45.2 y 45.3); Poder Legislativo (P46.1,

**Cuadro 5.5**  
**Resumen del Análisis Factorial**

<b>Variable</b>	<b>Varianza</b>	<b>Pregunta y Carga Factorial</b>
<b>Gobierno Federal</b>	40.2	(P43.1) .749
<b>Gobierno del Estado</b>	63.4	(P45.2) .822
<b>Congreso de la Unión</b>	46.2	(P46.3) .829
<b>Partidos Políticos</b>	45.2	(P47.4) .795

46.2 y 46.3), y Partidos Políticos (P47.2, 47.3 y 47.4); y segundo, simplificar la exposición enfatizando en el comportamiento del ítem de mayor carga factorial. La tabla 5.9 reporta la variable, la varianza explicada por el factor y la pregunta de mayor carga factorial.

### ***2.2.1 La Presidencia de la República***

En el régimen autoritario, México tuvo una presidencia excepcionalmente fuerte. El Presidente de la República dominaba a los poderes Legislativo y Judicial y controlaba un sistema federal centralizado en el que las entidades federativas y los municipios se encontraban sujetos a los dictados del centro; además, el Presidente era el jefe del partido oficial, el PRI. Se trataba pues, como lo han denominado diversos autores, de un hiperpresidencialismo, una presidencia imperial o un presidencialismo metaconstitucional<sup>105</sup>. Con los resultados de las elecciones presidenciales del 2000, “el sistema autoritario perdió su centro de poder, su eje articulador, su líder natural, [y] su mito presidencial” (Durand 2004, p. 84). En el gobierno de alternancia, el Presidente de la República no ha contado con las bases del presidencialismo autoritario; por ejemplo, el control sobre el poder Legislativo y Judicial, el control directo sobre los Gobernadores y un partido de masas. El hiperpresidencialismo se redujo a un presidencialismo que carecía del poder político de sus antecesores, y la presidencia imperial se convirtió en una Presidencia de la República.

---

<sup>105</sup> Véase nota 13 de la introducción.

Este apartado recoge las evaluaciones de tres aspectos de la actuación presidencial: la ruptura con el mito de la figura presidencial, la orientación de la política social y las relaciones con el poder Legislativo. De las tres preguntas, nuestra atención está dirigida a la primera, la más representativa (cuadro 5.9). De acuerdo al cuadro 5.10, la proporción de entrevistados que comparte orientaciones positivas -es decir, que está de acuerdo con las acciones presidenciales encaminadas a la ruptura del mito de la figura presidencial vinculada al régimen autoritario- es mayoritaria: el 78% de los estudiantes de la UAM, el 80% de la UV, el 81% de la UNISON y el 65% de los estudiantes de la UNACH. Esta proporción descende marcadamente en los otros dos indicadores: política social para beneficio de las mayorías pero sobre todo, en la pregunta referida a la capacidad negociadora con el Legislativo y los partidos políticos.

**Cuadro 5.10**  
**Evaluación del Presidente de la República según Universidad [%]**

Pregunta (1)		UAM	UV	UNISON	UNACH
<b>P43.1: El Presidente Fox ha roto el mito de que la figura presidencial es intocable</b>	<b>Acuerdo</b>	78.3	80.2	81.7.	65.4

	<b>Desacuerdo</b>	20.2	18.3	17.3	30.6
	<b>NC</b>	1.5	1.5	0.9	4.0
<b>P43.3: El Presidente Fox privilegió una política social para beneficio de las mayorías</b>	<b>Acuerdo</b>	41.3	51.0	55.7	49.6
	<b>Desacuerdo</b>	57.0	46.8	42.6	46.7
	<b>NC</b>	1.7	2.2	1.6	3.8
<b>P43.4: El Presidente Fox falló en su capacidad negociadora para establecer acuerdos con el Legislativo y los partidos</b>	<b>Acuerdo</b>	78.5	71.5	69.1	63.6
	<b>Desacuerdo</b>	19.8	26.3	28.3	32.6
	<b>NC</b>	1.7	2.2	2.6	3.8
	<b>(n)</b>	470	410	427	448

(1) Las correlaciones bivariadas reportan relaciones significativas en todas las preguntas ( $p \leq .009$ ). Los valores tau b son los siguientes: P43.1 y 43.3: .154; P43.1 y 43.4: -.067; 43.3 y 43.4: -.62

#### **Cuadro 5.11**

##### **Evaluación del Presidente de la República según Universidad y Licenciatura**

Item 43.1: El Presidente Fox ha roto el mito de que la figura presidencial es intocable [% que responde muy de acuerdo + en desacuerdo]

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UAM</b>	74.9%	84.8%	78.8%	76.5%	9.9%
<b>UV</b>	81.3%	87.7%	73.8%	80.6%	13.9%
<b>UNISON</b>	82.9%	79.7%	78.9%	84.4%	5.5%
<b>UNACH</b>	62.8%	ne	71.7%	62.0%	9.7%
<b>Diferencias</b>	20.1%	8.0%	7.2%	22.4%	

La distribución de las respuestas según universidad y licenciatura (cuadro 5.11) muestra diferencias importantes. Al nivel de las universidades se observan diferencias leves (5.5 puntos en la Unison) y (13.9 en la UV); al nivel de las licenciaturas aparecen como leves (7.2 en Producción Animal) y marcadas (22.4

puntos en Sociología). Esta distribución arroja como resultado diferencias leves entre el valor más alto y el más bajo en las universidades (8.4 puntos) y licenciaturas (15.2), es decir, del 6.8 por ciento. Este resultado sugiere que las diferencias entre carreras inciden más directamente que la institución universitaria, en la evaluación de la figura presidencial.

### **2.2.2 Los Gobiernos Estatales**

En el régimen autoritario, el Presidente de la República era al mismo tiempo, el jefe del partido oficial, el PRI, y ejercía el control de las nominaciones de los candidatos a elección popular; en este caso, los gobernadores. En su función pública, los gobernadores no solo guardaban lealtad política al Presidente de la República sino que, además, mantenían una relación de dependencia política, militar y financiera con el poder central. Entre las características centrales de la relación Presidente de la República-Gobernador destacan tres: el control financiero de las entidades: dicho brevemente, en un sistema altamente centralizado, “la hacienda federal es muy poderosa –económica y políticamente- y es muy débil la de los estados”<sup>106</sup>; los gobernadores estaban sometidos a un sistema de control militar mediante el cual el “comandante de zona” designado por el gobierno federal, cumplía funciones política para el mantenimiento del poder central; y los gobernadores podían ser depuestos con relativa facilidad a iniciativa del gobierno federal mediante distintos recursos jurídico-políticos

---

<sup>106</sup> P. González Casanova, *La Democracia en México*, México, ERA, 1977, p. 39-41.

Las nuevas condiciones generadas por las elecciones presidenciales del 2000 y la desestructuración del eje del sistema autoritario, modificaron las relaciones Presidente-Gobernador. Una de las nuevas características refiere al debilitamiento de las relaciones de subordinación política del gobernador hacia el Presidente de la República; en esa redefinición, los gobernadores ganaron importantes espacios de autonomía, sobre todo de autonomía política.

Este apartado evalúa tres cuestiones: la contribución de los gobiernos de los estados a la ampliación de los espacios democráticos, el respeto de las libertades individuales y el combate a la corrupción; de las tres preguntas, la segunda (P45.2) es la más representativa o de mayor carga factorial (cuadro 5.9). El cuadro 5.12 muestra la proporción de universitarios que comparte orientaciones

**Cuadro 5.12**  
**Evaluación de los Gobiernos Estatales según Universidad**

Pregunta (1)		UAM	UV	UNISON	UNACH
<b>P45.1: Contribuyó a ampliar los espacios democráticos</b>	<b>Mucho</b>	69.8	51.2	46.4	42.2

	<b>Nada</b>	29.8	27.6	52.2	55.4
	<b>NC</b>	0.4	1.2	1.4	2.5
<b>P45.2: Contribuyó a respetar las libertades individuales</b>	<b>Mucho</b>	75.1	59.3	51.8	47.5
	<b>Nada</b>	24.0	39.5	46.6	50.0
	<b>NC</b>	0.9	1.2	1.6	2.5
<b>P45.3: Contribuyó a combatir la corrupción</b>	<b>Mucho</b>	56.8	40.0	30.7	35.3
	<b>Nada</b>	42.6	58.5	67.7	62.7
	<b>NC</b>	0.6	1.5	1.6	2.0
	<b>(n)</b>	470	410	427	448

(1) Las correlaciones bivariadas reportan relaciones significativas en todas las preguntas ( $p \leq .009$ ). Los valores tau b son los siguientes: P43.1 y 43.3: .154; P43.1 y 43.4: -.067; 43.3 y 43.4: -.62

positivas es decir, creen que las acciones de sus gobiernos estatales han contribuido mucho al respeto de los derechos individuales. El rango de respuesta se mueve de un 47.5% en la UNACH hasta otro del 75% en la UAM. Sin embargo, el rango muestra dos niveles: el primero formado por la UNACH, la UNISON (52%) y la UV (59%) y el segundo constituido por la UAM (69.8%). Esta diferencia se reproduce en las otras dos variables: ampliación de los espacios democráticos y combate a la corrupción. Una explicación de la evaluación más alta que alcanzan las acciones del gobierno de la ciudad de México se vincula al contexto socio político que caracteriza a la cd. de México y más particularmente, a la figura de su Jefe de Gobierno.

### **Cuadro 5.13**

**Evaluación de los Gobiernos Estatales según Universidad y Licenciatura**  
 Ítem 45.2: El Gobierno Estatal contribuyó a respetar las libertades individuales  
 [% que responde mucho + algo]



	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UAM</b>	78.9%	79.5%	69.7%	66.9%	12.6%
<b>UV</b>	59.8%	72.3%	67.9%	40.8%	31.5%
<b>UNISON</b>	50.6%	54.7%	58.8%	43.8%	15.0%
<b>UNACH</b>	31.3 %	n.e.	72.4%	40.0%	32.4%
<b>Diferencias</b>	47.6%	24.8%	13.6%	26.9%	

El cuadro 5.13 distribuye al grupo que afirma que el gobierno de su entidad respeta mucho o algo las libertades individuales, según universidad y licenciatura. Al nivel de las universidades se observan diferencias leves (12.6 puntos en la UAM) y contrastantes (32.4 en la Unach); al nivel de las licenciaturas, las diferencias aparecen igualmente leves (13.6 en Producción Animal) y contrastantes (47.6 puntos en Economía). Esta distribución muestra diferencias marcadas entre el valor más alto y más bajo entre universidades (19.8 puntos) y contrastantes entre las licenciaturas (34.0), que arrojan una diferencia neta del 14.2 por ciento. Este resultado sugiere que la carrera que se estudia incide más directamente que la institución universitaria, en la evaluación de los gobiernos estatales.

### **2.2.3 Los Diputados Federales y Senadores**

En el régimen autoritario, el partido oficial tuvo mayoría en el Congreso y a través de esa mayoría, el Presidente de la República dominó y subordinó al poder Legislativo. Las elecciones federales de 1988 tuvieron resultados inesperados no

solo por las dificultades para asegurar el triunfo del candidato presidencial del PRI sino además, “porque la oposición llegaba al Senado y en la Cámara de Diputados el 48% de las 500 curules estaba en manos de la oposición”. A partir de entonces, la oposición ganó mayor representatividad en el Congreso; en 1997, el Ejecutivo y su partido ya no tenían mayoría en la Cámara de Diputados. Este esquema se reprodujo en las elecciones federales del 2000 y por consecuencia, el Presidente de la República del primer gobierno de alternancia no contó con una de las fuentes políticas del presidencialismo autoritario: la mayoría en el Congreso<sup>107</sup>. Así las cosas, el nuevo partido gobernante quedó en minoría frente a la oposición.

En ese marco ¿qué nos reportan las evaluaciones acerca de los Diputados Federales, los Senadores y el Congreso? Las evaluaciones giran en torno de tres cuestiones: la representación de los intereses ciudadanos, la búsqueda de acuerdos con el poder Ejecutivo y el trabajo legislativo en relación a las necesidades del país. Las evaluaciones positivas corresponden a las respuestas “de acuerdo” en la P46.1 y “en desacuerdo” en la P46.2 y 46.3. De las tres preguntas, la tercera (P46.3) tiene la mayor carga factorial (cuadro 5.9).

El cuadro 5.14 muestra que una mayoría absoluta de los estudiantes de las cuatro universidades manifestó su acuerdo con el ítem que decía que “el trabajo legislativo no estuvo a la altura de las necesidades del país”; este porcentaje va de un mínimo de 73% en la UNACH hasta un máximo de 85% en la UNISON. Una lectura más detenida de la respuesta “de acuerdo” con el ítem muestra otra vez,

---

<sup>107</sup> La integración de la Cámara de Diputados fue la siguiente: Alianza por el Cambio (PAN y PVEM): 44.8, PRI: 41.4% y Alianza por México (PRD, PT y otros partidos): 13%.

**Cuadro 5.14****Evaluación de los Diputados Federales y Senadores según Universidad [%]**

Pregunta (1)		UAM	UV	UNISON	UNACH
<b>P46.1 Los Diputados Federales y Senadores representaron los intereses de la ciudadanía y de los electores que los eligieron.</b>	<b>Acuerdo</b>	26.0	32.2	43.8	38.4
	<b>Desacuerdo</b>	73.0	66.8	55.0	58.7
	<b>NC</b>	1.1	1.0	1.2	2.9
<b>P46.2 Los Diputados y Senadores tuvieron poco interés en buscar acuerdos con el Poder Ejecutivo.</b>	<b>Acuerdo</b>	76.6	76.3	74.9	71.2
	<b>Desacuerdo</b>	21.7	22.0	23.9	25.7
	<b>NC</b>	0.5	0.4	0.3	0.8
<b>P46.3 En general, el trabajo legislativo no estuvo a la altura de las necesidades del país.</b>	<b>Acuerdo</b>	85.1	84.4	85.2	73.4
	<b>Desacuerdo</b>	13.4	14.4	13.8	23.4
	<b>NC</b>	1.5	1.2	0.9	3.1
	<b>(n)</b>	470	410	427	448

(1) Las correlaciones bivariadas reportan relaciones significativas en dos pares de preguntas ( $p \leq .006$ ). Los valores tau b son los siguientes: P46.1 y 46.3: .065; P46.2 y 46.3: .377

dos niveles: el primero compuesto por la UNISON, la UAM (85%) y la UV (84%) y el segundo constituido por la Universidad de Chiapas que presenta un valor de 12 puntos porcentuales por abajo con respecto de las otras tres universidades. Las diferencias entre los dos niveles de evaluación se reproduce en la P46.1 que interrogó acerca de la representación de los intereses ciudadanos y de los electores por parte de Diputados federales y Senadores; pero no así en la otra pregunta, la P46.2, que evalúa búsqueda de acuerdos entre el Legislativo y el Ejecutivo

**Cuadro 5.15****Evaluación de los Diputados Federales y Senadores según Universidad y Licenciatura**

Item 46.3: En general, el trabajo legislativo no estuvo a la altura de las necesidades del país  
 [% que responde muy de acuerdo + de acuerdo]

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UAM</b>	86.4%	92.0%	75.7%	82.7%	16.3%
<b>UV</b>	86.1%	87.7%	72.8%	91.8%	19.0%
<b>UNISON</b>	89.2%	90.7%	82.5%	78.1%	12.6%
<b>UNACH</b>	81.0%	ne	71.1%	68.0%	13.0%
<b>Diferencias</b>	8.2%	4.3%	11.4%	23.8%	

El cuadro 5.15 distribuye al grupo que expresó su acuerdo con el ítem 46.3 según institución universitaria y programa de licenciatura. La distribución muestra diferencias leves y marcadas. Al observar a las distintas carreras de una misma universidad, se encuentran diferencias que van desde los 12.6 puntos (Unison) hasta los 19 (UV); mientras tanto, en la misma carrera en distintas universidades, las diferencias aparecen como leves (4.3 en Física) y marcadas (23.8 puntos en Sociología). Esta distribución deja una diferencia leve entre el valor más alto y el más bajo entre universidades (6 puntos) y marcada entre licenciaturas (19,5), es decir, de 13.5 puntos. Esta diferencia sugiere otra vez, que los programas de licenciatura o carrera inciden más directamente que universidad en la evaluación del Congreso y más particularmente, de los Diputados y Senadores.

#### **2.2.4 Los Partidos Políticos**

Uno de los resultados de la liberalización política y las reformas político-electorales que experimentó el país a partir de 1977, fue el establecimiento de un sistema de partidos plural (Durand 2004, p. 78-79). A partir de las elecciones de 1979 se produce un cambio importante y duradero en el patrón de comportamiento electoral que expresa en el descenso de los votos a favor del PRI, el marcado aumento de la votación a favor de los otros partidos y por consecuencia, del mayor grado de competitividad electoral en los niveles estatal, municipal y distrital<sup>108</sup>. De ese modo, el escenario electoral del 2000 mostraba entre otras características, que el PRI había dejado de ser el partido hegemónico que impedía la competencia, que habían tres partidos con posibilidades de triunfo, y tercero, aunque concentrada en ciertas entidades, que la fuerza electoral del PAN y el PRD habían experimentado una importante extensión en el país<sup>109</sup>.

Este apartado evalúa tres cuestiones referidas al comportamiento de los partidos políticos en el gobierno de alternancia: su contribución a la solución de los problemas del país, la existencia de un proyecto partidista viable para el país, y el desencanto ciudadano con los partidos. De las tres preguntas, la tercera (P47.4) tiene la mayor carga factorial (cuadro 5.9). De acuerdo a la información del cuadro 5.16, una proporción muy baja de universitarios expresaron su desacuerdo con el ítem que decía: “en general, partidos y dirigentes provocaron el desencanto de la

---

<sup>108</sup> La bibliografía sobre elecciones y comportamiento electoral de sencillamente vasta. Una fuente de consulta es la colección *Elecciones y Partidos Políticos en México* 1993, 94, 95, 96, 97, 2000 y 2003, elaborada por el Centro de Estadística y Documentación Electoral (CEDE) de la UAM – Iztapalapa. Véase el volumen más reciente de la colección: M. Larrosa & P.J. Becerra (coords.), *Partidos y Elecciones en México: 2003*, México, UAM – CEDE -Plaza y Valdés editores, 2005.

<sup>109</sup> V.M. Muñoz, *Del Autoritarismo a la Democracia: dos decenios de cambio político en México*, México, Siglo XXI, 2001.

gente y perdieron la confianza ciudadana”. El rango de las respuestas va de un mínimo igual al 9% (en la UV) hasta un máximo del 18.8% (en la Unach). De ese modo, una mayoría abrumadora cree que las acciones de los partidos y dirigentes políticos, “provocaron el desencanto de la gente” y “la desconfianza ciudadana”. En efecto, entre el 78% de los estudiantes de la UNACH y el 88% de la UV afirman que el comportamiento de los partidos en la primera mitad del gobierno de alternancia ha generado un gran desencanto ciudadano.

**Cuadro 5.16**  
**Evaluación de los Partidos Políticos según Universidad [%]**

Pregunta (1)		UAM	UV	UNISON	UNACH
<b>P47.2 Los partidos contribuyeron positivamente a la solución de los problemas del país.</b>	<b>Acuerdo</b>	11.9	10.7	21.3	22.8
	<b>Desacuerdo</b>	86.2	86.6	76.8	74.1
	<b>NC</b>	1.9	2.7	1.9	3.1
<b>P47.3 Ninguno de los tres partidos más importantes tiene un proyecto viable para el país.</b>	<b>Acuerdo</b>	72.3	67.8	63.9	69.2
	<b>Desacuerdo</b>	25.5	28.8	33.7	27.7
	<b>NC</b>	2.1	3.4	2.3	3.1
<b>P47.4 En general, partidos y dirigentes provocaron el desencanto de la gente y perdieron la confianza ciudadana.</b>	<b>Acuerdo</b>	86.2	88.0	85.2	78.8
	<b>Desacuerdo</b>	11.3	9.0	12.9	18.8
	<b>NC</b>	2.6	2.9	1.9	2.5
	<b>(n)</b>	470	410	427	448

(1) Las correlaciones bivariadas reportan relaciones significativas entre las tres preguntas ( $p \leq .009$ ). Los valores tau b son los siguientes: P47.2 y 47.3: .062; P47.2 y 47.4: .085; y P47.3 y 47.4: .325

**Cuadro 5.17**  
**Evaluación de los Partidos Políticos (2000-2003) según Universidad y Licenciatura**  
Item 47.4: En general, partidos y dirigentes provocaron el desencanto de la gente y perdieron la confianza ciudadana [% que responde muy de acuerdo + de acuerdo]

	<b>Economía</b>	<b>Física</b>	<b>Prod. Animal</b>	<b>Sociología</b>	<b>Diferencias</b>
<b>UAM</b>	83.7%	Ne	72.4%	80.0%	11.3%
<b>UV</b>	84.4%	87.6%	83.4%	86.2%	4.2%
<b>UNISON</b>	84.8%	87.5%	80.7%	87.6%	6.9%
<b>UNACH</b>	91.7%	90.7%	79.7%	89.8%	12.0%
<b>Diferencias</b>	8.0%	3.2%	11.0%	9.8%	

Por último, el cuadro 5.17 como los presenta la distribución del grupo que expresó su acuerdo con el ítem 47.4 según institución universitaria y programa de licenciatura. La distribución muestra un perfil interesante: al nivel de las universidades, la heterogeneidad de las respuestas se traducen entre 4.2 (UAM) y 12 puntos (UV) mientras en el nivel de las distintas carreras, la heterogeneidad va de 3.2 a 11 puntos. En otras palabras, la distribución de las respuestas entre las universidades y carreras arroja una diferencia igual (7.8 puntos) en ambos casos y por consecuencia, una diferencia de 0 entre una y otra.

### **3. Índice de Evaluación Política**

El análisis precedente ha mostrado que la carrera o licenciatura que se estudia incide más directamente que las universidades, en la evaluación de las instituciones y los actores políticos del gobierno de alternancia. Ahora, nuestro siguiente paso es la construcción de un índice de evaluación política. Esta operación se realizó mediante una serie de operaciones: la primera es el análisis

factorial (cuadro 5.9) que permitió seleccionar el ítem más representativo de cada una de las cuatro preguntas; la segunda recodificó las respuestas: el procedimiento asignó un valor de 1 a las evaluaciones negativas y un valor de 2 a las evaluaciones positivas. Con base en esta recodificación, el índice de evaluación política arrojó un total de cinco valores: un mínimo de cuatro y un máximo de ocho. Este rango permitió establecer tres niveles de evaluación: bajo, medio y alto.

¿Qué resultados reporta este índice? El cuadro 5.18 presenta la distribución de los niveles de evaluación política según institución universitaria.

**Cuadro 5.18**  
**Índice de Evaluación Política según Universidad (1)**

Nivel de Evaluación		UAM	UV	UNISON	UNACH	Promedio
<b>Bajo</b>	%	61.1	60.5	62.1	60.0	60.9
<b>Medio</b>	%	29.1	25.1	30.9	23.7	27.2
<b>Alto</b>	%	9.8	14.4	7.0	16.3	11.9
<b>Total</b>	%	100	100	100	100	100
	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)

(1) Las correlaciones bivariadas entre el índice de evaluación política y sus variables reportan relaciones significativas:  $p \leq .005$ ; la prueba tau b presenta valores de .060 a .266

Según los datos, una mayoría absoluta (seis de cada diez estudiantes) evalúa negativamente al conjunto de instituciones y actores políticos de la alternancia; a los ojos de los universitarios, la Presidencia de la República, los Gobiernos de las entidades, el Congreso de la Unión o sus actores (Diputados Federales y Senadores) y los partidos y dirigentes políticos dejan un saldo deficitario en el



avance de la transición a la democracia así como una importante insatisfacción política y una creciente desconfianza frente a los poderes públicos, las instituciones políticas y las dirigencias<sup>110</sup>. Un segundo grupo compuesto por casi tres de cada diez universitarios) reporta un nivel medio de evaluación; y un tercer grupo, por lo demás minoritario pues se compone de uno de cada diez estudiantes, evalúa positivamente a las instituciones y los actores de la alternancia.

La revisión de los datos del cuadro 5.18 según institución universitaria, muestra algunos matices. El nivel bajo de evaluación no muestra diferencias -UNISON (62.1%), UAM (61.1%) UV (60.5%) y UNACH (60%); las evaluaciones de nivel medio apuntan una diferencia de siete puntos porcentuales entre el valor mayor (UNISON: 30.9%) y el menor (UNACH: 23.7%); por último, las evaluaciones positivas o de nivel alto reportan una diferencia ligeramente mayor es decir, de nueve puntos porcentuales entre los extremos: UNACH (16%) y UNISON (7%). De cualquier manera, los datos perfilan una situación caracterizada por la Universidad de Sonora que presenta las evaluaciones más altas o positivas (62%) y la Universidad de Chiapas que muestra las evaluaciones más bajas o negativas (16 por ciento).

#### **4. Evaluación y Apoyo Político**

---

<sup>110</sup> La prueba de ANOVA no reporta diferencias significativas entre universidades (sig.=.074 y F= 2.317).

El capítulo tres construyó un índice de apoyo político; el capítulo cuatro elaboró una tipología de participación política y revisó las relaciones entre participación y apoyo. Este capítulo procedió de manera similar a los dos anteriores es decir, construyó primero, un índice de evaluación política y ahora revisa las relaciones entre los índices de evaluación y apoyo.

El punto de partida está dado por el comportamiento de cada uno de los índices. El cuadro 3.34 mostró que la mayor proporción de estudiantes de las cuatro universidades otorgó un nivel bajo de apoyo político; en el mismo sentido, el cuadro 5.18 reportó que una clara mayoría evalúa negativamente a las instituciones y los actores de la alternancia. Estos resultados sugieren una relación estrecha y directa entre el nivel de evaluación y el de apoyo político; en otras palabras, es plausible esperar que los mayores valores se concentren en la celda de baja evaluación y apoyo y los valores mas bajos se concentren en la celda de bajo nivel de evaluación y alto apoyo político.

¿Que dice la información referida a cada una de las universidades? ¿Cuáles son las relaciones que se observan entre los dos índices? En términos generales, las cuatro universidades muestran un comportamiento que deja de manifiesto marcadas diferencias. Una primera comparación de los cuadros por Universidad (5.19 al 5.22) refiere a los valores promedio del nivel bajo de apoyo independientemente de los niveles de evaluación política: los valores extremos (UNACH: 54.7% y UNISON: 37%) arrojan una diferencia de 17 puntos porcentuales.

**Cuadro 5.19**  
**UAM: Evaluación Política y Apoyo Político (1)**

Índice de Apoyo	Índice de Evaluación			
	Bajo	Medio	Alto	Promedio
<b>Bajo</b>	48.4%	44.5%	41.3%	46.6%
<b>Medio</b>	40.8%	32.8%	43.5%	38.7%
<b>Alto</b>	10.8%	22.6%	15.2%	14.7%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

(1) Las correlaciones bivariadas entre los índices de evaluación y apoyo reportan relaciones significativas:  $p = .001$ ; el valor tau b es de .125

Una segunda comparación deriva de los datos de la celda superior izquierda (baja evaluación y bajo apoyo) de las cuatro universidades: los valores extremos (UNACH: 61.7% y UV: 50.8%) dejan como resultado una diferencia de 11 puntos porcentuales.

**Cuadro 5.20**  
**UV: Evaluación Política y Apoyo Político (1)**

Índice de Apoyo	Índice de Evaluación			
	Bajo	Medio	Alto	Promedio
<b>Bajo</b>	50.8%	38.8%	27.1%	44.4%
<b>Medio</b>	39.5%	38.8%	47.5%	40.5%
<b>Alto</b>	9.7%	22.3%	25.4%	15.1%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

(1) Las correlaciones bivariadas entre los índices de evaluación y apoyo reportan relaciones significativas:  $p = .000$ ; el valor tau b es de .276

**Cuadro 5.21**  
**UNISON: Evaluación Política y Apoyo Político (1)**

Índice de Apoyo	Índice de Evaluación			
	Bajo	Medio	Alto	Promedio
<b>Bajo</b>	41.5%	30.3%	26.7%	37.0%
<b>Medio</b>	41.1%	43.2%	46.7%	42.2%
<b>Alto</b>	17.4%	26.5%	26.7%	20.8%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

(1) Las correlaciones bivariadas entre los índices de evaluación y apoyo reportan relaciones significativas:  $p = .000$ ; el valor tau b es de .170

Una tercera comparación centra su atención en el comportamiento de los índices de apoyo según nivel de evaluación. En términos generales, el nivel bajo de apoyo muestra una clara tendencia descendente conforme se pasa del nivel bajo al medio y del medio al alto de evaluación política. El nivel medio de apoyo no presenta un comportamiento uniforme: en la UAM desciende en el nivel medio y asciende en el nivel alto; en la UV se mantiene y asciende; mientras en la Universidad de Sonora y la Universidad de Chiapas asciende del nivel bajo de evaluación al nivel medio y de éste al nivel alto.

**Cuadro 5.22 (1)**  
**UNACH: Evaluación Política y Apoyo Político (1)**

Índice de Apoyo	Índice de Evaluación			
	Bajo	Medio	Alto	Promedio
<b>Bajo</b>	61.7%	45.3%	42.5%	54.7%
<b>Medio</b>	28.6%	35.8%	39.7%	32.1%
<b>Alto</b>	9.7%	18.9%	17.8%	13.2%

<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
--------------	--------	--------	--------	--------

---

---

(1) Las correlaciones bivariadas entre los índices de evaluación y apoyo reportan relaciones significativas:  $p = .000$ ; el valor tau b es de .298

Por último, el valor más bajo de cada uno de los cuadros se encuentra, en efecto, en la celda correspondiente al nivel bajo de evaluación y alto de apoyo político: en orden de mayor a menor: 17.4% en la UNISON, 10.8% en la UAM, y 9.7% en la Universidad Veracruzana y la Universidad de Chiapas.

Los datos confirman el efecto de la evaluación política sobre el apoyo las cuatro universidades muestran un comportamiento regular en el nivel de baja y alta evaluación; en otras palabras, el nivel bajo de apoyo muestra valores más altos en el nivel bajo de evaluación y valores bajos en el nivel alto de evaluación política. Igualmente, el nivel alto de apoyo muestra también un comportamiento regular aunque inverso: los valores más bajos de apoyo coinciden con el nivel bajo de evaluación y los valores altos de apoyo con el nivel alto de evaluación.

## **5. Nota Final**

Este capítulo centró su atención en la evaluación de dos cuestiones; de un lado, evaluación de los ciudadanos como actores políticos y de otro, evaluación de las instituciones y actores del primer gobierno de alternancia. El examen de la eficacia política arrojó resultados diferenciados: la imagen del ciudadano con capacidad política para actuar e influir en la política y las decisiones gubernamentales es alta pero la imagen del gobierno y los funcionarios públicos

como receptivos o a lo que la gente piensa o a sus preocupaciones es baja. La combinación de ambas imágenes en un índice dio como resultado que una mayoría de los entrevistados (en promedio, seis de cada diez estudiantes) reporte un nivel bajo de eficacia.

La segunda cuestión refirió a la evaluación de la Presidencia de la República, los Gobernadores de las entidades, los Diputados Federales y Senadores, y los partidos políticos. En el marco de las expectativas económicas y políticas que abrieron la derrota electoral del PRI, el ascenso a la Presidencia de la República de un partido que había sido desde su fundación, de la oposición, y un Congreso en el que la mayoría estaba conformada por los legisladores de los partidos de oposición, nuestros datos revelan una marcada insatisfacción ciudadana que se incrementa conforme pasamos de la figura del Presidente de la República a los Gobernadores de los Estados, de éstos a los legisladores y de éstos a los partidos políticos. Al nivel de la figura presidencial (cuadros 5.10 y 5.11) se encontró un marcado acuerdo (entre el 65 y el 78%) con el ítem de que éste ha contribuido a romper con el mito de la figura presidencial, acuerdo que desciende (entre el 41 y 55%) con el ítem de que la política social benefició a las mayorías. Una imagen distinta deriva de las evaluaciones de los Diputados Federales y Senadores (cuadros 5.14 y 5.15) y los partidos políticos (cuadros 5.16 y 5.17). Con respecto de los primeros, menos de la mitad de los entrevistados (entre el 26 y el 43%) opina que los legisladores representan efectivamente, los intereses ciudadanos; y con respecto de los partidos políticos, entre una cuarta (25%) y una tercera parte

(33%) cree que los tres partidos políticos más importantes “tiene un proyecto viable para el país”.

Por último, el índice de evaluación reveló que una clara mayoría (60%) evalúa negativamente a las instituciones y los actores políticos del gobierno de alternancia contra una pequeña minoría de apenas el 12% de los entrevistados que evalúa positivamente a las mismas instituciones y actores. En esa misma dirección, los estudiantes de las cuatro universidades se ubican mayoritariamente en la intersección de baja evaluación y bajo apoyo político.

En la experiencia de la primera mitad del primer gobierno de alternancia se puede sugerir que las evaluaciones y juicios ciudadanos aparecen como un resultado de la brecha que se abrió y fue creciendo entre expectativas y realidades políticas. Esta brecha puede plantear una serie de interrogantes. Una de ellas apunta a la legitimidad de las expectativas ciudadanas así como otra apunta a la capacidad de respuesta y eficacia de las instituciones y los actores políticos. En relación a la primera pregunta se puede apuntar que los ciudadanos de fines del siglo veinte e inicios del veintiuno no son los mismos de aquellos de fines de los cincuenta y principios de los sesenta. En el plano de los valores sociales (Moreno 2005), los hombres y mujeres han experimentado cambios en una serie de dimensiones importantes; y en campo de los valores políticos (Durand & Smith 1997), los viejos valores vinculados al régimen autoritario han entrado en crisis al mismo tiempo que han empezado a ganar presencia otros valores, en este caso, valores democráticos. Los ciudadanos de ahora y probablemente con mayor peso, aquellos con niveles educativos más altos, van adquiriendo un perfil de

ciudadanos críticos. Y una característica de cualquier ciudadanía crítica es la formular demandas más diversas y específicas así como exigir mayor eficacia de las instituciones y los actores políticos

La segunda interrogante refiere a la mayor eficacia de las instituciones y actores. En este nivel, hay un amplio consenso entre los estudiosos de la actual fase de la transición mexicana a la democracia que los diferentes actores, antes de impulsar han obstruido con un elevado nivel de eficacia, los avances de la transición. Los juicios ciudadanos acerca del poder Ejecutivo y Legislativo y los partidos y dirigentes políticos confirman efectivamente, la visión de que éstos han actuado y mostrado un bajo rendimiento y eficacia gubernamental y/o política.



## **CAPITULO 6**

### **Conclusiones**

Esta tesis ha analizado una variable central de la cultura política: el apoyo político. El capítulo tercero centró su atención en el comportamiento del apoyo político y de cada una de sus dimensiones: la comunidad política, la adhesión democrática, los contenidos democráticos, el funcionamiento del régimen y la confianza institucional. Los dos capítulos siguientes analizaron el comportamiento de otras tres variables: la participación, la eficacia y la evaluación política. Mientras el apoyo político fue definido como la variable dependiente, las otras tres intervinieron como variables independientes. De ese modo, el cuarto capítulo analizó la participación política y su relación con el apoyo mientras el quinto capítulo dirigió su atención a la eficacia y la evaluación política y sus relaciones con el apoyo político.

Esta tesis reporta varios hallazgos. En tercer capítulo tuvo como punto de partida del análisis empírico, la naturaleza multidimensional de la “constelación actitudinal” (Klingemann 1999) apoyo político, es decir, compuesta por cinco objetos o dimensiones. Las diferencias en el nivel de generalidad, los modos de actitud y de evaluación de cada una de las dimensiones (cuadro 3.1) evidenciaron la heterogeneidad interna del apoyo político; o dicho de otro modo, el nivel o grado de apoyo muestra diferencias muy marcadas como resultado del tipo de evaluación (afectiva o racional) de cada una de las dimensiones y variables. Una

comparación del nivel de apoyo a las dimensiones principios del régimen o adhesión democrática -que supone una evaluación afectiva y racional- y evaluación institucional -que supone una evaluación racional- muestran diferencias muy significativas. En el primer caso, los resultados arrojaron valores bastante altos (cuadro 3.11) en las cuatro universidades; en el segundo, la evaluación de un conjunto de ocho instituciones políticas dio como resultado valores medios y bajos (cuadro 3.23) en las cuatro universidades. Un segundo hallazgo refiere a los niveles de apoyo de las variables que se traducen en situaciones de “consenso normativo” (Flisfich 1987). La diferencias que se encontraron en las orientaciones positivas en cada una de las variables nos permiten decir que la “constelación actitudinal” del apoyo político comprende tanto situaciones de consenso y disenso democrático como situaciones de disenso y consenso antidemocrático. Un tercer hallazgo nos remite a las relaciones entre apoyo político, institución universitaria y programa de licenciatura. En términos generales, nuestros datos mostraron que el vínculo entre universidad y apoyo político es más fuerte que la relación entre carrera y apoyo político. Por último, un cuarto hallazgo deriva del esfuerzo por conjugar en una sola medición, el apoyo político; esfuerzo que se resumió en un índice de apoyo político. Dicho brevemente, los resultados subrayan que, en tres universidades (UAM, UV y UNACH), el grupo mayoritario de estudiantes otorga un nivel bajo de apoyo político; en la otra universidad (UNISON), el grupo mayoritario da un nivel medio de apoyo.

El capítulo cuatro reportó también varios hallazgos. En primer lugar, el capítulo trató de establecer un perfil participativo de los universitarios basado en dos modalidades: la participación subjetiva –o disposiciones participativas (Shin 1999)- y la activa –intervención ciudadana (Inglehart 2001) o participación política-. Dicho muy brevemente, el primer hallazgo nos dice que la primera modalidad de participación es mayor que la segunda o lo que es lo mismo, el nivel de disposición participativa de los universitarios es sencillamente mas alto que las acciones participativas de los mismos. Una comparación del comportamiento de las variables interés político (participación subjetiva) y pertenencia organizacional (participación activa) mostraron la existencia de una enorme brecha entre las dos modalidades de participación (cuadros 4.3 y 4.4). De acuerdo a los datos, entre el 65% (UNACH) y el 75% (UAM y UV) de los estudiantes afirmaron tener interés político al mismo tiempo que entre el 57% (UNACH) y el 73% (UAM) dijeron no pertenecer a ningún tipo de organización o asociación de cualquier tipo. Un segundo hallazgo deriva de la tipología de participación política. En todo caso, los datos reportaron que entre los universitarios. los dos tipos dominantes de participantes son el participante pasivo (sí participa subjetivamente / no participa activamente) y el apolítico (no participa subjetiva ni activamente). Estos resultados confirman el análisis de Durand (2004) basado en dos muestras nacionales. Por último, el tercer hallazgo reveló que los militantes dan en una proporción mayor que los participantes pasivos y los apolíticos, un mayor apoyo político (cuadro 4.15).

El quinto capítulo reporta una serie de hallazgos acerca de las dos cuestiones analizadas: eficacia política y evaluación política. Respecto de la eficacia política, el patrón de respuesta muestra un alto sentimiento de competencia ciudadana o eficacia interna y un bajo sentimiento de eficacia externa. La combinación de ambas modalidades en un índice de eficacia política mostró diferencias significativas entre las universidades. La UAM y la UV reportaron una relación de casi 1-1 entre baja y alta eficacia mientras la UNISON y la UNACH mostraron una relación de 2-1 entre baja y alta eficacia (cuadro 5.3). Por último, en la relación eficacia y apoyo político, los datos (cuadro 5.7) indican en las cuatro universidades, que la eficacia no afecta el nivel de apoyo político. Respecto de las evaluaciones políticas, se encontró una relación directa entre el nivel de evaluación y el de apoyo político.

En el marco de estos hallazgos, este capítulo evalúa el impacto de la participación, la eficacia y la evaluación sobre el apoyo político. La búsqueda de relaciones entre las variables independientes o predictores y la variable dependiente se lleva a cabo con el análisis de regresión múltiple; de acuerdo a Berenson & Levine, este análisis es utilizado para predecir los valores de una variable dependiente con base en los valores de las variables independientes. En tal dirección, el análisis de regresión evalúa por lo menos, el comportamiento de dos variables explicativas y determina de un lado, si existe una relación significativa entre las variables y de

otro, cuál de las variables explicativas “hace [la] contribución más significativa al modelo de regresión”<sup>111</sup>.

## 1. Las variables

Antes de iniciar el análisis es importante recordar la construcción de las variables, revisar la bibliografía y plantear algunas hipótesis. En relación a lo primero, presentamos de una manera muy resumida, la construcción de la variable dependiente (cap. 3) y las independientes o predictores (caps. 4 y 5).

- Apoyo político: el punto de partida fue el análisis factorial de cuatro de las cinco dimensiones del apoyo: comunidad política, adhesión democrática, contenidos de la democracia y evaluación institucional. Los resultados del factorial permitieron seleccionar las dos preguntas más representativas o con mayor carga de cada una de las dimensiones. Las respuestas fueron recodificadas con un valor de 1 a las respuestas negativas y un valor de 2 a las positivas; el índice arrojó un total de nueve valores: un mínimo de ocho y un máximo de dieciséis. Este rango permitió establecer tres niveles de apoyo: bajo, medio y alto.

- Participación política: el punto de partida fue la construcción de dos índices: participación subjetiva y participación activa. El cruce de los dos índices dio como resultado cuatro tipos de participantes: el militante, el participante pasivo, el movilizado y el apolítico.

---

<sup>111</sup> M. Berenson & D. Levine, **Estadística Básica en Administración**, México, Prentice Hall, 1996, p. 782 y 794

- Eficacia política: el índice de eficacia se construyó con base en tres preguntas que fueron recodificadas con un valor de 1 a las evaluaciones negativas y un valor de 2 a las evaluaciones positivas. El índice tuvo un total de cuatro valores: un mínimo de tres y un máximo de seis. Este rango permitió establecer dos niveles: baja y alta eficacia.

- Evaluación política: el punto de partida para la construcción de este índice fue el análisis factorial de las cuatro variables que permitió seleccionar la pregunta más representativa. Las respuestas fueron recodificadas con un valor de 1 a las evaluaciones negativas y un valor de 2 a las positivas; el índice arrojó un total de cinco valores: un mínimo de cuatro y un máximo de ocho. Este rango permitió establecer tres niveles de evaluación: bajo o evaluación negativa, medio y alto o evaluación positiva.

Los datos reportaron la presencia de una población caracterizada por un bajo nivel de participación política, un bajo sentimiento de eficacia política, evaluaciones política negativas y un bajo nivel de apoyo político. Este comportamiento se confirma con los resultados de las correlaciones bivariadas. Dos variables independientes tiene correlación significativa con el apoyo político: participación muestra una significancia de .000 y una tau-b de  $-.108$ ; y evaluación reorta una significancia de .000 y una tau-b de  $.133$ . La otra variable independiente, eficacia política, no tiene relación significativa con el apoyo: sig=  $.094$  y tau-b=  $-.038$ .

## **2. La bibliografía**

¿Qué nos dice la bibliografía disponible sobre el apoyo político? pero sobre todo, ¿qué nos dice acerca de las relaciones entre nuestras variables independientes y el apoyo político?

La relación participación política y apoyo ha sido poco explorada en la bibliografía reciente; y los pocos estudios disponibles han definido el apoyo político como la variable independiente y la participación política como la dependiente (Dalton 2004, cap. 8; Kornberg & Clarke 1992, cap. 1). Dalton (2004) ha subrayado que la investigación empírica sobre el tema “ha producido resultados contradictorios”, “ambiguos” y “poco claros” acerca de si los participantes son los “apoyadores” (*supportive*) o los críticos del sistema político (p. 171-173). Frente a ese panorama, Dalton y Kornberg & Clarke han planteado la utilidad de distinguir primero, entre tipos de participación es decir, entre acción política convencional y acción política no convencional o de protesta y relacionar después, tipos de participación y apoyo político.

Otros autores han analizado las relaciones entre diversos componentes de la participación y alguna o algunas dimensiones del apoyo político. Anderson & Guillory (1997) analizaron interés político (componente de la participación política subjetiva) y satisfacción con la democracia en once países europeos; los autores encontraron relaciones significativas en solo dos países (Alemania occidental: beta .067 y Grecia: beta .057)<sup>112</sup>. En un estudio sobre participación y actitudes políticas de los trabajadores formales e informales mexicanos, Thornton (2000)

---

<sup>112</sup> De acuerdo a Padua, en el modelo de regresión, la beta es utilizada como medida de la influencia de cada variable independiente sobre el apoyo político cuando se conocen los efectos de las otras variables.

reportó relaciones no significativas entre apoyo político difuso y pertenencia a alguna organización social o política ( $p = .282$ ), simpatía por el PRI ( $p = .304$ ) u otros partidos ( $p = .102$ ), participación electoral en 1994 ( $p = .306$ ) y participación política no convencional ( $p = .073$ ).

En referencia a la relación entre eficacia política y apoyo, la bibliografía ofrece algunas hipótesis. Kornberg & Clarke (1992) han mostrado que la población o la “ciudadanía democrática” (“*democratic citizenship*”, p. 136) caracterizada por un alto sentimiento de eficacia política, tiene una relación positiva con el apoyo a la comunidad, el régimen y las autoridades políticas aunque, precisan los autores, el impacto más fuerte de la eficacia es sobre el régimen y las autoridades políticas (p. 136-140). En un estudio del apoyo político al Congreso de los Estados Unidos, Hibbing & Morse (1999) construyeron un modelo explicativo basado en siete variables independientes; según los autores, la eficacia política externa constituye el predictor más consistente (beta: .13) del apoyo político.

En la experiencia latinoamericana contamos con varios estudios; por ejemplo, el de Canache (2002) y Moisés (1995, cap. 7). En el caso venezolano, Canache (p. 87-89) encontró una relación no significativa y negativa entre eficacia interna y apoyo al sistema político (beta: -.675) y una relación significativa y negativa entre eficacia externa y apoyo a la democracia (beta: -.025); en el caso brasileño, Moisés reportó que la eficacia política objetiva y subjetiva no tienen relación significativa y positiva con satisfacción con la democracia (p. 253-261). Una comparación de la eficacia política en las democracias industrial avanzadas y los países latinoamericanos, muestra un comportamiento opuesto; mientras los



primeros reportan una relación significativa y positiva con el apoyo político, los nuestros sugieren una relación no consistente y negativa.

Por último, la relación evaluación política y apoyo. Kornberg & Clark (1992) han verificado la hipótesis de que la población canadiense que reporta evaluaciones favorables al gobierno, las instituciones y los políticos tienden a otorgar un nivel de apoyo más alto o “fuerte” (“*will be stronger supporters*”, p. 116-117) a la comunidad, el régimen y las autoridades políticas. En los países exsocialistas, Rose, Mishler & Haerper (1998, cap. 6) analizaron las relaciones entre evaluaciones y apoyo en nueve sociedades de la Europa central y oriental. La hipótesis apuntó que si la población cree que la economía se desarrolla positivamente, hay una mayor probabilidad de apoyo político (p. 161). Después de verificar esta relación positiva, los autores compararon la contribución de las evaluaciones económicas y políticas al apoyo: el análisis de regresión mostró una mayor consistencia de las evaluaciones políticas (176-178); resultados similares han sido reportados por Evans & Whitefield (1995) en un análisis del compromiso democrático en ocho países de la Europa central y oriental.

El análisis de las evaluaciones políticas en nuestros países cuenta con una buena bibliografía; entre otros, destacan los estudios de Adroque (1998), Catterberg (1989) y Sarsfield (2004) sobre Argentina, Alaminos (1991) sobre Chile, Canache (2002) sobre Venezuela, Domínguez (1992) y Durand (2004) sobre México, Moisés (1995) sobre Brasil, y el análisis comparativo de Lopes (2004) sobre Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica y Chile, etc. Sin embargo, solo el análisis de Canache (2002) revisó las relaciones entre evaluación y apoyo. De los 25

predictores sociodemográficos, socioculturales, económicos y políticos- el análisis destacó los efectos de cuatro evaluaciones políticas y económicas sobre el apoyo al gobierno: las dos evaluaciones políticas reportaron relaciones no significativas o poco consistentes y betas muy bajas (.072 y -.003) y las dos económicas arrojaron relaciones significativas y betas relativamente altas (.277 y .530).

Esta revisión permite sugerir en primer lugar, la presencia de relaciones distintas entre las tres variables independientes y el apoyo en las democracias industrializadas y nuestros países. Los estudios disponibles en nuestros países –con base en muestras nacionales- sugiere que las relaciones son poco consistentes es decir, la participación, la eficacia y las evaluaciones políticas no afectan ni influyen de manera directa en el comportamiento del apoyo político.

Nuestra tesis, a diferencia de los estudios realizados, no es un análisis de una muestra nacional sino más bien, de un sector muy delimitado de la población nacional -los jóvenes- y dentro de éste, del segmento que tiene los mayores niveles educativos. Esta particularidad de los universitarios permite sugerir relaciones distintas entre participación, eficacia y evaluación política y apoyo. Con base en los resultados que se reportaron en los capítulos cuatro y cinco de esta tesis, planteamos que el sentido de la relación entre participación y apoyo es inversa o negativa, entre eficacia y apoyo es igualmente inversa o negativa, y entre evaluación y apoyo político es directa o positiva. Al introducir la presencia de las instituciones universitarias, se puede sugerir que éstas influyen en el valor o grado de la relaciones. De ese modo, es plausible encontrar diferentes modelos o

relaciones significativas entre participación y apoyo, eficacia y apoyo y evaluación y apoyo político.

### **3. El Modelo de Regresión**

Este capítulo se propuso en un primer momento, evaluar las relaciones entre los tres predictores y el apoyo político en cada una de las universidades y programas de licenciatura. En un primer análisis, los resultados estadísticos mostraron que las licenciaturas no afectan el análisis en la medida que no generaban variaciones en las betas de las licenciaturas ni en los niveles de significancia del modelo de regresión. Una comparación de dos universidades y una variable independiente es por demás ilustrativa de lo que estamos apuntando. En el caso de la UAM, la variable evaluación política reportó una significancia de .056 y la beta de .088 en las cuatro licenciaturas; en el caso de la Universidad de Chiapas, la misma variable reportó una significancia de .000 y una beta de .176 en las cuatro carreras. Estos hallazgos muestran, en consecuencia, que los programas de licenciatura no afectan el comportamiento de las variables independientes que actúan sobre el apoyo político.

En esos términos, nuestra atención se dirigió a evaluar las relaciones entre las variables independientes y el apoyo político en las cuatro universidades. Los resultados del análisis (cuadro 1) reportan la presencia de tres “modelos”. En la Universidad de Chiapas, las tres variables son consistentes; en la UV y la Universidad de Sonora, dos variables tienen una mayor significancia; y en la UAM, ninguna de las tres variables tiene influencia consistente.

El análisis de regresión identifica a la evaluación y la participación políticas como los predictores más importantes, es decir, que presentan las relaciones más significativas y las betas más altas con el apoyo político; al mismo tiempo, la eficacia política aparece como el predictor menos estable es decir, el que tiene la contribución menos importante al apoyo político. Estos resultados permiten sugerir una conclusión: si los universitarios como grupo social presentan marcadas similitudes<sup>113</sup>, en el campo de la política y más particularmente, los estudiantes revelan la presencia de una relativa heterogeneidad vinculada a la institución universitaria. En ese sentido, se puede decir, con un buen grado de certeza, que los estudiantes de cada institución universitaria constituyen “comunidades políticas” particulares o lo que es lo mismo, “mundos” y/o “submundos” políticos con sus propias determinaciones y en consecuencia, diferentes a la comunidad política de otra universidad.

**Cuadro 1**  
**Modelos de Regresión**  
**Variable Dependiente: Apoyo Político**

Predictor	UNACH		UV		UNISON		UAM	
	Beta	T-value	Beta	T-value	Beta	T-value	Beta	T-value
<b>Participación Política</b>	-.100*	-2.145	-.189**	-3.946	-.142**	-2.923	-.060+	-1.286
<b>Eficacia Política</b>	-.096*	-2.058	-.043+	-.903	-.055+	-1.134	-.049+	-1.045
<b>Evaluación Política</b>	.176**	3.785	.209**	4.385	.137**	2.865	.088+	1.913

<sup>113</sup> Un rasgo social que diferencia a los universitarios del resto de los jóvenes es que aquellos constituyen el componente minoritario y culto de la juventud: sus niveles educativos están muy por encima del promedio nacional y del conjunto de la población joven.

<b>Constante</b>	1.749**	10.657	1.953**	10.437	2.053**	10.890	1.782**	10.404
<b>R square</b>	.039		.074		.031		.006	

(\*) Sig. < .050; (\*\*) Sig ≤ .000; (+) No sig.

Veamos las relaciones entre predictores y apoyo político en cada una de las instituciones universitarias. El procedimiento expositivo destaca primero lo que por razones de facilidad, denominamos como el “modelo UNACH” y el “modelo UAM”; el primero muestra que los tres predictores tienen una relación significativa con el apoyo político; el segundo modelo muestra que ningún predictor guarda una relación significativa con el apoyo. Pero antes conviene destacar algunas particularidades de estas dos universidades. El punto de partida es común a ambas, es decir, se trata de instituciones públicas y autónomas, desconcentradas en varios campus o unidades y establecidas en la primera mitad de los años setenta, etapa caracterizada por la “creciente demanda de educación superior y una política gubernamental de ampliación de la matrícula” y de las instituciones universitarias (Durand 1997, p. 21). Sin embargo, el tipo de instancia que tiene a su cargo el control administrativo es el estatal en el caso de la UNACH y el federal en la UAM. Esta primera diferencia, por demás determinante, se acompaña de otra igualmente importante: los niveles de desarrollo académico-institucional.

El anexo 1(p. 218-230) clasificó el nivel académico-institucional de las universidades con base en cuatro variables: la evaluación CIESS-COPAES, el nivel académico de los profesores investigadores, el tiempo de dedicación de los

mismos y el tipo institucional. Los valores de cada variable fueron ordenados de 1 (bajo) a 4 (alto) y dieron como resultado un valor mínimo de cuatro y un máximo de 16: la UNACH alcanzó un valor de seis y la UAM el máximo de 16. De ese modo, la UAM tiene el perfil de una institución orientada a la transmisión, generación y aplicación del conocimiento al mismo tiempo que a la oferta de educación superior en los niveles de licenciatura y posgrado (hasta el nivel doctoral). El desarrollo académico más lento de la UNACH perfiló a ésta como una universidad cuya actividad ha estado centrada en la transmisión del conocimiento y la oferta de educación superior en programas mayoritariamente en el nivel licenciatura. Entre estas dos instituciones, se ubican la Universidad Veracruzana y la Universidad de Sonora.

De ese modo, en la UNACH encontramos que los tres predictores explican de manera directa el apoyo político ( $p \leq .000$ ). De estos, la evaluación política aparece como la variable que “hace la contribución más significativa” (Berenson & Levine) al modelo: significancia  $\leq .000$  y beta de .176; el segundo más importante es la participación con una significancia de  $\leq .05$  y una beta de  $-.100$ ; por último, el tercer predictor, la eficacia política, reporta una significancia de  $< .05$  y una beta de  $-.096$ . Es importante destacar de un lado, la existencia de una relación positiva o directamente proporcional entre evaluación y apoyo político, o dicho de otro modo, a evaluaciones políticas positivas corresponde mayor apoyo político; y de otro, una relación negativa o inversamente proporcional entre eficacia, participación política y apoyo. Estas relaciones expresan que un sentido bajo de eficacia política o un tipo de baja participación se corresponden con un menor apoyo político. Por

último, este grupo de predictores explica en el caso de la UNACH, el 39% de la varianza que se produce en el apoyo político. Por su parte, el modelo UAM muestra que ninguna de las tres variables independientes tiene relación es decir, no es explicativa del apoyo político. Las betas son bajas y la varianza (0.6%) es muy baja<sup>114</sup>.

Mientras tanto ¿qué reportan la Universidad Veracruzana y la Universidad de Sonora? En ambas instituciones, dos de los tres predictores tienen una relación significativa con el apoyo político. Sin embargo, es importante subrayar algunas especificidades de estas dos instituciones. El punto de partida es común a ambas y similar a la UNACH y la UAM es decir, se trata de instituciones públicas y autónomas, desconcentradas -es decir, operan con varios campus o unidades-, y establecidas en la década de los años cuarenta: la UNISON fue creada en 1942 y dos años más tarde, en 1944, fue establecida la UV. El tipo de instancia que tiene a su cargo el control administrativo es similar a la UNACH es decir, se trata del gobierno estatal. A estas similitudes se agregan diferentes formas de

---

<sup>114</sup> Sin la intención de justificar el poder explicativo relativamente modesto o incluso débil de los modelos de regresión del apoyo político, la bibliografía disponible destaca la presencia de  $R^2$  bajas: Listhaug & Wiberg (en Fuchs & Klingeman 1998, tabla 10.3) analizaron la relación entre confianza institucional y 13 predictores en 14 países europeos:  $R^2$  del 1% (confianza en el sistema legal) al 39% (confianza en la iglesia); Anderson & Guillory (1997, tabla 1) relacionaron satisfacción con la democracia y ocho predictores en once países europeos:  $R^2$  del 3% en Holanda al 25% en Grecia) p. 74; Thornton (2000, tabla 3) estudió el apoyo difuso en México y nueve predictores:  $R^2$  del 3.1%; McDonough et al (1998, cuadro 2.5) revisó la relación entre apoyo al régimen político español y ocho variables independientes:  $R^2$  del 5%; Young (en Nevitte 2002, tabla 4.4) analizó la relación entre la confianza en siete instituciones gubernamentales y políticas canadienses y 16 predictores:  $R^2$  del 6.9% (partidos políticos) al 16.8% (confianza en el gobierno provincial); Norris (en Norris 1999, tabla 11.3) relacionó la confianza en el parlamento de 25 democracias con doce predictores:  $R^2$  del 9%; Evans & Whitefield (1995, tabla 8) vinculó el compromiso normativo con la democracia con 13 predictores en ocho países de la Europa central y oriental:  $R^2$  del 15%; y Canache (2002, tabla 4.3) revisó las relaciones entre apoyo a la democracia en Venezuela y 25 0variables independientes:  $R^2$  del 16%.

organización: mientras en la UV se organiza con base una estructura de escuelas y facultades, la UNISON lo hace con una estructura fundada en las divisiones, los departamentos y las coordinaciones de licenciatura y posgrado.

Estas similitudes y diferencias se acompañan de niveles relativamente distintos de desarrollo académico-institucional. De acuerdo a la clasificación de la calidad académica de las universidades (anexo 1), la UV alcanzó un valor total de 11 (posición 2 entre las cuatro universidades) mientras la UNISON alcanzó un puntaje de 7 puntos (posición 3). De ese modo, el desarrollo académico de ambas universidades ha dado como resultado un perfil institucional orientado a la transmisión y generación del conocimiento y a la oferta de programas de educación superior en los niveles de licenciatura y posgrado. En breve, estas dos instituciones se ubican entre la UAM (posición 1) y la UNACH (posición 4).

El modelo de regresión en la UV tiene consistencia significativa ( $p \leq .000$ ) y dos de los tres predictores explican de manera directa el apoyo: la evaluación política es la variable que hace la aportación más significativa al modelo: significancia  $\leq .000$  y beta de .209; el segundo predictor, la participación política, reporta una significancia de  $\leq .000$  y una beta de -.189. Estos resultados destacan de un lado, que existe una relación positiva o directamente proporcional entre evaluación y apoyo es decir, a evaluaciones positivas corresponden mayor apoyo político. Y de otro lado, muestran una relación negativa o inversamente proporcional entre participación y apoyo; esta relación se traduce en que a más bajo nivel de participación corresponde menor apoyo político. Por último, estos dos predictores dan una explicación del 7.4% de la varianza o variabilidad en el apoyo político.



Por su parte, el modelo de regresión de la UNISON muestra también una consistencia significativa ( $p \leq .001$ ) y al igual que la UV, los dos mismos predictores explican el apoyo político: evaluación y participación. La importancia de éstos es similar: la participación hace la aportación más significativa: significancia  $\leq .000$  y beta de  $-.142$ ; el segundo predictor, evaluación política, reporta una significancia de  $.000$  y una beta de  $-.137$ . De ese modo, el análisis estadístico sugiere una relación negativa entre participación y apoyo político y una relación positiva entre evaluación política y apoyo. Ambas relaciones significan de una parte, que a evaluaciones políticas más positivas corresponde mayor apoyo político; y de otra, que a los tipos menos participativos corresponde menor apoyo político. Por último, los dos predictores explican el 3.1% de la variabilidad en el apoyo político.

#### **4. Nota Final**

Las entrevistas que han servido de base para el desarrollo de esta tesis fueron recogidas dos meses después de terminada la primera mitad del primer gobierno de alternancia. Las entrevistas buscaban evaluar el apoyo político de un sector de la ciudadanía caracterizado por un alto nivel educativo; nos referimos a los estudiantes de cuatro universidades públicas.

En términos generales, los datos revelaron la existencia de un bajo nivel de apoyo político (cuadro 3.35). Sin embargo, el nivel de apoyo no es uniforme ni homogéneo; más bien, varía de una dimensión a otra y de una variable a otra variable (cuadro 3.34). Estas variaciones se vinculan con la naturaleza y/o el nivel

de cada uno de los “objetos” o dimensiones componentes del apoyo. De ese modo, las variaciones en el apoyo se relacionan con el nivel de generalidad y modo de evaluación de las mismas dimensiones (cuadro 3.1). El primer nivel o el nivel más general del apoyo, la comunidad política, mostró que la variable afectiva, el orgullo nacional, obtuvo niveles muy altos de aprobación: del 85 al 88 por ciento (cuadro 3.3). El segundo nivel, adhesión a los valores democráticos, mostró igualmente niveles de aprobación bastante altos: entre el 7y y el 79% de los entrevistados dijeron estar de acuerdo con la idea de que “la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno” (cuadro 3.11). El cuarto y quinto nivel o los más específicos del apoyo, las instituciones y los actores políticos, obtuvieron niveles de evaluación bajos. Sin embargo, en este nivel, se encontraron también diferencias en las evaluación según institución. El IFE fue la institución política con evaluaciones más altas mientras los partidos políticos obtuvieron las evaluaciones más bajas. En términos promedios, la evaluación positiva del IFE alcanzó el 51% contra la de los partidos que llegó apenas al 16 por ciento (cuadro 3.23).

Estos hallazgos plantean numerosas interrogantes. Una de ellas refiere al problema teórico y más específicamente, a la complejidad teórica del apoyo político. Entre el trabajo pionero de Easton y las aportaciones más recientes, el concepto de apoyo político ha sido refinado y ampliado a la vez que su potencialidad y riqueza analíticas se han hecho cada vez más evidentes en la bibliografía disponible sobre las democracias industrial avanzadas.

El dilema que plantea el estudio del apoyo político en las sociedades en proceso de transición se vincula con la construcción y desagregación teórica del concepto mismo. La construcción refiere a la cuestión del apoyo político a ¿qué? ¿al proceso de transición? ¿al futuro democrático? Un problema que reportan los estudios disponibles es suponer que el sistema y/o el régimen político de las etapas transicionales es democrático. Klingemann (1999) ha resumido los alcances de este dilema cuando analizó los datos de más de cuarenta países estudiados por la Encuesta Mundial de Valores 1990 y 1995. Este autor y como él muchos otros, han analizado los “principios del régimen” en términos de la “democracia como forma ideal de gobierno”. Otro problema estrechamente vinculado es el referido a la noción democracia; es decir, ¿de qué democracia se trata? ¿una democracia electoral? ¿una democracia política? ¿o una democracia política y social? La experiencia del gobierno de alternancia ilustra las dificultades que debe enfrentar el estudio del apoyo político.

Por su parte, la desagregación del apoyo político refiere a sus dimensiones. Esta tesis recogió las propuestas desarrolladas por diferentes autores –entre otros, Dalton (1999 y 2003), Klingeman (1999), Klingemann & Fuchs (1998) y Norris (1999)- que han desagregado el apoyo político en cinco dimensiones o categorías -la comunidad política, los principios del régimen, el funcionamiento del régimen, las instituciones políticas y los actores políticos- y éstas a su vez, en diferentes variables. Uno de los problemas subrayados por algunos autores apunta a una doble cuestión: de un lado, si la variable traduce adecuadamente a la dimensión; y

de otro, si la variable es medida adecuadamente por la o las preguntas<sup>115</sup>. En este aspecto, los problemas pasan del campo teórico pasan al campo metodológico.

Otra interrogante apunta al comportamiento del apoyo político. Nuestros datos han mostrado una situación en la que “las orientaciones públicas” apuntan a lo que algunos autores han denominado como “erosión del apoyo político” (Dalton 1999 y 2004). El problema es que la erosión del apoyo implica la existencia de ese apoyo político previamente consolidado. La experiencia de la liberalización política que se inicia en 1977 es que ésta se acompañó de una crisis de los valores políticos (Durand & Smith 1977), de un proceso de cambio en los contenidos de la cultura política pero sin que ello implique la desaparición de los contenidos de la vieja cultura autoritaria y la consolidación de una nueva cultura. En ese contexto se produce la salida del PRI de la presidencia de la república y la entrada del primer gobierno de alternancia. Este cambio político generó muchas expectativas pero muy pronto, éstas cambiaron a incertidumbre, desencanto e incluso, pesimismo. A casi dos años de iniciada la segunda mitad y a un año de que concluya el primer gobierno de alternancia, las tendencias parecieran apuntar hacia un mayor desencanto con el funcionamiento del régimen, de las instituciones y los actores políticos.

---

<sup>115</sup> D. Canache, J. Monday & M. Seligson, “Meaning and measurement in cross-national research on satisfaction with democracy”, *Public Opinion Quarterly*, 2001, no. 3; J. Linde & J. Ekman, “Satisfaction with democracy: a note on a frequently used indicator in comparative politics”, *European Journal of Political Research*, 2003, no. 3

## **Anexo1**

### **Selección de Universidades y Licenciaturas**

Este anexo presenta los criterios de selección de las cuatro universidades y programas de licenciatura, así como los datos que sustentan dicha selección. Sin embargo, antes de abordar esta cuestión, es importante hacer una breve síntesis de algunas diferencias estructurales de las cuatro entidades en las que se localizan las universidades. Con esa base, pasamos a justificar la selección de las universidades y programas de licenciatura.

#### **1. Las entidades**

Los datos que describen a las cuatro entidades –Chiapas, Distrito Federal, Sonora y Veracruz- son económicos y políticos. En el plano económico, un primer indicador es la distribución de la PEA según sector de actividad (2000): la PEA ocupada en la agricultura, ganadería, caza y pesca ocupa el primer lugar en Chiapas y Veracruz; la industria manufacturera ocupa el primero en Sonora, el segundo en el DF y el tercero en Veracruz; el comercio ocupa el primero en el DF y el segundo en Chiapas, Sonora y Veracruz. Estas posiciones relativas muestran algunas particularidades: en las entidades en que la PEA se concentra en el sector primario hay una mayor disparidad sectorial; en un extremo se encuentra Chiapas en donde el sector primario absorbe a casi la mitad (47.2%) de la población ocupada y tiene en puntos porcentuales, casi 7 veces la población

que se ocupa en la tercera actividad más importante (servicios comunales y sociales: 7.3%); el otro extremo es Sonora cuya industria manufacturera absorbe a la quinta parte (19.5%) de la PEA y el tercer sector (agricultura y otras actividades) absorbe en términos relativos, poco menos de tres puntos porcentuales que la

**Cuadro 1**  
**Distribución de la PEA según los tres sectores de actividad más importantes**

<b>Chiapas</b>	<b>(%)</b>	<b>D.F.</b>	<b>(%)</b>	<b>Sonora</b>	<b>(%)</b>	<b>Veracruz</b>	<b>(%)</b>
(1) Agricultura, ganadería, caza y pesca	47.2	(1) Comercio	20.5	(1) Industria manufacturera	19.5	(1) Agricultura, ganadería, caza y pesca	31.7
(2) Comercio	11.2	(2) Industria manufacturera	15.4	Comercio	16.1	(2) Comercio	14.9
(3) Servicios comunales y sociales	7.3	(3) Servicios personales y de mantenimiento	14.1	Agricultura, ganadería, caza y pesca	15.9	(3) Industria manufacturera	11.2

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 200, tomo 2, cuadro 5

primeras (15.9%). En consonancia con esta distribución de la PEA, destaca otro dato importante: las dos entidades con mayor superficie agrícola cosechada en el país (1995) son Chiapas y Veracruz. Un segundo indicador refiere a la PEA según situación en el trabajo: asalariados o cuenta propia (2000). En tres entidades, la mayoría de la PEA está constituida por empleados y obreros: DF: 72.9%, Sonora: 64.1% y Veracruz: 47.4%; mientras tanto, el 40.6% de la PEA chiapaneca está constituida por trabajadores por su cuenta contra el 32.2% de empleados y obreros. Por último, un tercer indicador muestra la importancia de la producción total manufacturera. La información disponible reporta a las 19 entidades más importantes por separado y agrupa las 13 restantes: el DF es la segunda entidad

industrial más importante del país, después del estado de México, Veracruz la octava y Sonora la décima; Chiapas aparece en el grupo “resto de entidades”<sup>116</sup>.

Políticamente, hay también diferencias sustantivas; en este caso, las cuatro entidades se distribuyen en dos grupos: aquellas que han experimentado la transición democrática al nivel estatal y aquellas que no la han experimentado. Dos entidades (Sonora y Veracruz) no han experimentado el ascenso de un gobierno de alternancia. En ambos estados, el PRI continúa siendo la primera fuerza electoral y gobernando a la entidad; sin embargo, el pluralismo político ha ganado un importante espacio y la competencia entre partidos tiene una importancia central: en las elecciones 2003 para gobernador en el estado de Sonora, el candidato de la alianza PRI-PVEM obtuvo el 46.4% de los votos contra el 45.4% que obtuvo el del PAN. En las elecciones 2004 para gobernador en Veracruz, el triunfo de la alianza Fidelidad por Veracruz (PRI-PVEM) se alcanzó con el 35.8% de los votos contra el 34.9% del candidato panista y el 28.1% del candidato de la Alianza Unidos por Veracruz.

A diferencia de Sonora y Veracruz, las otras dos entidades (Chiapas y el Distrito Federal) han experimentado procesos de transición democrática y establecimiento de gobiernos de alternancia. En el caso del Distrito Federal, el PRD ganó las primeras elecciones para Jefe de Gobierno realizadas en 1997, y refrendó ese triunfo en el 2000; mientras tanto, en Chiapas la Alianza por Chiapas (PRD, PT, PVEM y PAN) ganó las elecciones del 2000 para Gobernador con el

---

<sup>116</sup> INEGI; *Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa 2004*.

52.8% de los votos contra el 46.8% del candidato del PRI<sup>117</sup>. Además, Chiapas es el escenario social en el que se produjo uno de los acontecimientos que más ha llamado la atención a nivel mundial, y uno de los que más ha impactado en la historia reciente del país: el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

## **2. Las Universidades**

Según datos de Anuiés, el universo de instituciones de educación superior (IES)<sup>118</sup> estaba compuesto en 2001, por un total de 912 instituciones, mismas que presentaban un alto grado de diversidad y heterogeneidad institucional. Esta diversidad y heterogeneidad institucional ha permitido hablar de instituciones según el tipo de régimen jurídico (instituciones públicas –autónomas o no- e instituciones privadas), el tipo de subsistema (universidades, tecnológicos y de educación normal), el tipo de instancia que tiene a su cargo el control administrativo (instituciones federales, estatales, autónomas, no autónomas y particulares) o la magnitud de la matrícula<sup>119</sup>.

---

<sup>117</sup> Datos proporcionados por el Centro de Estadística y Documentación Electoral (CEDE) del Departamento de Sociología de la UAM-Iztapalapa.

<sup>118</sup> De acuerdo a Durand (1997, p. 13), las IES son aquellas instituciones que llevan a cabo alguna o algunas de las funciones básicas de este nivel de educación, a saber: docencia, investigación y extensión. En este caso, la referencia es a las 912 instituciones que desarrollan por lo menos, la primera actividad, es decir, la docencia.

<sup>119</sup> ANUIES, *Tipología de Instituciones de Educación Superior* (documento presentado a la XXIX Sesión Ordinaria de la Asamblea General, 1998).



Del conjunto compuesto por las 912 instituciones, 272 IES eran públicas y según el tipo de subsistema institucional, se distribuían en los siguientes tipos: 48 universidades, 1 instituto tecnológico de la SEP, 75 institutos tecnológicos, 20 institutos tecnológicos agropecuarios, 5 institutos tecnológicos del mar, 1 instituto tecnológico forestal, 73 institutos tecnológicos estatales y 49 otras instituciones.

A esta diversidad de regímenes jurídicos y subsistemas institucionales se agrega la multiplicidad de formas de organización de la educación superior pues “no existe ningún modelo único, y menos obligatorio” (Durand 1997, p. 16); mientras unas se organizan con una estructura de escuelas, facultades e institutos de investigación (como es el caso de la UNAM), otras se organizan con base en divisiones, departamentos y coordinaciones de licenciaturas y posgrados (como es el caso de la UAM). De esa manera, dos universidades pueden reportar formas de organización distintas y aún más, una misma universidad puede mostrar varias formas de organización interna. A esta heterogeneidad en sus regímenes jurídicos, subsistemas institucionales y formas organizativas se acompañan distintos niveles de desarrollo académico-institucional.

De las 48 universidades públicas<sup>120</sup> que reporta ANUIES en su Anuario Estadístico 2001, nuestro estudio seleccionó cuatro instituciones: una del noroeste del país (Universidad de Sonora –UNISON- creada en 1942), una del centro (Universidad

---

<sup>120</sup> De acuerdo a Durand (1997, p. 13), la universidad se define como aquella institución de educación superior que cumple las funciones de docencia, en los niveles de licenciatura y posgrado; investigación científica y humanística; y extensión y difusión de la cultura. Y según ANUIES (1998), la universidad pública es aquella dependencia u organismo descentralizado, creado y sostenido por el Estado –federal, estatal o municipal.

Autónoma Metropolitana –UAM- establecida en 1974) y dos del sur del país (Universidad Veracruzana –UV- creada en 1944 y Universidad Autónoma de Chiapas –UNACH- establecida en 1974). La UNISON y la UV fueron creadas en la etapa de crecimiento lento de las IES, etapa que se prolonga hasta fines de los años sesenta; por su parte, la UNACH y la UAM fueron establecidas en la primera mitad de los años setenta, es decir, en la nueva etapa caracterizada por la “creciente demanda de educación superior y una política gubernamental de ampliación de la matrícula” y de las instituciones universitarias (Durand 1997, p. 21). En 2001, cada una de estas universidades presentaba magnitudes diferentes en la matrícula a nivel de licenciatura: UNACH, 14 mil estudiantes; UNISON, 22 mil; UV, 38 mil y UAM: 41 mil estudiantes.

**Cuadro 2**  
**Matrícula en Licenciatura (2001)**

<b>Universidad</b>	<b>Matrícula</b>
Universidad Autónoma de Chiapas	14,275
Universidad Autónoma Metropolitana	41,160
Universidad de Sonora	22,417
Universidad Veracruzana	38,025

Fuente: ANUIES, Anuario Estadístico 2001: población escolar de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos

Las cuatro universidades presentan una estructura desconcentrada: la Universidad de Sonora tiene 4 unidades o sedes: Hermosillo, Caborca, Santa Ana y Navojoa; la Autónoma Metropolitana, tres: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco; la Veracruzana, 14: Xalapa, Acayucan, Amatlán de los Reyes, Boca del Río,

Camerino Mendoza, Coatzacoalcos, Córdoba, Minatitlán, Nogales, Orizaba, Poza Rica, Río Blanco, Tuxpan y Veracruz; y la Autónoma de Chiapas, 8 sedes: Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, Tonalá, Villaflores, San Cristóbal, Comitán, Huehuetán y Pichucalco.

Ahora bien ¿qué otras características relevantes presentan estas universidades?; o mejor dicho ¿qué diferencias académicas destacan las cuatro universidades? La diferenciación de las cuatro universidades está basada en cuatro variables: la evaluación CIESS-COPAES, el nivel académico de los profesores investigadores, el tiempo de dedicación de los mismos y el tipo institucional. La primera variable registra los índices de calidad académica, contruidos con base en “las fortalezas y debilidades de cada una de las carreras que se imparten en las universidades”<sup>121</sup>; este índice dio como resultado tres niveles: universidades de alto nivel o excelencia, universidades de nivel medio y universidades de nivel bajo. La segunda variable mide la presencia del personal docente con grado de maestría y doctorado en el conjunto de la planta docente de cada institución; la tercera mide la presencia del personal docente de tiempo completo en el total de profesores e investigadores; la cuarta variable evalúa el tipo institucional. Esta variable es bastante compleja por las dimensiones que implica: por ejemplo, la función preponderante (transmisión, generación y/o aplicación del conocimiento), espectro de programas (nivel licenciatura, maestría y doctorado), dedicación (docencia, docencia-investigación o investigación), etc.

---

<sup>121</sup> F. González, “Universidades Públicas: las mejores, las peores” , *La Revista*, junio 14, 2004.

Los valores de cada variable fueron ordenados de mayor a menor (o sea, de 1 a 4); por tanto, el valor máximo que una universidad puede alcanzar es igual a 16, el menor igual a 4. La primera variable, calidad académica, planteó un problema: ninguna de las cuatro universidades seleccionadas aparece clasificada por CIESS-COPAES como universidad de excelencia; en otras palabras, se trata de universidades clasificadas en el nivel medio y bajo. A las de nivel medio las calificamos con un valor de 4 y a las de nivel bajo con un valor de uno. Los valores de las demás variables fueron ordenadas de uno a cuatro, independientemente de la magnitud de las diferencias entre una universidad y otra universidad. El siguiente cuadro resume los datos y valores alcanzados por cada universidad. La primera columna enlista a las cuatro universidades, la segunda reporta la primera variable: evaluación CIESS, la tercera y cuarta columnas nos dicen los porcentajes del personal docente con posgrado (Maestría y Doctorado) y tiempo completos respectivamente; la quinta columna reporta los tipos institucionales. Los valores entre paréntesis de la segunda a la quinta columna son la “calificación” dada a cada institución en la variables respectiva mientras el valor entre paréntesis de la última columna es el valor total que nos permite ordenar la calidad académica de las cuatro universidades.

**Cuadro 3**  
**Calidad Académica (2000)**

Universidad	Calidad Académica	% docentes con Maestría y Doctorado	% docentes tiempo completo	Tipo institucional	Valor Total
UAM	Media [4]	43.0 [4]	57.8 [4]	[4]	[16]
UV	Media [4]	19.5 [2]	22.2 [1]	[3]	[11]
UNISON	Baja [1]	32.8 [3]	27.3 [2]	[2]	[07]
UNACH	Baja [1]	19.1 [1]	40.2 [3]	[1]	[06]

Fuente: ANUIES, *Anuario Estadístico 2000: Personal Docente de Licenciatura y Posgrado de Universidad e Institutos Tecnológicos*; páginas web de cada una de la UAM, UV, Unison y Unach

En resumen, el ordenamiento de las universidades muestra en primer lugar, a la UAM, después a la UV, a la UNISON y a la UNACH. Mientras el desarrollo académico de la UAM ha orientado a esta institución a la transmisión, generación y aplicación del conocimiento al mismo tiempo que ofrece en los niveles de licenciatura y posgrado (hasta el nivel doctoral), el desarrollo académico más lento de la UNACH la ha configurado como una universidad cuya actividad se centra en la transmisión del conocimiento y ofrece programas mayoritariamente en el nivel licenciatura. Entre estas dos instituciones se ubican la Universidad Veracruzana y la Universidad de Sonora.

### 3. Programas de Licenciatura o Carreras

La selección de las cuatro universidades nos plantea una interrogante -¿qué programas de licenciatura?- y nos conduce al siguiente paso: la selección de los

programas de licenciatura o carreras. Al igual que el procedimiento seguido con las universidades, se trata de seleccionar un grupo de cuatro programas de licenciatura igualmente diferentes. Un primer criterio especifica las diferentes áreas de estudio –entendidas como el agrupamiento de carreras o especialidades ofrecidas en una institución, en consideración a la afinidad de los respectivos objetos de conocimiento<sup>122</sup>. En este campo se encuentran varias opciones. La ANUIES establece seis áreas: ciencias agropecuarias, de la salud, naturales y exactas, sociales y administrativas, educación y humanidades, e ingeniería y tecnología<sup>123</sup>; la UNAM se estructura con base en cuatro áreas: Ciencias Sociales, Físico-Matemáticas e Ingeniería, Biológicas y de la Salud, y Humanidades y las Artes<sup>124</sup>; y la UAM establece también cuatro áreas: Ciencias Básicas e Ingeniería, Biológicas y de la Salud, Sociales y Humanidades, y Ciencias y Artes para el Diseño.

Un segundo criterio ha sido elaborado por el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) que clasifica los programas de licenciatura en cinco tipos: programas prácticos (cuya función predominante es la comunicación de una práctica profesional y no contienen una fracción importante de cursos básicos de ciencias o humanidades), científico-prácticos (cuya función predominante es la comunicación de una práctica profesional y contienen una fracción importante de

---

<sup>122</sup> ANUIES, *Anuario Estadístico 2001: Población Escolar de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos*, p. XII.

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 20-24

<sup>124</sup> V. M. Durand, *La Cultura Política de los Alumnos de la UNAM*, México, Gpo. Editorial Miguel A. Porrúa-UNAM, 1998, anexo 3; y *Formación Cívica de los estudiantes en la UNAM*, México, Gpo. Editorial Miguel A. Porrúa-UNAM, 2002, anexo 1, cuadro 1.

cursos básicos de ciencias o humanidades), práctico-individualizados (cuya función predominante es la comunicación de una práctica profesional, no contienen una fracción importante de cursos básicos de ciencias o humanidades pero requieren de una proporción considerable de cursos con gran tiempo de atención por alumno), básicos (cuya función fundamental es la formación para funciones de docencia e investigación, contienen predominantemente cursos básicos de ciencias o humanidades y requieren atención de pequeños grupos en laboratorios y talleres) y programas intermedios que están orientados a la formación tanto para la práctica profesional como para la investigación.

Un tercer criterio combina dos indicadores: el campo de estudio y la actividad profesional. Por razones prácticas, el campo de estudio se dividió en dos grandes áreas: ciencias sociales y no sociales. El área social comprende a las ciencias sociales propiamente dichas; el campo no social abarca en este caso, a las ciencias biológicas y de la salud (ANUIES; UAM y UNAM) así como las ciencias naturales y exactas (ANUIES), o básicas e ingenierías (UAM) o físico-matemáticas e ingenierías (UNAM). De igual manera, la actividad profesional de los programas de licenciatura se dividieron en dos tipos: programas profesionalizantes y no profesionalizantes. Los primeros refieren aquellos programas cuyos egresados entran directamente al ejercicio práctico de su profesión; mientras tanto, los segundo refieren aquellos programas cuyos egresados se vinculan predominantemente a la docencia y/o la investigación. La combinación de ambos criterios dio como resultado cuatro tipos de licenciaturas o carreras: social profesionalizante, social no-profesionalizante, no-social profesionalizante y no-

social profesionalizante. Con esta base se procedió a seleccionar los cuatro programas de licenciatura: Economía, Sociología, Producción Animal<sup>125</sup> y Física.

**Cuadro 4**  
**Selección de Programas de Licenciatura**

	<b>Profesionalizante</b>	<b>No Profesionalizante</b>
<b>Social</b>	Economía	Sociología
<b>No-Social</b>	Producción Animal	Física

#### **4. Universo**

Los procedimientos anteriores han permitido establecer el universo de estudio: cuatro universidades y dentro de ellas, cuatro licenciaturas. Esta combinación arrojó un universo compuesto por un conjunto de 16 programas de licenciatura: cuatro de Economía, e igual número en las otras tres carreras: Sociología, Producción Animal y Física.

---

<sup>125</sup> Este programa de licenciatura o carrera asume diferentes denominaciones en cada universidad: Producción Animal en la UAM, Sistemas de Producción Agropecuaria en la UV, Agrónomo Zootecnista en la UNISON y Agrónomo en Producción Animal en la UNACH.



**Cuadro 5****Universo de Estudio**

	<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>
<b>Social Profesionalizante</b>	Economía	Economía	Economía	Economía
<b>Social No profesionalizante</b>	Sociología	Sociología	Sociología	Sociología
<b>No-social Profesionalizante</b>	Producción Animal	Sistemas de Producción Agropecuaria	Agrónomo Zootecnista	Agrónomo en Producción Animal
<b>No-social No profesionalizante</b>	Física	Física	Física	NE (1)

(1) NE: programa no existente

Esta selección planteó un primer problema: la Universidad Autónoma de Chiapas solo tiene tres de las cuatro licenciaturas -Economía, Sociología y Agrónomo en Producción Animal. Este dato real dio como resultado un universo compuesto por quince programas de licenciatura o carreras.

## ANEXO 2

### Trabajo de Campo

#### 1. Cuestionario

El cuestionario empleado en la etapa de la encuesta fue desarrollado después de revisar la bibliografía teórica sobre el tema y los estudios empíricos realizados en los México, en los países latinoamericanos y en algunos países industrial avanzados. En esta revisión de la bibliografía empírica encontramos que los datos procedían en la mayoría de los estudios disponibles, de unas pocas fuentes como son el Eurobarómetro, el *Four Nation Study*, el Latinobarómetro y la Encuesta Mundial de Valores. La recolección y revisión de estos instrumentos facilitaron en mucho, el trabajo de esta tesis.

La versión final del cuestionario estuvo constituida por cinco bloques. El primer bloque solicita la información sociodemográfica de los entrevistados, el segunda interroga acerca de algunas orientaciones sociales, el tercero apunta a una serie de actitudes políticas, el cuarto bloque recoge las respuestas acerca de las preguntas “clásicas” sobre el apoyo político, y el quinto recoge algunas evaluaciones sobre el viejo régimen y el gobierno de alternancia. El bloque de preguntas sociodemográficas constituyeron las primeras y las últimas preguntas; el tercer bloque –actitudes políticas- se ubicaron entre el segundo cuartil y el penúltimo quinto del cuestionario; las preguntas del bloque principal –el apoyo político- formaron el segundo tercio del cuestionario. De ese modo, la versión final

del cuestionario intercaló preguntas de un bloque con las de otro bloque. En su conjunto, el cuestionario estuvo formado por sesenta y tres preguntas; de este total, solo dos son preguntas abiertas. Las preguntas cerradas fueron formuladas de acuerdo al método Likert es decir, solicitaba al entrevistado su acuerdo o desacuerdo con el contenido de cada pregunta o ítem. Dos ejemplos ilustran el procedimiento; el primero (P10.1) refiere a la variable eficacia política y el segundo (P16) refiere a la variable interés político.

P10.1 A veces, la política y el gobierno son tan complicados que una persona como yo, no puede entender lo que pasa en el país

1. Muy de acuerdo
2. De acuerdo
3. En desacuerdo
4. Muy en desacuerdo

P 16. Respecto a la política ¿Usted diría que se interesa...

1. Mucho
2. Algo
3. Poco
4. Nada

A diferencia de muchos estudios sobre la cultura política y el apoyo político, “no se supuso ningún grado de alfabetización al elaborar el cuestionario” (Cornelius 1980, p. 304). Por el contrario, el proyecto estaba dirigido a un sector de la población – los estudiantes universitarios- que presenta, obviamente, niveles muy arriba del nivel educativo promedio en el conjunto del país. Este hecho, sin embargo, no hizo descuidar el requisito básico de cualquier entrevista: que cada una de las preguntas y sus opciones estuvieran formulados en un lenguaje simple, claro y directo de modo que el entrevistado pudiera entender en la primera lectura, la pregunta.

La prueba del cuestionario se realizó con dos grupos de estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa: uno del programa de licenciatura en Administración, y otro del programa en Sociología. El primer grupo estuvo compuesto por 27 alumnos y el segundo por 25. En cada grupo se hizo una breve introducción y se solicitó responder el cuestionario y escribir todas sus observaciones al mismo; adicionalmente se agregó un recuadro en el que se anotó hora de inicio y de terminación de la entrevista. El rango de duración de la encuesta fue de 15 a 31 minutos. La media del primer grupo fue de 19.8 minutos, la del segundo fue de 24 minutos. Las observaciones apuntaron a dos cuestiones: algunas preguntas poco claras e items largos que dificultaban la comprensión. Paralelamente a la prueba del cuestionario, éste fue revisado por algunos especialistas en la técnica y estudiosos del tema. Las observaciones y críticas formuladas al mismo, fueron recogidas en el ajuste del instrumento.

## 2. Trabajo de Campo

El trabajo de campo comprendió dos etapas. En la primera, que se efectuó durante los meses de diciembre de 2003 y enero de 2004, se establecieron los contactos en las cuatro universidades. En la UAM, se hicieron con las Coordinaciones de cada una de las licenciaturas; en la UV con la Dirección General de Humanidades y a través de ella, con los Directores de las cuatro Facultades; en la UNISON con los Jefes de Departamento y los Coordinadores de las licenciaturas; y en la UNACH con los Directores y Secretarios Académicos de cada una de las tres Facultades. En cada una de las instancias académicas, planteamos el proyecto y sus objetivos, explicitamos el tipo de cuestionario –desde sus contenidos y número de preguntas hasta el tiempo promedio de la entrevista– así como el procedimiento de aplicación del mismo.

La segunda etapa, que se realizó durante los meses de febrero, marzo y abril de 2004, estuvo definida por la aplicación del cuestionario a los estudiantes de los cuatro programas de licenciatura de las cuatro Universidades<sup>126</sup>. En la UAM el cuestionario se aplicó en la Unidad Iztapalapa, en la UV en las sedes de Jalapa y Acayucan, en la UNISON en la Unidad de Hermosillo, y en la UNACH en las sedes de San Cristóbal de las Casas y Villaflores. El calendario para la recolección de las entrevistas se programó con base en los calendarios escolares; sin embargo, las fechas originalmente fijadas fueron modificadas por la toma

---

<sup>126</sup> La aplicación del cuestionario a los estudiantes de los cuatro programas de licenciatura de las cuatro Universidades arrojaba un total de 16 grupos. La UNACH no tiene la licenciatura en Física lo cual dio como resultado un total de 15 grupos.

estudiantil de las instalaciones de una Unidad o Sede de una de las cuatro universidades. A su vez, este retraso afectó algunas fechas, mismas que coincidieron con la Semana Santa. De ese modo, el cuestionario fue recogido de acuerdo con las siguientes fechas:

- UAM: febrero de 2004
- UNACH: febrero-marzo de 2004
- UV: marzo de 2004
- UNISON: abril de 2004

### 3. Muestra

Por razones de tiempo y recursos económicos, este proyecto decidió trabajar con una muestra no probabilística; más específicamente, trabajó con el tipo de muestra intencional<sup>127</sup> es decir, aquella muestra que es producto de una selección de casos según el criterio de algún experto. En un primer momento se determinó una cuota de 150 estudiantes por cada programa de licenciatura en cada una de las cuatro universidades. El cotejo de la población –o matrícula- según licenciaturas<sup>128</sup> planteó un primer problema: de los quince programas de

---

<sup>127</sup> J. Padua, *Técnicas de Investigación Aplicadas a las Ciencias Sociales*, México, FCE, 1982, p.82-85; R. Hernández et al, *Metodología de la Investigación*, México, McGraw-Hill, 1997, p. 231-234.

<sup>128</sup> ANUIES, Anuario Estadístico 2001..., *op. cit.*.

licenciatura -cuatro de Economía, tres de Física, cuatro de Producción Animal y cuatro de Sociología-, dos programas (Producción Animal- y UV) tenían una población casi igual al tamaño de la muestra intencionalmente establecida; y cinco concentraban una población menor al tamaño de la muestra: Física-UV y UNISON, Producción Animal-UNISON y Sociología-UV y UNISON. En un segundo momento, el cotejo de la población matriculada en el primer trimestre y/o semestre académico 2004 en cada uno de las licenciaturas no modificó el panorama de la matrícula 2001. En resumen, siete de los quince programas de licenciatura tenían una población matriculada total casi igual o menor a la cuota establecida.

**Cuadro 1**  
**Matrícula 2001 según Universidad y Licenciatura**

<b>Carrera</b>	<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>
<b>Economía</b>	655	340	499	229
<b>Física</b>	217	112	113	[NE]
<b>Producción Animal</b>	179	159	141	209
<b>Sociología</b>	596	134	119	247

En tales circunstancias, y en acuerdo con el experto, se tomaron dos decisiones: en las licenciaturas con una matrícula superior al tamaño de la muestra intencional, se recogería un número total de encuestas lo más cerca de la cuota establecida; y en las licenciaturas con una matrícula casi igual o menor a la cuota, se recogería el mayor número posible de encuestas. El procedimiento para

cumplir con estos dos objetivos fue aplicar el cuestionario a los estudiantes de un grupo académico que se seleccionaba en cada uno de los trimestres (en el caso de la UAM) o semestres académicos (en la UV, UNISON y UNACH) en funcionamiento. En los programas con una matrícula casi igual o menor a la cuota, se eligió un número mayor de grupos académicos con el propósito de asegurar la entrevista al mayor número posible de estudiantes. La siguiente tabla resume el número de grupos entrevistados en cada una de las licenciaturas.

**Cuadro 2**  
**Grupos Académicos entrevistados según Universidad y Licenciatura**

Carrera	UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
Economía	8	10	6	9	33
Física	8	5	5	NE	18
Producción Animal	7	5	5	12	29
Sociología	7	5	4	8	24
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>25</b>	<b>20</b>	<b>29</b>	<b>104</b>

El trabajo realizado con los 104 grupos académicos de los quince programas de licenciatura en las cuatro universidades dio como resultado la aplicación de un total de 1.755 entrevistas. La distribución de éstas según Universidad muestra el siguiente resultado:

• UAM:	470	(27.5%)
• UV:	410	(23.1%)
• UNISON:	427	(24.1%)
• UNACH:	448	(25.2%)



Por su parte, la distribución de las entrevistas que se recogieron en los cuatro programas de licenciatura arroja el siguiente resultado:

- Economía: 602 (34.3%)
- Sociología: 489 (27.8%)
- Producción Animal: 423 (24.1%)
- Física: 241 (13.7%)

La desproporción de las entrevistas según carrera se explica por varias razones; de los cuatro casos, destacan los dos extremos: los programas de Economía y Física. En el caso de Economía, la población estudiantil matriculada en 2003-2004 en las cuatro escuelas o facultades es mayor a la cuota establecida y por lo mismo, mayores eran las probabilidades de cumplir con la cuota; y en efecto, así ocurrió (N= 602). En el caso de Física se combinaron varias limitaciones: primero, la carrera solo existe en tres de las cuatro universidades; y segundo, la población en una universidad (UAM) es casi igual a la cuota y en las otras dos (UNISON y UV) es menor; estos factores determinaron que las encuestas recogidas (N= 241) fueran marcadamente menores.

Los cuadros 3, 4, 5 y 6 presentan la información global según Universidad y programa de licenciatura. El primer dato refiere a la matrícula 2001 según ANUIES, el segundo refiere a la matrícula registrada en el 2003-2004 según la oficina de Servicios Escolares de cada una de las carreras, y el tercero refiere al total de entrevistas recogidas por carrera y Universidad.

**Cuadro 3**  
**Universidad Autónoma Metropolitana**

<b>Carrera</b>	<b>Matrícula ANUIES 2001</b>	<b>Matrícula 2004</b>	<b>Encuestas</b>	<b>Total acumulado</b>
<b>Economía</b>	653	380	147	147
<b>Física</b>	217	147	112	259
<b>Producción Animal</b>	179	107	66	470
<b>Sociología</b>	596	386	145	404

**Cuadro 4**  
**Universidad Veracruzana**

<b>Carrera</b>	<b>Matrícula ANUIES 2001</b>	<b>Matrícula 2004</b>	<b>Encuestas</b>	<b>Total acumulado</b>
<b>Economía</b>	340	300	144	145
<b>Física</b>	112	90	65	210
<b>Producción Animal</b>	159	125	103	313
<b>Sociología</b>	134	145	98	410

**Cuadro 5**  
**Universidad Sonora**

<b>Carrera</b>	<b>Matrícula ANUIES 2001</b>	<b>Matrícula 2004</b>	<b>Encuestas</b>	<b>Total acumulado</b>
<b>Economía</b>	499		158	158
<b>Física</b>	113	80	64	222
<b>Producción Animal</b>	141	244	109	331
<b>Sociología</b>	119	145	96	427

**Cuadro 6**  
**Universidad Autónoma de Chiapas**

<b>Carrera</b>	<b>Matrícula ANUIES 2001</b>	<b>Matrícula 2004</b>	<b>Encuestas</b>	<b>Total acumulado</b>
<b>Economía</b>	229	295	153	152
<b>Física</b>	NE	NE	NE	NE
<b>Producción Animal</b>	209	201	145	297
<b>Sociología</b>	247	288	150	448

Una comparación de la población 2004 y las entrevistas realizadas en aquellos programas con una matrícula igual o menor a la cuota establecida, muestra el grado de cobertura de la población. En términos generales, la proporción de estudiantes entrevistados representó un porcentaje elevado de la población total de dichos programas de licenciatura.

**Cuadro 7**  
**Matrícula 2004 en Carreras con Población Igual o Menor a la Cuota**

	<b>Matrícula 2003-2004</b>	<b>Num. de Entrevistas</b>	<b>(%)</b>
<b>Física</b>			
UAM	147	112	76.2
UV	90	65	72.2
UNISON	80	64	80.0
<b>Producción Animal</b>			
UAM	107	66	61.7
UV	125	103	82.4
UNISON	244	109	44.7
<b>Sociología</b>			
UV	145	98	67.6
UNISON	145	96	66.2

#### **4. Aplicación de la Entrevista**

La aplicación del cuestionario en cada uno de los grupos académicos en los quince programas de licenciatura de licenciatura en las cuatro universidades fue llevada a cabo por el autor del proyecto. Establecidos los contactos con las autoridades académicas de cada una de los programas de licenciatura, se procedía a revisar los horarios de los grupos académicos y a seleccionar dos grupos por trimestre o semestre, según los casos. Tanto las autoridades de las carreras como el autor procedían a contactar con los profesores de los grupos seleccionados y a solicitar su autorización para aplicar el cuestionario a su grupo. La respuesta de los profesores universitarios fue afirmativa a nuestra solicitud.

En la reunión con los estudiantes en aula se les decía básicamente dos cuestiones: primero, que se trataba de un estudio realizado por la Universidad Autónoma Metropolitana para conocer las opiniones –económicas, sociales y políticas- de los estudiantes mexicanos de cuatro diferentes licenciaturas en cuatro diferentes universidades públicas del país. En ningún caso se explicitó el objetivo particular del estudio. Además se subrayó que la entrevista era anónima, que no escribieran su nombre ni ningún otro dato personal, y que solo se requería para fines comparativos, del nombre de la Universidad y la unidad o campus en el que estudiaban –P1 y P2 que venían impresos en el cuestionario-, la carrera o licenciatura –P3- y el grupo o materia –P4- en el que se realizaba la entrevista.

La segunda cuestión introductoria explicaba el cuestionario y la forma de contestarlo. En este aspecto se subrayaba entre otras cosas, a) los tipos de preguntas, b) que las preguntas solo requerían de una respuesta –a menos que se

indicara lo contrario como es el caso de la P17 y la P61-, c) que las preguntas compuestas por varios items –por ejemplo, la P10, la P13 y otras más- requería de solo una respuesta por item, d) que las preguntas no llevaban la opción “no contestó” pero que si no deseaban contestar alguna pregunta, ésta podía quedar sin respuesta, e) que si deseaban hacer algún comentario que complementara la respuesta dada, podían hacerlo, etc.

La duración de la entrevista fue entre 25 y 35 minutos. La comprensión de las preguntas fue calificada como muy buena; muy pocos estudiantes –menos del 1%- solicitaron alguna aclaración. La actitud mostrada por los estudiantes en las cuatro universidades estuvo caracterizada por un alto grado de interés y cooperación con este estudio.

### Anexo 3

#### ESTUDIO LA OPINION DE LOS JOVENES UNIVERSITARIOS [2004]

Buenos días. La Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa ha conjuntado esfuerzos con la Universidad [...] y otras Universidades públicas del país para llevar a cabo un estudio de las opiniones de la juventud mexicana. Estamos interesados en conocer sus ideas y puntos de vista acerca de la economía, la sociedad y la política de nuestro país; por lo mismo, no hay respuestas “correctas” o “incorrectas”. La mejor contestación es su opinión personal. Puede estar seguro de que, cualquiera sea su parecer acerca de un determinado tema, habrá muchos jóvenes que coincidan con su opinión como también otros que estén en desacuerdo. Esto es lo que deseamos descubrir: cómo está distribuida la opinión de los jóvenes y los estudiantes universitarios acerca de nuestra sociedad.

No deseamos robarle mucho tiempo; todo lo que le pedimos es que: a) lea cuidadosamente cada pregunta o proposición y marque la respuesta según le dicte su primera reacción; b) conteste todas las preguntas; c) sea lo más sincero, exacto y completo que le permita el tiempo de que dispone. Esta entrevista es anónima y usted no tiene que anotar su nombre, su dirección ni cualquier otro dato de identificación personal. Muchas gracias.

Encuesta no.

1. Universidad	<input type="text"/>	<input type="text"/>
2. Campus	<input type="text"/>	<input type="text"/>
3. Licenciatura	<input type="text"/>	<input type="text"/>
4. Grupo	<input type="text"/>	<input type="text"/>

**Permítame hacerle algunas preguntas generales sobre la gente, la sociedad y la política.**

**P5** Unas personas dicen que se puede confiar en la mayoría de la gente, pero otras dicen que no se puede confiar en la gente. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones se ajusta más a su opinión personal? **(Marque una respuesta)**

- Se puede confiar en toda la gente.....1
- Se puede confiar en la mayoría de la gente... .....2
- Se puede confiar en poca gente.....3
- No se puede confiar en la gente.....4

**P6** Pensando en la sociedad mexicana de ahora ¿cuál de las siguientes afirmaciones coincide más con su propia opinión? **Nuestra sociedad...** (Marque una respuesta)

- Está bien tal como está.....1
- Necesita pequeños cambios y reformas.....2
- Necesita cambios importantes pero graduales .....3
- Necesita cambios profundos y acelerados.....4

**P7** En la siguiente tabla hay dos afirmaciones. Me puede usted decir ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con cada una de ellas? (Marque una respuesta en cada renglón)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
7.1 La mujer debe ocuparse solo de su casa	1	2	3	4
7.2 Los homosexuales son personas que deben ser aceptadas como cualquier otra	1	2	3	4



**P8** En nuestro país existen personas que piensan con ideas diferentes a las de la mayoría de la población. En su opinión **esas personas...** (Marque una respuesta)

- Deben obedecer la voluntad de la mayoría, dejando de lado sus ideas .....1
- Pueden tener sus ideas, pero que no intenten convencer a los demás .....2
- Pueden tener sus ideas e intentar convencer a los demás .....3

**P9** La gente dice que el país tiene muchos problemas. En su opinión ¿cuáles son, en orden de importancia, **los tres problemas** que debe enfrentar y resolver el actual Gobierno Federal? (**Marque con 1: el problema más importante; con 2: el segundo más importante y con 3: el tercero más importante**)

01. Crear una economía sólida y dinámica	1		<input type="checkbox"/>
02. Abatir el desempleo	2		<input type="checkbox"/>
03. Mejorar la distribución del ingreso	3		<input type="checkbox"/>
04. Erradicar la pobreza	4		<input type="checkbox"/>
05. Mejorar el bienestar de la población	5		<input type="checkbox"/>
06. Ampliar las oportunidades económicas de los jóvenes	6		<input type="checkbox"/>
07. Impulsar la reforma del Estado	7		<input type="checkbox"/>
08. Avanzar en la transición democrática	8		<input type="checkbox"/>
09. Ampliar las libertades ciudadanas	9		<input type="checkbox"/>
10. Proteger los derechos humanos	10		<input type="checkbox"/>
11. Luchar contra la corrupción	11		<input type="checkbox"/>
12. Eliminar la inseguridad pública	12		<input type="checkbox"/>
13. Otro u otros problemas? Especifique	13		<input type="checkbox"/>



**P10** En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan **de acuerdo** o **en desacuerdo** está con cada una de las siguientes afirmaciones? **(Marque una respuesta en cada renglón)**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	
10.1 A veces, la política y el gobierno son tan complicados que una persona como yo no puede entender lo que pasa en el país	1	2	3	4	<input type="text"/>
10.2 Los partidos políticos son indispensables en toda democracia	1	2	3	4	<input type="text"/>
10.3 La democracia es peligrosa porque puede provocar desórdenes	1	2	3	4	<input type="text"/>
10.4 El voto es la única forma en que la gente como yo puede influir en lo que el gobierno hace	1	2	3	4	<input type="text"/>
10.5 Los partidos políticos facilitan la participación de los ciudadanos	1	2	3	4	<input type="text"/>
10.6 Un país funciona mejor si son gobernados por líderes duros	1	2	3	4	<input type="text"/>
10.7 Los funcionarios del gobierno no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo	1	2	3	4	<input type="text"/>
10.8 Los partidos solo sirven para dividir a la gente	1	2	3	4	<input type="text"/>
10.9 La democracia debe proteger las libertades individuales y el bienestar social	1	2	3	4	<input type="text"/>

**P11** Pertenece o participa usted en alguna asociación, club, grupo, movimiento social, sindicato o partido político? **(Marque una respuesta)**

- Sí pertenezco .....01
- Sí pertenezco y participo .....02
- No pertenezco .....03 **[pase a la pregunta 13]**

**P12** De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones sociales, ¿A cuál o cuáles pertenece? **(Marque una respuesta por renglón)**

	<b>Sí Pertenezco</b>	<b>No Pertenezco</b>	
Club deportivo	1	2	<input type="checkbox"/>
Asociación cultural o educativa	1	2	<input type="checkbox"/>
Asociación artística, musical o recreativa	1	2	<input type="checkbox"/>
Asociación juvenil o estudiantil	1	2	<input type="checkbox"/>
Asociación vecinal o de barrio	1	2	<input type="checkbox"/>
Grupo de mujeres	1	2	<input type="checkbox"/>
Movimiento social (por ej., ecologista, feminista, homosexual)	1	2	<input type="checkbox"/>
Sindicato	1	2	<input type="checkbox"/>
Asociación política nacional	1	2	<input type="checkbox"/>
Partido político	1	2	<input type="checkbox"/>
Otro tipo de organización (especifique):	1	2	<input type="checkbox"/>

**P13** Existen muchas maneras para que las personas y grupos puedan demostrar su acuerdo o desacuerdo con la política del gobierno. Para cada una de las siguientes acciones ¿puede usted decirme si las **aprueba** o **desaprueba**? (**Marque una respuesta en cada renglón**)

	<b>Aprueba a mucho</b>	<b>Aprueba un poco</b>	<b>Desaprueba un poco</b>	<b>Desaprueba mucho</b>
13.1 Firmar peticiones o demandas	1	2	3	4
13.2 Participar en marchas y manifestaciones autorizadas	1	2	3	4
13.3 Hacer pintas (o graffitis) en paredes y ventanas de edificios y casas	1	2	3	4
13.4 Ocupar fábricas o edificios públicos	1	2	3	4
13.5 Bloquear calles, avenidas y carreteras	1	2	3	4

**P14** Cuando piensa en los partidos políticos nacionales ¿Se **identifica** con alguno de ellos? (**Marque una respuesta**)

- Convergencia.....1
- PAN.....2
- PRD.....3
- PRI.....4
- PT.....5
- PVEM.....6
- No se identifica con ninguno .....9 (**pase a la pregunta 16**)

**P15** ¿Qué tanto se identifica con ese partido (Marque una respuesta)

Mucho.....1  
 Algo.....2  
 Poco.....3

**P16** Respecto a la política ¿Usted diría que se interesa... (Marque una respuesta)

Mucho.....1  
 Algo.....2  
 Poco.....3  
 Nada.....4

**P17** ¿Cómo se entera de las noticias políticas? (Marque las dos fuentes más importantes; una en cada columna)

	Primera fuente	Segunda fuente
1. Radio	1	1
2. Televisión	2	2
3. Periódicos	3	3
4. Plática en casa	4	4
5. Plática con los amigos	5	5
6. Plática con los compañeros de la escuela	6	6



**P18** En términos generales ¿Qué tan al corriente está de lo que pasa en la política del país? (Marque una respuesta)

Mucho.....1  
 Algo.....2  
 Poco.....3  
 Nada.....4

**P19** Y ¿Qué tan al corriente está de lo que pasa en la política del Estado? **(Marque una respuesta)**

Mucho.....1

Algo.....2

Poco.....3

Nada.....4

**P20** Cuando piensa en política, mucha gente utiliza las palabras izquierda, centro o derecha. ¿En qué posición usted se colocaría, siendo que 1 es lo máximo a la izquierda y 10 lo máximo a la derecha? **(Marque una respuesta)**

Izquierda

Derecha

01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

**Ahora quisiera preguntarle acerca de algunas instituciones y personajes políticos.**

**P21.** ¿Qué significa la sigla: CNDH?

\_\_\_\_\_

**P22.** ¿Cómo se llama el Secretario de Gobierno del Estado de Veracruz?

\_\_\_\_\_

**P23** ¿Cuánto tiempo duran los Diputados Federales en el cargo?

\_\_\_\_\_

**P24** ¿Qué Presidente de la República nacionalizó la banca?

---

**P25** ¿Qué Presidente de la República firmó el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá?

---

**P26** ¿Qué tan orgulloso está usted de ser mexicano? **(Marque una respuesta)**

- Muy orgulloso.....1
- Algo orgulloso.....2
- Poco orgulloso.....3
- Nada orgulloso.....4

**P27** ¿Cuál de las siguientes afirmaciones está más cerca de su sentir personal? **(Marque una respuesta)**

- Solo se siente veracruzano.....1
- Más veracruzano que mexicano.....2
- Tan veracruzano como mexicano.....3
- Más mexicano que veracruzano .....4
- Solo se siente mexicano.....5

**Déjeme hacerle ahora, algunas preguntas sobre la democracia.**

**P28** ¿Cree usted que en México existe la democracia? **(Marque una respuesta)**

- Sí existe la democracia.....1
- No existe la democracia.....2

**P29** Para Usted ¿qué es una democracia?

---

---

---

**P30** Hablando de democracia, la gente tiene muy diversas opiniones. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones está más cerca de su propia opinión? (**Marque una respuesta**)

- La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.....1
- En ciertas circunstancias, es mejor una dictadura que una democracia .....2
- A la gente como yo, nos da lo mismo si el gobierno es una democracia o una dictadura .....3

**P31** Considerando las actividades que realizan las Cámaras de Senadores y Diputados ¿Usted cree que México necesita de la Cámara de Diputados y del Senado, o podríamos estar bien sin ellos?

- El país necesita de la Cámara de Diputados y del Senado .....1
- Estaríamos muy bien sin ellos .....2

**P32** ¿Usted cree que México necesita del Poder Judicial o podríamos estar bien sin él?

- El país necesita del Poder Judicial .....1
- Estaríamos muy bien sin él .....2

**P33** ¿Usted cree que México necesita de los partidos políticos o podríamos estar bien sin ellos?

El país necesita de los partidos políticos.....1

Estaríamos muy bien sin ellos.....2

**P34** La gente asocia la democracia con significados y cosas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿Puede usted decirme si la democracia tiene **mucho, algo, poco o nada** que ver con... **(Marque una respuesta en cada renglón)**

	<b>Mucho</b>	<b>Algo</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>	
01 Competencia entre partidos políticos	1	2	3	4	<input type="text"/>
02 Elecciones libres y transparentes	1	2	3	4	<input type="text"/>
03 Responsabilidad ética y política de los partidos y líderes	1	2	3	4	<input type="text"/>
04 Libertades políticas (como las de expresión, organización, manifestación etc.)	1	2	3	4	<input type="text"/>
05 Mayor participación ciudadana	1	2	3	4	<input type="text"/>
06 Nuevas formas de participación ciudadana (como el plebiscito y el referéndum ) en las decisiones políticas importantes	1	2	3	4	<input type="text"/>
07 Mayor igualdad social	1	2	3	4	<input type="text"/>
08 Respeto a las minorías	1	2	3	4	<input type="text"/>
09 Igualdad de todos ante la ley	1	2	3	4	<input type="text"/>



**P35** Me puede decir ¿Con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo?  
**(Marque una respuesta)**

- Nuestro sistema político funciona bien.....1
- Nuestro sistema político tiene muchos defectos, pero funciona.....2
- Nuestra sistema político funciona cada vez peor .....3
- Nuestro sistema político funciona cada vez peor y de seguir así, no funcionará en absoluto.....4

**Ahora me gustaría plantear algunas preguntas acerca de la situación del país durante los tres primeros años del nuevo gobierno.**

**P36** ¿Puede usted decirme qué tan **de acuerdo** o **en desacuerdo** está con las siguientes afirmaciones: **Los gobiernos priistas...** **(Marque una respuesta en cada renglón)**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
36.1 Cumplieron con las metas sociales de la Revolución de 1910	1	2	3	4
36.2 Hicieron más ricos a los ricos y más pobres a los pobres	1	2	3	4
36.3 Respetaron el voto ciudadano	1	2	3	4
36.4 La corrupción fue pieza importante del sistema político y el gobierno	1	2	3	4





**P37** Independientemente del partido por el que votó o simpatizó en las elecciones presidenciales del 2 de julio del 2000 ¿Pensó Usted que la derrota del PRI y su candidato presidencial era una decisión ciudadana **buena o mala** para el país? **(Marque una respuesta)**

- Muy buena .....1
- Buena .....2
- Mala .....3
- Muy mala .....4

**P38** A tres años de la derrota electoral del PRI ¿Piensa que el triunfo de un partido de la oposición en las elecciones presidenciales del 2000 ha sido **bueno o malo** para el país? **(Marque una respuesta)**

- Muy bueno .....1
- Bueno .....2
- Malo .....3
- Muy malo .....4

**P39** En este momento ¿Cree Usted que **los problemas sociales** que enfrenta el nuevo Gobierno Federal... **(Marque una respuesta)**

- Son muchos y muy grandes .....1
- Son muchos pero no muy grandes .....2
- No son muchos pero sí muy grandes .....3
- No son ni muchos ni muy grandes .....4

**P40** Y sobre estos problemas ¿Cree que pueden ser resueltos en un sexenio o requieren de más tiempo? **(Marque una respuesta)**

- Si un gobierno quiere, los problemas sociales del país pueden ser resueltos en un sexenio.....1
- Por más que un gobierno quiera, los problemas sociales del país no serán resueltos en un sexenio.....2

**P41** Comparando el actual Gobierno Federal con el de Ernesto Zedillo ¿Cree Usted que la situación actual es **mejor, igual o peor** que antes en cuanto a... **(Marque una respuesta en cada renglón)**

	Mejor que antes	Igual que antes	Peor que antes	
41.1 Control de precios (o control de la inflación)	1	2	3	<input type="checkbox"/>
41.2 Libertades individuales	1	2	3	<input type="checkbox"/>
41.3 Libertad de prensa	1	2	3	<input type="checkbox"/>
41.4 Situación económica del país	1	2	3	<input type="checkbox"/>

**P42** En general ¿está Usted **satisfecho o insatisfecho** con el gobierno actual?  
 Indíquenos su calificación donde 1 significa que usted está totalmente insatisfecho y 10 totalmente satisfecho.

Insatisfecho  
 Satisfecho

01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

**P43** Sobre la actuación del Presidente Vicente Fox se han dicho muchas cosas. ¿Qué tan **de acuerdo o en desacuerdo** está con las siguientes afirmaciones? El Presidente Fox....

**(Marque una respuesta en cada renglón)**

	Mucho	Algo	Poco	Nada
43.1 Ha roto el mito de que la figura presidencial es intocable	1	2	3	4
43.2 No asumió el liderazgo que requieren el país y el gobierno de alternancia	1	2	3	4
43.3 Privilegió una política social para beneficio de las mayorías	1	2	3	4
43.4 Falló su capacidad negociadora para establecer acuerdos con el Legislativo y los partidos políticos	1	2	3	4





**P44** En general ¿está Usted **satisfecho o insatisfecho** con el Gobierno del Estado?  
 Indíquenos su calificación donde 1 significa que usted está totalmente insatisfecho y 10 totalmente satisfecho.

Insatisfecho  
 Satisfecho

01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

**P45** Pensando en algunas acciones del actual Gobierno del Estado de Veracruz  
**¿Cuánto ha contribuido éste a .... (Marque una respuesta en cada renglón)**

	<b>Mucho</b>	<b>Algo</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>	
45.1 Ampliar los espacios democráticos	1	2	3	4	<input type="text"/>
45.2 Respetar las libertades individuales	1	2	3	4	<input type="text"/>
45.3 Combatir la corrupción	1	2	3	4	<input type="text"/>

**P46** Aquí tenemos algunas expresiones de la gente sobre los Diputados Federales y Senadores de la última Legislatura (2000-2003). ¿Qué tan **de acuerdo o en desacuerdo** está con las siguientes afirmaciones? **(Marque una respuesta en cada renglón)**

	<b>Muy de acuerdo</b>	<b>De acuerdo</b>	<b>En desacuerdo</b>	<b>Muy en desacuerdo</b>	
46.1 Los Diputados y Senadores representaron los intereses de la ciudadanía y de los electores que los eligieron	1	2	3	4	<input type="text"/>
46.2 Diputados y Senadores tuvieron poco interés en buscar acuerdos con el Poder Ejecutivo	1	2	3	4	<input type="text"/>
46.3 En general, el trabajo legislativo no estuvo a la altura de las necesidades del país	1	2	3	4	<input type="text"/>

**P47** Y ¿qué tan de acuerdo está con las afirmaciones que la gente hace sobre la actuación de los partidos políticos en los tres primeros años (2000-2003) del nuevo Gobierno Federal? Los partidos políticos... (Marque una respuesta en cada renglón)

	<b>Muy de acuerdo</b>	<b>De acuerdo</b>	<b>En desacuerdo</b>	<b>Muy en desacuerdo</b>
47.1 Recibieron un financiamiento público excesivo	1	2	3	4
47.2 Contribuyeron positivamente a la solución de los problemas del país	1	2	3	4
47.3 Ninguno de los tres partidos más importantes tiene un proyecto viable para el país	1	2	3	4
47.4 En general, partidos y dirigentes provocaron el desencanto de la gente y perdieron la confianza ciudadana	1	2	3	4

**P48** ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene **mucho, algo, poca o nada de confianza** en ... **(Marque una respuesta en cada renglón)**

	<b>Mucho</b>	<b>Algo</b>	<b>Poca</b>	<b>Nada</b>	
01. La familia	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
02. La iglesia	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
03. La escuela	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
04. Los medios de comunicación (prensa, radio, TV)	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
05. La Presidencia de la República	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
06. El Gobierno del Estado	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
07. El Congreso de la Unión	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
08. El Congreso del Estado	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
09. El Poder Judicial	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
10. El Ejército	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
11. La Policía	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
12. El Instituto Federal Electoral (IFE)	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>
13. Los Partidos Políticos	1	2	3	4	<input type="checkbox"/>

**Hablemos ahora de elecciones:**

**P49** Tiene credencial de elector ? **(Marque una respuesta)**

- Si tengo .....1
- No tengo..... 2

**P50** Votó en las elecciones para Diputados Federales de julio del 2003? **(Marque una respuesta)**

- Sí voté .....1
- No; no tenía edad .....2 **[pase a la pregunta 52]**
- No; tenía edad pero no tenía credencial ...3 **[pase a la pregunta 52]**
- No; tenía credencial pero no quise votar ...4 **[pase a la pregunta 52]**

**P51** Por cual partido votó? **(Marque una respuesta)**

- Convergencia.....1
- PAN .....2
- PRD .....3
- PRI .....4
- PT .....5
- PVEM .....6
- Otro ¿cuál?  
\_\_\_\_\_ 7
- Voté en blanco .....8
- No recuerda .....9

**P52** Si mañana fueran las elecciones para Gobernador del Estado ¿por cuál partido votaría? **(Marque una respuesta)**

- Convergencia.....1
- PAN .....2
- PRD .....3
- PRI .....4
- PT .....5
- PVEM .....6
- Votaría en blanco .....7

**Para terminar, me puede Usted decir**

**P53** Edad (Indique los años cumplidos) \_\_\_\_\_

**P54** Sexo (Marque una respuesta)

Hombre.....1      Mujer.....2

**P55** ¿Cuál es su estado civil? **(Marque una respuesta)**

- Soltero.....1
- Casado.....2
- Unión Libre .....3
- Separado o Divorciado .....4
- Viudo.....5

**P56** ¿Tiene usted religión?

Si.....1

No.....2 [pase a la

preg. 58]



**P57** ¿Cuál es su religión? \_\_\_\_\_

**P58** Independientemente de si va regularmente a la iglesia o no ¿Usted diría que es...  
**(Marque una respuesta)**

- Una persona muy religiosa.....1
- Una persona religiosa .....2
- Una persona poco religiosa .....3
- Una persona nada religiosa .....4
- Un ateo .....5

**P59** Además de estudiar ¿trabaja? **(Marque una respuesta)**

Sí.....1

No.....2 **(pase a la preg. 60)**

**P60** ¿En qué trabaja? **(Marque una respuesta)**

- Gobierno .....1
- Empresa privada .....2
- Por su cuenta .....3
- Otra (especifique ).....4

**P61** Podría decirme ¿Hasta qué grado estudiaron sus padres? **(Marque una respuesta en cada columna)**

	<b>Padre</b>	<b>Madre</b>
Ninguno	1	1
Primaria incompleta	2	2
Primaria completa	3	3
Secundaria incompleta	4	4
Secundaria completa	5	5
Bachillerato	6	6
Carrera técnica o comercial	7	7
Educadora o normalista	8	8
Licenciatura	9	9
Posgrado	10	10

**P62** Algunas veces, la gente se describe como perteneciente a la clase trabajadora, la clase media, la pequeña burguesía, o a la clase alta. La familia a la que Usted pertenece es de... **(Marque una respuesta)**

- Clase alta .....1
- Burguesía .....2
- Pequeña burguesía .....3
- Clase media .....4
- Clase media-baja .....5
- Clase trabajadora .....6
- Clase pobre .....7

**P63** Finalmente ¿nos podría decir con sus propias palabras, cómo ve la situación política del país?

---

---

---

---

Muchas gracias. A nombre de la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa queremos agradecer su colaboración.

**ANEXO 4**  
**Variables y Preguntas**

<b>Apoyo Político</b>	<b>Preguntas</b>
<b>Comunidad Política</b>	
Orgullo nacional	26
Régimen democrático	28
Sistema Político	35
<b>Adhesión Democrática</b>	
Líderes duros	10.6
Preferencia democrática	30.1
Preferencia autoritaria (dictadura)	30.2
Democracia o dictadura: es igual	30.3
<b>Contenidos de la Democracia</b>	
Competencia entre partidos	34.1
Elecciones libres y transparentes	34.2
Responsabilidad política de los partidos.	34.3
Libertades políticas	34.4
Mayor participación ciudadana	34.5
Nuevas formas de participación ciudadana	34.6
Mayor igualdad social	34.7
Respeto a las minorías	34.8
Igualdad de todos ante la ley	34.9
<b>Funcionamiento del Régimen</b>	
Régimen democrático	28
Sistema político	35
<b>Confianza Institucional</b>	
Familia	48.1
Iglesia	48.2
Escuela	48.3
Medios de comunicación	48.4
Presidencia de la República	48.5
Gobierno del Estado	48.6
Congreso de la Unión	48.7
Congreso local	48.8
Poder Judicial	48.9
Ejército	48.10
Policia	48.11
IFE	48.12
Partidos políticos	48.13

Participación	Pregunta
<b>Participación Subjetiva</b>	
Interés político	16
Información política	18
Posicionamiento político	20
Identificación partidista	14
<b>Participación Activa</b>	
Afiliación organizacional	11- 12
Participación electoral:	
Credencial de elector	49
Voto en las elecciones 2003	51

Evaluación Política	Pregunta
<b>Eficacia Política</b>	
Política y Gobierno	10.1
Voto	10.4
Funcionarios públicos	10.7
<b>Presidencia de la República</b>	
Mito presidencial	43.1
Liderazgo político	43.2
Política Social	43.3
<b>Gobierno Estatal</b>	
Espacios democráticos	45.1
Libertades ciudadanas	45.2
Corrupción	45.3
<b>Congreso de la Unión</b>	
Intereses ciudadanos	46.1
Relación Legislativo-Ejecutivo	46.2
Necesidades del país	46.3
<b>Partidos políticos</b>	
Problemas del país	47.2
Proyectos nacional	47.3
Desencanto político	47.3

## ANEXO 5

### TABLAS DE FRECUENCIAS

#### P5 Confianza Interpersonal

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Confiar en toda la gente</b>	<b>N</b>	(12)	(6)	(5)	(8)	(31)
	<b>%</b>	2.6	1.5	1.2	1.8	1.8
<b>Confiar en la mayoría</b>	<b>n</b>	(75)	(52)	(65)	(39)	(231)
	<b>%</b>	16.0	12.7	15.2	8.7	13.2
<b>Confiar en poca gente</b>	<b>n</b>	(325)	(286)	(303)	(292)	(1206)
	<b>%</b>	69.1	69.8	71.0	65.2	68.7
<b>No se puede confiar en la gente</b>	<b>n</b>	(56)	(63)	(49)	(105)	(273)
	<b>%</b>	11.9	15.4	11.5	23.4	15.6
<b>NC</b>	<b>n</b>	(2)	(3)	(5)	(4)	(14)
	<b>%</b>	.4	.7	1.2	.9	.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 5: Unas personas dicen que se puede confiar en la mayoría de la gente, pero otras dicen que no se puede confiar en la gente. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones se ajusta más a su opinión personal?

#### P6 Actitudes frente al Cambio Social

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Esta bien como esta.</b>	<b>n</b>	(3)	(2)	(1)	(4)	(10)
	<b>%</b>	.6	.5	.2	.9	.6
<b>Necesitas pequeños cambios y reformas</b>	<b>n</b>	(14)	(21)	(46)	(49)	(130)
	<b>%</b>	3.0	5.1	10.8	10.9	7.4
<b>Necesita cambios importantes y graduales</b>	<b>n</b>	(304)	(238)	(226)	(226)	(994)
	<b>%</b>	64.7	58.0	52.9	50.4	56.6
<b>Necesita cambios profundos y acelerados</b>	<b>n</b>	(144)	(143)	(150)	(163)	(600)
	<b>%</b>	30.6	34.9	35.1	36.4	34.2
<b>NC</b>	<b>n</b>	(5)	(6)	(4)	(6)	(21)
	<b>%</b>	1.1	1.5	.9	1.3	1.2
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Preguntas 6: Pensando en la sociedad mexicana de ahora ¿cuál de las siguientes afirmaciones coincide más con su propia opinión?

**P7\_1 Tolerancia Social: Mujer**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(5)	(3)	(7)	(8)	(23)
	<b>%</b>	1.1	.7	1.6	1.8	1.3
<b>De acuerdo</b>	<b>n</b>	(14)	(9)	(19)	(21)	(63)
	<b>%</b>	3.0	2.2	4.4	4.7	3.6
<b>En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(171)	(149)	(170)	(213)	(703)
	<b>%</b>	36.4	36.3	39.8	47.5	40.1
<b>Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(275)	(246)	(224)	(199)	(944)
	<b>%</b>	58.5	60.0	52.5	44.4	53.8
<b>NC</b>	<b>n</b>	(5)	(3)	(7)	(7)	(22)
	<b>%</b>	1.1	.7	1.6	1.6	1.3
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta7: En la siguiente tabla hay dos afirmaciones. Me puede decir ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con cada una de ellas?

**P7\_2 Tolerancia Social: Homosexuales**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(234)	(160)	(158)	(112)	(664)
	<b>%</b>	49.8	39.0	37.0	25.0	37.8
<b>De acuerdo</b>	<b>n</b>	(183)	(199)	(218)	(252)	(852)
	<b>%</b>	38.9	48.5	51.1	56.3	48.5
<b>En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(24)	(27)	(29)	(48)	(128)
	<b>%</b>	5.1	6.6	6.8	10.7	7.3
<b>Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(24)	(19)	(17)	(27)	(87)
	<b>%</b>	5.1	4.6	4.0	6.0	5.0
<b>NC</b>	<b>n</b>	(5)	(5)	(5)	(9)	(24)
	<b>%</b>	1.1	1.2	1.2	2.0	1.4
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta7: En la siguiente tabla hay dos afirmaciones. Me puede decir ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con cada una de ellas?

**P8 En nuestro país existen personas que piensan con ideas diferentes... En su opinión esas personas...**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Obedecer la voluntad de la mayoría y dejar sus ideas</b>	<b>n</b>	(4)	(10)	(10)	(29)	(53)
	<b>%</b>	.9	2.4	2.3	6.5	3.0
<b>2 Tener sus ideas, pero sin convencer a los demás</b>	<b>n</b>	(205)	(168)	(201)	(203)	(777)
	<b>%</b>	43.6	41.0	47.1	45.3	44.3
<b>3 Tener sus ideas e intentar convencer a los demás</b>	<b>n</b>	(252)	(225)	(212)	(206)	(895)
	<b>%</b>	53.6	54.9	49.6	46.0	51.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(7)	(4)	(10)	(30)
	<b>%</b>	1.9	1.7	.9	2.2	1.7
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta8: En nuestro país existe personas que piensan con ideas diferentes a las de la mayoría de la población. En su opinión esas personas...



**P9\_1 Primer Problema mas importante que debe resolver el actual Gobierno Federal**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Crear una economía sólida y dinámica</b>	<b>n</b>	(140)	(92)	(89)	(91)	(412)
	<b>%</b>	29.8	22.4	20.8	20.3	23.5
<b>Abatir el desempleo</b>	<b>n</b>	(86)	(74)	(99)	(90)	(349)
	<b>%</b>	18.3	18.0	23.2	20.1	19.9
<b>Mejorar la distribución del ingreso</b>	<b>n</b>	(65)	(32)	(27)	(32)	(156)
	<b>%</b>	13.8	7.8	6.3	7.1	8.9
<b>Erradicar la pobreza</b>	<b>n</b>	(28)	(38)	(61)	(44)	(171)
	<b>%</b>	6.0	9.3	14.3	9.8	9.7
<b>Mejorar el bienestar de la población</b>	<b>n</b>	(7)	(13)	(15)	(23)	(58)
	<b>%</b>	1.5	3.2	3.5	5.1	3.3
<b>Ampliar las oportunidades económicas de los jóvenes</b>	<b>n</b>	(9)	(4)	(9)	(17)	(39)
	<b>%</b>	1.9	1.0	2.1	3.8	2.2
<b>Impulsar la reforma del estado</b>	<b>n</b>	(14)	(30)	(11)	(15)	(70)
	<b>%</b>	3.0	7.3	2.6	3.3	4.0
<b>Avanzar en la transición democrática</b>	<b>n</b>	(3)	(10)	(6)	(7)	(26)
	<b>%</b>	.6	2.4	1.4	1.6	1.5
<b>Ampliar las libertades ciudadanas</b>	<b>n</b>		(1)		(1)	(2)
	<b>%</b>		.2		.2	.1
<b>Proteger los derechos humanos</b>	<b>n</b>	(5)	(6)	(14)	(7)	(32)
	<b>%</b>	1.1	1.5	3.3	1.6	1.8
<b>Luchar contra la corrupción</b>	<b>n</b>	(59)	(72)	(59)	(58)	(248)
	<b>%</b>	12.6	17.6	13.8	12.9	14.1
<b>Eliminar la inseguridad pública</b>	<b>n</b>	(11)	(6)	(8)	(9)	(34)
	<b>%</b>	2.3	1.5	1.9	2.0	1.9
<b>Promover la educación</b>	<b>n</b>	(18)	(12)	(6)	(14)	(50)
	<b>%</b>	3.8	2.9	1.4	3.1	2.8
<b>Otros problemas</b>	<b>n</b>	(6)	(8)	(1)	(7)	(22)
	<b>%</b>	1.3	2.0	.2	1.6	1.3
<b>NC</b>	<b>n</b>	(19)	(12)	(22)	(33)	(86)
	<b>%</b>	4.0	2.9	5.2	7.4	4.9
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 9: La gente dice que el país tiene muchos problemas. En su opinión ¿cuáles son, en orden de importancia, los tres problemas que deben enfrentar y resolver el actual Gobierno Federal?

**P9\_2 Segundo Problema mas importante que debe resolver el actual Gobierno Federal**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Crear una economía sólida y dinámica</b>	<b>n</b>	(86)	(69)	(51)	(56)	(262)
	<b>%</b>	19.1	17.3	12.6	13.5	15.7
<b>Abatir el desempleo</b>	<b>n</b>	(45)	(49)	(75)	(73)	(242)
	<b>%</b>	10.0	12.3	18.5	17.6	14.5
<b>Mejorar la distribución del ingreso</b>	<b>n</b>	(61)	(51)	(35)	(40)	(187)
	<b>%</b>	13.5	12.8	8.6	9.6	11.2
<b>Erradicar la pobreza</b>	<b>n</b>	(30)	(52)	(54)	(45)	(181)
	<b>%</b>	6.7	13.1	13.3	10.8	10.8
<b>Mejorar el bienestar de la población</b>	<b>n</b>	(24)	(22)	(30)	(20)	(96)
	<b>%</b>	5.3	5.5	7.4	4.8	5.8
<b>Ampliar las oportunidades económicas de los jóvenes</b>	<b>n</b>	(38)	(22)	(34)	(30)	(124)
	<b>%</b>	8.4	5.5	8.4	7.2	7.4
<b>Impulsar la reforma del estado</b>	<b>n</b>	(17)	(16)	(17)	(13)	(63)
	<b>%</b>	3.8	4.0	4.2	3.1	3.8
<b>Avanzar en la transición democrática</b>	<b>n</b>	(18)	(11)	(9)	(12)	(50)
	<b>%</b>	4.0	2.8	2.2	2.9	3.0
<b>Ampliar las libertades ciudadanas</b>	<b>n</b>	(4)	(2)	(3)	(7)	(16)
	<b>%</b>	.9	.5	.7	1.7	1.0
<b>Proteger los derechos humanos</b>	<b>n</b>	(18)	(10)	(11)	(24)	(63)
	<b>%</b>	4.0	2.5	2.7	5.8	3.8
<b>Luchar contra la corrupción</b>	<b>n</b>	(66)	(65)	(59)	(64)	(254)
	<b>%</b>	14.6	16.3	14.6	15.4	15.2
<b>Eliminar la inseguridad pública</b>	<b>n</b>	(35)	(22)	(23)	(22)	(102)
	<b>%</b>	7.8	5.5	5.7	5.3	6.1
<b>Promover la educación</b>	<b>n</b>	(4)	(3)	(1)	(3)	(11)
	<b>%</b>	.9	.8	.2	.7	.7
<b>Otros problemas</b>	<b>n</b>	(2)	(3)	(2)	(1)	(8)
	<b>%</b>	.4	.8	.5	.2	.5
<b>NC</b>	<b>n</b>	(3)	(1)	(1)	(5)	(10)
	<b>%</b>	.7	.3	.2	1.2	.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(451)	(398)	(405)	(415)	(1669)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 9: La gente dice que el país tiene muchos problemas. En su opinión ¿cuáles son, en orden de importancia, los tres problemas que deben enfrentar y resolver el actual Gobierno Federal?

**P9\_3 Tercer Problema mas importante que debe resolver el actual Gobierno Federal**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Crear una economía sólida y dinámica</b>	<b>n</b>	(34)	(45)	(40)	(33)	(152)
	<b>%</b>	7.6	11.3	9.9	8.0	9.2
<b>Abatir el desempleo</b>	<b>n</b>	(48)	(39)	(38)	(44)	(169)
	<b>%</b>	10.7	9.8	9.4	10.7	10.2
<b>Mejorar la distribución del ingreso</b>	<b>n</b>	(42)	(40)	(36)	(35)	(153)
	<b>%</b>	9.4	10.1	8.9	8.5	9.2
<b>Erradicar la pobreza</b>	<b>n</b>	(38)	(23)	(21)	(27)	(109)
	<b>%</b>	8.5	5.8	5.2	6.6	6.6
<b>Mejorar el bienestar de la población</b>	<b>n</b>	(30)	(31)	(28)	(42)	(131)
	<b>%</b>	6.7	7.8	6.9	10.2	7.9
<b>Ampliar las oportunidades económicas de los jóvenes</b>	<b>n</b>	(37)	(25)	(26)	(36)	(124)
	<b>%</b>	8.3	6.3	6.4	8.8	7.5
<b>Impulsar la reforma del estado</b>	<b>n</b>	(41)	(18)	(23)	(29)	(111)
	<b>%</b>	9.2	4.5	5.7	7.1	6.7
<b>Avanzar en la transición democrática</b>	<b>n</b>	(19)	(16)	(16)	(18)	(69)
	<b>%</b>	4.2	4.0	4.0	4.4	4.2
<b>Ampliar las libertades ciudadanas</b>	<b>n</b>	(5)	(3)	(8)	(11)	(27)
	<b>%</b>	1.1	.8	2.0	2.7	1.6
<b>Proteger los derechos humanos</b>	<b>n</b>	(19)	(16)	(28)	(28)	(91)
	<b>%</b>	4.2	4.0	6.9	6.8	5.5
<b>Luchar contra la corrupción</b>	<b>n</b>	(59)	(82)	(81)	(66)	(288)
	<b>%</b>	13.2	20.7	20.0	16.1	17.4
<b>Eliminar la inseguridad pública</b>	<b>n</b>	(63)	(40)	(49)	(24)	(176)
	<b>%</b>	14.1	10.1	12.1	5.9	10.6
<b>Promover la educación</b>	<b>n</b>	(4)	(10)	(3)	(4)	(21)
	<b>%</b>	.9	2.5	.7	1.0	1.3
<b>Otros problemas</b>	<b>n</b>	(6)	(8)	(5)	(9)	(28)
	<b>%</b>	1.3	2.0	1.2	2.2	1.7
<b>NC</b>	<b>n</b>	(3)	(1)	(2)	(4)	(10)
	<b>%</b>	.7	.3	.5	1.0	.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(448)	(397)	(404)	(410)	(1659)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 9: La gente dice que el país tiene muchos problemas. En su opinión ¿cuáles son, en orden de importancia, los tres problemas que deben enfrentar y resolver el actual Gobierno Federal?

**P10\_1 Eficacia Política: la política es tan complicada que una persona como yo no puede entender lo que pasa en el país**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(25)	(32)	(37)	(64)	(158)
	<b>%</b>	5.3	7.8	8.7	14.3	9.0
<b>De acuerdo</b>	<b>n</b>	(147)	(104)	(169)	(201)	(621)
	<b>%</b>	31.3%	25.4	39.6	44.9	35.4
<b>En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(194)	(172)	(151)	(119)	(636)
	<b>%</b>	41.3%	42.0	35.4	26.6	36.2
<b>Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(100)	(99)	(68)	(54)	(321)
	<b>%</b>	21.3	24.1	15.9	12.1	18.3
<b>NC</b>	<b>n</b>	(4)	(3)	(2)	(10)	(19)
	<b>%</b>	.9	.7	.5	2.2	1.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P10\_2 Los partidos políticos son indispensables en toda democracia**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(58)	(60)	(58)	(47)	(223)
	<b>%</b>	12.3	14.6	13.6	10.5	12.7
<b>De acuerdo</b>	<b>n</b>	(250)	(190)	(207)	(188)	(835)
	<b>%</b>	53.2	46.3	48.5	42.0	47.6
<b>En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(130)	(123)	(125)	(146)	(524)
	<b>%</b>	27.7	30.0	29.3	32.6	29.9
<b>Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(26)	(36)	(35)	(56)	(153)
	<b>%</b>	5.5	8.8	8.2	12.5	8.7
<b>NC</b>	<b>n</b>	(6)	(1)	(2)	(11)	(20)
	<b>%</b>	1.3	.2	.5	2.5	1.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P10\_3 La democracia es peligrosa porque puede provocar desórdenes**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Muy de acuerdo</b>	n	(18)	(21)	(29)	(41)	(109)
	%	3.8	5.1	6.8	9.2	6.2
<b>2 De acuerdo</b>	n	(66)	(65)	(89)	(92)	(312)
	%	14.0	15.9	20.8	20.5	17.8
<b>3 En desacuerdo</b>	n	(224)	(187)	(195)	(202)	(808)
	%	47.7	45.6	45.7	45.1	46.0
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	n	(157)	(131)	(113)	(102)	(503)
	%	33.4	32.0	26.5	22.8	28.7
<b>9 NC</b>	n	(5)	(6)	(1)	(11)	(23)
	%	1.1	1.5	.2	2.5	1.3
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P10\_4 Eficacia Política: el voto es la única forma en que la gente como yo puede influir en lo que el gobierno hace**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Muy de acuerdo</b>	n	(76)	(71)	(77)	(76)	(300)
	%	16.2	17.3	18.0	17.0	17.1
<b>2 De acuerdo</b>	n	(120)	(103)	(109)	(137)	(469)
	%	25.5	25.1	25.5	30.6	26.7
<b>3 En desacuerdo</b>	n	(164)	(136)	(141)	(150)	(591)
	%	34.9	33.2	33.0	33.5	33.7
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	n	(103)	(97)	(98)	(76)	(374)
	%	21.9	23.7	23.0	17.0	21.3
<b>9 NC</b>	n	(7)	(3)	(2)	(9)	(21)
	%	1.5	.7	.5	2.0	1.2
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P10\_5 Los partidos políticos facilitan la participación de los ciudadanos**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(17)	(19)	(25)	(22)	(83)
	<b>%</b>	3.6	4.6	5.9	4.9	4.7
<b>De acuerdo</b>	<b>n</b>	(150)	(146)	(173)	(172)	(641)
	<b>%</b>	31.9	35.6	40.5	38.4	36.5
<b>En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(206)	(168)	(166)	(166)	(706)
	<b>%</b>	43.8	41.0	38.9	37.1	40.2
<b>Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(94)	(76)	(62)	(74)	(306)
	<b>%</b>	20.0	18.5	14.5	16.5	17.4
<b>NC</b>	<b>n</b>	(3)	(1)	(1)	(14)	(19)
	<b>%</b>	.6	.2	.2	3.1	1.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P10\_6 Adhesión Democrática: un país funciona mejor si son gobernados por líderes duros**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(22)	(20)	(28)	(30)	(100)
	<b>%</b>	4.7	4.9	6.6	6.7	5.7
<b>2 De acuerdo</b>	<b>n</b>	(83)	(84)	(110)	(71)	(348)
	<b>%</b>	17.7	20.5	25.8	15.8	19.8
<b>3 En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(205)	(183)	(195)	(205)	(788)
	<b>%</b>	43.6	44.6	45.7	45.8	44.9
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(154)	(121)	(91)	(132)	(498)
	<b>%</b>	32.8	29.5	21.3	29.5	28.4
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(6)	(2)	(3)	(10)	(21)
	<b>%</b>	1.3	.5	.7	2.2	1.2
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P10\_7 Eficacia Política: los funcionarios del gobierno no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Muy de acuerdo</b>	n	(216)	(177)	(183)	(215)	(791)
	%	46.0	43.2	42.9	48.0	45.1
<b>De acuerdo</b>	n	(193)	(172)	(192)	(149)	(706)
	%	41.1	42.0	45.0	33.3	40.2
<b>En desacuerdo</b>	n	(43)	(40)	(37)	(39)	(159)
	%	9.1	9.8	8.7	8.7	9.1
<b>Muy en desacuerdo</b>	n	(13)	(17)	(13)	(35)	(78)
	%	2.8	4.1	3.0	7.8	4.4
<b>NC</b>	n	(5)	(4)	(2)	(10)	(21)
	%	1.1	1.0	.5	2.2	1.2
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P10\_8 Los partidos solo sirven para dividir a la gente**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Muy de acuerdo</b>	n	(81)	(67)	(82)	(155)	(385)
	%	17.2	16.3	19.2	34.6	21.9
<b>De acuerdo</b>	n	(150)	(150)	(139)	(188)	(627)
	%	31.9	36.6	32.6	42.0	35.7
<b>En desacuerdo</b>	n	(199)	(160)	(175)	(69)	(603)
	%	42.3	39.0	41.0	15.4	34.4
<b>Muy en desacuerdo</b>	n	(34)	(30)	(27)	(29)	(120)
	%	7.2	7.3	6.3	6.5	6.8
<b>NC</b>	n	(6)	(3)	(4)	(7)	(20)
	%	1.3	.7	.9	1.6	1.1
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P10\_9 La democracia debe proteger las libertades individuales y el bienestar social**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(277)	(254)	(253)	(255)	(1039)
	<b>%</b>	58.9	62.0	59.3	56.9	59.2
<b>De acuerdo</b>	<b>n</b>	(163)	(137)	(147)	(161)	(608)
	<b>%</b>	34.7	33.4	34.4	35.9	34.6
<b>En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(18)	(8)	(21)	(17)	(64)
	<b>%</b>	3.8	2.0	4.9	3.8	3.6
<b>Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(5)	(7)	(4)	(7)	(23)
	<b>%</b>	1.1	1.7	.9	1.6	1.3
<b>NC</b>	<b>n</b>	(7)	(4)	(2)	(8)	(21)
	<b>%</b>	1.5	1.0	.5	1.8	1.2
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 10: En la siguiente tabla tenemos diferentes opiniones sobre la política y los políticos. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la siguiente afirmación?

**P11 Afiliación o Pertenencia Organizacional**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Si pertenece</b>	<b>n</b>	(82)	(101)	(83)	(137)	(403)
	<b>%</b>	17.4	24.6	19.4	30.6	23.0
<b>Si pertenece y participa</b>	<b>n</b>	(33)	(37)	(38)	(43)	(151)
	<b>%</b>	7.0	9.0	8.9	9.6	8.6
<b>No pertenece</b>	<b>n</b>	(347)	(262)	(302)	(255)	(1166)
	<b>%</b>	73.8	63.9	70.7	56.9	66.4
<b>NC</b>	<b>n</b>	(8)	(10)	(4)	(13)	(35)
	<b>%</b>	1.7	2.4	.9	2.9	2.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 11: Pertenece o participa usted en alguna asociación, club, grupo, movimiento social, sindicato o partido político?



### P12\_1 Pertenencia a Club Deportivo

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(52)	(61)	(53)	(93)	(259)
	<b>%</b>	45.2	44.2	43.8	51.7	46.8
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(63)	(77)	(68)	(87)	(295)
	<b>%</b>	54.8	55.8	56.2	48.3	53.2
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

### P12\_2 Pertenencia a Asociación Cultural o Educativa

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(42)	(55)	(42)	(67)	(206)
	<b>%</b>	36.5	39.9	34.7	37.2	37.2
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(73)	(83)	(79)	(113)	(348)
	<b>%</b>	63.5	60.1	65.3	62.8	62.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

### P12\_3 Pertenencia a Asociación Artística, Musical o Recreativa

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(31)	(23)	(27)	(24)	(105)
	<b>%</b>	27.0	16.7	22.3	13.3	19.0
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(84)	(115)	(94)	(156)	(449)
	<b>%</b>	73.0	83.3	77.7	86.7	81.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P12\_4 Pertenencia Asociación Juvenil o Estudiantil**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(31)	(48)	(45)	(57)	(181)
	<b>%</b>	27.0	34.8	37.2	31.7	32.7
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(84)	(90)	(76)	(123)	(373)
	<b>%</b>	73.0	65.2	62.8	68.3	67.3
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P12\_5 Pertenencia a Asociación Vecinal o de Barrio**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(6)	(12)	(13)	(36)	(67)
	<b>%</b>	5.2	8.7	10.7	20.0	12.1
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(109)	(126)	(108)	(144)	(487)
	<b>%</b>	94.8	91.3	89.3	80.0	87.9
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P12\_6 Pertenencia a Grupo de Mujeres**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(4)	(1)	(7)	(7)	(19)
	<b>%</b>	3.5	.7	5.8	3.9	3.4
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(111)	(137)	(114)	(173)	(535)
	<b>%</b>	96.5	99.3	94.2	96.1	96.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P12\_7 Pertenencia a Movimiento Social (Ecologista, Feminista, Homosexual etc.)**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(9)	(24)	(11)	(8)	(52)
	<b>%</b>	7.8	17.4	9.1	4.4	9.4
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(106)	(114)	(110)	(172)	(502)
	<b>%</b>	92.2	82.6	90.9	95.6	90.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P12\_8 Pertenencia Sindical**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(16)	(6)	(10)	(4)	(36)
	<b>%</b>	13.9	4.3	8.3	2.2	6.5
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(99)	(132)	(111)	(176)	(518)
	<b>%</b>	86.1	95.7	91.7	97.8	93.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P12\_9 Pertenencia a Asociación Política Nacional**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Si pertenezco</b>	<b>n</b>	(5)	(6)	(13)	(5)	(29)
	<b>%</b>	4.3	4.3	10.7	2.8	5.2
<b>Si pertenezco y participo</b>	<b>n</b>	(110)	(132)	(108)	(175)	(525)
	<b>%</b>	95.7	95.7	89.3	97.2	94.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P12\_10 Pertenencia a Partido Político**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Si pertenezco</b>	n	(19)	(31)	(25)	(38)	(113)
	%	16.5	22.5	20.7	21.1	20.4
<b>Si pertenezco y participo</b>	n	96	(107)	(96)	(142)	(441)
	%	83.5	77.5	79.3	78.9	79.6
<b>Total</b>	n	115	138	121	180	554
	%	100	100	100	100	100

Pregunta12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P12\_11 Pertenencia a Otras Organizaciones**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Si pertenezco</b>	n	(11)	(11)	(10)	(14)	(46)
	%	9.6	8.0	8.3	7.8	8.3
<b>Si pertenezco y participo</b>	n	(104)	(127)	(111)	(166)	(508)
	%	90.4	92.0	91.7	92.2	91.7
<b>Total</b>	n	(115)	(138)	(121)	(180)	(554)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 12: De la siguiente lista de asociaciones y organizaciones ¿a cuál o cuáles pertenece?

**P13\_1 Actitudes frente a la Participación: firma de peticiones o demandas**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Aprueba mucho</b>	n	(205)	(152)	(151)	(150)	(658)
	%	43.6	37.1	35.4	33.5	37.5
<b>Aprueba un poco</b>	n	(193)	(214)	(211)	(211)	(829)
	%	41.1	52.2	49.4	47.1	47.2
<b>Desaprueba un poco</b>	n	(51)	(29)	(45)	(48)	(173)
	%	10.9	7.1	10.5	10.7	9.9
<b>Desaprueba mucho</b>	n	(17)	(11)	(13)	(25)	(66)
	%	3.6	2.7	3.0	5.6	3.8
<b>NC</b>	n	(4)	(4)	(7)	(14)	(29)
	%	.9	1.0	1.6	3.1	1.7
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 13: Existen muchas maneras para que las personas y grupos puedan mostrar su acuerdo o desacuerdo con la política del gobierno. Para cada una de las acciones ¿puede usted decirme si las aprueba o desaprueba?

**P13\_2 Actitudes frente a la Participación: participar en marchas y manifestaciones autorizadas**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Aprueba mucho</b>	n	(104)	(93)	(95)	(107)	(399)
	%	22.1	22.7	22.2	23.9	22.7
<b>Aprueba un poco</b>	n	(178)	(162)	(170)	(181)	(691)
	%	37.9	39.5	39.8	40.4	39.4
<b>Desaprueba un poco</b>	n	(117)	(102)	(115)	(89)	(423)
	%	24.9	24.9	26.9	19.9	24.1
<b>Desaprueba mucho</b>	n	(68)	(46)	(41)	(50)	(205)
	%	14.5	11.2	9.6	11.2	11.7
<b>NC</b>	n	(3)	(7)	(6)	(21)	(37)
	%	.6	1.7	1.4	4.7	2.1
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 13: Existen muchas maneras para que las personas y grupos puedan mostrar su acuerdo o desacuerdo con la política del gobierno. Para cada una de las acciones ¿puede usted decirme si las aprueba o desaprueba?

**P13\_3 Actitudes frente a la Participación: pintas (o graffiti) en paredes y ventanas de edificios y casas**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Aprueba mucho</b>	n	(13)	(6)	(16)	(8)	(43)
	%	2.8	1.5	3.7	1.8	2.5
<b>Aprueba un poco</b>	n	(19)	(25)	(37)	(43)	(124)
	%	4.0	6.1	8.7	9.6	7.1
<b>Desaprueba un poco</b>	n	(70)	(69)	(93)	(76)	(308)
	%	14.9	16.8	21.8	17.0	17.5
<b>Desaprueba mucho</b>	n	(363)	(302)	(273)	(304)	(1242)
	%	77.2	73.7	63.9	67.9	70.8
<b>NC</b>	n	(5)	(8)	(8)	(17)	(38)
	%	1.1	2.0	1.9	3.8	2.2
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 13: Existen muchas maneras para que las personas y grupos puedan mostrar su acuerdo o desacuerdo con la política del gobierno. Para cada una de las acciones ¿puede usted decirme si las aprueba o desaprueba?

**P13\_4 Actitudes frente a la Participación: ocupar fabricas o edificios públicos**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Aprueba mucho</b>	n	(26)	(25)	(38)	(31)	(120)
	%	5.5	6.1	8.9	6.9	6.8
<b>Aprueba un poco</b>	n	(68)	(55)	(66)	(96)	(285)
	%	14.5	13.4	15.5	21.4	16.2
<b>Desaprueba un poco</b>	n	(126)	(131)	(132)	(136)	(525)
	%	26.8	32.0	30.9	30.4	29.9
<b>Desaprueba mucho</b>	n	(247)	(192)	(186)	(168)	(793)
	%	52.6	46.8	43.6	37.5	45.2
<b>NC</b>	n	(3)	(7)	(5)	(17)	(32)
	%	.6	1.7	1.2	3.8	1.8
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 13: Existen muchas maneras para que las personas y grupos puedan mostrar su acuerdo o desacuerdo con la política del gobierno. Para cada una de las acciones ¿puede usted decirme si las aprueba o desaprueba?

**P13\_5 Actitudes frente a la Participación: bloquear calles, avenidas y carreteras**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>Aprueba mucho</b>	n	(32)	(25)	(37)	(42)	(136)
	%	6.8	6.1	8.7	9.4	7.7
<b>Aprueba un poco</b>	n	(60)	(51)	(62)	(99)	(272)
	%	12.8	12.4	14.5	22.1	15.5
<b>Desaprueba un poco</b>	n	(100)	(93)	(98)	(98)	(389)
	%	21.3	22.7	23.0	21.9	22.2
<b>Desaprueba mucho</b>	n	(274)	(234)	(226)	(191)	(925)
	%	58.3	57.1	52.9	42.6	52.7
<b>NC</b>	n	(4)	(7)	(4)	(18)	(33)
	%	.9	1.7	.9	4.0	1.9
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 13: Existen muchas maneras para que las personas y grupos puedan mostrar su acuerdo o desacuerdo con la política del gobierno. Para cada una de las acciones ¿puede usted decirme si las aprueba o desaprueba?

#### P14 Identificación Partidista

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Convergencia</b>	n	(9)	(9)	(3)	(5)	(26)
	%	1.9	2.2	.7	1.1	1.5
<b>2 PAN</b>	n	(21)	(56)	(80)	(43)	(200)
	%	4.5	13.7	18.7	9.6	11.4
<b>3 PRD</b>	n	(119)	(36)	(35)	(53)	(243)
	%	25.3	8.8	8.2	11.8	13.8
<b>4 PRI</b>	n	(16)	(46)	(78)	(70)	(210)
	%	3.4	11.2	18.3	15.6	12.0
<b>5 PT</b>	n	(1)	(2)		(4)	(7)
	%	.2	.5		.9	.4
<b>6 PVEM</b>	n	(8)	(9)	(6)	(15)	(38)
	%	1.7	2.2	1.4	3.3	2.2
<b>7 No se identifica</b>	n	(285)	(215)	(175)	(220)	(895)
	%	60.6	52.4	41.0	49.1	51.0
<b>9 NC</b>	n	(11)	(37)	(50)	838	(136)
	%	2.3	9.0	11.7	8.5	7.7
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 14: Cuando piensa en los partidos políticos nacionales ¿se identifica con alguno de ellos?

#### P15 ¿Que tanto se identifica con ese partido?

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Mucho</b>	n	(34)	(23)	(41)	(34)	(132)
	%	19.5	14.6	20.3	17.9	18.2
<b>2 Algo</b>	n	(92)	(91)	(112)	(97)	(392)
	%	52.9	57.6	55.4	51.1	54.1
<b>3 Poco</b>	n	(47)	(44)	(49)	(56)	(196)
	%	27.0	27.8	24.3	29.5	27.1
<b>9 NC</b>	N	(1)			(3)	(4)
	%	.6			1.6	.6
<b>Total</b>	n	(174)	(158)	(202)	(190)	(724)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 15: ¿Qué tanto se identifica con ese partido?

**P16 Interés Político**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(129)	(136)	(117)	(83)	(465)
	<b>%</b>	27.4	33.2	27.4	18.5	26.5
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(226)	(175)	(186)	(211)	(798)
	<b>%</b>	48.1	42.7	43.6	47.1	45.5
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(88)	(67)	(103)	(118)	(376)
	<b>%</b>	18.7	16.3	24.1	26.3	21.4
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(18)	(20)	(19)	(23)	(80)
	<b>%</b>	3.8	4.9	4.4	5.1	4.6
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(12)	(2)	(13)	(36)
	<b>%</b>	1.9	2.9	.5	2.9	2.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 16: Respecto a la política ¿usted diría que se interesa...?

**P17\_1 ¿Como se entera de las noticias políticas?: primera fuente**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Radio</b>	<b>n</b>	(75)	(46)	(38)	(61)	(220)
	<b>%</b>	16.0	11.2	8.9	13.6	12.5
<b>2 Televisión</b>	<b>n</b>	(233)	(273)	(281)	(304)	(1091)
	<b>%</b>	49.6	66.6	65.8	67.9	62.2
<b>3 Periódicos</b>	<b>n</b>	(85)	(38)	(33)	(16)	(172)
	<b>%</b>	18.1	9.3	7.7	3.6	9.8
<b>4 En casa</b>	<b>n</b>	(6)	(4)	(10)	(1)	(21)
	<b>%</b>	1.3	1.0	2.3	.2	1.2
<b>5 Con los amigos</b>	<b>n</b>	(2)	(3)	(4)	(1)	(10)
	<b>%</b>	.4	.7	.9	.2	.6
<b>6 En la escuela</b>	<b>n</b>	(4)	(3)	(2)	(2)	(11)
	<b>%</b>	.9	.7	.5	.4	.6
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(65)	(43)	(59)	(63)	(230)
	<b>%</b>	13.8	10.5	13.8	14.1	13.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 17: ¿Cómo se entera de las noticias políticas?



**P17\_2 ¿Como se entera de las noticias políticas?: segunda fuente**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Radio</b>	<b>n</b>	(101)	(70)	(83)	(143)	(397)
	<b>%</b>	24.9	19.1	22.6	37.1	26.0
<b>2 Televisión</b>	<b>n</b>	(81)	(59)	(50)	(57)	(247)
	<b>%</b>	20.0	16.1	13.6	14.8	16.2
<b>3 Periódicos</b>	<b>n</b>	(138)	(151)	(123)	(88)	(500)
	<b>%</b>	34.1	41.1	33.4	22.9	32.8
<b>4 En casa</b>	<b>n</b>	(30)	(24)	(30)	(22)	(106)
	<b>%</b>	7.4	6.5	8.2	5.7	7.0
<b>5 Con los amigos</b>	<b>n</b>	(20)	(14)	(31)	(21)	(86)
	<b>%</b>	4.9	3.8	8.4	5.5	5.6
<b>6 En la escuela</b>	<b>n</b>	(17)	(33)	(32)	(30)	(112)
	<b>%</b>	4.2	9.0	8.7	7.8	7.3
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(18)	(16)	(19)	(24)	(77)
	<b>%</b>	4.4	4.4	5.2	6.2	5.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(405)	(367)	(368)	(385)	(1525)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 17: ¿Cómo se entera de las noticias políticas?

**P18 Información Política Nacional**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(65)	(80)	(63)	(54)	(262)
	<b>%</b>	13.8	19.5	14.8	12.1	14.9
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(274)	(261)	(240)	(227)	(1002)
	<b>%</b>	58.3	63.7	56.2	50.7	57.1
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(120)	(66)	(113)	(155)	(454)
	<b>%</b>	25.5	16.1	26.5	34.6	25.9
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(8)	(2)	(10)	(8)	(28)
	<b>%</b>	1.7	.5	2.3	1.8	1.6
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(3)	(1)	(1)	(4)	(9)
	<b>%</b>	.6	.2	.2	.9	.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 18: En términos generales ¿Qué tan al corriente está de lo que pasa en la política del país?

**P19 Información Política de la Entidad**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(76)	(60)	(58)	(60)	(254)
	<b>%</b>	16.2	14.6	13.6	13.4	14.5
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(252)	(208)	(211)	(225)	(896)
	<b>%</b>	53.6	50.7	49.4	50.2	51.1
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(124)	(132)	(143)	(150)	(549)
	<b>%</b>	26.4	32.2	33.5	33.5	31.3
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(16)	(9)	(15)	(10)	(50)
	<b>%</b>	3.4	2.2	3.5	2.2	2.8
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(2)	(1)		(3)	(6)
	<b>%</b>	.4	.2		.7	.3
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta19: Y ¿Qué tan al corriente está de lo que pasa en la política del Estado?

**P20 Posicionamiento Político**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Izquierda</b>	<b>n</b>	(35)	(21)	(29)	(42)	(127)
	<b>%</b>	7.4	5.1	6.8	9.4	7.2
<b>2 Izquierda</b>	<b>n</b>	(29)	(19)	(17)	(29)	(94)
	<b>%</b>	6.2	4.6	4.0	6.5	5.4
<b>3 Izquierda</b>	<b>n</b>	(79)	(58)	(45)	(39)	(221)
	<b>%</b>	16.8	14.1	10.5	8.7	12.6
<b>4 Centro</b>	<b>n</b>	(76)	(46)	(48)	(51)	(221)
	<b>%</b>	16.2	11.2	11.2	11.4	12.6
<b>5 Centro</b>	<b>n</b>	(175)	(139)	(130)	(141)	(585)
	<b>%</b>	37.2	33.9	30.4	31.5	33.3
<b>6 Centro</b>	<b>n</b>	(24)	(33)	(37)	(38)	(132)
	<b>%</b>	5.1	8.0	8.7	8.5	7.5
<b>7 Centro</b>	<b>n</b>	(22)	(21)	(35)	(27)	(105)
	<b>%</b>	4.7	5.1	8.2	6.0	6.0
<b>8 Derecha</b>	<b>n</b>	(11)	(23)	(28)	(20)	(82)
	<b>%</b>	2.3	5.6	6.6	4.5	4.7
<b>9 Derecha</b>	<b>n</b>	(5)	(11)	(14)	(14)	(44)
	<b>%</b>	1.1	2.7	3.3	3.1	2.5
<b>10 Derecha</b>	<b>n</b>	(1)	(14)	(10)	(13)	(38)
	<b>%</b>	.2	3.4	2.3	2.9	2.2
<b>99 NC</b>	<b>n</b>	(13)	(25)	(34)	(34)	(106)
	<b>%</b>	2.8	6.1	8.0	7.6	6.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 20: Cuando piensa en política, mucha gente utiliza las palabras izquierda, centro o derecha. ¿En qué posición usted se colocaría, siendo que 1 es lo máximo a la izquierda y 10 lo máximo a la derecha?

**P21 ¿Qué significa la sigla CNDH?**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Sabe</b>	n	(382)	(319)	(336)	(351)	(1388)
	%	81.3	77.8	78.7	78.3	79.1
<b>2 No sabe</b>	n	(13)	(20)	(17)	(29)	(79)
	%	2.8	4.9	4.0	6.5	4.5
<b>9 NC</b>	n	(75)	(71)	(74)	(68)	(288)
	%	16.0	17.3	17.3	15.2	16.4
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

**P22 ¿Cómo se llama el Secretario de Gobierno de la entidad?**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Sabe</b>	n	(40)	(129)	(93)	(38)	(300)
	%	8.5	31.5	21.8	8.5	17.1
<b>2 No sabe</b>	n	(222)	(48)	(89)	(83)	(442)
	%	47.2	11.7	20.8	18.5	25.2
<b>9 NC</b>	n	(208)	(233)	(245)	(327)	(1013)
	%	44.3	56.8	57.4	73.0	57.7
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

**P23 ¿Cuánto tiempo duran los Diputados Federales en su cargo?**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Sabe</b>	n	(287)	(223)	(212)	(215)	(937)
	%	61.1	54.4	49.6	48.0	53.4
<b>2 No sabe</b>	n	(113)	(128)	(135)	(123)	(499)
	%	24.0	31.2	31.6	27.5	28.4
<b>9 NC</b>	n	(70)	(59)	(80)	(110)	(319)
	%	14.9	14.4	18.7	24.6	18.2
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

**P24 ¿Qué Presidente de la República nacionalizó la banca?**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Sabe</b>	<b>n</b>	(120)	(193)	(112)	(107)	(532)
	<b>%</b>	25.5	47.1	26.2	23.9	30.3
<b>2 No sabe</b>	<b>n</b>	(132)	(78)	(93)	(87)	(390)
	<b>%</b>	28.1	19.0	21.8	19.4	22.2
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(218)	(139)	(222)	(254)	(833)
	<b>%</b>	46.4	33.9	52.0	56.7	47.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

**P25 ¿Qué Presidente de la República firmó el Tratado de Libre Comercio con EU y Canadá?**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Sabe</b>	<b>n</b>	(379)	(338)	(277)	(296)	(1290)
	<b>%</b>	80.6	82.4	64.9	66.1	73.5
<b>2 No sabe</b>	<b>n</b>	(42)	(32)	(62)	(57)	(193)
	<b>%</b>	8.9	7.8	14.5	12.7	11.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(49)	(40)	(88)	(95)	(272)
	<b>%</b>	10.4	9.8	20.6	21.2	15.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

**P26 Orgullo Nacional**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy orgulloso</b>	<b>n</b>	(266)	(258)	(255)	(302)	(1081)
	<b>%</b>	56.6	62.9	59.7	67.4	61.6
<b>2 Algo orgulloso</b>	<b>n</b>	(140)	(104)	(124)	(80)	(448)
	<b>%</b>	29.8	25.4	29.0	17.9	25.5
<b>3 Poco orgulloso</b>	<b>n</b>	(41)	(31)	(33)	(39)	(144)
	<b>%</b>	8.7	7.6	7.7	8.7	8.2
<b>4 Nada orgulloso</b>	<b>n</b>	(14)	(11)	(13)	(16)	(54)
	<b>%</b>	3.0	2.7	3.0	3.6	3.1
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(6)	(2)	(11)	(28)
	<b>%</b>	1.9	1.5	.5	2.5	1.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 26: ¿Qué tan orgulloso está de ser mexicano?

**P27 Orgullo Nacional-Regional**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Solo se siente regional</b>	<b>n</b>	(11)	(10)	(16)	(31)	(68)
	<b>%</b>	2.3	2.4	3.7	6.9	3.9
<b>2 Mas regional que mexicano</b>	<b>n</b>	(14)	(32)	(70)	(62)	(178)
	<b>%</b>	3.0	7.8	16.4	13.8	10.1
<b>3 Tan regional como mexicano</b>	<b>n</b>	(119)	(246)	(263)	(303)	(931)
	<b>%</b>	25.3	60.0	61.6	67.6	53.0
<b>4 Mas mexicano que regional</b>	<b>n</b>	(69)	(19)	(19)	(10)	(117)
	<b>%</b>	14.7	4.6	4.4	2.2	6.7
<b>5 Solo se siente mexicano</b>	<b>n</b>	(245)	(94)	(50)	(30)	(419)
	<b>%</b>	52.1	22.9	11.7	6.7	23.9
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(12)	(9)	(89)	(12)	(42)
	<b>%</b>	2.6	2.2	2.1	2.7	2.4
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 27: ¿Cuál de las siguientes afirmaciones está más cerca de su sentir personal?

**P28 Régimen Democrático**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Si existe</b>	<b>n</b>	(175)	(173)	(188)	(146)	(682)
	<b>%</b>	37.2	42.2	44.0	32.6	38.9
<b>2 No existe</b>	<b>n</b>	(281)	(223)	(228)	(287)	(1019)
	<b>%</b>	59.8	54.4	53.4	64.1	58.1
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(14)	(14)	(11)	(15)	(54)
	<b>%</b>	3.0	3.4	2.6	3.3	3.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 28: ¿Cree usted que en México existe la democracia?

**P29 Pregunta abierta: significado de la democracia**

Pregunta 29: Para usted ¿Qué es una democracia?

### P30 Adhesión Democrática

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno</b>	n	(370)	(320)	(326)	(322)	(1338)
	%	78.7	78.0	76.3	71.9	76.2
<b>2 En ciertas circunstancias, es mejor una dictadura que una democracia</b>	n	(67)	(51)	(48)	(42)	(208)
	%	14.3	12.4	11.2	9.4	11.9
<b>3 Nos da lo mismo si el gobierno es una democracia o dictadura</b>	n	(16)	(23)	(44)	(60)	(143)
	%	3.4	5.6	10.3	13.4	8.1
<b>9 NC</b>	n	(17)	(16)	(9)	(24)	(66)
	%	3.6	3.9	2.1	5.4	3.8
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 30: Hablando de democracia, la gente tiene muy diversas opiniones. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones está más cerca de su propia opinión?

### P31 ¿Usted cree que México necesita de la Cámara de Diputados y del Senado, o podríamos estar bien sin ellos?

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 El país necesita de la Cámara de Diputados y del Senado</b>	n	(334)	(263)	(307)	(274)	(1178)
	%	71.1	64.1	71.9	61.2	67.1
<b>2 Estaríamos muy bien sin ellos</b>	n	(122)	(138)	(117)	(156)	(533)
	%	26.0	33.7	27.4	34.8	30.4
<b>9 NC</b>	n	(14)	(9)	(3)	(18)	(44)
	%	3.0	2.2	.7	4.0	2.5
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 31: Considerando las actividades que realizan las Cámaras de Senadores y Diputados ¿Usted cree que México necesita de la Cámara de Diputados y del Senado, o podríamos estar bien sin ellos?

**P32 ¿Usted cree que México necesita del Poder Judicial o podríamos estar bien sin él?**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 El país necesita al poder judicial</b>	<b>n</b>	(431)	(383)	(406)	(387)	(1607)
	<b>%</b>	91.7	93.4	95.1	86.4	91.6
<b>2 Estaríamos muy bien sin él</b>	<b>n</b>	(28)	(19)	(20)	(44)	(111)
	<b>%</b>	6.0	4.6	4.7	9.8	6.3
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(11)	(8)	(1)	(17)	(37)
	<b>%</b>	2.3	2.0	.2	3.8	2.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 32: ¿Usted cree que México necesita del Poder Judicial, o podríamos estar bien sin ellos?

**P33 ¿Usted cree que México necesita de los Partidos Políticos o podríamos estar bien sin ellos?**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 El país necesita de los partidos políticos</b>	<b>n</b>	(345)	(271)	(303)	(261)	(1180)
	<b>%</b>	73.4	66.1	71.0	58.3	67.2
<b>2 Estaríamos muy bien sin ellos</b>	<b>n</b>	(116)	(130)	(120)	(166)	(532)
	<b>%</b>	24.7	31.7	28.1	37.1	30.3
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(9)	(4)	(21)	(43)
	<b>%</b>	1.9	2.2	.9	4.7	2.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 33: ¿Usted cree que México necesita de los Partidos Políticos, o podríamos estar bien sin ellos?

**P34\_1 Contenidos Democráticos: competencia entre partidos políticos**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Mucho</b>	n	(179)	(163)	(163)	(198)	(703)
	%	38.1	39.8	38.2	44.2	40.1
<b>2 Algo</b>	n	(114)	(115)	(128)	(96)	(453)
	%	24.3	28.0	30.0	21.4	25.8
<b>3 Poco</b>	n	(88)	(68)	(70)	(81)	(307)
	%	18.7	16.6	16.4	18.1	17.5
<b>4 Nada</b>	n	(84)	(61)	(64)	(58)	(267)
	%	17.9	14.9	15.0	12.9	15.2
<b>9 NC</b>	n	(5)	(3)	(2)	(15)	(25)
	%	1.1	.7	.5	3.3	1.4
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?

**P34\_2 Contenidos Democráticos: elecciones libres y transparentes**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Mucho</b>	n	(334)	(285)	(268)	(224)	(1111)
	%	71.1	69.5	62.8	50.0	63.3
<b>2 Algo</b>	n	(65)	(64)	(87)	(99)	(315)
	%	13.8	15.6	20.4	22.1	17.9
<b>3 Poco</b>	n	(45)	(33)	(49)	(70)	(197)
	%	9.6	8.0	11.5	15.6	11.2
<b>4 Nada</b>	n	(21)	(24)	(21)	(42)	(108)
	%	4.5	5.9	4.9	9.4	6.2
<b>9 NC</b>	n	(5)	(4)	(2)	(13)	(24)
	%	1.1	1.0	.5	2.9	1.4
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?



**P34\_3 Contenidos Democráticos: responsabilidad política de partidos y líderes**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(240)	(197)	(185)	(137)	(759)
	<b>%</b>	51.1	48.0	43.3	30.6	43.2
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(106)	(98)	(121)	(135)	(460)
	<b>%</b>	22.6	23.9	28.3	30.1	26.2
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(65)	(71)	(86)	(86)	(308)
	<b>%</b>	13.8	17.3	20.1	19.2	17.5
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(53)	(41)	(31)	(68)	(193)
	<b>%</b>	11.3	10.0	7.3	15.2	11.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(6)	(3)	(4)	(22)	(35)
	<b>%</b>	1.3	.7	.9	4.9	2.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?

**P34\_4 Contenidos Democráticos: libertades políticas**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(284)	(234)	(220)	(187)	(925)
	<b>%</b>	60.4	57.1	51.5	41.7	52.7
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(109)	(107)	(129)	(132)	(477)
	<b>%</b>	23.2	26.1	30.2	29.5	27.2
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(49)	(55)	(62)	(84)	(250)
	<b>%</b>	10.4	13.4	14.5	18.8	14.2
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(22)	(10)	(12)	(27)	(71)
	<b>%</b>	4.7	2.4	2.8	6.0	4.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(6)	(4)	(4)	(18)	(32)
	<b>%</b>	1.3	1.0	.9	4.0	1.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?

**P34\_5 Contenidos Democráticos: mayor participación ciudadana**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(335)	(288)	(272)	(237)	(1132)
	<b>%</b>	71.3	70.2	63.7	52.9	64.5
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(69)	(82)	(101)	(98)	(350)
	<b>%</b>	14.7	20.0	23.7	21.9	19.9
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(43)	(22)	(40)	(71)	(176)
	<b>%</b>	9.1	5.4	9.4	15.8	10.0
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(17)	(14)	(10)	(25)	(66)
	<b>%</b>	3.6	3.4	2.3	5.6	3.8
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(6)	(4)	(4)	(17)	(31)
	<b>%</b>	1.3	1.0	.9	3.8	1.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?

**P34\_6 Contenidos Democráticos: nuevas formas de participación (plebiscito, referéndum) en las decisiones políticas**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(257)	(203)	(186)	(115)	(761)
	<b>%</b>	54.7	49.5	43.6	25.7	43.4
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(127)	(127)	(135)	(165)	(554)
	<b>%</b>	27.0	31.0	31.6	36.8	31.6
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(54)	(58)	(76)	(99)	(287)
	<b>%</b>	11.5	14.1	17.8	22.1	16.4
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(20)	(17)	(20)	(36)	(93)
	<b>%</b>	4.3	4.1	4.7	8.0	5.3
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(12)	(5)	(10)	(33)	(60)
	<b>%</b>	2.6	1.2	2.3	7.4	3.4
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?

**P34\_7 Contenidos Democráticos: mayor igualdad social**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Mucho</b>	n	(282)	(235)	(238)	(207)	(962)
	%	60.0	57.3	55.7	46.2	54.8
<b>2 Algo</b>	n	(98)	(89)	(105)	(91)	(383)
	%	20.9	21.7	24.6	20.3	21.8
<b>3 Poco</b>	n	(44)	(56)	(57)	(74)	(231)
	%	9.4	13.7	13.3	16.5	13.2
<b>4 Nada</b>	n	(38)	(27)	(24)	(59)	(148)
	%	8.1	6.6	5.6	13.2	8.4
<b>9 NC</b>	n	(8)	(3)	(3)	(17)	(31)
	%	1.7	.7	.7	3.8	1.8
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?

**P34\_8 Contenidos Democráticos: respeto a las minorías**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Mucho</b>	n	(261)	(200)	(202)	(134)	(797)
	%	55.5	48.8	47.3	29.9	45.4
<b>2 Algo</b>	n	(90)	(110)	(110)	(120)	(430)
	%	19.1	26.8	25.8	26.8	24.5
<b>3 Poco</b>	n	(72)	(61)	(83)	(105)	(321)
	%	15.3	14.9	19.4	23.4	18.3
<b>4 Nada</b>	n	(40)	(35)	(27)	(64)	(166)
	%	8.5	8.5	6.3	14.3	9.5
<b>9 NC</b>	n	(7)	(4)	(5)	(25)	(41)
	%	1.5	1.0	1.2	5.6	2.3
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?

**P34\_9 Contenidos Democráticos: igualdad de todos ante la ley**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(318)	(265)	(269)	(233)	(1085)
	<b>%</b>	67.7	64.6	63.0	52.0	61.8
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(58)	(70)	(76)	(74)	(278)
	<b>%</b>	12.3	17.1	17.8	16.5	15.8
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(45)	(40)	(48)	(71)	(204)
	<b>%</b>	9.6	9.8	11.2	15.8	11.6
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(44)	(33)	(31)	(58)	(166)
	<b>%</b>	9.4	8.0	7.3	12.9	9.5
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(5)	(2)	(3)	(12)	(22)
	<b>%</b>	1.1	.5	.7	2.7	1.3
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 34: La gente asocia la democracia con significados y formas diferentes. Independientemente de cómo funciona en el país ¿puede usted decirme si la democracia tiene mucho, algo, poco o nada que ver con...?

**P35 Sistema Político**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Nuestro sistema político funciona bien</b>	<b>n</b>	(4)	(1)	(3)	(2)	(10)
	<b>%</b>	.9	.2	.7	.4	.6
<b>2 Nuestro sistema político tiene muchos defectos, pero funciona</b>	<b>n</b>	(145)	(123)	(161)	(142)	(571)
	<b>%</b>	30.9	30.0	37.7	31.7	32.5
<b>3 Nuestro sistema político funciona cada vez peor</b>	<b>n</b>	(175)	(136)	(160)	(153)	(624)
	<b>%</b>	37.2	33.2	37.5	34.2	35.6
<b>4 Nuestro sistema político funciona cada vez peor y de seguir así</b>	<b>n</b>	(137)	(143)	(98)	(141)	(519)
	<b>%</b>	29.1	34.9	23.0	31.5	29.6
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(7)	(5)	(10)	(31)
	<b>%</b>	1.9	1.7	1.2	2.2	1.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 35: Me puede decir ¿con cuál de las siguientes frases está mas de acuerdo?

**P36\_1 Antiguo Régimen: metas sociales de la revolución de 1910**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy bueno</b>	<b>n</b>	(14)	(15)	(20)	(21)	(70)
	<b>%</b>	3.0	3.7	4.7	4.7	4.0
<b>2 Bueno</b>	<b>n</b>	(83)	(104)	(134)	(107)	(428)
	<b>%</b>	17.7	25.4	31.4	23.9	24.4
<b>3 Malo</b>	<b>n</b>	(237)	(195)	(189)	(223)	(844)
	<b>%</b>	50.4	47.6	44.3	49.8	48.1
<b>4 Muy malo</b>	<b>n</b>	(124)	(84)	(70)	(73)	(351)
	<b>%</b>	26.4	20.5	16.4	16.3	20.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(12)	(12)	(14)	(24)	(62)
	<b>%</b>	2.6	2.9	3.3	5.4	3.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 36: ¿Puede usted decirme que tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones: los gobiernos priistas cumplieron con...?

**P36\_2 Antiguo Régimen: desigualdad social**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy bueno</b>	<b>n</b>	(228)	(199)	(206)	(214)	(847)
	<b>%</b>	48.5	48.5	48.2	47.8	48.3
<b>2 Bueno</b>	<b>n</b>	(184)	(155)	(145)	(143)	(627)
	<b>%</b>	39.1	37.8	34.0	31.9	35.7
<b>3 Malo</b>	<b>n</b>	(37)	(39)	(54)	(43)	(173)
	<b>%</b>	7.9	9.5	12.6	9.6	9.9
<b>4 Muy malo</b>	<b>n</b>	(16)	(15)	(17)	(32)	(80)
	<b>%</b>	3.4	3.7	4.0	7.1	4.6
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(5)	(2)	(5)	(16)	(28)
	<b>%</b>	1.1	.5	1.2	3.6	1.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 36: ¿Puede usted decirme que tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones: los gobiernos priistas hicieron mas ricos a los ricos y mas pobres a los pobres?

**P36\_3 Antiguo Régimen: voto ciudadano**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy bueno</b>	<b>n</b>	(15)	(25)	(14)	(28)	(82)
	<b>%</b>	3.2	6.1	3.3	6.3	4.7
<b>2 Bueno</b>	<b>n</b>	(56)	(57)	(94)	(95)	(302)
	<b>%</b>	11.9	13.9	22.0	21.2	17.2
<b>3 Malo</b>	<b>n</b>	(186)	(170)	(172)	(203)	(731)
	<b>%</b>	39.6	41.5	40.3	45.3	41.7
<b>4 Muy malo</b>	<b>n</b>	(211)	(154)	(141)	(107)	(613)
	<b>%</b>	44.9	37.6	33.0	23.9	34.9
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(2)	(4)	(6)	(15)	(27)
	<b>%</b>	.4	1.0	1.4	3.3	1.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 36: ¿Puede usted decirme que tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones: los gobiernos priistas respetarán el voto ciudadano?

**P36\_4 Antiguo Régimen: corrupción**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy bueno</b>	<b>n</b>	(239)	(211)	(187)	(202)	(839)
	<b>%</b>	50.9	51.5	43.8	45.1	47.8
<b>2 Bueno</b>	<b>n</b>	(140)	(127)	(161)	(153)	(581)
	<b>%</b>	29.8	31.0	37.7	34.2	33.1
<b>3 Malo</b>	<b>n</b>	(33)	(42)	(43)	(40)	(158)
	<b>%</b>	7.0	10.2	10.1	8.9	9.0
<b>4 Muy malo</b>	<b>n</b>	(55)	(26)	(30)	(41)	(152)
	<b>%</b>	11.7	6.3	7.0	9.2	8.7
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(3)	(4)	(6)	(12)	(25)
	<b>%</b>	.6	1.0	1.4	2.7	1.4
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 36: ¿Puede usted decirme que tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones: la corrupción fue pieza importante del sistema político y el gobierno priista?

**P37 Elecciones 2000**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy bueno</b>	<b>n</b>	(143)	(134)	(127)	(83)	(487)
	<b>%</b>	30.4	32.7	29.7	18.5	27.7
<b>2 Bueno</b>	<b>n</b>	(261)	(203)	(214)	(243)	(921)
	<b>%</b>	55.5	49.5	50.1	54.2	52.5
<b>3 Malo</b>	<b>n</b>	(49)	(47)	(60)	(73)	(229)
	<b>%</b>	10.4	11.5	14.1	16.3	13.0
<b>4 Muy malo</b>	<b>n</b>	(10)	(17)	(19)	(26)	(72)
	<b>%</b>	2.1	4.1	4.4	5.8	4.1
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(7)	(9)	(7)	(23)	(46)
	<b>%</b>	1.5	2.2	1.6	5.1	2.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 37: Independientemente del partido por el que votó o simpatizó en las elecciones presidenciales del 2 de julio del 2000 ¿pensó usted que la derrota del PRI y su candidato presidencial era una decisión ciudadana buena o mala para el país?

**P38 Elecciones 2000 tres años despues**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy bueno</b>	<b>n</b>	(36)	(59)	(49)	(32)	(176)
	<b>%</b>	7.7	14.4	11.5	7.1	10.0
<b>2 Bueno</b>	<b>n</b>	(257)	(231)	(239)	(222)	(949)
	<b>%</b>	54.7	56.3	56.0	49.6	54.1
<b>3 Malo</b>	<b>n</b>	(130)	(76)	(105)	(142)	(453)
	<b>%</b>	27.7	18.5	24.6	31.7	25.8
<b>4 Muy malo</b>	<b>n</b>	(38)	(34)	(29)	(27)	(128)
	<b>%</b>	8.1	8.3	6.8	6.0	7.3
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(10)	(5)	(25)	(49)
	<b>%</b>	1.9	2.4	1.2	5.6	2.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 38: A tres años de la derrota electoral del PRI ¿piensa que el triunfo de un partido de la oposición en las elecciones presidenciales del 2000 ha sido bueno o malo para el país?

### P39 Problemas Sociales

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Son muchos y muy grandes</b>	<b>n</b>	(340)	(291)	(255)	(267)	(1153)
	<b>%</b>	72.3	71.0	59.7	59.6	65.7
<b>2 Son muchos pero no muy grandes</b>	<b>n</b>	(62)	(52)	(109)	(87)	(310)
	<b>%</b>	13.2	12.7	25.5	19.4	17.7
<b>3 No son muchos pero si muy grandes</b>	<b>n</b>	(60)	(54)	(47)	(61)	(222)
	<b>%</b>	12.8	13.2	11.0	13.6	12.6
<b>4 No son ni muchos ni muy grandes</b>	<b>n</b>	(6)	(9)	(15)	(22)	(52)
	<b>%</b>	1.3	2.2	3.5	4.9	3.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(2)	(4)	(1)	(11)	(18)
	<b>%</b>	.4	1.0	.2	2.5	1.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 39: En este momento ¿cree usted que los problemas sociales que enfrenta el nuevo Gobierno Federal...?

### P40 Paciencia Ciudadana

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Si</b>	<b>n</b>	(94)	(82)	(105)	(137)	(418)
	<b>%</b>	20.0	20.0	24.6	30.6	23.8
<b>2 No</b>	<b>n</b>	(369)	(319)	(313)	(301)	(1302)
	<b>%</b>	78.5	77.8	73.3	67.2	74.2
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(7)	(9)	(9)	(10)	(35)
	<b>%</b>	1.5	2.2	2.1	2.2	2.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 40: Y sobre estos problemas ¿cree que pueden ser resueltos en un sexenio o requieren de más tiempo?



**P41\_1 Gobierno actual-Gobierno anterior: control de la inflación**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mejor que antes</b>	<b>n</b>	(86)	(101)	(106)	(82)	(375)
	<b>%</b>	18.3	24.6	24.8	18.3	21.4
<b>2 Igual que antes</b>	<b>n</b>	(236)	(164)	(193)	(200)	(793)
	<b>%</b>	50.2	40.0	45.2	44.6	45.2
<b>3 Peor que antes</b>	<b>n</b>	(138)	(137)	(121)	(152)	(548)
	<b>%</b>	29.4	33.4	28.3	33.9	31.2
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(10)	(8)	(7)	(14)	(39)
	<b>%</b>	2.1	2.0	1.6	3.1	2.2
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 41: Comparando el actual Gobierno Federal con el de Ernesto Zedillo ¿cree usted que la situación actual es mejor, igual o peor que antes en cuanto a...?

**P41\_2 Gobierno actual-Gobierno anterior: libertades individuales**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mejor que antes</b>	<b>n</b>	(162)	(175)	(147)	(112)	(596)
	<b>%</b>	34.5	42.7	34.4	25.0	34.0
<b>2 Igual que antes</b>	<b>n</b>	(253)	(195)	(252)	(272)	(972)
	<b>%</b>	53.8	47.6	59.0	60.7	55.4
<b>3 Peor que antes</b>	<b>n</b>	(43)	(30)	(22)	(49)	(144)
	<b>%</b>	9.1	7.3	5.2	10.9	8.2
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(12)	(10)	(6)	(15)	(43)
	<b>%</b>	2.6	2.4	1.4	3.3	2.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 41: Comparando el actual Gobierno Federal con el de Ernesto Zedillo ¿cree usted que la situación actual es mejor, igual o peor que antes en cuanto a...?

**P41\_3 Gobierno actual-Gobierno anterior: libertad de prensa**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mejor que antes</b>	<b>n</b>	(245)	(243)	(216)	(127)	(831)
	<b>%</b>	52.1	59.3	50.6	28.3	47.4
<b>2 Igual que antes</b>	<b>n</b>	(191)	(134)	(181)	(241)	(747)
	<b>%</b>	40.6	32.7	42.4	53.8	42.6
<b>3 Peor que antes</b>	<b>n</b>	(25)	(24)	(22)	(61)	(132)
	<b>%</b>	5.3	5.9	5.2	13.6	7.5
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(9)	(8)	(19)	(45)
	<b>%</b>	1.9	2.2	1.9	4.2	2.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 41: Comparando el actual Gobierno Federal con el de Ernesto Zedillo ¿cree usted que la situación actual es mejor, igual o peor que antes en cuanto a...?

**P41\_4 Gobierno actual-Gobierno anterior: situación económica del país**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mejor que antes</b>	<b>n</b>	(35)	(64)	(57)	(66)	(222)
	<b>%</b>	7.4	15.6	13.3	14.7	12.6
<b>2 Igual que antes</b>	<b>n</b>	(202)	(166)	(193)	(187)	(748)
	<b>%</b>	43.0	40.5	45.2	41.7	42.6
<b>3 Peor que antes</b>	<b>n</b>	(219)	(169)	(171)	(181)	(740)
	<b>%</b>	46.6	41.2	40.0	40.4	42.2
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(14)	(11)	(6)	(14)	(45)
	<b>%</b>	3.0	2.7	1.4	3.1	2.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 41: Comparando el actual Gobierno Federal con el de Ernesto Zedillo ¿cree usted que la situación actual es mejor, igual o peor que antes en cuanto a...?

**P42 Satisfacción con el Gobierno actual**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Insatisfecho</b>	<b>n</b>	(84)	(66)	(53)	(102)	(305)
	<b>%</b>	17.9	16.1	12.4	22.8	17.4
<b>2</b>	<b>n</b>	(48)	(31)	(32)	(33)	(144)
	<b>%</b>	10.2	7.6	7.5	7.4	8.2
<b>3</b>	<b>n</b>	(73)	(38)	(41)	(61)	(213)
	<b>%</b>	15.5	9.3	9.6	13.6	12.1
<b>4</b>	<b>n</b>	(56)	(50)	(43)	(37)	(186)
	<b>%</b>	11.9	12.2	10.1	8.3	10.6
<b>5</b>	<b>n</b>	(73)	(57)	(85)	(68)	(283)
	<b>%</b>	15.5	13.9	19.9	15.2	16.1
<b>6</b>	<b>n</b>	(62)	(46)	(50)	(36)	(194)
	<b>%</b>	13.2	11.2	11.7	8.0	11.1
<b>7</b>	<b>n</b>	(38)	(54)	(66)	(28)	(186)
	<b>%</b>	8.1	13.2	15.5	6.3	10.6
<b>8</b>	<b>n</b>	(17)	(45)	(32)	(47)	(141)
	<b>%</b>	3.6	11.0	7.5	10.5	8.0
<b>9</b>	<b>n</b>	(10)	(9)	(11)	(9)	(39)
	<b>%</b>	2.1	2.2	2.6	2.0	2.2
<b>10 Satisfecho</b>	<b>n</b>	(3)	(6)	(10)	(14)	(33)
	<b>%</b>	.6	1.5	2.3	3.1	1.9
<b>99 NC</b>	<b>n</b>	(6)	(8)	(4)	(13)	(31)
	<b>%</b>	1.3	2.0	.9	2.9	1.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 42: En general ¿está usted satisfecho o insatisfecho con el gobierno actual? Indiquemos su calificación donde 1 significa que usted está totalmente insatisfecho y 10 totalmente satisfecho.

**P43\_1 Poder Ejecutivo: mito de la figura presidencial**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(167)	(175)	(156)	(115)	(613)
	<b>%</b>	35.5	42.7	36.5	25.7	34.9
<b>2 De acuerdo</b>	<b>n</b>	(201)	(154)	(193)	(178)	(726)
	<b>%</b>	42.8	37.6	45.2	39.7	41.4
<b>3 En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(62)	(52)	(56)	(88)	(258)
	<b>%</b>	13.2	12.7	13.1	19.6	14.7
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(33)	(23)	(18)	(49)	(123)
	<b>%</b>	7.0	5.6	4.2	10.9	7.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(7)	(6)	(4)	(18)	(35)
	<b>%</b>	1.5	1.5	.9	4.0	2.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 43: Sobre la actuación del Presidente Fox se han dicho muchas cosas ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones? El Presidente Fox ha roto el mito de que la figura presidenciales intocable.

**P43\_2 Poder Ejecutivo: liderazgo político**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(199)	(125)	(104)	(67)	(495)
	<b>%</b>	42.3	30.5	24.4	15.0	28.2
<b>2 De acuerdo</b>	<b>n</b>	(152)	(157)	(205)	(192)	(706)
	<b>%</b>	32.3	38.3	48.0	42.9	40.2
<b>3 En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(78)	(93)	(88)	(123)	(382)
	<b>%</b>	16.6	22.7	20.6	27.5	21.8
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(35)	(29)	(24)	(46)	(134)
	<b>%</b>	7.4	7.1	5.6	10.3	7.6
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(6)	(6)	(6)	(20)	(38)
	<b>%</b>	1.3	1.5	1.4	4.5	2.2
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 43: Sobre la actuación del Presidente Fox se han dicho muchas cosas ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones? El Presidente Fox no asumió el liderazgo que requiere en el país y el gobierno de alternancia.

**P43\_3 Poder Ejecutivo: política social**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Muy de acuerdo</b>	n	(78)	(53)	(55)	(73)	(259)
	%	16.6	12.9	12.9	16.3	14.8
<b>2 De acuerdo</b>	n	(116)	(156)	(183)	(149)	(604)
	%	24.7	38.0	42.9	33.3	34.4
<b>3 En desacuerdo</b>	n	(138)	(116)	(114)	(125)	(493)
	%	29.4	28.3	26.7	27.9	28.1
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	n	(130)	(76)	(68)	(84)	(358)
	%	27.7	18.5	15.9	18.8	20.4
<b>9 NC</b>	n	(8)	(9)	(7)	(17)	(41)
	%	1.7	2.2	1.6	3.8	2.3
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 43: Sobre la actuación del Presidente Fox se han dicho muchas cosas ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones? El Presidente Fox privilegia una política social para beneficio de las mayorías.

**P43\_4 Poder Ejecutivo: capacidad negociación**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Muy de acuerdo</b>	n	(226)	(151)	(123)	(137)	(637)
	%	48.1	36.8	28.8	30.6	36.3
<b>2 De acuerdo</b>	n	(143)	(142)	(172)	(148)	(605)
	%	30.4	34.6	40.3	33.0	34.5
<b>3 En desacuerdo</b>	n	(59)	(79)	(91)	(112)	(341)
	%	12.6	19.3	21.3	25.0	19.4
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	n	(34)	(29)	(30)	(34)	(127)
	%	7.2	7.1	7.0	7.6	7.2
<b>9 NC</b>	n	(8)	(9)	(11)	(17)	(45)
	%	1.7	2.2	2.6	3.8	2.6
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 43: Sobre la actuación del Presidente Fox se han dicho muchas cosas ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones? El Presidente Fox falló su capacidad negociadora para establecer acuerdos con el Legislativo los partidos políticos.

**P44 Satisfacción con el Gobierno del Estado**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 In satisfecho</b>	<b>n</b>	(31)	(46)	(28)	(87)	(192)
	<b>%</b>	6.6	11.2	6.6	19.4	10.9
<b>2</b>	<b>n</b>	(16)	(19)	(23)	(58)	(116)
	<b>%</b>	3.4	4.6	5.4	12.9	6.6
<b>3</b>	<b>n</b>	(40)	(43)	(32)	(45)	(160)
	<b>%</b>	8.5	10.5	7.5	10.0	9.1
<b>4</b>	<b>n</b>	(43)	(43)	(36)	(36)	(158)
	<b>%</b>	9.1	10.5	8.4	8.0	9.0
<b>5</b>	<b>N</b>	(72)	(58)	(78)	(60)	(268)
	<b>%</b>	15.3	14.1	18.3	13.4	15.3
<b>6</b>	<b>N</b>	(70)	(40)	(65)	(42)	(217)
	<b>%</b>	14.9	9.8	15.2	9.4	12.4
<b>7</b>	<b>N</b>	(63)	(70)	(63)	(43)	(239)
	<b>%</b>	13.4	17.1	14.8	9.6	13.6
<b>8</b>	<b>N</b>	(74)	(57)	(60)	(29)	(220)
	<b>%</b>	15.7	13.9	14.1	6.5	12.5
<b>9</b>	<b>N</b>	(44)	(19)	(26)	(22)	(111)
	<b>%</b>	9.4	4.6	6.1	4.9	6.3
<b>10 Satisfecho</b>	<b>n</b>	(14)	(9)	(13)	(19)	(55)
	<b>%</b>	3.0	2.2	3.0	4.2	3.1
<b>99 NC</b>	<b>n</b>	(3)	(6)	(3)	(7)	(19)
	<b>%</b>	.6	1.5	.7	1.6	1.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 44: En general ¿está usted satisfecho o insatisfecho con el Gobierno del Estado? Indiquemos su calificación donde 1 significa que usted está totalmente insatisfecho y 10 totalmente satisfecho.

**P45\_1 Gobierno Estatal: espacios democráticos**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(74)	(34)	(26)	(28)	(162)
	<b>%</b>	15.7	8.3	6.1	6.3	9.2
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(254)	(176)	(172)	(161)	(763)
	<b>%</b>	54.0	42.9	40.3	35.9	43.5
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(116)	(142)	(174)	(155)	(587)
	<b>%</b>	24.7	34.6	40.7	34.6	33.4
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(24)	(53)	(49)	(93)	(219)
	<b>%</b>	5.1	12.9	11.5	20.8	12.5
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(2)	(5)	(6)	(11)	(24)
	<b>%</b>	.4	1.2	1.4	2.5	1.4
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 45: Pensando en algunas acciones del Gobierno del Estado ¿Cuánto contribuyó éste a ampliar los espacios democráticos?

**P45\_2 Gobierno Estatal: libertades individuales**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(91)	(61)	(35)	(51)	(238)
	<b>%</b>	19.4	14.9	8.2	11.4	13.6
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(262)	(182)	(186)	(162)	(792)
	<b>%</b>	55.7%	44.4	43.6	36.2	45.1
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(92)	(122)	(158)	(137)	(509)
	<b>%</b>	19.6%	29.8	37.0	30.6	29.0
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(21)	(40)	(41)	(87)	(189)
	<b>%</b>	4.5	9.8	9.6	19.4	10.8
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(4)	(5)	(7)	(11)	(27)
	<b>%</b>	.9	1.2	1.6	2.5	1.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 45: Pensando en algunas acciones del Gobierno del Estado ¿Cuánto contribuyó a respetar las libertades individuales?

**P45\_3 Gobierno Estatal: combate a la corrupción**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(69)	(49)	(35)	(49)	(202)
	<b>%</b>	14.7	12.0	8.2	10.9	11.5
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(198)	(115)	(96)	(109)	(518)
	<b>%</b>	42.1	28.0	22.5	24.3	29.5
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(119)	(133)	(161)	(135)	(548)
	<b>%</b>	25.3	32.4	37.7	30.1	31.2
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(81)	(107)	(128)	(146)	(462)
	<b>%</b>	17.2	26.1	30.0	32.6	26.3
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(3)	(6)	(7)	(9)	(25)
	<b>%</b>	.6	1.5	1.6	2.0	1.4
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 45: Pensando en algunas acciones del Gobierno del Estado ¿Cuánto contribuyó éste a combatir la corrupción?

**P46\_1 Diputados Federales y Senadores: representación de la ciudadanía**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(18)	(23)	(22)	(22)	(85)
	<b>%</b>	3.8	5.6	5.2	4.9	4.8
<b>2 De acuerdo</b>	<b>n</b>	(104)	(109)	(165)	(150)	(528)
	<b>%</b>	22.1	26.6	38.6	33.5	30.1
<b>3 En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(236)	(177)	(184)	(193)	(790)
	<b>%</b>	50.2	43.2	43.1	43.1	45.0
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(107)	(97)	(51)	(70)	(325)
	<b>%</b>	22.8	23.7	11.9	15.6	18.5
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(5)	(4)	(5)	(13)	(27)
	<b>%</b>	1.1	1.0	1.2	2.9	1.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 46: Aquí tenemos algunas expresiones de la gente sobre los Diputados Federales y Senadores de la última legislatura (2000-2003) ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones: representaron los intereses de la ciudadanía y de los electores que los eligieron?



**P46\_2 Diputados Federales y Senadores: acuerdos con el Poder Ejecutivo**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Muy de acuerdo</b>	n	(87)	(100)	(66)	(66)	(319)
	%	18.5	24.4	15.5	14.7	18.2
<b>2 De acuerdo</b>	n	(273)	(213)	(254)	(253)	(993)
	%	58.1	52.0	59.5	56.5	56.6
<b>3 En desacuerdo</b>	n	(82)	(74)	(92)	(93)	(341)
	%	17.4	18.0	21.5	20.8	19.4
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	n	(20)	(16)	(109)	(22)	(68)
	%	4.3	3.9	2.3	4.9	3.9
<b>9 NC</b>	n	(8)	(7)	(5)	(14)	(34)
	%	1.7	1.7	1.2	3.1	1.9
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 46: Aquí tenemos algunas expresiones de la gente sobre los Diputados Federales y Senadores de la última legislatura (2000-2003) ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones: tuvieron poco interes en buscar acuerdos con el Poder Ejecutivo?

**P46\_3 Diputados Federales y Senadores: necesidades del país**

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Muy de acuerdo</b>	n	(219)	(171)	(161)	(134)	(685)
	%	46.6	41.7	37.7	29.9	39.0
<b>2 De acuerdo</b>	n	(181)	(175)	(203)	(195)	(754)
	%	38.5	42.7	47.5	43.5	43.0
<b>3 En desacuerdo</b>	n	(51)	(46)	(48)	(76)	(221)
	%	10.9	11.2	11.2	17.0	12.6
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	n	(12)	(13)	(11)	(29)	(65)
	%	2.6	3.2	2.6	6.5	3.7
<b>9 NC</b>	n	(7)	(5)	(4)	(14)	(30)
	%	1.5	1.2	.9	3.1	1.7
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 46: Aquí tenemos algunas expresiones de la gente sobre los Diputados Federales y Senadores de la última legislatura (2000-2003) ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones: el trabajo legislativo no estuvo a la altura de las necesidades del país?

**P47\_1 Partidos Políticos: financiamiento público**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(228)	(192)	(179)	(141)	(740)
	<b>%</b>	48.5	46.8	41.9	31.5	42.2
<b>2 De acuerdo</b>	<b>n</b>	(178)	(158)	(181)	(192)	(709)
	<b>%</b>	37.9	38.5	42.4	42.9	40.4
<b>3 En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(43)	(44)	(49)	(76)	(212)
	<b>%</b>	9.1	10.7	11.5	17.0	12.1
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(10)	(4)	(10)	(20)	(44)
	<b>%</b>	2.1	1.0	2.3	4.5	2.5
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(11)	(12)	(8)	(19)	(50)
	<b>%</b>	2.3	2.9	1.9	4.2	2.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 47: ¿Qué tan de acuerdo está con las afirmaciones que la gente hace sobre la actuación de los partidos políticos en los tres primeros años (2000-2003) del nuevo Gobierno Federal? Los partidos políticos recibieron un financiamiento público excesivo

**P47\_2 Partidos Políticos: solución de los problemas del país**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Muy de acuerdo</b>	<b>n</b>	(5)	(2)	(5)	(17)	(29)
	<b>%</b>	1.1	.5	1.2	3.8	1.7
<b>2 De acuerdo</b>	<b>n</b>	(51)	(42)	(86)	(85)	(264)
	<b>%</b>	10.9	10.2	20.1	19.0	15.0
<b>3 En desacuerdo</b>	<b>n</b>	(272)	(224)	(243)	(243)	(982)
	<b>%</b>	57.9	54.6	56.9	54.2	56.0
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	<b>n</b>	(133)	(131)	(85)	(89)	(438)
	<b>%</b>	28.3	32.0	19.9	19.9	25.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(11)	(8)	(14)	(42)
	<b>%</b>	1.9	2.7	1.9	3.1	2.4
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 47: ¿Qué tan de acuerdo está con las afirmaciones que la gente hace sobre la actuación de los partidos políticos en los tres primeros años (2000-2003) del nuevo Gobierno Federal? Los partidos políticos contribuirán positivamente a la solución de los problemas del país.

### P47\_3 Partidos Políticos: proyecto nacional

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Muy de acuerdo</b>	n	(139)	(96)	(86)	(91)	(412)
	%	29.6	23.4	20.1	20.3	23.5
<b>2 De acuerdo</b>	n	(201)	(182)	(187)	(219)	(789)
	%	42.8	44.4	43.8	48.9	45.0
<b>3 En desacuerdo</b>	n	(103)	(94)	(129)	(90)	(416)
	%	21.9	22.9	30.2	20.1	23.7
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	n	(17)	(24)	(15)	(34)	(90)
	%	3.6	5.9	3.5	7.6	5.1
<b>9 NC</b>	n	(10)	(14)	(10)	(14)	(48)
	%	2.1	3.4	2.3	3.1	2.7
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 47: ¿Qué tan de acuerdo está con las afirmaciones que la gente hace sobre la actuación de los partidos políticos en los tres primeros años (2000-2003) del nuevo Gobierno Federal? Ninguno de los tres partidos más importantes tiene un proyecto viable para el país.

### P47\_4 Partidos Políticos: desencanto ciudadano

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Muy de acuerdo</b>	n	(204)	(194)	(173)	(178)	(749)
	%	43.4	47.3	40.5	39.7	42.7
<b>2 De acuerdo</b>	n	(201)	(167)	(191)	(175)	(734)
	%	42.8	40.7	44.7	39.1	41.8
<b>3 En desacuerdo</b>	n	(36)	(20)	(43)	(67)	(166)
	%	7.7	4.9	10.1	15.0	9.5
<b>4 Muy en desacuerdo</b>	n	(17)	(17)	(12)	(17)	(63)
	%	3.6	4.1	2.8	3.8	3.6
<b>9 NC</b>	n	(12)	(12)	(8)	(11)	(43)
	%	2.6	2.9	1.9	2.5	2.5
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 47: ¿Qué tan de acuerdo está con las afirmaciones que la gente hace sobre la actuación de los partidos políticos en los tres primeros años (2000-2003) del nuevo Gobierno Federal? Partidos y dirigentes provocarán el desencanto de la gente y perdieron la confianza ciudadana.

**P48\_1 Confianza Institucional: Familia**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(402)	(322)	(363)	(347)	(1434)
	<b>%</b>	85.5	78.5	85.0	77.5	81.7
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(46)	(63)	(45)	(65)	(219)
	<b>%</b>	9.8	15.4	10.5	14.5	12.5
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(10)	(13)	(11)	(19)	(53)
	<b>%</b>	2.1	3.2	2.6	4.2	3.0
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(3)	(2)	(1)	(10)	(16)
	<b>%</b>	.6	.5	.2	2.2	.9
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(10)	(7)	(7)	(33)
	<b>%</b>	1.9	2.4	1.6	1.6	1.9
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en la...?

**P48\_2 Confianza Institucional: Iglesia**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(42)	(57)	(89)	(78)	(266)
	<b>%</b>	8.9	13.9	20.8	17.4	15.2
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(93)	(127)	(148)	(170)	(538)
	<b>%</b>	19.8	31.0	34.7	37.9	30.7
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(131)	(99)	(110)	(122)	(462)
	<b>%</b>	27.9	24.1	25.8	27.2	26.3
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(194)	(117)	(71)	(64)	(446)
	<b>%</b>	41.3	28.5	16.6	14.3	25.4
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(10)	(10)	(9)	(14)	(43)
	<b>%</b>	2.1	2.4	2.1	3.1	2.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en la...?

### P48\_3 Confianza Institucional: Escuela

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Mucho</b>	n	(194)	(110)	(147)	(140)	(591)
	%	41.3	26.8	34.4	31.3	33.7
<b>2 Algo</b>	n	(223)	(234)	(214)	(208)	(879)
	%	47.4	57.1	50.1	46.4	50.1
<b>3 Poco</b>	n	(30)	(44)	(55)	(75)	(204)
	%	6.4	10.7	12.9	16.7	11.6
<b>4 Nada</b>	n	(7)	(9)	(4)	(13)	(33)
	%	1.5	2.2	.9	2.9	1.9
<b>9 NC</b>	n	(16)	(13)	(7)	(12)	(48)
	%	3.4	3.2	1.6	2.7	2.7
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en la...?

### P48\_4 Confianza Institucional: Medios de Comunicación

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Mucho</b>	n	(19)	(25)	(36)	(54)	(134)
	%	4.0	6.1	8.4	12.1	7.6
<b>2 Algo</b>	n	(139)	(176)	(201)	(188)	(704)
	%	29.6	42.9	47.1	42.0	40.1
<b>3 Poco</b>	n	(207)	(165)	(150)	(165)	(687)
	%	44.0	40.2	35.1	36.8	39.1
<b>4 Nada</b>	n	(92)	(28)	(31)	(28)	(179)
	%	19.6	6.8	7.3	6.3	10.2
<b>9 NC</b>	n	(13)	(16)	(9)	(13)	(51)
	%	2.8	3.9	2.1	2.9	2.9
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en los...?

**P48\_5 Confianza Institucional: Presidencia de la Republica**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(10)	(13)	(20)	(22)	(65)
	<b>%</b>	2.1	3.2	4.7	4.9	3.7
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(103)	(113)	(119)	(117)	(452)
	<b>%</b>	21.9	27.6	27.9	26.1	25.8
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(201)	(175)	(200)	(185)	(761)
	<b>%</b>	42.8	42.7	46.8	41.3	43.4
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(146)	(95)	(79)	(108)	(428)
	<b>%</b>	31.1	23.2	18.5	24.1	24.4
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(10)	(14)	(9)	(16)	(49)
	<b>%</b>	2.1	3.4	2.1	3.6	2.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en la...?

**P48\_6 Confianza Institucional: Gobierno del Estado**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(15)	(17)	(21)	(21)	(74)
	<b>%</b>	3.2	4.1	4.9	4.7	4.2
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(143)	(118)	(154)	(119)	(534)
	<b>%</b>	30.4	28.8	36.1	26.6	30.4
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(201)	(181)	(181)	(188)	(751)
	<b>%</b>	42.8	44.1	42.4	42.0	42.8
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(102)	(81)	(62)	(108)	(353)
	<b>%</b>	21.7	19.8	14.5	24.1	20.1
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(9)	(13)	(9)	(12)	(43)
	<b>%</b>	1.9	3.2	2.1	2.7	2.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en el...?

**P48\_7 Confianza Institucional: Congreso de la Union**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(9)	(14)	(14)	(15)	(52)
	<b>%</b>	1.9	3.4	3.3	3.3	3.0
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(104)	(83)	(107)	(116)	(410)
	<b>%</b>	22.1	20.2	25.1	25.9	23.4
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(224)	(202)	(206)	(191)	(823)
	<b>%</b>	47.7	49.3	48.2	42.6	46.9
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(125)	(101)	(91)	(112)	(429)
	<b>%</b>	26.6	24.6	21.3	25.0	24.4
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(8)	(10)	(9)	(14)	(41)
	<b>%</b>	1.7	2.4	2.1	3.1	2.3
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en el...?

**P48\_8 Confianza Institucional: Congreso del Estado**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(4)	(10)	(11)	(15)	(40)
	<b>%</b>	.9	2.4	2.6	3.3	2.3
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(95)	(90)	(114)	(103)	(402)
	<b>%</b>	20.2	22.0	26.7	23.0	22.9
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(226)	(205)	(230)	(204)	(865)
	<b>%</b>	48.1	50.0	53.9	45.5	49.3
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(134)	(95)	(63)	(111)	(403)
	<b>%</b>	28.5	23.2	14.8	24.8	23.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(11)	(10)	(9)	(15)	(45)
	<b>%</b>	2.3	2.4	2.1	3.3	2.6
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en el...?

**P48\_9 Confianza Institucional: Poder Judicial**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(8)	(16)	(7)	(15)	(46)
	<b>%</b>	1.7	3.9	1.6	3.3	2.6
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(80)	(84)	(104)	(111)	(379)
	<b>%</b>	17.0	20.5	24.4	24.8	21.6
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(210)	(201)	(212)	(200)	(823)
	<b>%</b>	44.7	49.0	49.6	44.6	46.9
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(161)	(97)	(93)	(103)	(454)
	<b>%</b>	34.3	23.7	21.8	23.0	25.9
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(11)	(12)	(11)	(19)	(53)
	<b>%</b>	2.3	2.9	2.6	4.2	3.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en el...?

**P48\_10 Confianza Institucional: Ejercito**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(44)	(50)	(41)	(40)	(175)
	<b>%</b>	9.4	12.2	9.6	8.9	10.0
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(142)	(147)	(161)	(139)	(589)
	<b>%</b>	30.2	35.9	37.7	31.0	33.6
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(148)	(123)	(147)	(158)	(576)
	<b>%</b>	31.5	30.0	34.4	35.3	32.8
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(126)	(78)	(67)	(96)	(367)
	<b>%</b>	26.8	19.0	15.7	21.4	20.9
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(10)	(12)	(11)	(15)	(48)
	<b>%</b>	2.1	2.9	2.6	3.3	2.7
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en el...?



**P48\_11 Confianza Institucional: Policia**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(8)	(8)	(10)	(21)	(47)
	<b>%</b>	1.7	2.0	2.3	4.7	2.7
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(47)	(67)	(68)	(69)	(251)
	<b>%</b>	10.0	16.3	15.9	15.4	14.3
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(176)	(171)	(191)	(178)	(716)
	<b>%</b>	37.4	41.7	44.7	39.7	40.8
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(231)	(151)	(147)	(158)	(687)
	<b>%</b>	49.1	36.8	34.4	35.3	39.1
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(8)	(13)	(11)	(22)	(54)
	<b>%</b>	1.7	3.2	2.6	4.9	3.1
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en la...?

**P48\_12 Confianza Institucional: IFE**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(49)	(41)	(53)	(44)	(187)
	<b>%</b>	10.4	10.0	12.4	9.8	10.7
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(184)	(166)	(184)	(184)	(718)
	<b>%</b>	39.1	40.5	43.1	41.1	40.9
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(147)	(132)	(133)	(142)	(554)
	<b>%</b>	31.3	32.2	31.1	31.7	31.6
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(79)	(61)	(45)	(62)	(247)
	<b>%</b>	16.8	14.9	10.5	13.8	14.1
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(11)	(10)	(12)	(16)	(49)
	<b>%</b>	2.3	2.4	2.8	3.6	2.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en el...?

**P48\_13 Confianza Institucional: Partidos Políticos**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Mucho</b>	<b>n</b>	(9)	(7)	(10)	(18)	(44)
	<b>%</b>	1.9	1.7	2.3	4.0	2.5
<b>2 Algo</b>	<b>n</b>	(55)	(52)	(59)	(82)	(248)
	<b>%</b>	11.7	12.7	13.8	18.3	14.1
<b>3 Poco</b>	<b>n</b>	(179)	(157)	(176)	(158)	(670)
	<b>%</b>	38.1	38.3	41.2	35.3	38.2
<b>4 Nada</b>	<b>n</b>	(219)	(184)	(173)	(179)	(755)
	<b>%</b>	46.6	44.9	40.5	40.0	43.0
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(8)	(10)	(9)	(11)	(38)
	<b>%</b>	1.7	2.4	2.1	2.5	2.2
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 48: ¿Cuánta confianza tiene en cada una de las siguientes instituciones sociales y políticas del país? ¿Tiene mucho, algo, poco o nada de confianza en los...?

**P49 Credencial de Elector**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Si tengo</b>	<b>n</b>	(439)	(352)	(376)	(401)	(1568)
	<b>%</b>	93.4	85.9	88.1	89.5	89.3
<b>2 No tengo</b>	<b>n</b>	(29)	(50)	(45)	(46)	(170)
	<b>%</b>	6.2	12.2	10.5	10.3	9.7
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(2)	(8)	(6)	(1)	(17)
	<b>%</b>	.4	2.0	1.4	.2	1.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 49: ¿Tiene credencial de elector?

### P50 Elecciones 2003

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Si vote</b>	n	(281)	(181)	(247)	(196)	(905)
	%	59.8	44.1	57.8	43.8	51.6
<b>2 No; no tenia edad</b>	n	(32)	(54)	(51)	(47)	(184)
	%	6.8	13.2	11.9	10.5	10.5
<b>3 No; tenia edad pero no tenia credencial</b>	n	(35)	(55)	(46)	(55)	(191)
	%	7.4	13.4	10.8	12.3	10.9
<b>4 No; tenia credencial pero no quise votar</b>	n	(112)	(104)	(66)	(137)	(419)
	%	23.8	25.4	15.5	30.6	23.9
<b>9 NC</b>	n	(10)	(16)	(17)	(13)	(56)
	%	2.1	3.9	4.0	2.9	3.2
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 50: ¿Votó en las elecciones para Diputados Federales de julio del 2003?

### P51 Voto y Partido: 2003

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Convergencia</b>	n	(20)	(12)	(3)	(5)	(40)
	%	7.1	6.6	1.2	2.6	4.4
<b>2 PAN</b>	n	(38)	(57)	(102)	(47)	(244)
	%	13.5	31.5	41.3	24.0	27.0
<b>3 PRD</b>	n	(144)	(21)	(23)	(34)	(222)
	%	51.2	11.6	9.3	17.3	24.5
<b>4 PRI</b>	n	(16)	(31)	(82)	(35)	(164)
	%	5.7	17.1	33.2	17.9	18.1
<b>5 PT</b>	n	(3)	(3)	(1)	(6)	(13)
	%	1.1	1.7	.4	3.1	1.4
<b>6 PVEM</b>	n	(7)	(8)	(7)	(14)	(36)
	%	2.5	4.4	2.8	7.1	4.0
<b>7 Otro</b>	n	(5)	(9)	(3)	(4)	(21)
	%	1.8	5.0	1.2	2.0	2.3
<b>8 Vote en blanco</b>	n	(15)	(9)	(5)	(17)	(46)
	%	5.3	5.0	2.0	8.7	5.1
<b>9 No recuerda</b>	n	(30)	(24)	(13)	(23)	(90)
	%	10.7	13.3	5.3	11.7	9.9
<b>99 NC</b>	n	(3)	(7)	(8)	(11)	(29)
	%	1.1	3.9	3.2	5.6	3.2
<b>Total</b>	n	(281)	(181)	(247)	(196)	(905)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 51: ¿Por cuál partido votó?

**P52 Intención de Voto según Partido**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Convergencia</b>	<b>n</b>	(13)	(38)	(3)	(9)	(63)
	<b>%</b>	2.8	9.3	.7	2.0	3.6
<b>2 PAN</b>	<b>n</b>	(30)	(96)	(103)	(47)	(276)
	<b>%</b>	6.4	23.4	24.1	10.5	15.7
<b>3 PRD</b>	<b>n</b>	(221)	(36)	(32)	(57)	(346)
	<b>%</b>	47.0	8.8	7.5	12.7	19.7
<b>4 PRI</b>	<b>n</b>	(21)	(65)	(116)	(71)	(273)
	<b>%</b>	4.5	15.9	27.2	15.8	15.6
<b>5 PT</b>	<b>n</b>	(3)	(3)	(7)	(11)	(24)
	<b>%</b>	.6	.7	1.6	2.5	1.4
<b>6 PVEM</b>	<b>n</b>	(9)	(7)	(5)	(21)	(42)
	<b>%</b>	1.9	1.7	1.2	4.7	2.4
<b>7 Votaria en blanco</b>	<b>n</b>	(153)	(136)	(128)	(191)	(608)
	<b>%</b>	32.6	33.2	30.0	42.6	34.6
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(20)	(29)	(33)	841	(123)
	<b>%</b>	4.3	7.1	7.7	9.2	7.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 52: Si mañana fueran las elecciones para Gobernador del Estado ¿por cuál partido votaría?

**P53 Edad**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>18</b>	<b>n</b>	(31)	(47)	(52)	(32)	(162)
	<b>%</b>	6.6	11.5	12.2	7.1	9.2
<b>19</b>	<b>n</b>	(33)	(75)	(74)	(77)	(259)
	<b>%</b>	7.0	18.3	17.3	17.2	14.8
<b>20</b>	<b>n</b>	(50)	(100)	(81)	(75)	(306)
	<b>%</b>	10.6	24.4	19.0	16.7	17.4
<b>21</b>	<b>n</b>	(61)	(69)	(80)	(78)	(288)
	<b>%</b>	13.0	16.8	18.7	17.4	16.4
<b>22</b>	<b>n</b>	(61)	(44)	(42)	(66)	(213)
	<b>%</b>	13.0	10.7	9.8	14.7	12.1
<b>23</b>	<b>n</b>	(43)	(22)	(40)	(52)	(157)
	<b>%</b>	9.1	5.4	9.4	11.6	8.9
<b>24</b>	<b>n</b>	(38)	(18)	(16)	(28)	(100)
	<b>%</b>	8.1	4.4	3.7	6.3	5.7
<b>25</b>	<b>n</b>	(38)	(5)	(12)	(19)	(74)
	<b>%</b>	8.1	1.2	2.8	4.2	4.2
<b>26</b>	<b>n</b>	(27)	(6)	(2)	(8)	(43)
	<b>%</b>	5.7	1.5	.5	1.8	2.5
<b>27</b>	<b>n</b>	(23)	(4)	(4)	(2)	(33)
	<b>%</b>					

	%	4.9	1.0	.9	.4	1.9
<b>28</b>	n	(9)	(4)	(5)	(2)	(20)
	%	1.9	1.0	1.2	.4	1.1
<b>29</b>	n	(12)	(1)	(2)	(1)	(16)
	%	2.6	.2	.5	.2	.9
<b>30</b>	n	(12)	(2)	(2)	(2)	(18)
	%	2.6	.5	.5	.4	1.0
<b>31</b>	n	(2)				(2)
	%	.4				.1
<b>32</b>	n	(6)		(4)		(10)
	%	1.3		.9		.6
<b>33</b>	n	(3)		(1)		(4)
	%	.6		.2		.2
<b>34</b>	n	(4)		(1)		(5)
	%	.9		.2		.3
<b>35</b>	n	(2)	(1)			(3)
	%	.4	.2			.2
<b>36</b>	n	(1)				(1)
	%	.2				.1
<b>38</b>	n	(1)				(1)
	%	.2				.1
<b>40</b>	n	(1)	(1)	(2)		(4)
	%	.2	.2	.5		.2
<b>41</b>	n	(2)				(2)
	%	.4				.1
<b>42</b>	n	(1)				(1)
	%	.2				.1
<b>43</b>	n			(1)		(1)
	%			.2		.1
<b>44</b>	n			(1)		(1)
	%			.2		.1
<b>45</b>	N	(1)				(1)
	%	.2				.1
<b>46</b>	n	(1)		(1)		(2)
	%	.2		.2		.1
<b>48</b>	n		(1)			(1)
	%		.2			.1
<b>52</b>	n		(1)			(1)
	%		.2			.1
<b>54</b>	n			(1)		(1)
	%			.2		.1
<b>55</b>	n			(1)		(1)
	%			.2		.1
<b>99 NC</b>	n	(7)	(9)	(2)	(6)	(24)
	%	1.5	2.2	.5	1.3	1.4
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

**P53A Grupos de edad**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 De dieciocho a veinticuatro</b>	<b>n</b>	(317)	(375)	(385)	(408)	(1485)
	<b>%</b>	67.4	91.5	90.2	91.1	84.6
<b>2 Veinticinco a veintinueve</b>	<b>n</b>	(109)	(20)	(25)	(32)	(186)
	<b>%</b>	23.2	4.9	5.9	7.1	10.6
<b>3 Treinta o más</b>	<b>n</b>	(37)	(6)	(15)	(2)	(60)
	<b>%</b>	7.9	1.5	3.5	.4	3.4
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(7)	(9)	(2)	(6)	(24)
	<b>%</b>	1.5	2.2	.5	1.3	1.4
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

**P54 Sexo**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Hombre</b>	<b>n</b>	(243)	(228)	(252)	(298)	(1021)
	<b>%</b>	51.7	55.6	59.0	66.5	58.2
<b>2 Mujer</b>	<b>n</b>	(227)	(182)	(175)	(150)	(734)
	<b>%</b>	48.3	44.4	41.0	33.5	41.8
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

**P55 Estado civil**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Soltero</b>	<b>n</b>	(404)	(387)	(388)	(415)	(1594)
	<b>%</b>	86.0	94.4	90.9	92.6	90.8
<b>2 Casado</b>	<b>n</b>	(40)	(7)	(21)	(13)	(81)
	<b>%</b>	8.5	1.7	4.9	2.9	4.6
<b>3 Union libre</b>	<b>n</b>	(15)	(6)	(9)	(13)	(43)
	<b>%</b>	3.2	1.5	2.1	2.9	2.5
<b>4 Separado ó divorciado</b>	<b>n</b>	(3)	(1)	(2)	(1)	(7)
	<b>%</b>	.6	.2	.5	.2	.4
<b>5 Viudo</b>	<b>n</b>	(2)	(1)		(1)	(4)
	<b>%</b>	.4	.2		.2	.2
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(6)	(8)	(7)	(5)	(26)
	<b>%</b>	1.3	2.0	1.6	1.1	1.5
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 55: ¿Cuál es su estado civil?

**P56 Religión**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Si</b>	<b>n</b>	(300)	(295)	(333)	(349)	(1277)
	<b>%</b>	63.8	72.0	78.0	77.9	72.8
<b>2 No</b>	<b>n</b>	(162)	(105)	(85)	(91)	(443)
	<b>%</b>	34.5	25.6	19.9	20.3	25.2
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(8)	(10)	(9)	(8)	(35)
	<b>%</b>	1.7	2.4	2.1	1.8	2.0
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 56: ¿Tiene usted religión?

**P57 ¿Cual es su religión?**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Católica</b>	<b>n</b>	(247)	(248)	(295)	(286)	(1076)
	<b>%</b>	82.3	84.1	88.6	81.9	84.3
<b>2 Protestante y evangélica</b>	<b>n</b>	(24)	(22)	(21)	(25)	(92)
	<b>%</b>	8.0	7.5	6.3	7.2	7.2
<b>3 Bíblicas no evangélicas</b>	<b>n</b>	(4)	(7)	(5)	(9)	(25)
	<b>%</b>	1.3	2.4	1.5	2.6	2.0
<b>4 Otras (Budista, Judía y Musulmana)</b>	<b>n</b>	(5)	(5)	(2)	(12)	(24)
	<b>%</b>	1.7	1.7	.6	3.4	1.9
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(20)	(13)	(10)	(17)	(60)
	<b>%</b>	6.7	4.4	3.0	4.9	4.7
<b>Total</b>	<b>n</b>	(300)	(295)	(333)	(349)	(1277)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

### P58 Religiosidad

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Una persona muy religiosa</b>	n	(9)	(10)	(16)	(14)	(49)
	%	1.9	2.4	3.7	3.1	2.8
<b>2 Una persona religiosa</b>	n	(117)	(136)	(180)	(164)	(597)
	%	24.9	33.2	42.2	36.6	34.0
<b>3 Una persona poco religiosa</b>	n	(195)	(164)	(152)	(205)	(716)
	%	41.5	40.0	35.6	45.8	40.8
<b>4 Una persona nada religiosa</b>	n	(86)	(49)	(40)	(32)	(207)
	%	18.3	12.0	9.4	7.1	11.8
<b>5 Un ateo</b>	n	(42)	(37)	(27)	(13)	(119)
	%	8.9	9.0	6.3	2.9	6.8
<b>9 NC</b>	n	(21)	(14)	(12)	(20)	(67)
	%	4.5	3.4	2.8	4.5	3.8
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 58: Independientemente de si va regularmente a la iglesia o no ¿usted diría que es...?



**P59 Además de estudiar ¿trabaja?**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Si</b>	<b>n</b>	(223)	(108)	(153)	(177)	(661)
	<b>%</b>	47.4	26.3	35.8	39.5	37.7
<b>2 No</b>	<b>n</b>	(242)	(295)	(264)	(264)	(1065)
	<b>%</b>	51.5	72.0	61.8	58.9	60.7
<b>9 NC</b>	<b>n</b>	(5)	(7)	(10)	(7)	(29)
	<b>%</b>	1.1	1.7	2.3	1.6	1.7
<b>Total</b>	<b>n</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

**P60 Sector de Actividad Laboral**

		<b>UAM</b>	<b>UV</b>	<b>UNISON</b>	<b>UNACH</b>	<b>Total</b>
<b>1 Gobierno</b>	<b>n</b>	(21)	(8)	(15)	(5)	(49)
	<b>%</b>	9.4	7.4	9.8	2.8	7.4
<b>2 Empresa privada</b>	<b>n</b>	(77)	(25)	(70)	(37)	(209)
	<b>%</b>	34.5	23.1	45.8	20.9	31.6
<b>3 Por su cuenta</b>	<b>n</b>	(112)	(59)	(47)	(110)	(328)
	<b>%</b>	50.2	54.6	30.7	62.1	49.6
<b>4 Otra</b>	<b>n</b>	(13)	(14)	(19)	(22)	(68)
	<b>%</b>	5.8	13.0	12.4	12.4	10.3
<b>9 NC</b>	<b>N</b>		(2)	(2)	(3)	(7)
	<b>%</b>		1.9	1.3	1.7	1.1
<b>Total</b>	<b>N</b>	(223)	(108)	(153)	(177)	(661)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 60: ¿En que trabaja?

P61\_1 Nivel Educativo: padre

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Ninguno</b>	<b>N</b>	(8)	(3)	(7)	(44)	(62)
	<b>%</b>	1.7	.7	1.6	9.8	3.5
<b>2 Primaria incompleta</b>	<b>N</b>	(85)	(59)	(57)	(136)	(337)
	<b>%</b>	18.1	14.4	13.3	30.4	19.2
<b>3 Primaria completa</b>	<b>N</b>	(74)	(51)	(43)	(76)	(244)
	<b>%</b>	15.7	12.4	10.1	17.0	13.9
<b>4 Secundaria incompleta</b>	<b>N</b>	(42)	(26)	(24)	(24)	(116)
	<b>%</b>	8.9	6.3	5.6	5.4	6.6
<b>5 Secundaria completa</b>	<b>N</b>	(57)	(55)	(51)	(48)	(211)
	<b>%</b>	12.1	13.4	11.9	10.7	12.0
<b>6 Bachillerato</b>	<b>N</b>	(46)	(42)	(36)	(23)	(147)
	<b>%</b>	9.8	10.2	8.4	5.1	8.4
<b>7 Carrera tecnica o comercial</b>	<b>N</b>	(44)	(31)	(56)	(21)	(152)
	<b>%</b>	9.4	7.6	13.1	4.7	8.7
<b>8 Educadora o normalista</b>	<b>N</b>	(6)	(12)	(11)	(24)	(53)
	<b>%</b>	1.3	2.9	2.6	5.4	3.0
<b>9 Licenciatura</b>	<b>N</b>	(76)	(78)	(98)	(38)	(290)
	<b>%</b>	16.2	19.0	23.0	8.5	16.5
<b>10 Posgrado</b>	<b>N</b>	(26)	(32)	(32)	(3)	(93)
	<b>%</b>	5.5	7.8	7.5	.7	5.3
<b>99 NC</b>	<b>N</b>	(6)	(21)	(12)	(11)	(50)
	<b>%</b>	1.3	5.1	2.8	2.5	2.8
<b>Total</b>	<b>N</b>	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	<b>%</b>	100	100	100	100	100

Pregunta 61: Podria decirme ¿hasta que grado estudiaron sus padres?

P61\_2 Nivel Educativo: madre

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Ninguno</b>	n	(11)	(9)	(7)	(71)	(98)
	%	2.3	2.2	1.6	15.8	5.6
<b>2 Primaria incompleta</b>	n	(88)	(65)	(43)	(136)	(332)
	%	18.7	15.9	10.1	30.4	18.9
<b>3 Primaria completa</b>	n	(112)	(68)	(60)	(91)	(331)
	%	23.8	16.6	14.1	20.3	18.9
<b>4 Secundaria incompleta</b>	n	(30)	(17)	(35)	(25)	(107)
	%	6.4	4.1	8.2	5.6	6.1
<b>5 Secundaria completa</b>	n	(60)	(55)	(81)	(42)	(238)
	%	12.8	13.4	19.0	9.4	13.6
<b>6 Bachillerato</b>	n	(39)	(38)	(50)	(12)	(139)
	%	8.3	9.3	11.7	2.7	7.9
<b>7 Carrera tecnica o comercial</b>	n	(57)	(52)	(76)	(17)	(202)
	%	12.1	12.7	17.8	3.8	11.5
<b>8 Educadora o normalista</b>	n	(10)	(18)	(8)	(15)	(51)
	%	2.1	4.4	1.9	3.3	2.9
<b>9 Licenciatura</b>	n	(48)	(66)	(40)	(19)	(173)
	%	10.2	16.1	9.4	4.2	9.9
<b>10 Posgrado</b>	n	(12)	(12)	(14)	(3)	(41)
	%	2.6	2.9	3.3	.7	2.3
<b>99 NC</b>	n	(3)	(10)	(13)	(17)	(43)
	%	.6	2.4	3.0	3.8	2.5
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 61: Podria decirme ¿hasta que grado estudiaron sus padres?

### P62 Autodefinition de Clase

		UAM	UV	UNISON	UNACH	Total
<b>1 Clase alta</b>	n	(1)	(1)	(1)	(4)	(7)
	%	.2	.2	.2	.9	.4
<b>2 Burguesía</b>	n	(1)	(2)	(5)		(8)
	%	.2	.5	1.2		.5
<b>3 Pequeña burguesía</b>	n	(2)	(19)	(10)	(4)	(35)
	%	.4	4.6	2.3	.9	2.0
<b>4 Clase media</b>	n	(194)	(187)	(232)	(119)	(732)
	%	41.3	45.6	54.3	26.6	41.7
<b>5 Clase media baja</b>	n	(153)	(101)	(87)	(106)	(447)
	%	32.6	24.6	20.4	23.7	25.5
<b>6 Clase trabajadora</b>	n	(95)	(79)	(71)	(135)	(380)
	%	20.2	19.3	16.6	30.1	21.7
<b>7 Clase pobre</b>	n	(15)	(8)	(15)	(69)	(107)
	%	3.2	2.0	3.5	15.4	6.1
<b>9 NC</b>	n	(9)	(13)	(6)	(11)	(39)
	%	1.9	3.2	1.4	2.5	2.2
<b>Total</b>	n	(470)	(410)	(427)	(448)	(1755)
	%	100	100	100	100	100

Pregunta 62: Algunas veces, la gente se describe como perteneciente a la clase trabajadora, la clase media, la pequeña burguesía o la clase alta. La familia a la que usted pertenece es de la...

## Anexo 6

### Análisis de Regresión

#### Modelo de regresión UAM

Variables Entered/Removed

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	EF1 Índice Evaluación Política (p43 1,2 y3; 45 1,2. y3; 46 1,2 y3; 47 2,3 y4), Participación Política, EPOLITIC Índice de Eficacia Política (Nueva Codificación) p10_1, p10_4 y p10_7.		Enter

a All requested variables entered.

b Dependent Variable: Índice de Apoyo Político

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate	Change in Statistics	F	df1	df2	Sig. F
1	.163	.027	.020	.7136	.027	4.036	3	444	.008

a Predictors: (Constant), Índice Evaluación Política, P3 Licenciaturas, Participación Política, P1 Universidades, Índice de Eficacia Política .

ANOVA

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	6.165	3	2.055	4.036	.008
	Residual	226.085	444	.509		
	Total	232.250	447			

Coefficients

	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients		t	Sig.	Correlations		
	B	Std. Error	Beta				Zero-order	Partial	Part
(Constant)	.967	.362			2.670	.008			
Participación Política	-3.759E-02	.033	-.055		-1.155	.249	-.058	-.055	-.054
Índice de Eficacia Política	-1.854E-02	.040	-.022		-.459	.647	-.007	-.022	-.021
Índice de Evaluación Política	5.824E-02	.018	.152		3.234	.001	.153	.152	.151

a Dependent Variable: Índice de Apoyo Político

**Modelo de regresión UV**

Variables Entered/Removed

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	EF1 Índice Evaluación Política (p43 1,2 y3; 45 1,2 y3; 46 1,2 y3; 47 2,3 y4), Participación política, EPOLITIC Índice de Eficacia Política (Nueva Codificación) p10_1, p10_4 y p10_7.		Enter

a All requested variables entered.

b Dependent Variable: Índice de Apoyo Político

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate	Change Statistics	R Square Change	F Change	df1	df2	Sig. F Change
1	.311	.097	.091	.6762	.097	.097	16.630	3	466	.000

a Predictors: (Constant), Índice Evaluación Política, P3 Licenciaturas, Participación Política, P1 Universidades, Índice de Eficacia Política .

## ANOVA

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	22.812	3	7.604	16.630	.000
	Residual	213.079	466	.457		
	Total	235.891	469			

## Coefficients

	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Correlations		
	B	Std. Error				Beta	Zero-order	Partial
(Constant)	.904	.336		2.693	.007			
Participación Política	-.123	.033	-.166	-3.745	.000	-.153	-.171	-.165
Índice de Eficacia Política	-3.671E-02	.038	-.044	-.971	.332	-.073	-.045	-.043
Índice de Evaluación Política	8.707E-02	.015	.260	5.800	.000	.262	.259	.255

a Dependent Variable: Índice de Apoyo Político

## Modelo de regresión UNISON

## Variables Entered/Removed

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	EF1 Índice Evaluación Política (p43 1,2 y3; 45 1,2 y3; 46 1,2 y3; 47 2,3 y4), Participación Política Topologías PP, EPOLITIC Índice de Eficacia Política (Nueva Codificación) p10_1, p10_4 y p10_7.		Enter

a All requested variables entered.

b Dependent Variable: Índice de Apoyo Político

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate	Change in R Square	F Change	df1	df2	Sig. F Change
1	.267	.071	.065	.7254	.071	10.792	3	423	.000

a Predictors: (Constant), Índice Evaluación Política, P3 Licenciaturas, Topologías PP, P1 Universidades, Índice de Eficacia Política .

ANOVA

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	17.038	3	5.679	10.792	.000
	Residual	222.597	423	.526		
	Total	239.635	426			

Coefficients

	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Correlations		
	B	Std. Error				Beta	Zero-order	Partial
(Constant)	.726	.370		1.962	.050			
Participación Política	-9.431E-02	.032	-.138	-2.907	.004	-.122	-.140	-.136
Índice de Eficacia Política	1.215E-02	.042	.014	.292	.771	-.010	.014	.014
Índice de Evaluación Política	8.650E-02	.017	.240	5.023	.000	.227	.237	.235

a Dependent Variable: Índice de Apoyo Político



## Modelo de regresión UNACH

Variables Entered/Removed

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	EF1 Índice Evaluación Política (p43 1,2 y3; 45 1,2, y3; 46 1,2 y3; 47 2,3 y4), Participación Política, EPOLITIC Índice de Eficacia Política (Nueva Codificación) p10 1, p10 4 y p10 7.		Enter

a All requested variables entered.

b Dependent Variable: Índice de Apoyo Político

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate	Change in R Square	F Change	df1	df2	Sig. F Change
1	.408	.166	.160	.6544	.166	27.014	3	406	.000

a Predictors: (Constant), Índice Evaluación Política, P3 Licenciaturas, Topologías PP, P1 Universidades, Índice de Eficacia Política .

ANOVA

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	34.710	3	11.570	27.014	.000
	Residual	173.888	406	.428		
	Total	208.598	409			

Coefficients

	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Correlations		
	B	Std. Error				Beta	Zero-order	Partial
(Constant)	.601	.311		1.931	.054			
Participación Política	-7.647E-02	.030	-.117	-2.581	.010	-.110	-.127	-.117
Índice de Eficacia Política	-.134	.038	-.163	-3.579	.000	-.169	-.175	-.162
Índice de Evaluación Política	.112	.015	.350	7.718	.000	.360	.358	.350

a Dependent Variable: Índice de Apoyo Político

## BIBLIOGRAFÍA

P. Abramson, **Las Actitudes Políticas en Norteamérica**, Bs. AS., Grupo Editor Latinoamericano, 1987, 398 p.

G. Adrogué & M. Armesto, “Los partidos políticos argentinos en la década del 90” **Desarrollo Económico**, 2001, no. 160, p. 619-651

E. Alduncin, **Los Valores de los Mexicanos**, México, Fomento Cultural Banamex A.C., México, 1989-1993, 3 vols.

G. Almond, “El estudio de la cultura política” en su libro **Una Disciplina Segmentada**, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p.196-216

----- & S. Verba, **La Cultura Cívica: estudios sobre la participación política democrática en cinco naciones**, Madrid, Ed. Euramérica, 1970, 625 p.; edic. original: **The Civic Culture: political attitudes and democracy in five nations**, Princeton University Press, 1963

----- & ----- (eds.) **The Civic Culture Revisited**, Boston, Little Brown, 1980

M. Alcántara, “Política, democracia y valores ante el siglo XXI en América Latina” en J. Labastida & A. Camou (eds.), **Globalización, Identidad y Democracia: México y América Latina**, México, Siglo XXI eds., 2001, p43-58

Ch. Anderson & Ch. Guillory, “Political institutions and satisfaction with democracy: a cross national analysis”, **American Political Science Review**, 1997, no. 1, p. 66-81.

R. Baño, **Comportamiento Político del Hombre Apolítico y las Bases Sociales de su Condición de Masa**, Santiago de Chile, FLACSO - CONICYT, 1996, 162 p.

S. Barnes & J. Simon (eds.), **The Post Communist Citizen**, Budapest, Erasmus Foundation & Institute for Political Science of the Hungarian Academy of Sciences, 1998, 272 p.

B. Barry, “Los valores y la democracia estable: tres teorías” en su libro **Los Sociólogos, los Economistas y la Democracia**, Bs. As., Amorrortu eds., 1974

M. Basáñez, **El Pulso de los Sexenios: veinte años de crisis en México**, Siglo XXI, México, 1996, parte 3, p. 211-328

-----, "Encuestas de opinión en México" en C. Bazdresch, N. Bucay & N. Lustig (coords.), **México: auge, crisis y ajuste**, México, FCE, 1992, p. 167-193

U. Beltrán et al, **Los Mexicanos de los Noventa**, México, UNAM- Instituto de Investigaciones Sociales, 1997, 207 p.

D. Berg-Schlosser & R. Rytlewski (eds.), **Political Culture in Germany**, New York, St. Martin's Press, 1993, 370 p.

J. Booth & M. Seligson , "The political culture of authoritarianism in Mexico: a reexamination", **Latin American Research Review**, 1984, no. 1, p. 106-120

R. . Camp, **La Política en México**, México, Siglo XXI, 1995, 254 p.

----- (ed), **Encuestas y Democracia: opinión pública y apertura política en México**, México, Siglo XXI, 1997, 231 p.

----- (ed.), **Citizen Views of Democracy in Latin America**, University of Pittsburgh Press, 2001, 294 p.

D. Canache, **Venezuela: Public Opinion and Protest in a Fragile Democracy**, Miami, North-South Center - University of Miami, 2002, 186 p.

J. Carrión, "La popularidad de Fujimori en tiempos ordinarios: 1993-1997" en F. Tuesta Soldevilla (ed.), **El Juego Político: Fujimori, la oposición y las reglas**, Lima, Fundación Friedrich Ebert, 1999, p. 231-246

E. Catterberg, **Los Argentinos frente a la Política: cultura política y opinión pública en la transición argentina a la democracia**, Bs. As., Grupo Editorial Planeta, 1989, 159 p.

K. Coleman, **Public Opinion in Mexico City about the Electoral System**, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1972, 94 p.

M. Conway, **La Participación Política en los Estados Unidos**, México, Eds. Gernika, 1986, 220 p.

W. Cornelius, "La urbanización como un agente en la inestabilidad política latinoamericana: el caso de México", **Línea**, 1973, no. 3, p. 65-103

-----, **Los Inmigrantes Pobres en la Ciudad de México y la Política**, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, 351 p.

A. Craig & W. Cornelius, "Political culture in Mexico: continuities and revisionist interpretations" en Almond & Verba (1980, p. 325-393)

S. Craig, R. Niemi & G. Silver, "Political efficacy and trust", *Political Behavior*, 1990, no. 3, p. 289-314

A. Crespo, "Los estudiantes universitarios frente al discurso oficial", *Foro Internacional*, 1990, no. 121, p. 120-135

----, "Legitimidad política y comportamiento electoral en el Distrito federal" en J. Alonso (coord.), *Cultura Política y Educación Cívica*, México, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, 1994, p. 61-96

R. Dalton, *Citizen Politics: public opinion and political parties in advanced democracies*, Chatham-NJ, Chatham House Publishers, 1996, 338 p.

-----, "Political support in the 1990s" en P. Norris (1999, p. 57-78)

-----, *Democratic Challenges, Democratic Choices: the erosion of political support in advanced industrial democracies*, Oxford-GB, Oxford University Press, 2004, 230 p.

P. del Castillo & I. Crespo (eds.), *Cultura Política: enfoques teóricos y análisis empíricos*, Valencia, Tirant lo Blanch, 1997, 278 p.

J. del Pino & E. Vericat, *Valores Sociales en la Cultura Andaluza: Encuesta Mundial de Valores – Andalucía 1996*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1998, 361 p.

M. delli Carpini & S. Keeter, *What Americans Know about Politics and Why it Matters*, New Haven, Yale University Press, 1996, 397 p.

G. Di Palma, *Apathy and Participacion: mass politics in western societies*, New York, Free Press, 1970, 263 p.

L. Diamond (ed.), *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, Boulder-Col, Lynne Rienner Publishers, 1994, 262 p.

Ch. Davis. "Social mistrust as a determinant of political cynicism in a transitional society", *The Journal of Developing Areas*, 1976, p. 91-102

Ch. Davis & K. Coleman, "Political symbols, political efficacy and diffuse support for the mexican political system", *Journal of Political & Military Sociology*, 1975, no. 3, p. 27-42

A. Díaz, *Democratización y Alternancia: encuesta de actitudes y orientaciones políticas de los ciudadanos en Querétaro*, Universidad Autónoma de Querétaro-Instituto Electoral de Querétaro, 2002, 163 p.

J. Domínguez, "La opinión pública en México frente a la crisis económica: la víspera de la elección presidencial de 1988" en C. Bazdresch et al, **México: Auge, Crisis y Ajuste**, México, FCE, 1992, vol. 3, p. 194-211

---- & J. McCann, **Democratizing Mexico: public opinion and electoral choices**, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1998, 269 p.

V.M. Durand, **Ciudadanía y Cultura Política: México 1993-2001**, México, Siglo XXI, 2004, 354 p.

----, **Formación Cívica de los Estudiantes en la UNAM**, México, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, 2002, 267 p.

----, **La Cultura Política de los Alumnos de la UNAM**, México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 1998, 278 p.

----, "La cultura política en 9 ciudades mexicanas", **Revista Mexicana de Sociología**, 1992, no. 1, p. 182-223

----, "La cultura política autoritaria en México", **Revista Mexicana de Sociología**, 1995, no. 3, p. 67-103

---- & M. Smith, **Construcción de Escalas para la Medición de la Cultura Política de Masas**, México, UNAM-IIS, 1996, 83 p.

---- & ----, "La educación y la cultura política en México: una relación agotada", **Revista Mexicana de Sociología**, 1997, no. 2, p. 41-74

D. Easton, "A reassessment of the concept of political support", **British Journal of Political Science**, 1975, no. 4, p. 435-457

G. Emmerich & C. Maldonado, "Cultura política de los estudiantes de la UAM-I", **Polis-98**, p 57-90

A. Fernández, **Cultura Política y Jóvenes en el Umbral del Nuevo Milenio**, México, IFE – Instituto Mexicano de la Juventud, 2003, 242 p.

A. Flisfisch, "Consenso democrático en el Chile autoritario" en N. Lechner (ed.), **Cultura Política y Democratización**, Bs. As., Clacso-Flacso-ICI, 1987, p. 99-125

J. Flores & Y. Meyenberg, **Ciudadanos y Cultura de la Democracia**, México, UNAM/IIS – IFE, 2000, 210 p.

D. Fuchs, "Trends of political support" en D. Berg-Schlosser & R. Rytlewski (1993, p. 232-268)

-----, G. Guidorossi & P. Svenson, "Support for the democratic system" en H. D. Klingemann & D. Fuchs (1998, p. 323-353)

O. Gabriel, **Cambio Social y Cultura Política: el caso de la República Federal de Alemania**, Barcelona, Gedisa editorial, 1990, 199 p.

-----, "Political efficacy and trust" en J. van Deth & E. Scarbrough (eds.), **The Impact of Values**, New York, Oxford University Press, 1998, p. 357-389)

R. Hansen, "La paz del PRI" en su libro **La Política del Desarrollo Mexicano**, México, Siglo XXI, 1971, p. 225-270

B. Hayes & C. Bean, "Political efficacy: a comparative study of the United States, West Germany, Great Britain and Australia", **European Journal of Political Research**, 1993, no. 2, p. 261-280.

J. Hibbing & E. Theiss-Morse, **Congress as Public Enemy: public attitudes toward american political institutions**, Cambridge University Press, 1999, 186 p.

S. Holmberg, "Down and down we go: political trust in Sweden" en P. Norris (1999, p. 103-122)

R. Inglehart, **El Cambio Cultural en las Sociedades Industrial Avanzadas**, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1991, 539 p.

R. Inglehart, **Modernización y Posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades**, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2001, 573 p.

-----, M. Basañez, J. Díez-Medrano, L. Halman & R. Luijkx, **Human Beliefs and Values: a cross cultural sourcebook based on the 1999-2002 value surveys**, México, Siglo XXI, 2004, 498 p.

R. Inglehart, M. Basañez & P. Nevitte, "La erosión de la autoridad institucional y el aumento de la participación ciudadana en la política" en su libro **Convergencia en Norteamérica: comercio, política y cultura**, México, Siglo XXI, 1994, p. 103-131

M. Kaase & K. Newton (eds.), **Beliefs in Government**, Oxford University Press, New York, 1998,

D. Kavanagh, "Political culture" en su libro **Political Science and Political Behavior**, 1980, cap. 4

J. Klesner, "Legacies of authoritarianism: political attitudes in Chile and Mexico" en Camp (2001, p. 118-138)

H. D. Klingemann. "Mapping political support en the 1990s: a global analysis" en Norris (1999, p. 31-56)

H. D. Klingeman & D. Fuchs (eds.), ***Citizens and the State***, New York, Oxford University Press, 1998, 474 p.

A. Kornberg & H. Clarke, ***Citizens and Community: political support in a representative democracy***, New York, Cambridge University Press, 1992, 285 p.

R. Lane, "Political culture: residual category or general theory", ***Comparative Political Studies***, 1992, no. 3, p. 362-387

J. Linz, S.M. Lipset & A. Pool, "Condiciones sociales para la democracia en América Latina: análisis de la encuesta Barómetro" en F. Zumbado et al, ***Gobernabilidad y Desarrollo Democrático en América Latina y el Caribe***, New York, PNUD, s/f, p. 17-40

O. Listhaug, "The dynamics of trust in politicians" en Klingemann & Fuchs (1998, p. 261-297)

O. Listhaug y M. Wiberg, "Confidence in political and private institutions" en Klingemann y Fuchs (1998, p. 298-322)

F. Llera, "Enfoques en el estudio de la cultura política" en del Castillo & Crespo (1997, p. 39-59)

J. McCann, "El electorado mexicano en el contexto de América del Norte: una evaluación de los patrones de compromiso" en Camp (1997, p. 112-140)

----- & Ch. Lawson, "An electorate adrift: public opinion and the quality of democracy in México", ***Latin American Research Review***, 2003, no. 3, p. 60-81 (141-168)

P. McDonough, S. Barnes & A. López Pina, ***The Cultural Dynamics of Democratization in Spain***, Ithaca, Cornell University Press, 1998, 241 p.

A. Miller, V. Hesli & W. Reisinger, "Conceptions of democracy among mass and elite in post-soviet societies", ***British Journal of Political Science***, 1997, no. 2, p. 157-190

A. Moises, ***Os brasileiros e a democracia: bases sócio-políticas da legitimidade democrática***, Sao Paulo, Atica, 1995, 301 p.

-----, "Democratización y cultura política de masas en Brasil", ***Revista Mexicana de Sociología***, 1992, no. 1, p. 167-203

J.R. Montero, R. Gunther & M. Torcal, "Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1998, no. 83, p. 9-49

---- & L. Morlino, "Legitimidad y democracia en el sur de Europa", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1993, no. 64, p. 7-40

---- & M. Torcal, "La desafección política en España: un legado que condiciona el presente", *Revista de Occidente*, 2000, no. 227, p. 15-30

F. Moral, *La Memoria del Franquismo y de la Transición a la Democracia en los Españoles del año 2000*, Madrid, CIS, n. 36, 2001, 111p.

M. Moran, "Los estudios de cultura política en España", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1999, no. 85, p. 97-129

----, & J. Benedicto, *La Cultura Política de los Españoles*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1995, 139 p.

A. Moreno, *Nuestros Valores: los mexicanos en México y Estados Unidos al inicio del siglo XXI*, México, Banamex, 2005, 294 p.

----, "Democracy and mass belief systems in Latin America" en Camp (2001, p. 27-50)

R. Nadeau, "Satisfaction with democracy: the canadian paradox" en Nevitte (2002, p. 37-70)

N. Nevitte, *The Decline of Deference: canadian value change in cross-national perspective*, Ontario, Broadview Press, 1996, 369 p.

---- (ed.), *Value Change and Governance in Canada*, University of Toronto Press, 2002, 218 p.

N. Nevitte, "Nuevos socios comerciales: lo que revelan las encuestas acerca de los canadienses y los mexicanos" en Camp (1997, p.

P. Norris (ed.), *Critical Citizens: global support for democratic government*, New York, Oxford University Press, 1999, 303 p.

H. Oliveira de Castro, "Cultura política, democracia e hegemonia" en M. Baquero et al, *A Construção da Democracia em América Latina*, Porto Alegre, Editora da Universidade UFRGS, 1998, p. 30-49.

G. Pasquino, "Participación política, grupos y movimientos" en G. Pasquino et al, *Manuel de Ciencia Política*, Madrid, Alianza Editorial, 1992, p. 179-215



C. Pateman, "The civic culture: a philosophic critique" en Almond & Verba (1980, p. 57-102),

A. Portes, ***Radicalism in the slum: a study of political attitudes in Chilean lower-class settlements***, University of Wisconsin, 1970, 386 p. (tesis doctoral)

T. Power & M. Clark, "Does trust matter? Interpersonal trust and democratic values in Chile, Costa Rica and Mexico" en Camp (2001, p. 51-70)

L. Pye, "Political culture revisited", ***Political Psychology***, 1991, no. 3, p. 487-508

W. Reisinger, A. Miller, V. Hesli & K. Maher, "Political values in Russia, Ukraine and Lithuania: sources and implications for democracy", ***British Journal of Political Science***, 1994, no. 2, p. 183-223

M. Revilla, "Participación política" en J. Benedicto & M.L. Morán (eds.), ***Sociedad y Política: temas de Sociología y Política***, Madrid, Alianza Ed., 1995, p. 299-323

F. Rodríguez & S. Castro, "Fracturas del apoyo al sistema político costarricense", ***Revista de Ciencias Sociales***, 2002, no., 98, p. 19-28

R. Rohrschneider, ***Learning Democracy: democratic and economic values in Unified Germany***, New York, Oxford University Press, 1999, 309 p.

R. Rose, W. Mishler & Ch. Haerpfer, ***Democracy and its Alternatives: understanding post-communist societies***, Baltimore, The J. Hopkins University Press, 1998, 270 p.

R. Scott, "Mexico" en S. Verba & L. Pye (eds.), ***Political Culture and Political Development***, Princeton, Princeton University Press, 1965, p. 330-395

Secretaría de Gobernación, ***Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas: 2001***, México, INEGI – Segob, 2003, 287 p.

-----, "Principales resultados de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001", ***Este País***, agosto 2002, 23 p.

-----, "Principales resultados de la segunda Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2003", ***Este País***, septiembre 2003, 31 p.

R. Segovia, ***Politización del Niño Mexicano***, México, El Colegio de México, 1975, 164 p.

M. Seligson, "Cultura política y democratización en América Latina" en R. Camp (1997, p. 98-126)

D. Shin, ***Mass Politics and Culture in Democratizing Korea***, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, 335 p.

J. Thomassen, "Support for democratic values" en Klingemann & Fuchs (1998, p. 383-416)

D. Thornton, "Political attitudes and participation of informal and formal sector workers in Mexico", ***Comparative Political Studies***, 2000, 10, p. 1279-1309  
132-151

F. Turner & J. Martz, "Institutional confidence and democratic consolidation in Latin America", ***Studies in Comparative International Development***, 1997, no. 3, p. 65-84

P. Vargas G., ***Opinión Pública y Cultura Política en el Estado de Hidalgo***, Pachuca, Universidad Autónoma del estado de Hidalgo – Centro de Estudios de Población, 1997, 169 p.

S. Verba, N. Nie & J. Kim, ***Participation and Political Equality: a seven nation comparison***, New York, Cambridge University Press, 1978, 394 p.

P. Waldrom-Moore, "Eastern Europe at the crossroads of democratic transition: evaluating support for democratic government and consolidation of democratic regimes", ***Comparative Political Studies***, 1999, no. 1, p. 32-62

B. Westle, "Changing aspects of national identity in Germany" en Berg-Schlosser & Rytlewski (1993, p. 271-294)

H. Yee, ***The Political Culture of China's University Students: a comparative study of university students in mainland China, Hong Kong, Macau and Taiwan***, Commack-New York, Nova Science Publishers, 1999, 189 p.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

# ACTA DE DISERTACIÓN PÚBLICA

No. 00015

EL APOYO POLITICO EN EL PRIMER GOBIERNO DE ALTERNANCIA (UN ESTUDIO DE LA CULTURA POLITICA DE LOS UNIVERSITARIOS)

En México, D.F., se presentaron a las 16:00 horas del día 24 del mes de abril del año 2006 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DR.. MARIO FEDERICO BASSOLS RICARDEZ

DR. VICTOR MANUEL DURAND PONTE

DR. JEAN FRANCOIS PRUD' HOMME

DRA. JACQUELINE PESCHARD MARISCAL

DR. ADOLFO MIR ARAUJO

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron a la presentación de la disertación Pública cuya denominación aparece al margen, la obtención del grado de:

DOCTOR EN ESTUDIOS SOCIALES (PROCESOS POLITICOS)

DE: ANTONIO LUIS MURGA FRASSINETTI

De acuerdo con el artículo 78 fracción IV del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
DIRECCION DE SISTEMAS ESCOLARES



Casa abierta al tiempo

*Antonio Murga Frassinetti*  
ANTONIO LUIS MURGA FRASSINETTI  
FIRMA DEL ALUMNO

*Aprobar*

REVISÓ

*[Signature]*

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI  
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISION DE CSH

*[Signature]*

DR. PEDRO CONSTANTINO SOLIS PEREZ

PRESIDENTE

*[Signature]*

DR.. MARIO FEDERICO BASSOLS RICARDEZ

VOCAL

*[Signature]*

DR. VICTOR MANUEL DURAND PONTE

VOCAL

*[Signature]*

DR. JEAN FRANCOIS PRUD' HOMME

VOCAL

*[Signature]*

DRA. JACQUELINE PESCHARD MARISCAL

SECRETARIO

*[Signature]*

DR. ADOLFO MIR ARAUJO